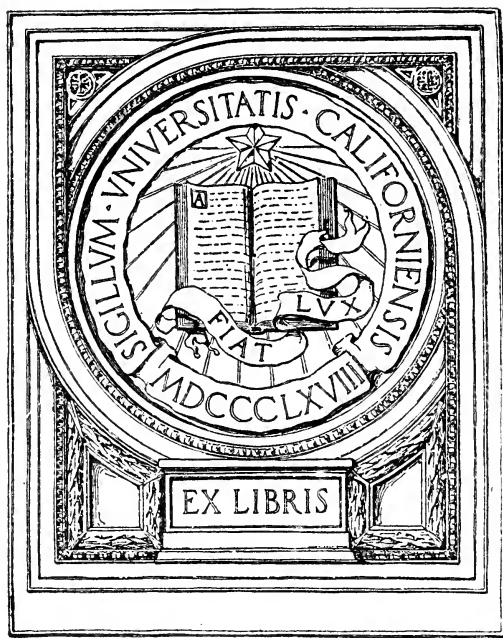




*Sh. 0 65*

*The*

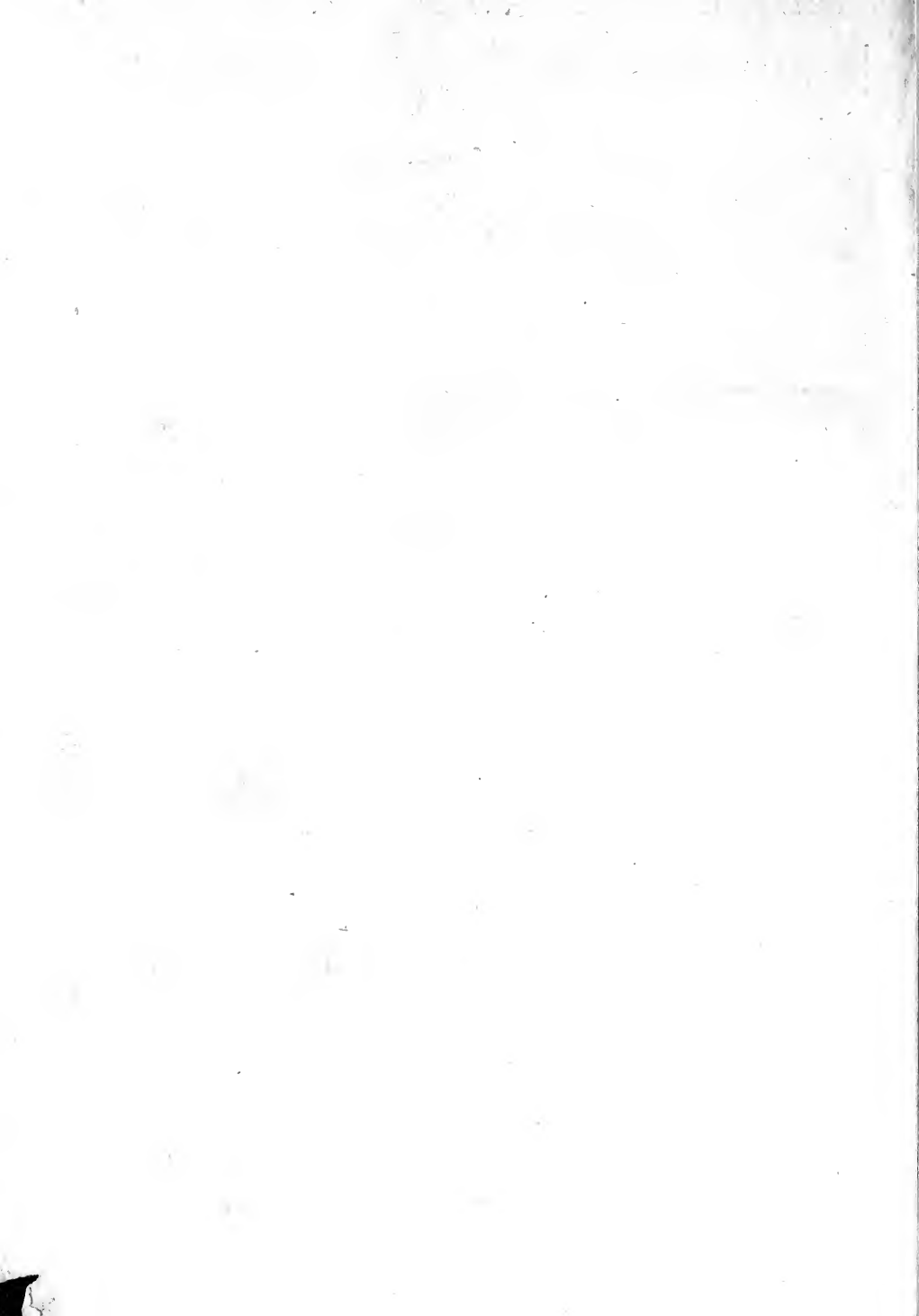
*No. 65*



EX LIBRIS

BANCROFT LIBRARY







# NOTICIA DE LA CALIFORNIA, Y DE SU CONQUISTA

TEMPORAL, Y ESPIRITUAL  
HASTA EL TIEMPO PRESENTE,

S A C A D A

DE LA HISTORIA MANUSCRITA, FORMADA  
*en Mexico año de 1739. por el Padre Miguel Venegas,  
de la Compañía de Jesus; y de otras Noticias, y Relaciones  
antiguas, y modernas:*

A Ñ A D I D A

DE ALGUNOS MAPAS PARTICULARES;  
y uno general de la America Septentrional, Asia Oriental, y Mar  
del Sur intermedio, formados sobre las Memorias  
mas recientes, y exactas, que se publican  
juntamente:

D E D I C A D A

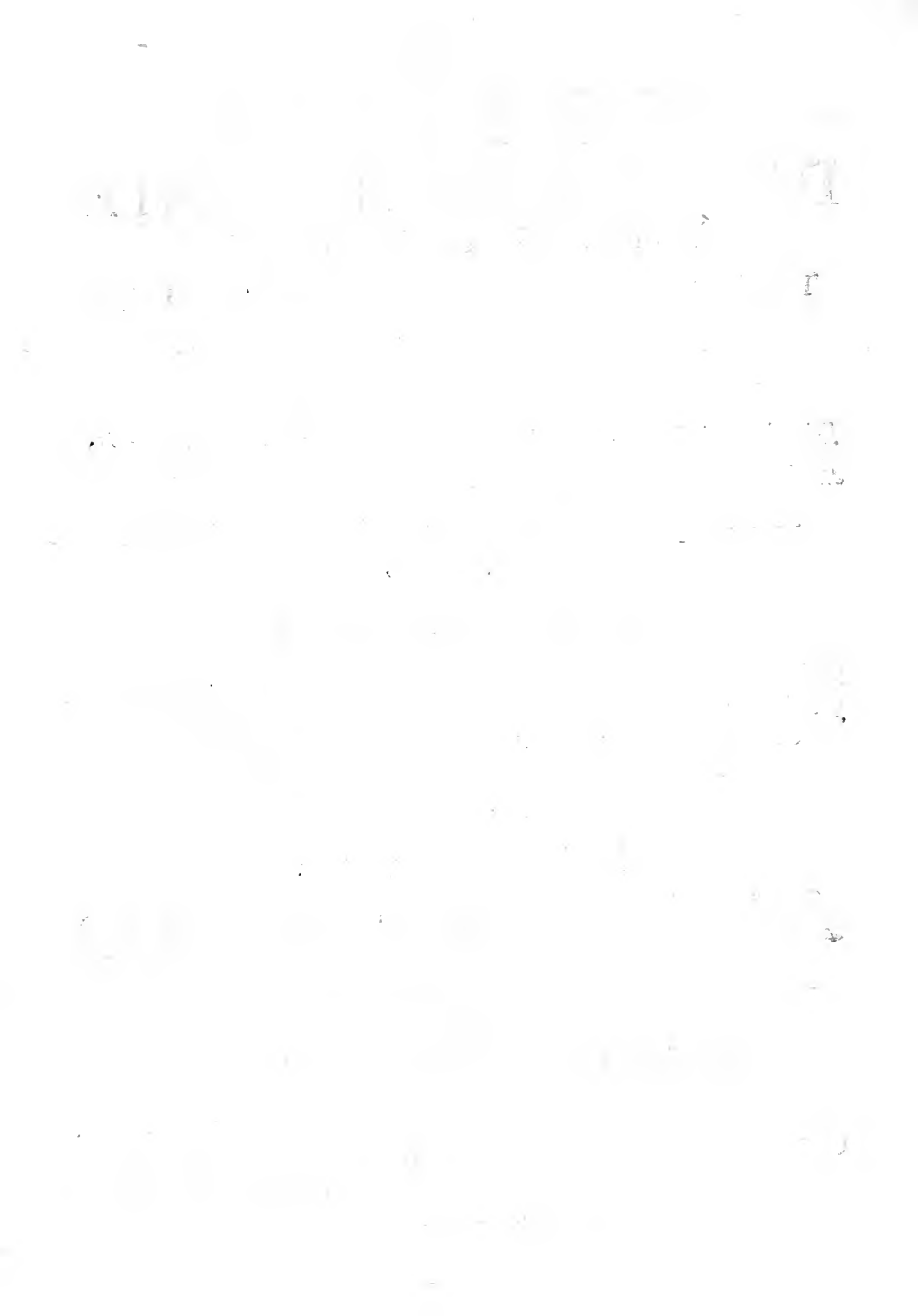
AL REY N.<sup>TRO</sup> SEÑOR

POR LA PROVINCIA DE NUEVA-ESPAÑA,  
*de la Compañía de Jesus.*

TOMO TERCERO.

---

CON LICENCIA. En Madrid : En la Imprenta de la VIUDA  
DE MANUEL FERNANDEZ, y del Supremo Consejo de la Inqui-  
sición. Año de M. D CC. LVII.



FEE DE ERRATAS.

PAG. 5. lin. 12. Bahia, *lee* Bixa. Pag. 10 lin. 21. parecido, *lee* parecido. Pag. 19. lin. 19. Uriz, *lee* Vriz. Pag. 25. lin. 9. descubrieste, *lee* descubriera. Pag. 40. lin. 3. el Negro, *lee* y 1 Negro. Pag. 76. lin. 12. Religiosos, *lee* Religiosos. Pag. 80. lin. 2. trabajan, *lee* trabajaron. Pag. 85. lin. 5. iban muchos, *lee* iban ya muchos. Pag. 94. lin. 9. de piedras, *lee* de pedradas. Ibid. lin. 21. facilidad, *lee* facultad. Pag. 102. lin. 20. poco, *lee* pocos. Pag. 103. lin. 2. California, *lee* California. Pag. 152. lin. ultima Marca, *lee* Marea. Pag. 158. lin. 7. de aquellas, *lee* de una de aquellas. Pag. 191. lin. 9. San Raphael, *lee* San Raphael. Pag. 201. lin. 24. nuestras gentes, *lee* nuestra gente. Pag. 205. lin. 11. Norte, *lee* Nord-Este. Pag. 209. lin. 8. Prisidios, *lee* Presidios. Ibid. lin. 13. Amirante, *lee* Almirante. Ibid. lin. penult. 40. millones, *lee* 4. millones. Pag. 213. lin. 22. del, *lee* de. Pag. 217. lin. 3. debiera, *lee* debera. Ibid. lin. 14. Presidio, *lee* Presidio. Ibid. lin. 6. necassario, *lee* necesario. Pag. 245. lin. 6. Welconee, *lee* Welcome. Pag. 254. lin. 1. tiene, *lee* tienen. Pag. 279. lin. 2. setenta, *lee* sesenta. Ibid. lin. 6. Cord, *lee* Lord. Ibid. lin. 14. Smith, *lee* Smith. Pag. 278. lin. 4. generacion, *lee* generosidad. Pag. 283. lin. 21. Hidographos, *lee* Hidrographos. Pag. 287. lin. 13. Fontehecho, *lee* Fonte, hecho. Pag. 292. lin. 19. Mapas de, *lee* Mapas. Las Costas. Pag. 308. lin. 11. acà me, *lee* acà, huviera. Pag. 309. lin. 10. Afsi, *lee* Alsia. Pag. 311. lin. 7. Passage, *lee* parage. Pag. 318. lin. 14. llevaros, *lee* llevarlos. Pag. 323. lin. 6. un minuto, *lee* un minuto y medio. Pag. 334. lin. 2. Bauche, *lee* Buache. Ibid. lin. 4. Carta, *lee* Carta escrita. Ibid. lin. 22. se havia, *lee* se havian. Pag. 335. lin. 11. 22. *lee* 2. Pag. 346. lin. penult. Valiente, mayor, *lee* Valiente, y mayor. Pag. 354. lin. 6. en lo que no se, *lee* en lo que se. Pag. 356. lin. 5. Memoria, *lee* menor. Ibid. lin. 11. Memorias, *lee* Memoria. Pag. 391. lin. 11. entendian, *lee* entendia. Pag. 394. lin. 1. Mimhuaffet, *lee* Minhauffet. Ibid. lin. 13. Basset, *lee* Bauffet. Pag. 415. lin. 23. no sorprehende, *lee* no le sorprehende. Pag. 418. lin. 9. diferencia, *lee* diferencie. Pag. 426. lin. 15. Navios, *lee* Navio.

He visto este Tomo tercero: *Noticia de la California, y de su Conquista Espiritual, y Temporal hasta el tiempo presente*, por el Padre Miguel Venegas, de la Compañia de Jesus; y con estas erratas corresponde con su original. Madrid y Marzo 26. de 1757.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,

Corrector General por su Magestad.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza , Secretário del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo : Certifico, que havindose visto por los Señores de èl el Tomo tercero intitulado : *Noticia de la California, y de su Conquista Espiritual, y Temporal hasta el tiempo presente*, escrito por el Padre Miguèl Venegas, de la Compañia de Jesus, que con licencia de dichos Señores, concedida al Padre Pedro Altamirano, de la misma Compañia, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego : y dicho Tomo parece tiene cinquenta y quatro y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y veinte y siete maravedis ; y al dicho precio , y no mas , mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à primero de Abril de 1757.

*D. Joseph Antonio de Yarza.*

---

*Las Licencias, y Aprobaciones se ballarán  
en el Tomo primero.*



# INDICE

## DE LOS APENDICES

à la Noticia de la California.

### PARTE QUARTA.

- I**ntroduccion. Pag. 1.
- Apendice I. Breve descripcion de la  
Costa exterior de la California  
por Gòmara. 20.
- Apendice II. Relacion del Viage del  
Capitan Sebastian Vizcaino, año  
de 1602. à reconocer la Costa  
Exterior, y Occidental de la Ca-  
lifornia sobre el Mar del Sur. 22.
- Apendice III. Derrotero del Viage,  
que en descubrimiento de la Cos-  
ta Oriental de Californias, hasta el  
Rio Colorado, en donde se acaba  
su Estrecho, hizo el P. Fernando  
Conzag, de la Compañia de Jesus,  
Misionero de Californias, por or-  
den del P. Christoval de Escobar

y Llamas, Provincial de Nueva-España, de la Compañia de Jesus año de 1746. 140.

Apendice IV. Descripcion de la California por el Capitan Uvoodes Rogers, Inglés, y su Derrota en el Mar del Sur año de 1710. 195.

Apendice V. Extracto de algunas noticias del Viage del Almirante Jorge Anson, Inglés, y Apologia por los Jesuitas. 209.

Apendice VI. Noticia de la Relacion de Monf. Henrique Ellis, y de diferentes tentativas de los Ingleses, para descubrir passo, y comunicacion del Mar del Norte, al Mar del Sur por encima de la California. 237.

Prefacion de Monf. Henrique Ellis à la Relacion del Viage à la Bahia de Hudson año 1746. y 1747. 239.

Noticia del Libro de Monf. Henrique Ellis mas en particular. 256.

Apendice VII. Razon de la construccion del Mapa particular de la Ca-

lifornia, y del General de la America Septentrional, Asia Oriental, y del Mar del Sùr intermedio: Traduccion de una Memoria de Monf. de l' Isle, leida en la Academia Real de las Ciencias de Paris en 8. de Abril de 1750. sobre los nuevos descubrimientos al Norte del Mar del Sùr: Traduccion de la Relacion del Viage del Almirante Bartholomè de Fonte, hecho en 1640. de Orden de la Corte de España, y observaciones sobre ella.

287.

Explicacion de la Carta de los nuevos descubrimientos al Norte de la Mar del Sùr por Monf. de l' Isle, de la Academia Real de las Ciencias, y Professor de Mathematicas, en el Colegio Real. Paris. 1752. Advertencia.

308.

Nuevos descubrimientos al Norte del Mar del Sùr: Memoria leida en la Assamblea Pública de la Aca-

de-

demia Real de las Ciencias, dia 8.  
de Abril de 1750. por Monf. de  
l' Isle, de la misma Acadmia.

313

**C**arta escrita por el Almirante Bar-  
tholomè de Fonte, antes Almiran-  
te de la Nueva-España, y del Perù,  
al presente Presidente de Chile,  
en la qual dà cuenta de lo mas  
importante, que contiene su Dia-  
rio, desde el Callao de Lima en el  
Perù, y de sus reconocimientos  
para descubrir, si hay algun pas-  
sage al Nord-Oveste del Oceano  
Atlantico à la Mar del Sur, y Mar  
de la Gran Tartaria, traducida del  
Inglès, y aora del Francès.

334

**O**bservaciones sobre la anteceden-  
te Relacion del Almirante Bar-  
tholomè de Fonte,

352



PARTE IV.  
 APENDICES  
 A LA NOTICIA  
 DE LA CALIFORNIA.  
 INTRODUCCION.

**P**ARA que la noticia , que pretendo dár , de la California sea la mas cumplida , y la mas util à nuestra Nacion Española , que por ahora es posible , me ha parecido , que no debo contentarme con el Mapa particular , puesto à la frente de este Volumen , y con lo que de su situacion geographica dixè al principio de la primera Parte ; sino que tambien debo producir los documentos mas seguros , que hasta ahora logramos sobre sus dos Costas , interior , y exterior ,

su Golfo , y su contravertida union al Continente de Nueva-España ; y dár tambien las noticias , que huviere de las Islas , Tierras , y Mares , que tienen con la California conexion natural , y politica. La razon es sobradamente visible. La California, mirada en sí misma, es la tierra mas infeliz , ingrata , y miserable del Mundo. Sin embargo se ha solicitado su Conquista , y Reduccion con extraordinarios gastos , y diligencias de la Corona de España , desde el tiempo mismo de Hernan-Cortès , y descubrimiento del Nuevo-Mundo. Logróse finalmente esta Reduccion en este Siglo por los Padres de la Compañia de JESUS ; y el Rey nuestro Señor ( que Dios guarde ) acaba de dár las mas eficaces providencias , para que se concluya lo que falta à esta empresa , como cosa importantissima. Todo esto acabamos de ver en lo referido hasta aqui. Què cosa , pues , hace à la California tan importante , y tan apetecible à la Corona de España , y à los Jesuitas Españoles Vassallos suyos ? Por què ha de ser preferible su Conquista Espiritual , y Temporal à la de otros muchos Países de ambas Americas, poblados afsimismo de Barbaros Gentiles ? Países mas benignos , ricos , y fertiles ? Países , cuya Reduccion , y manutencion fuera mas facil,

y menos costosa? Y País finalmente, en que se lograria mucho mayor numero de Almas para el gremio de nuestra Santa Iglesia?

Es de mi cargo satisfacer à esta pregunta, y curiosidad, fundada, y justa; y à este solo fin se dirige el trabajo de esta IV. Parte. Respondo, pues, primeramente en general. A la California hace tan estimable su ventajosa situacion. Por esta es su Conquista, y manutencion preferible à la de otros muchos Países de America. Su situacion sola la hace mas importante, que todos ellos, aunque tan miserable, y pobre, así para el fin principal de la extension de la Fè, y Religion Catholica, como para el bien del Estado. Añado mas: que si en los dos Siglos passados fueron justos, y prudentes los costosísimos esfuerzos, y reiteradas tentativas de la Nacion Española, para la Conquista de la California; oy tiene la Nacion nuevos motivos para este empeño, mucho mas poderosos, y fuertes, que los passados, los quales subsisten tambien todavia.

La prueba de Afferciones, al parecer tan resueltas, se toma en parte de lo que hemos dicho en diversos Lugares de esta Obra; y parte en lo que hemos de hacer ver en esta Parte IV. La California tiene en primer lugar esencial co-

4. APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIFORNIA.  
nexion con las Provincias , que le son Fronteras  
en el Continente de Nueva-España. Desde el  
Cabo de Corrientes , y aun desde el mismo  
Puerto de Acapulco àzia el Norte , no pueden  
tener seguridad las Costas Americanas sobre el  
Mar del Sùr , mientras no estuviere sujeta à  
Dios , y al Rey Catholico la California. No so-  
lo no podrán los vecinos de estas Costas gozar  
pacíficamente de la rica pesqueria de Perlas,  
que ofrece el Golfo Californico ; sino tampo-  
co podrán traficar por Mar de unas Provincias  
à otras, desde Acapulco hasta el *Rio Colorado*.  
No hay mucho que temer, es verdad , de las  
tristes Canoas de los Californios ; pero la Cali-  
fornia ha dado muchas veces abrigo à los Cor-  
sarios , y Pyratas , que desde ella han cruzado  
todos aquellos Mares , apresado muchos Na-  
vios Españoles , turbado todo el Comercio de  
el Mar de el Sùr , y alterado la quietud de  
aquellas remotas Provincias. Què fuera , si al-  
guna Potencia Europea erigiesse Colonias, Fuer-  
tes , y Presidios en la Costa de la California ? El  
Almirante Anson , en la Relacion de su viage,  
se lisongèa , que si se huviesse apoderado del  
Presidio de *Valdivia* en la Costa de Chile , hu-  
viera hecho temblar , con solà esta ventaja , to-  
do el vastissimo Imperio del Perú. Aunque es-



to sea ponderacion , no se puede negar , que semejantemente seria muy grande el temor, y el riesgo del Imperio Mexicano , si alguna Potencia Estrangera hallasse modo de fortificarse , y mantenerse Dueña de la California.

No es menos importante la California para el adelantamiento de la Fè, y extension de los Dominios del Rey en la America Septentrional. Hemos visto , que las Misiones Jesuïtas no solo han allanado las ricas Provincias de Culiacàn , Cinaloa , Ostimuri , Yaqui , y Sonòra ; sino que han abanzado hasta la Bahìa , y Alta Pimeria , penetrado hasta los grandes Rios Gila , y Colorado , y avistado à las Provincias del Moqui , Fronteras del Nuevo-Mexico. Falta acabar de reducir los Papàgos, Guaimas , Tepocas , y Seris , habitantes de la ultima estèril Costa de el Continente de Nueva-España , sobre el Golfo Californico , que acaban de rebelarse , como hemos referido, dando la muerte à sus Misioneros , y uniendo à los feroces Apaches. La Reduccion de estos Indios siempre serà dificil , si se intenta entrar à ellos por el lado de tierra ; pero muy facil , si se passare à sus Costas desde la Frontera California , como lo mostrò la experiencia del Venerable Padre Salvatierra.

## 6 APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIFORNIA.

Si las Misiones, y establecimientos Españoles se han de adelantar con seguridad, y proporcion al Norte de America, conviene no solo unirlas à la derecha con el Nuevo-Mexico, sino estenderlas tambien à la izquierda, passados los Rios Gila, y Colorado, hasta salir à la ultima Costa conocida de la California sobre el Mar del Sùr; esto es, hasta el Puerto de San Diego, Puerto de Monte-Rey, Sierras nevadas, Cabo Mendocino, Cabo Blanco, ò de San Sebastian, y Rio descubierto por Martin de Aguilàr, en altura de quarenta y tres grados. Quànto podrà adelantarse, y apresurarse esta Conquista Espiritual, y Temporal, si subiesen à un tiempo los Misioneros por uno, y otro lado del Golfo Californico, reduciendo las Naciones intermedias, hasta unirse unos, y otros sobre las margenes del Rio Colorado, continuando desde allí juntos, hasta salir à las dichas Costas, Puertos, Cabos, y Rios sobre el Mar del Sùr? Quànto mas, si al mismo tiempo se adelantassen las Misiones Californicas al Norte sobre el mismo Mar del Sùr, desde la Playa de S. Xavier, y Islas de los Dolores, reconocidas ultimamente por el Padre Taravàl en veinte y ocho grados, hasta el mismo Puerto de S. Diego de Monte-Rey, ydemàs, à donde deben

venir à parar los Misioneros de California, y Pimeria, unidos en los Rios Colorado, y Gila?

La distancia de estos dos Rios, y de las Provincias que bañan, y mucho mas la distancia de las tierras vecinas al Puerto de Monterey, y Cabo Mendocino, es tan enorme de la Capital de Mexico, que es imposible proveer de vestidos, utensilios, y generos forzosos à los Misioneros, y demàs Españoles por tierra. Es, pues, necesario abrir una, ò muchas puertas de comunicacion por Mar, estableciendo Puertos, y Presidios en la Costa sobre el Mar del Sur, entre los treinta, y quarenta grados de latitud, y Puertos tambien dentro del Golfo Californico, hasta la embocadura de el Rio Colorado, en el grado treinta y tres. Sin estos Puertos, y comunicacion por Mar, es imposible mantener Misiones, y mucho menos Colonias, Pueblos, Estancias, y Haciendas de familias Españolas en tan remotas Provincias. Pero si la California, y su Reduccion se abandonàra, còmo podrian hacerse semejantes adelantamientos? Còmo franquearse los Puertos, y entradas, assi sobre el Golfo Californico, como en las Costas exteriores sobre el Mar del Sur? Y quando estos adelantamientos se hiciessen, entrando solamente desde Pi-

8 APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIFORNIA,  
meria, y Sonora à las Provincias, que yacen  
al lado Occidental del Rio Colorado, como  
podrian mantenerse mucho tiempo, si toda la  
Peninsula de la California se dexasse à la espalda  
poblada de Indios Barbaros, y Gentiles, y ha-  
bitadas de estos mismo ambas Costas del Gol-  
fo Californico, y las Costas tambien sobre el  
Mar del Sur? Ha sido, pues, y es ahora impor-  
tantissima la California por su situacion, para  
la conservacion, y adelantamiento de la Fè, y  
Christiandad, y del Dominio Español en la  
misma America.

A alguno parecerà, que està muy lexos  
el caso, de que la Christiandad, y el Dominio  
del Rey se estienda hasta las tierras, y Provin-  
cias, que yacen entre el Rio Colorado, y el  
Cabo Mendocino: y por ventura pareceràn  
demasiadamente anticipadas las miras, y pro-  
videncias, para hacer esta Conquista, y man-  
tenerla. Pero lo primero, en obras tan grandes  
debe formarse muy desde luego el systema ge-  
neral, aunque su execucion haya de durar mu-  
chos años. Si se obra sin Plàn, sin systema, y  
sin union de idèas à un fin, pocas veces logra  
una Nacion las ventajas, y frutos, que saca  
necessariamente à su tiempo la Nacion, que  
obra por Plàn bien meditado, y le sigue constan-  
tan-

tantemente por todo el tiempo , que necesite su execucion. Lo segundo : la experiencia nos ha enseñado , que en solos cien años se han estendido las Misiones Jesuitas , y el Dominio del Rey en la America Septentrional , desde Cinaloa en veinte grados hasta los Rios Colorado , y Gila en treinta y cinco : se han allanado demàs de esso en este tiempo las Sierras de Topia , y Tarahumàra : se ha reducido el Nayarith : se han assegurado las Misiones antiguas de el Parral , de Parras , Tepehuanes , Cinaloa , &c. y se han sujetado trescientas leguas de la California , desde el Cabo de San Lucas hasta cerca del grado treinta de latitud. Todo esto se ha hecho desde el medio del siglo passado , sin haverse dado por el Gobierno muy gran calor à estas empreñas , assi Apostolicas , como Militares ; antes bien sufriendose muchas veces los estorvos , y dificultades , que acerca de la California , Sonòra , y Pimeria hemos referido. Segun esto , què ligereza havrà en confiar de la bondad de Dios , que si se protegiesen eficazmente las Misiones , y sus adelantamientos en aquellas Regiones , podràn ver dentro yà del Seno de la Iglesia Catholica à todos sus Pobladores , hasta mas allà del grado quarenta , los que vivieren à fines de este siglo ? Assi sea.

Pero si ha sido , y es effencial la Reduccion , y conservacion de la California à las otras Provincias de America , y à la extension , y seguridad en ellas de la Fè Catholica , y del Dominio Español ; no ha sido , ni es menos effencial à las Islas Philipinas , y à su manutencion , y comercio con Nueva-España. No es menester levantar tantos tornos , y alzar tantas maquinas Politicas sobre la Navegacion , y Comercio del Mar del Sùr , como parece tentaba el Ministro Cardenal Alberoni , segun dexamos apuntado. (1) Basta para esto el dèbil , y miserable tràfico de un solo Galeon , que cada año vâ , y viene desde Manila à Acapulco , sin el qual no pueden mantenerse aquellas riquissimas , populosas , excelentemente situadas , pero mal desfrutadas Islas. Hemos visto , que este Navio necessita de hacer escala en su viaje : que no la puede hacer en otra parte , que en la California : que por falta de esta escala han parecido innumerables Españoles en esta largissima traveisia en tiempo de la mas profunda paz : finalmente , que muchas veces este Galeon ha sido apresado por los enemigos , y à Corsarios , y yà Pyratas , que se han abrigado

en

---

(1) Part. III. §. XIII.

en la California, à cuya vista ha de passar necesariamente. Quièn, pues, podrá dudar, ser esencial la Reduccion, y conservacion de la California, si se han de mantener las Philipinas? Así lo han conocido los Señores Reyes, y Gobierno Español, desde el tiempo de Don Phelipe II. como tambien hemos visto en esta Noticia, y fuera necedad detenernos en cosa tan notoria. (2)

Pero fuera de estos motivos antiguos, hay otros modernos no menos fuertes, en que igualmente se interessa el bien de la Religion, y el del Estado. Los Rusianos, ò Moscovitas, cuyo vastísimo Imperio se estiende hasta las ultimas tierras del Asia mas Septentrionales sobre el Mar del Sur, no solo han tratado de civilizar estos Países, erigiendo Fortalezas, y Colonias; sino tambien han formado Astilleros, y Arsenales en aquellos parages remotísimos, construido Navios, tripulado Embarcaciones, y reconocido en ellas sus propias Costas; y tambien han emprendido, y hecho Navegaciones diferentes, con que han baxado en unas hasta las Islas del Japòn, y atravesado

B 2

en

---

(2) Vease singularmente lo referido Part. II. §. II. y lea-se la Cedula del Rey Don Phelipe III. copiada Part. II §. III.

en otras el Mar del Sùr , hasta desembarcar en diversos parages de las Costas de nuestra America. En una de ellas , hecha el año de 1741. pusieron pie à tierra los Rusianos en cinquenta y cinco grados y treinta y seis minutos de latitud de esta Costa: es decir , en un sitio , que solo dista poco mas de doce grados del *Cabo Blanco* , ultimo Termino , conocido hasta ahora de nuestra California. Por què no podrán baxar en otras navegaciones los Rusianos hasta el mismo *Cabo Blanco* , y aun hasta el Cabo de San Lucas , si la California se abandonàra por los Españoles ? Quien oy reconoce las Costas , y Tierras , mañana podrà erigir Colonias , y establecimientos. El ultimo Presidio , que tiene la Corona de España en las Costas de America al Norte sobre el Mar del Sùr , es el dèbil , recientemente establecido , del *Cabo de San Lucas* , en la Punta Meridional de la California , dentro yà del Tropico. Desde allì , en la inmensa extension de Costas àzia el Norte , no tiene el Imperio Español establecimiento alguno. Còmo podremos impedir , que no le formen los Rusianos , si no nos prevenimos ? Serà bueno , que vengan à ser nuestros vecinos , y èmulos los Moscovitas , instruyendo à los Indios en el Rito Griego?

Igual-



Igualmente notorias son yà fuera de España, y à muchos dentro de ella, las ruidosas, y porfiadas tentativas de los Ingleses, para hallar un Passage al Mar del Sùr por el Norte de America, y Bahias de Hudson, y Baffins. La ultima Expedicion à este fin se acaba de hacer en el Verano passado de 1753. Si este Passage se hallàra felizmente algun dia, por què los Ingleses no podràn baxar desde èl en sus Conquistas, hasta hacerse dueños de las Provincias mismas del Nuevo-Mexico, del Moqui, de los Rios Gila, y Colorado, de la Pimeria, Papàgos, y Apaches; y finalmente, de la parte Septentrional de la misma California, que son las Fronteras de nuestras Misiones, y Presidios al Norte de America? Los Papeles públicos nos han anunciado, que los Ingleses meditaban atravesar desde la India Oriental el Mar del Sùr, y formar Plantaciones, y establecimientos en la Costa de America, frontera à la Bahia de Hudson sobre la California: esto es, en los parages mismos, vistos yà, y reconocidos por los Rusianos. A quien sepa el caracter, que oy tiene la Nacion Inglesa, y estè instruido de los empeños de muchos de sus Individuos, para hallar el Passage al Mar del Sùr por el Nord-Oueste, le harà poca dissonancia esta idea, y

no se pasmará de que algun dia se llegue à tratar seriamente de su execucion. Si tal se hiciese , quedarian seguros nuestros Dominios? Si se quisiese hacer , nos salvaria la Fè de los Tratados? La Jamayca , la Georgia , Carolina , Virginia , N. Yorck , Pensilvania , Terranova , y otras Provincias , y Posesiones de America , descubiertas fueron por Españoles , y por mucho tiempo hicieron parte de nuestros Dominios. Sin embargo oy son posesiones de los Ingleses , y no hay mayor dificultad , en que puedan tambien serlo las Costas al Norte de la California , si no los prevenimos , si no se adelanta la Reduccion de esta , y mucho mas si llegara el triste caso de abandonarla. Vuelvo , pues , à decir , que en todos tiempos , pero mucho mas en el presente , ha sido , y es importantissima à la Religion , y al Estado la Conquista de la miserable California , y preferible à otras muchas de tierras mas felices en America.

Mas esto , que hemos dicho en general , no puede hacerse ver en particular , sino tratando separadamente de la situacion , asì de la California , como de los Países , Tierras , y Mares , que tienen esta conexion , y enlace con ella.

En esta Obra hemos tratado yà de la si-

tuacion de la misma California, de las Provincias de Sonora Pimeria, y otras sus vecinas, y fronteras en el Continente de Nueva-Espana. Falta solo producir las Memorias mas autenticas, antiguas, y nuevas, que logramos, sobre sus dos Costas, interior, y exterior, y à esto se dirigen los Apendices primeros de esta IV. Parte, que contienen la breve Descripcion del antiguo Gómara, la Relacion del Viage del Capitan Sebastian Vizcaino en 1603. el ultimo reconocimiento del Golfo Californico, hasta su ultimo extremo, el Rio Colorado en 1746. por el Padre Fernando Conzaga; y finalmente, la breve Descripcion del celebre Navegante Ingles Woodes Rogers. Seguiràse la noticia, que dà de la California la moderna Relacion del viage del Almirante Jorge Anson, oy Lord de Inglaterra, en que trata de el Comercio de las Philipinas, y del que cree, que hacen estas Islas con la California. Esto nos darà motivo à deshacer muchas equivocaciones perjudiciales, y à fixar en la mente del Lector las ideas, que creemos mas saludables al bien de la Fè, y de la Corona, olvidado el interes temporal de la Compania, que sufre sola todos los trabajos por la gloria de Dios.

Despues de esto, daremos noticia de las

tentativas de los Ingleses, para buscar por el Norte de la America un Passage del Mar del Norte al Mar del Sur: porque de este modo, no solo se instruirà el Lector de la situacion de aquellas Regiones Septentrionales de America, fronteras de la California; sino tambien de los altos pensamientos, y vastas ideas, que algunos Ingleses fundan para bien de su Nacion, sobre este deseado, y controvertido Passage. Los Ingleses, defensores de dicho Passage, hallan gran fundamento à su opinion en la duda, que hasta ahora ha havido, sobre si la California es Isla, ò Peninsula. Por esto es forzoso detenernos à dár estas noticias, que aun sin esto nos importan mucho; y tambien porque son necessarias para el examen de otras, que nos tocan mas de cerca.

A fin que se formen mas claramente todas las ideas saludables, que de estos conocimientos geographicos resultan, he tomado el trabajo de disponer en punto reducido un Mapa General de toda la America Septentrional, parte de la Meridional, toda el Asia Oriental hasta Bengala, y del espaciosissimo Mar del Sur, que media entre estas dos partes del Mundo, sobre las Memorias mas seguras, asì antiguas, como recientes. He de dár razon puntual de

la construccion de este Mapa , exponiendo los fundamentos , sobre que se apoyan las correcciones , que de otros , no solo antiguos , sino tambien recientes , he hecho , y con esto tendrà lugar oportuno la traduccion de la *Explicacion de el Mapa de los nuevos descubrimientos al Norte del Mar del Sùr* , que acaban de publicar en Paris M. M. de l' Isle , y Buache , Miembros de la Academia Real de las Ciencias. En dicha *explicacion* se incluye una Memoria Academica de el mismo M. de l' Isle , en que informa cumplidamente de la situacion de la ultima extremidad del Asia , y de las navegaciones modernas de los Rusianos por el Mar del Sùr , sus descubrimientos en el , y sus Visitas à las Costas mas Septentrionales de nuestra America sobre la California , la qual bastarà à instruir al Lector sobre un assunto tan importante , como curioso. Tambien es parte de dicha *Explicacion* la *Relacion de el Viage* de un cierto Almirante Español *Bartholomè de Fonte* , que año 1640. cuenta haver hecho prodigiosos , y nunca oídos descubrimientos en toda la travesìa de la America Septentrional sobre la California , desde el Mar del Sùr , hasta el Mar del Norte.

Esta *Relacion* , y sus descubrimientos , tienen gran conexion con las tentativas de los Ingleses , para hallar el Passage por el Nord-Oueste ; pero

mucho mayor con mi assumpto principal de la California. Dicha *Relacion* apareció la primera vez en Inglaterra, y despues se ha publicado à la sombra de la mayor autoridad en Francia. Esto me ha precisado à examinarla muy de proposito, y he hallado fundamentos gravísimos, para tenerla por apocrifa, falsa, y fingida modernamente, los quales creo, deber exponer al público de España, y America.

Lo referido me parece que basta, para que esta Obrilla sea tan util à la Nacion Española, como sinceramente deseo, sin mezclar en ella cosa, que no tenga estrecha union con su objeto. Pudiera dàr en ella noticia de los adelantamientos de los Franceses en el Misisipi, Luisiana, Canada, ò Nueva-Francia, de los Ingleses en sus Plantaciones, y Provincias diferentes; y pudiera añadir las curiosidades observadas en lo interior del Continente desconocido de America por el *Baron de la Hontàn*, y *M. Cox*, que corrieron gran parte de èl por diversos lados. Pero aunque esto amenizaria mucho la leccion, me extraviaria tambien mucho de mi assumpto principal. Màs propio, y màs del caso sería mostrar las muchas Fabulas, que sobre esta parte de America, y Mar del Sur corren esparcidas en muchos Libros, y Ceographos. En efecto, al principio tuve intencion de formar la Historia

ria

ria Chronologica de cada una de ellas ; porque acaso seria de alguna utilidad ; y gusto vèr los principios , aumentos , y cuerpo , que han tomado algunas invenciones , que creidas ligeramente , han costado muchas vidas , y muchas pèrdidas de caudales. Sin embargo , no he querido detenerme despues sobre la *gran Quivira*, *gran Teguayo*, *Reyno de Axa*, y otros , que algunos sitúan sobre la California ; ni tampoco sobre el famoso *Estrecho de Anian*, por donde se dice passaron de uno à otro Mar los Holandeses ; ni sobre aquella tierra circumpolar , llamada *California*, que Gerardo Mercator puso en su Mapa del Polo Arctico ; ni à examinar las situaciones de las Costas , que este mismo Geographo , y otros , han puesto desde el *Cabo Blanco*, y Rio de *Martin de Aguilar* en adelante ; ni tampoco las Navegaciones de Arnoldo Rokewen, y otros , que descubrieron el Estrecho de Uriz, la Tierra del Yesso, Tierra de la Compañia, Tierra de Vasco de Gama , la Isla de los Estados, y otros parages , que distan de las Costas de America mucho mas de lo que antes se creia. Basta saber , que entre estas cosas , unas son fingidas , y sin apoyo : sobre otras ha havido grandes equivocaciones ; y lo que hay cierto , en esta materia es , lo que como tal se assegura en esta Obra , y se coloca como tal en nuestro Mapa.

## APENDICE PRIMERO.

### BREVE DESCRIPCION DE LA COSTA exterior de la California por Gomàra.

**P**ARA que se vea lo que se sabia de mas de cierto de la Costa exterior de la California, antes del reconocimiento del Capitan Vizcaino, me ha parecido poner à la vista lo que en pocas palabras escribiò Francisco Lopez de Gomàra, Autor diligente, cuya Geographia siguiò por la mayor parte Antonio de Herrera, como del Autor mas exacto, y mas bien informado. Advierto solamente, que lo que llama *Punta de Ballenas*; es la punta de la *California*, ò *Cabo de San Lucas*, à la qual se daba aquel nombre en los Libros, y Mapas de aquel tiempo.

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA,  
*Historia de las Indias, Cap. 12.*

**D**E Miraflores hay otras doscientas y veinte leguas hasta la punta de *Ballenas*, que otros llaman *California*, yendo à *Puerto Escondido*, *Belèn*, *Puerto de Fuegos*, y la *Bahia de Camas*, y la *Isla de Perlas*. *Punta de Ballenas* està de-



debaxo el Tropico , y ochenta leguas del *Cabo de Corrientes* , por las quales entra este Mar de Cortès , que parece al Adriatico , y es algo bermejo ; y por ser cosa tan señalada , parámos aquí. De la *Punta de Ballenas* hay cien leguas de Costa à la *Bahía del Abad* , y de ella otras tantas hasta el *Cabo del Engaño* , que cae lexos de la Equinocial treinta grados y medio ; algunos ponen mas leguas del *Abad* à el *Engaño* ; empero yo sigo la comun. Del *Cabo del Engaño* al *Cabo de Cruz* hay casi cinquenta leguas : de *Cabo de Cruz* hay ciento y diez leguas de Costa al *Puerto de Sardinias* , que està en treinta y seis grados : caen en esta Costa el *Ancon de San Miguèl* , *Bahía de los Fuegos* , y *Costa blanca*. De las *Sardinias* à *Sierras Nevadas* hacen ciento y cinquenta leguas , yendo à *Puerto de Todos Santos* , *Cabo de Galera* , *Cabo Nevado* , *Bahía de los Pinos*. *Sierras Nevadas* està en quarenta grados , y son la postrera tierra , que por aquella parte està señalada , y graduada ; aunque la Costa todavia sigue al Norte , para llegar à cerrar la tierra en la Isla , con el *Labrador* , con *Grumelandia*. Hay en este postrer remate de tierra quinien-

tas y diez leguas.

\* \* \*

## APENDICE II.

*RELACION DEL VIAGE DE EL CAPITAN  
Sebastian Vizcaino , año de 1602. à reconocer  
la Costa exterior , y Occidental de la Cali-  
fornia sobre el Mar del Sur.*

**H**aviendose impresso en Sevilla año de 1615. los tres Tomos de la *Monarquía Indiana* del Padre Fray Juan de Torquemada, del Orden de San Francisco , y repetidose su Edicion en Madrid en 1725. parecerà à alguno , que bastaba remitir al Lector à estos Libros , sin copiar aqui la Relacion del viage del Capitan Vizcaino , como vamos à hacer. Pero los Exemplares de la primera impressiõ son en extremo raros , haviendo percido la mayor parte de ellos en un naufragio. El Ilustrisimo Señor Don Andrès Gonzalez de Barcia , Ministro que fuè del Consejo , y Camara de Castilla , deseoso de reimprimir esta preciosa Obra, solo hallò , à pesar de su exquisita diligencia, tres Exemplares de ella en Madrid , y la reimpressiõ se hizo, por el que se guardaba en la copiosa Libreria de el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus , franqueado à este fin vizarramente por el Padre Martin de Raxas, su

ReCTOR, como se vè en el Proemio nuevo de dicha Obra. Sin embargo, de esta segunda Edición todavia son raros los Libros de la *Monarquía Indiana*. La Relacion del Capitan Vizcaino es de sumo interès para la exacta noticia de la California; y por temor de que algunos Lectores sientan hallar aqui lo mismo, que tienen en los Tomos del Padre Torquemada, no debo yo privar de ella à otros muchos, que no los poseen, y que se holgaràn tener junto en tres Tomos lo que pertenece à la California: especialmente, que esta Obra no se dirige solo à Lectores Europeos, sino principalmente à los Americanos, que trafican aquellos remotos Mares, y Países, donde no les es facil evaquar citas, y remisiones à otros Libros.

He tenido gran deseo de hallar las Relaciones originales del Capitan Sebastian Vizcaino, las Consultas hechas sobre ellas al Rey Don Phelipe III. y mucho mas los Mapas, Planes, y Cartas de su viage, y reconocimientos, para comunicarlo todo al público de nuestra Nacion. A mis ruegos se han hecho exquisitas diligencias en la Secretaria del Consejo Supremo de las Indias, por lo tocante à nuestra España, para buscarlos: mas no se han hallado; y solo me resta testificar mi buena voluntad, y deseos de ser util al bien comun.

# MONARQUIA INDIANA

por el Padre Fray Juan de Torquemada , Lib. 5.

CAPITULO XLV. *Donde se dà principio à la Jornada , que Sebastian Vizcaino hizo por este Mar del Sur , y del intento que buxo para hacerse el Viage , y Jornada de el Cabo Mendocino esta quinta vez, que fuè à descubrirse.*

**N**uestro Rey Phelipo Tercero , como verdadero hijo de tan Christianissimo Padre , y Nieto de tan Santos Abuelos , tiene tanto zelo del bien de las Almas , que tiene à su cargo , que de ordinario procura , por todas las vias , y modos que puede , ampliar el Christianismo por todo este Nuevo-Mundo ; y así vino à su noticia , como governando la Nueva-España , como Virrey de ella , Don Antonio de Mendoza , que fuè en el tiempo , que se descubrió el viage , y navegacion de las Islas de Luzòn , que llamamos Philipinas , con ciertos Navios , que se fabricaron en el Puerto de la Navidad , Costa del Mar del Sur , y tierra de la Nueva-España , viniendo de vuelta las dichas Naos , en altura de quarenta y dos grados,

dos, poco menos, vieron los que en ellas venian un Remate, que la tierra firme allí hacia, al qual llamaron Cabo Mendocino, à contemplacion del Virrey, que los havia embiado, y que desde allí, hasta el Puerto de la Navidad, parecia ser todo tierra firme. Y llegados à la Nueva-España, dieron noticia de ello al dicho Virrey, el qual pretendiò, que se descubriessè la dicha Costa, hasta el dicho parage del Cabo Mendocino; y poniendolo por obra, à su costa, solo pudo llegar hasta el Puerto, que se llamò entonces de Santiago, y ahora le llamamos de la Magdalena, que està en altura de veinte y cinco grados, y desde allí se tornò el que lo iba à descubrir, por parecerle imposible poder passar mas adelante, por ser continuos en aquella Costa los vientos Noruestes diametralmente contrarios para la dicha navegacion. Supo tambien su Magestad, como otros Virreyes havian intentado este mismo descubrimiento, por mandado de su Padre; y como no havian salido con èl, (como adelante se dirà) hallò tambien su Magestad, entre otros Papeles, una Informacion, que ciertos Estrangeros havian dado à su Padre, en que se dicen algunas cosas notables, que ellos en aquella tierra havian visto, llevados allí con

fuerza de tiempos , en un Navio desde la Costa de los Bacallaos , que es en Terranova , dando en ella razon de haver passado de la Mar del Norte à la de el Sùr , por el Estrecho de Anian , que es mas adelante de el Cabo Mendocino , y que havian visto una populosa , y rica Ciudad , bien fortalecida , y cercada , y muy rica de gente , politica , y cortesana , y bien tratada , y otras cosas , dignas de saberse , y de ser vistas. Por otra parte havia sido tambien informado , que los Navios , que vienen de la China à la Nueva-España , corren notable riesgo en la vuelta ; y que cerca del Cabo Mendocino solian ser las mayores tormentas , que convendria , para reparo de las Naos , descubrir la Costa desde allí al Puerto de Acapulco , para que sabiendose la Costa , tuviesen reparo los Navios , que por allí navegan ; pues de ordinario son de su Magestad , y corre su Real Hacienda muchissimo riesgo. Por estas , y otras muchas causas , mandò al Conde de Monte-Rey , Virrey de esta Nueva-España , que à su costa hiciesse hacer el dicho descubrimiento , con todo cuidado , y diligencia ; y que en el coste , y gastos no reparasse ;

porque este era su gusto , y queria

assi se hiciesse.

CAPITULO XLVI. *En que se trata de cómo, y por qué orden dispuso las cosas necessarias, para hacer el dicho descubrimiento, el Conde de Monte-Rey, Virrey de la Nueva-España.*

**E**L Conde de Monte-Rey, deseando acertar à hacer lo que su Magestad, con tanto encarecimiento, le havia mandado, lo comunicò, y tratò una, y muchas veces con personas de experiencia y saber de quienes tenia satisfaccion, que le dirian lo que mas conviniesse, para que mejor se hiciesse, y su Magestad fuesse mas bien servido. Resuelto, pues, y determinado en lo que se havia de hacer: mandò apercibir todo lo necessario, con mucho cuidado, y diligencia, y nombrò al General Sebastian Vizcaino por Capitan General, para este Viage, que antes lo havia sido de las Californias; y por Almirante, al Capitan Toribio Gomez de Corvàn, personas de experiencia, y merecedoras de toda confianza; porque el General Sebastian Vizcaino era persona, à cuyo cargo estaba entonces la pacificacion, y Conquista de las Californias, y era el que mas de los de la Nueva-España sabia aquella Costa,

por haver ido el año de 1594. à descubrir aquellas tierras , ( como yà dexamos dicho ) y era el mas interessado de todos , en que el descubrimiento se hiciessè como su Magestad mandaba ; pues era cosa , que èl havia de hacer à su costa. Para el buen suceso de su comission , y conquista , al Capitan Toribio Gomez se le diò officio de Almirante; porque en cosas de Mar era muy curfado , y pràctico , y havia servido muchos años à su Magestad en la Costa de Francia , en los Navios de Corso de Armada ; y por haver servido con mucha fidelidad , y esfuerzo , se le diò el ser Cabo de los Patages de la dicha Armada, y se le encargaron negocios de mucho peso , y de suma confianza , como de todo le constò al Virrey por papeles , y recados abonados , que el dicho Toribio Gomez le presentò , en Testimonio de sus Servicios , al qual despachò luego el Virrey en busca de dos Navios à la Provincia de Onduras , y Quatemala , y en su compañía embiò al Alferez Sebastian Melendez , y al Piloto Antonio Flores , para que le ayudassen , y acompañassen. Tambien despachò luego al Alferez Juan de Acevedo Texeda al Puerto de Acapulco , à prevenir allì lo necesario para la Navegacion , y para que asis-

tief-



tiessè en la Fabrica de una Fragata pequeña, para el mismo efecto. Luego mandò al General Sebastian Vizcaino , que pidiesse lo que huviesse menester para el Viage , asì de bastimentos, como de gente de Mar , y Guerra , al qual se le diò todo lo necessario para el Viage cumplidamente. Dieronse Ministros Eclesiasticos para que le acompañassen en esta Jornada , que fueron tres Religiosos Descalzos de Nuestra Señora del Carmen , que fueron los Padres Fray Andrès de la Assumpcion , Fray Antonio de la Ascension , y Fray Thomàs de Aquino. Fuè por Comissario el Padre Fray Andrès de la Assumpcion ; y à falta suya , Fray Antonio de la Ascension ; y por ausencia de ambos , Fray Thomàs de Aquino. Y porque , como dice Ciceron , las cosas grandiosas , no se hacen jamás con solas fuerzas , aceleramientos , y ligereza del cuerpo , si no vãn acompañadas con consejo , y madurez , y con el parecer de los prudentes , y experimentados Consejeros , señalò el Virrey para esto al Capitan Alonso Estevan Peguero , Soldado viejo , y de mucho valor , y de grande experiencia, de los de Flandes , y que se hallò en lo de Magallanes ; y al Capitan Gaspar de Alarcòn , Soldado afamado de Bretaña , por su esfuerzo , prudencia , y

buen

buen consejo ; y para los negocios de Mar , à los Pilotos , y Maestros de los Navios ; y al Capitan Geronymo Martin , que iba con Plaza de Cosmografo , para demarcar , y pintar las tierras , que se fuesen descubriendo , para que con distincion se le diessè firme , y verdadera Relacion à su Magestad de lo que se descubriessè , y sucediessè en el dicho Viage. Estas cosas asì prevenidas , mandò el Conde , que Don Francisco de Valverde , Factor de la Caja Real de Mexico , y Proveedor de sus Armadas , que despachàra à Acapulco todo lo que era à su cargo , y mandò pagar à los Soldados , que para el efecto se havian escogido , que fuè una de las mas lucidas Compañias , que se han levantado en la Nueva-España , de la qual fuè por Alferez Juan Francisco Suriano , y por Sargento Miguel de Legar.

Y siendo yà tiempo de partir , llamòlos el Virrey à todos , y haciendoles un discreto parlamento , les encargò el negocio à que les embiaba , la paz , y union entre todos , y la obediencia , y respeto à los mayores , y en especial à los Religiosos , en quien èl tenia puestos sus ojos , y la esperanza del buen suceso del Viage , que iban à hacer ; y desde allí repartiò la gente , como havia de ir en los Navios , y se  
par-

partieron el General , y los Religiosos , y Capitanes de Mexico à siete de Marzo , dia de Santo Thomàs de Aquino , y llegaron à Acapulco, Puerto donde se havian de embarcar , dia de San Joseph , que fuè à 20. del dicho mes del dicho de 1602.

CAPITULO XLVII. *En el qual se trata de cómo salieron del Puerto de Acapulco la Nao Capitana, llamada San Diego; y la Almiranta, llamada Santo Thomàs; y la Fragata Tres-Reyes, para hacer el descubrimiento; y de la derrota, y camino, que llevaron.*

**E**Stando todas las cosas aprestadas para el Viage , y puestas à punto , haviendo los Religiosos administrado los Sacramentos de la Confesion , y Comunión à todos los que iban al dicho Descubrimiento , el General echò Vando , que todos se embarcassen à los Navics, segun èl los havia nombrado , y señalado : y estando todos recogidos , y embarcados , la Capitana , Almiranta , y Fragata , dieron las velas al viento , y salieron del dicho Puerto de Acapulco en cinco de Mayo de el año de 602. Domingo à las quatro de la tarde , dia del Glorioso Martyr San Angelo , de la Orden de Nuef-

Nuestra Señora de el Carmen, y llevaban en su seguimiento un Barco luengo, para entrar con él en las Bahías, y Ensenadas, y acudir à lo que se ofreciese. Estando yà dos leguas apartados los Navios de el Puerto, se comen-zò la navegacion, y se tomò la derrota, y camino al Nord-Oueste, que es entre el Poniente, y el Norte, por correrse toda la Costa por este rumbo.

En toda esta Costa reyna casi todo el año el Viento Nord-Oueste, y es el Costanero, que allí mas se reconoce, y como Rey de ella, fuè siempre estorvo, è impedimento à esta jornada, desde que saliò de Acapulco, hasta llegar al Cabo de San Sebastian, que es mas adelante del Cabo Mendocino, y durò el Viage, hasta llegar allí, nueve meses continuos de navegacion, en los quales padeciò esta Armada los trabajos, que irè contando. En este trabajoso Viage, como lo podrà ver quien con atencion lo leyere, que solo me mueve à escribirlo el deseo que me queda de la conversion de las infinitas Animas de Infieles, que hay por toda aquella tierra firme; y para que se entienda, hay vivos Españoles, que hacen cosas tan grandiosas, y dignas de memoria, como los de los tiempos passados, para que sus

trabajos sean premiados, y otros, con su exemplo, se esfuerzen à servir à su Magestad, y se animen, para que se estienda cada dia mas nuestra Santa Fè Catholica.

Digo, pues, como luego fuè el viento contrario; porque era diametralmente opuesto al Viage, que se iba haciendo, para poder passar adelante: se diò en navegar por la Bolina, bordeando de una buelta, y otra, que es un trabajo infoportable, è insufrible; y si el viento es recio, y las corrientes de la Mar no ayudan, en lugar de ir adelante, se torna à defandar lo andado; mas fuè Nuestro Señor servido, que las aguas fuessen favorables, yà que el viento era contrario; y asì, poco à poco llegò esta Armada al Puerto de la Navidad, un Domingo, que se contaron diez y nueve de el dicho mes de Mayo à las cinco de la tarde: aquì fuè forzoso tomar Puerto, porque las Naos iban muy zelosas, por tener poco lastre, y la carga no era tanta, quanta pedian los portes, y capacidades de los Navios, y la Nao Capitana hacia agua, y para estancarcela, y echar el lastre, que havian menester; lo qual se hizo con suma diligencia, y brevedad, y juntamente se tomò leña, agua, y algun refresco de comida, por ser tierra de Christia-

nos de la Nueva-España. En este Puerto fuè donde se fabricaron las Naos, que descubrieron las Islas Philipinas, y con las que dixè se havia descubierto el Cabo Mendocino. A este Puerto era donde solian venir à parar las Naos de la China, antes que se descubriera el de Acapulco. Es Puerto muy bueno, de mucha madera, y de lindissima Comarca, muy abastecida de ganados, y bastimentos. Remediada la necesidad dicha, el Martes siguiente, à las dos de la noche, que se contaron veinte y dos de el dicho, saliò de èl esta Armada, y prosiguiendo su Navegacion, con el trabajo que hasta allì, llegò esta Armada al Cabo de Corrientes, dia de Pasqua de Espiritu Santo, que fuè à 26. de el dicho, y reconocida la tierra, passò adelante corriendo la Costa, y llegò à 2. del mes de Junio à las Islas de Mazathan, en Domingo à medio dia. Estas son dos Islas medianas, juntas, que entre ellas, y la tierra firme se hace un buen Puerto, y en èl desagua un caudaloso Rio, que viene de la Nueva-Galicia. En este Puerto fuè donde el Inglès Don Thomàs Candisch diò carena à su Navio, en el interin, que aguardaba las Naos de la China para robarlas: aqui tomaron Puerto la Nao Capitana, y Almiranta,

por

por aguardar à la Fragata , que al salir del Puerto de la Navidad , se havian apartado de ella ; mas yà estaba en el Rio la Fragata dentro del dicho Puerto. Saltaron en la una de las Islas el General , y Almirante , y los Religiosos , y otros de los Capitanes entretenidos , y hallaron infinito numero de Alcatraces , que crian en ella , y era en tiempo , que aun los pollos nuevos no volaban , y su sustento es de Sardinias , y de otros Peces de menor quantia. Son estas Aves à modo de Gansos muy grandes : el pico es de mas de una tercia , y las piernas son largas , como de Cigüeña , y la hechura del pico , y patas , como de Ganso : tienen estos Animales , ò Paxaros un grandissimo buche , que en algunos cabe casi una botija perulera de agua , y en èl recogen , como en una bolsa , lo que mariscan , para traerlo à sus hijos , y lo echan en el suelo unido , como quien bomitita , para que sus hijos se sustenten : son , entre si , Aves muy socorridas , y se ayudan unas à otras , como si tuvieran uso de razon ; porque si alguna de ellas està enferma , coxa , ò manca , y que no puede buscar su sustento , las demàs se lo traen allì , y se lo ponen delante ; y esto se viò por experiencia en la Isla de San Roque , como adelante dirè , donde yo hallè

atado un Alcatraz con un cordel delgado, y quebrada la una ala, y al rededor de él muchos montones de Sardinias muy buenas, y grandes, que los demás sus compañeros le havian traído para su sustento, y era ardíd, que usaban los Indios, para tener ellos que comer; porque en viendo que los demás Alcatraces havian traído abundancia de sustento, ellos, que estaban en zelada, acudian de improvísso, y espantaban à los que acompañaban al preso, y se señoreaban de la presa: (secretos de el Cielo, para el sustento del hombre) sin esto, havia en esta Isla muchas Cabras Monteses, y Venados, y una frutilla, que diò la salud à todos los que venían faltos de ella, quando fuè vuelta de Viage, como lo dirè en su lugar. La tierra firme es de paz, y de Christianos, y llamase la Provincia de Acaponeta, ò Chametlà. Desde aquí toma principio la Boca de la California, por la Costa de la parte de la Nueva-España; y casi treinta y quatro leguas de estas Islas, à la parte de Cinaloa, y Culiacàn, entra el Rio Grande, que llaman *de Toluca*, en la Mar, que allí llaman el Rio *de Narito*.

Pues como las Naos hallassen aquí la Fragata, luego aquel propio dia tornaron à salir de allí, para atravesar aquella Boca, ò brazo  
de



de Mar entre las Islas dichas , y el Cabo de San Lucas , que es la Punta de la tierra firme de Californias , que tendrà de travessia cerca de sesenta leguas ; y fuè Nuestro Señor Jesu-Christo servido , que el Domingo en la tarde , que se contaron 9. de Junio , llegò esta Armada à reconocer la tierra de Californias ; y llegando al Cabo de San Lucas , para buscar Puerto , sobrevino una neblina tan espesa , que las Naos se perdieron unas à otras de vista ; de fuerte , que la una no sabia de la otra , y assi anduvieron perdidas casi dia y medio ; y por muy poco , que no serìa cinquenta passos , la Almiranta diera en unos Arracifes , y Peñascos , si Dios nuestro Señor no aclaràra aquella obscuridad , y tinieblas ; que no durò un Credo la claridad ; pues solo sirviò de dár luz para ver el peligro , adonde iba à dár al través la Nao : este fuè un prodigio , y fuè un milagroso ; porque si esto no fuera , allí acabaràn con la Nao , los que en ella iban : en lo qual se entendiò , era voluntad de Dios se hiciesse el Viage , que se iba haciendo. Lo que he contado sucediò à las siete del dia del Glorioso Apostol San Bernabè , que fuè à 11. del dicho mes , y à las nueve el Sol consumiò un poco la niebla , y aclarò un poco ; de fuerte ,  
que

que à una vista se reconocieron las dos Naos, Almiranta, y Capitana; y juntandose, y hablandose, dióse orden, en que se recogiesen à una Bahía, que havia junto al dicho Cabo, en la qual entraron, y hallaron furta la Fragata, que fuè à todos de fumo gusto; y aquí tomaron Puerto, y les sucedió lo que en el Capitulo siguiente dirè.

CAPITULO XLVIII. *En que se trata de lo que hizo esta Armada en la Bahía de San Bernabè, que es en el Cabo de San Lucas, y Punta de la California, y de lo que allí se descubrió: y de la salida, que de allí hizo esta Armada.*

**P**OR haver entrado esta Armada en la Bahía dicha el dia de San Bernabè, como en el Capitulo passado se dixo, se llamó de San Bernabè; la qual, luego como entrò en ella, y surgiò cerca de tierra, y estando cogiendo, y plegando las velas, vieron los de ella, que en la Playa havia un grande numero de Indios desnudos, todos con arcos, y flechas, y algunos de ellos con dardos en las manos; los quales, con gran grito, y vocería, y echando arena con las manos en alto, parecia llamaban à los de los Navios. Visto esto por el Ge-

neral, diò orden, en que las Barcas de las Naos se aprestaran, y que algunos Soldados tomaran sus Armas, para ir à tierra à reconocer aquellos Indios, y à saber lo que querian; y así se embarcaron en las Barcas el General, y el Almirante, y los tres Religiosos, y otros Capitanes, con una docena de Soldados, todos armados con arcabuces, y cuerdas encendidas; y yà que llegaban à la Playa las Barcas, viendo los Indios tanta gente, y Armada, les causò espanto, y temor; y así se retiraron à un altillo, que allí havia, para ver, y estar seguros en sus personas, si el trato de la gente recién llegada les fuese algo molesto. Saltò toda la gente en tierra, y queriendo llegar-se à los Indios, ellos se retiraban: y para atraerlos à paz, y à comunicacion, el Padre Fray Antonio de la Ascension, recibida la bendicion de su Comissario, se fuè solo à los Indios, y con señas, y ademanes, que èl les hizo, le aguardaron, y se llegó à ellos, y los abrazò à todos con mucho amor; y ellos pusieron en el suelo las Armas, y por señas le hicieron se sentàra con ellos; y que à los demàs les dixera no se llegaran allí, y que dexaran las Armas de las manos, como ellos lo havian hecho. El Padre Fray Antonio lo hizo

así,

así, y llamó à un Negro, que traía en una  
 espuerta, ò tanate un poco de vizcocho, para  
 repartirlo entre ellos; el Negro se llegó, y  
 ellos se holgaron mucho con ver el Negro; y  
 le dieron à entender tenían ellos amistad, y  
 trato con algunos Negros, y que por allí cer-  
 ca debia de haver alguna Poblacion de Negros:  
 en este interin, el General, y Almirante, dexaron  
 las Armas, y ellos, y los dos Religiosos se  
 vinieron adonde el Padre Fray Antonio estaba;  
 y los Indios se estuvieron quedos, y tomaron  
 quanto allí se les diò de cuentas, y diges;  
 y estaban con rezelo, y temor no les suce-  
 diesse algun desmán; y así, haviedo tomado  
 vizcocho, y otras cosas, que el General, y  
 Almirante, y los Religiosos les dieron, se  
 fueron muy contentos à sus Rancherías. Idos  
 los Indios, el General, con los demás, comen-  
 zaron à andar de una parte à otra; y llegandose  
 à unos Carrizales verdes, que havia cerca de  
 la Playa, hallaron entre ellos una Laguna de  
 muy linda agua, dulce, y sabrosa: y yà que  
 la tarde se iba acabando, llegaron al abrigo  
 de unas Peñas, que casi baten las olas de la  
 Mar. En ellas hallaron en la arena, y entre las  
 peñas grandissimo numero de Sardinias medianas,  
 que con la refaca, quedaban en

feco , las quales huyendo de otros peces mayores , se venian à la orilla del agua ; y como eran tantas , la refeca de la Mar las sacaba fuera , y no las volvia al agua , por dár en la arena , y quedar en seco. De las Sardinias , que se cogieron à pie enjuto , de las que estaban en seco , cenaron todos los de la Armada , y comieron el dia siguiente. Este dia se hallaron en la Playa muchos , y grandes montones de Conchas de Ostiones de Perlas , tan lindas , y resplandecientes , que medio enterradas con la arena , y heridas con los rayos del Sol , hacian parecer ser el arenal un Cielo Estrellado , tan apacible à la vista , que mas no se podia desear ; de lo qual se podrá entender la mucha riqueza , que por allí puede haver de Perlas preciosas de muchos quilates. Al abrigo de las peñas , que dixè , mandò el General , que luego se armasse una grande Tienda , para que allí se hiciera Altar , y los Religiosos dixeran Missa los dias que allí se detuviessen , como lo hicieron siempre ; y el dia de la Octava de el Corpus , los Religiosos celebraron allí la Fiesta , y se hizo una solemne Procecion , con el Santissimo Sacramento , y con una Imagen de bulto de Nuestra Señora del Carmen , que los Religiosos llevaban , para consuelo de todos ; y este dia confesò , y co-

mulgò toda la gente de la Armada, y huvò Missa Cantada, y Sermon, que para todos fuè de mucho consuelo.

Aqui en esta Bahìa se detuvo esta Armada algunos pocos de dias, hasta que la Luna hiciera la conjuncion, y en el interin se hicieron algunas obrillas en los Navios, y tomaron agua, y leña; y con los chinchorros, y redes, que cada Navio llevaba, cogieron mucho pescado, de especies muy diferentes, y todo muy sabroso, y sano. Y porque se sepa què especies havia, despues dirè las que yo vi: Cogieronse Chernas, Pargos, Meros, Cornudas, Cazones, Tiburones, Mantas, Licas, Salmones, Atrenes, Esmeregales, Sardinas, Oftrones, Rocias, Chuchos, Caballas, Roncadores, Barberos, Bonitos, Puercos, Lengua-dos, Sirgeros, Lagartijas, y Ostiones de Perlas. La tierra es muy fértil, sana, y de muy buen temple; es llana, y acomodada para poderse cultivar: hay en ella mucha Caza Montefina, y de Volateria, como son Conejos, Liebres, Venados, Leones, Tygres, Palomas Torcaces, Codornices. Hay de Arboles, Higueras, Breros, Pita-hayas, Lantiscos, è infinidades de Ciruelos, los quales echan, en lugar de Resina, ò Goma, Incienso en grande

cantidad, y muy fino, y oloroso. Las Ciruelas no las vi què tales fuesfen en el gufto, porque eftaban pequeñas, y verdes. Dicen los que eftuvieron en las Californias, fon muy fabrosas, y de buen gufto. Y mas: puedenfe hacer muy lindas Salinas, porque una Laguna, que hay allí de agua falada, que quando hay Sufetes, la echa allí la Mar, eftaba toda llena de muy linda Sal. Los Indios acudian al Real, ò Tienda, donde fe decia Miffa, y traxeron muchas cofillas, que dieron al General, y à los Soldados, como fueron Pieles de Venados, Leon, Tygre, aderezados por la carnaza, Capillos de Algodòn, y Redezuelas curiosiffimamente labrados. Los Indios andaban defnudos, y ufan Copetes, y en ellos ponen quantas cofas hallan, que les parezcan viftofas. Algunos de ellos tenian los cabellos rubios: ufan embijarfe de blanco, y negro; y fon afables, alegres, agradecidos, y gente de buenas entrañas, y un natural docil.

En eſta Bahía fuè donde el Inglés, que robò la Nao *Santa Ana*, que venìa de Philipinas los años paſſados, echò en tierra la gente, que en la Nao venìa; y haviendo robado lo que quiſo de ella, le pegò fuego, y ſe quemò hafta lo que eſtaba fuera del agua; y lo que quedò

debaxo de ella , con las olas , lo echò la Mar en esta Bahia ; y los que allì estaban , sin remedio , entraron dentro , y echando el Lastre à la Mar , quedaron con suficiente Baxel para venir hasta Acapulco , con unas Vandolas , que le pusieron. Estos Españoles traxeron de allì atados , y por fuerza una India , y un Indio , y este daño le tienen los Naturales de aquella tierra tan presente , que lo lloran oy dia ; y por esta causa no querian comunicar , ni tratar mucho con los de la Armada , por temor de que no les sucediera otro tanto. Hase dicho esto , porque hay advertencia en no hacer mal à gente semejante , pues esto puede ser estorvo , para que no quieran jamàs darse de paz , ni creer à los Españoles , aunque les prediquen el Evangelio ; porque no desea el Demonio otra cosa , sino darles alguna afilla , para que no se conviertan à nuestra Santa Fè.

Aqui se repartiò parte de la Ropa , y Municion , que se llevaba para los Soldados , que se les diò de parte del Rey , à solo coste , y costas , à cuenta de sus sueldos , con que la gente se remediò mucho. En este medio se llegó el dia de la conjuncion de la Luna , y pareciendo demonstraba buen tiempo , el General mandò se recogiera à las Naos lo que havia en tierra,



y juntamente, que toda la gente se embarcàra; y el dia de la conjuncion, à la media noche, que fuè Miercoles, tornò à salir esta Armada de esta Bahìa para proseguir su navegacion, y cosa de tres leguas de allí sobrevino un viento Norueste, con tanta furia, y fuerza, que no pudiendolo reparar, ni resistir la Fragata, se tornò otra vez à la Bahìa donde havia salido, y la Capitana, y Almiranta la siguieron, por no dexampararla, y dexarla sola: tres veces saliò esta Armada de esta Bahìa, y otras tantas, à pesar suyo, tornaron à entrar en ella; porque el viento era fortissimo, y la Mar andaba bravissima, que parecia querer anegar la tierra. Bien se entendiò, que el enemigo de el genero humano era el que levantaba aqueſtas tormentas, y borraſcas, porque esta Armada no pasàra adelante, y se tornàra à la Nueva-Eſpaña; mas como el zelo, con que todos iban, de descubrir lo que en aqueſtas tierras havia, para que los Naturales se convirtieſſen à nueſtra Fè Catholica, no hubo en la Armada hombre, que no fueſſe de parecer, de que antes havian de perecer, que deſiſtir de su Viage. Y aſi determinaron de dexar el Barco luengo, que la Capitana llevaba por popa, en la Laguna de agua dulce, que dixè havia en esta

Bahia, para poder, sin estorvo, barloventear, y correr à lo largo por la Mar, y apartarse de tierra, por si engolfados en Mar alta, la fuerza del viento les dexasse ir adelante; y asì se hizo, como lo propusieron. Y viendo que el viento se havia fofsegado, y que la Mar estaba algo quieta, y fofsegada, saliò otra vez, que fuè la quarta, y fuè Dios servido, que con barloventear de una buelta, y otra, fueron algo adelante en su Viage, aunque la Fragata no podia tener con las dos Naos: y fuè esta salida ultima à 5. del mes de Julio.

CAPITULO XLIX. *En que se trata lo que sucediò à esta Armada, desde que saliò de la Bahia de San Bernabè, hasta llegar à la Isla de Cerros.*

**Y**A diximos en el fin del Capitulo passado, como esta Armada havia salido à 5. de Julio, la quarta vez, de la Bahia de San Bernabè, para proseguir su Viage, y navegacion. Luego como salieron, encontraron estos Navios, con el capital enemigo, el viento Norueste, y fuè tan molesto, que no pudiendo resistirle la Fragata, se llegò al abrigo de la tierra, y la Capitana, y Almiranta se engol-

golfaron , hasta perder de vista la tierra , para ver si podian ir adelante ; y con esto la Fragata se les quedò atràs , y tuvo por partido muy bueno , poder tornar à tomar el Puerto , donde havia salido , con las demàs ; y la Capitana , y Almiranta entendian , que la Fragata iba prosiguiendo su navegacion al abrigo de la tierra , costeando à remo , y vela , prosiguiendo con esto , seguro su viage , à fuerza de brazos , ( como dicen ) pues fuè siempre por la Bolina , y barloventeando . Con todo determinaron llegar à tierra , por ver si pudiesen ver la Fragata , y llegandose à ella à 8. del dicho mes , en frente de unas tierras altas , quedaron en calma ; de fuerte , que en ocho dias no anduvieron una sola legua ; y esto fuè una cosa de tanto enfado , que por ello se llamó esta Sierra del *Enfado* , y no fuè por falta de viento , que aunque lo hubo , eran mas fuertes las corrientes , que iban contra el viento , que todo quanto con el viento se andaba , se defendaba con las corrientes en un mismo tiempo , è intervalo : y esto experimentòse , porque por señas , que se demarcaban por la tierra , se veia evidentemente ; y en calmando el viento , cessaban las corrientes ; y en venteando , corria luego . Fuè este un trabajo tan no-

table, que para salir de allí, fuè menester e l ayuda del Cielo; y así à 16. de el dicho, que fuè el dia en que se celebra la Fiesta solemne de Nuestra Señora de el Carmen, los Religiosos, como la llevaban por Madre, y por Patrona de este Viage, pusieron en un Altar la Imagen de la Madre de Dios del Carmen, que llevaban, y la hicieron su Fiesta, y cada qual la hizo sus promessas, pidiendola se sirviessè de llevarlos de allí; y estando en la Oracion, vino luego un viento fresco, suave, y apacible, con el qual las Naos salieron de aquella tierra enfadada, y llegaron hasta cerca del Puerto de la Magdalena, que por otro nombre se llamó el Puerto de Santiago, y aqui sobrevino una neblina tan espesa, y obscura, que à seis passos no se veía un hombre à otro. La Capitana llegòse à tierra, para reconocer el Puerto dicho, entendiendo que la Almiranta la seguía; y habiendole reconocido, se entrò dentro del Puerto à 20. del dicho. La Almiranta, por no dár con aquella obscuridad en algun Baxìo, ò Peñasco, se apartò de la tierra, y quando aclarò el dia, no viò la Capitana, ni pudo entender què se huviesse hecho; porque ni cerca de tierra, ni por la Mar parecia, ni havia muestras de haver por allí Puerto. Y por enten-

tender havia passado adelante , fuè profiguiendo su Viage , y de esta fuerte se perdieron la una de la otra ; y hasta la Isla de Cerros , que se encontraron , casi como por milagro , no supieron jamàs la una de la otra.

Yà diximos , como la Nao Capitana se havia entrado en el Puerto de la Magdalena , entendiendo , que la Nao Almiranta iba en su seguimiento. El dia siguiente mandò el General à unos Soldados , que subieran à un cerro alto , del qual se descubria la Mar , para si parecia la Almiranta , hicieran humos , para que les sirviera de aviso , como estaba allì furta ; y ellos la divisaron bien , y hicieron todo aquel dia grandes humos , y los de la Almiranta los vieron ; pero siempre entendieron eran Indios los que hacian aquellos humos , como lo hicieron por toda la Costa los Indios , que en ella havia , en viendo que veian los Navios , para que se llegàran à tierra ; y asì no hicieron caso de ellos los de la Almiranta , y profiguieron su Viage en busca de la Capitana , como queda dicho ; y asì no hallaban Ensenada , ni Puerto , ni Bahìa , ni Isla , que no lo reconocian , y miraban todo , por vèr si pudiesen hallar à la Capitana , que yà se quedaba atràs. El General hizo otras muchas diligencias , para lla-

marla ; mas no aprovecharon cosa. Hallándose la Capitana sola el dia siguiente , que fuè dia de la Magdalena , à 22. de Julio , dixeron Missa en tierra el Padre Comissario , y el Padre Fray Thomàs , con harto pesar de no tener consigo al Padre Fray Antonio , que iba solo en la Nao Almiranta : aquí confesò , y comulgò la mas de la gente de la Capitana , y por esta Festividad se llamò Bahìa , ò Puerto de la Magdalena. Es esta Bahìa grandíssima , y en sí tiene lindos Puertos , y abrigos , y tiene dos entradas , y por ella entra la tierra adentro un grande , y ancho brazo de Mar , que no se supo hasta donde llegaba. En esta Bahìa se hallò un muy grande Corral , hecho en la Mar , de casi media legua , todo de vigas gruesas , que los Indios tenian hecho para sus Pesquerias. Habia en toda la tierra , que cercaba la Bahìa , grandíssimo numero de Indios desnudos , todos con arco , y flechas en las manos , de buenos cuerpos , y afables : estos , quando se llegaron à los Españoles , lo primero que hacian , era ofrecerles los arcos , y las flechas , en señal de paz. Traxeron Copal , ò Incienso , porque toda aquella tierra està muy poblada de los Arboles en que se cria , que son unos Ciruelos , como los que diximos havia en la Bahìa de

San Bernabè. (segun queda dicho en el Capitulo passado) En esta Bahìa hay una Ensenada, que no tiene otra cosa, sino Almexas muy buenas, y sabrosas. Aquí procuraron buscar agua, y hallaron una poca, que se havia detenido en un pozo de unas peñas, que allí havia, y toda verde, y casi corrompida: de aquí se traxeron algunas Botijas de agua, con harto trabajo, y desconuelo demasiado, por verse sin la Almiranta, y sin la Fragata.

En el principio de este Capitulo diximos, como la Fragata se havia tornado à la Bahìa de San Bernabè, sin saberlo nadie de los de la Capitana, y Almiranta, la qual viendo que el viento se havia sossegado, tornò otra vez à salir en busca de su Capitana, y Almiranta; y viniendo junto à tierra, vieron una Ensenada, ò Bahìa grande, y entendiendo las hallarìa allí, entrò dentro, y esta era la otra entrada de las dos, que diximos tenia esta Bahìa de la Magdalena, de quien vamos hablando; y allí hallò muchos Indios de Paz, que tambien ofrecieron luego los arcos, y flechas à los Españoles, que en ella iban; y como no viesèn por allí lo que buscaban, tornaron à salir por donde havian entrado, y llamaronla Bahìa engañosa de Santa Marina, porque los havia en-

gañado: esta Bahía es la que llaman *el Puerto del Marqués*, ò *de Santiago*, y fueron costeando la tierra; y encontrando con la Bahía de la Magdalena, entraron dentro, y hallaron allí la Capitana, que fuè à todos de fumo gusto.

Como el General se hallò con la Fragata, diò orden de salir de allí, è ir en busca de la Almiranta, pues era cierto iba delante; y así salió la Capitana con la Fragata de esta Bahía un Domingo por la mañana, que se contaron 28 dias de Julio: y porque no se le quedàra atràs la Fragata, mandò el General, que de la Nao Capitana se le diese un cabo. Cosa de cinco leguas mas adelante de la Bahía de la Magdalena, sobrevino una furia de viento Norueste, que les diò bien en que entender; y queriendo repararla en una Bahía, que allí havia, no se atrevieron, porque les pareció la entrada muy peligrosa, por parecerles havia baxos, y rebentazones de Mar, y así como pudieron, se volvieron, y prosiguieron su Viage en busca de la Almiranta. Toda la Costa de por aquí es llana, apacible, y poco montuosa la tierra adentro. En 30 del dicho mes de Julio llegaron à vista de una Bahía, que parecia defagua-  
ba por allí algun Rio; y por ver lo que fuese, el General embiò la Fragata à que la recono-  
cie-



ciera; y antes de llegar à ella, vieron que rebentaba la Mar mucho en la entrada; y pareciendoles ser dificultosa, se tornaron à dár razon de lo que queda dicho; y con esto prosiguieron su camino.

Este Parage, ò Ensenada, que se llamó de *San Christoval*, la Nao Almiranta la havia reconocido; porque à dos leguas de ella surgiò, y echò ancla à la Mar, y con la Barca de la Nao fuè el Capitan Peguero à reconocerla, y viò era Rio, y que la rebentazon era la reflexion, que la corriente del Rio hacia con la resistencia de la creciente de la Mar; porque à la entrada en las rebentazones, que diximos, havia mas de seis brazas de fondo; y entrà dentro el Capitan con la Barca, si la noche no se acercà, que eran yà las ocho de ella; y afsi se tornò à la Nao, por lo que aquella noche podria suceder, y dixo lo que queda dicho. Llamòse de *San Christoval* la Ensenada, porque en este dia se reconociò, y con esto aquella misma noche prosiguieron su Viage, hasta entrar, y reconocer la Bahìa, que se llama de *las Bahias llenas*, como presto diremos.

Prosiguiendo su Navegacion la Capitana, y Fragata, con deseo de hallar la Almiranta, y de hallar sitio donde poder tomar agua, (de  
que

que iban las dos con mucha necesidad) vieron desde lexos una Bahìa grande; y pareciendole havria allì algun reparo, ò consuelo, para la necesidad que llevaban, embiò el General la Fragata à que viesse lo que era; y llegando à ella, viò que por la parte donde havia llegado, havia una restinga de baxos; y pareciendole no ser de consideracion, hizo señal à la Capitana, que no llegasse; y con esto prosiguieron su Viage.

Esta Ensenada yà la havia reconocido, y fondado la Nao Almiranta, y le havia puestto por nombre *Bahìa de Ballenas*, porque es sin numero las que allì hay; y es la causa una grandissima abundancia, que hay en este lugar de varios generos de Peces, y à la pesqueria de ellos es su afsistencia allì; y sin esto, es tanta la multitud, que hay de varias Aves, y Paxaros, que causa espanto, y admiracion el vèr tanta multitud, y variedad, que todos acuden allì à buscar su sustento de los Peces pequeños, como las Ballenas. Hay en esta Bahìa muchos Indios, y tan afables, y amigables, que no se podian desear mas: de buenos rostros, y mas blancos de los que hasta allì se havian visto. Allì dieron estos Indios muchos Ostiones en unas redecillas de hilo muy del-

delgado , y muy curiosamente labradas , y los Indios desearon venir al Navio : mas por la grande refaca , y tumbo de la Mar , que el agua en la Playa hacia , no se atrevieron à echar al agua , ni los de la Almiranta se atrevieron à saltar en tierra , por no perder la Barquilla , que era pequeña ; por ver la tierra , se echò à nado el Alferez Acevedo , con otro Soldado ; y quando los Indios los vieron fuera del gua , con unos palos largos les dieron los Ostiones , con las bolsas de red , que he dicho : y tenian por Dioses à los Españoles , que no offaban tocarles. Por señas dixeron los Indios havia allà cerca agua , y leña , y que la tierra adentro era muy ancha , y havia muchas Poblaciones grandes , y mucha gente : que de alli se podrian traer muchas cosas , que , segun pareciò , debian contratar con los de la tierra adentro , porque parecian ser Pescadores , y que lo que cogian , lo llevaban à vender à las Poblaciones , que decian ellos.

Dos dias estuvo aqui la Almiranta , aguardando à ver si la refaca amansaba , para saltar la gente con armas en tierra , para tomar agua , y leña , de que llevaba mucha necesidad ; y en todo este tiempo los Indios no se quitaron un punto de la Playa , llamando à voces

ces à los de la Nao ; mas como la Mar no se foflegaba , y la necefsidad era grande , el Almirante mandò , que falieran de alli , y profiguieran fu Viage , à buscar remedio para fu necefsidad ; y afsi faliò la Almiranta de esta Bahia de Ballenas el ultimo dia del mes de Julio ; y profiguiendo fu Viage , llegò à las Islas de San Roque , que eran cerca de alli , porque folo havia entremedias ocho , ò diez leguas , y en medio havia una Sierra alta , que las dividia , que fe llama *de los Siete Infantes* , por fiete Montes altos , que en ella havia en renglera , diftintos cada qual por sí.

Profiguiendo la Capitana , y Fragata fu Navegacion , desde la Bahia de Ballenas , donde diximos no havian entrado , por parecerles no fer cofa de confideracion ; à ocho de Agosto llegaron à vifta de una Enfenada , que les pareciò feria buen Puerto ; y afsi entraron en ella , y furgieron , y fueron à tierra , con algunos Soldados , à ver fi havia agua , ò leña en aquella tierra , y no hallaron fino mucha eferilidad ; y afsi fe tornaron à la Nao , y profiguieron fu Viage : y la vilpera de la Affumpcion de Nueftra Señora llegaron à una Isla , que havia cerca de tierra , donde yà la Almiranta havia estado , y reconocido , y corrido toda aque-

lla tierra de la Marina, los que iban en ella, y por ver los de la Capitana havia otra Isla dos leguas mas adelante, passaron à ella, y no surgieron en la primera, que se llamó *de la Assumpcion*, donde la Almiranta estaba furta, la qual llegó à ella à cinco de Agosto. Es esta Isla mediana, de arena, y cascajo, y toda està llena de Alcatraces, y aqui fuè donde el Padre Fray Antonio de la Ascension, y el Capitan Peguero hallaron el Alcatraz atado, para adquirir con èl de comer los Indios, como se dixo en el Capitulo tercero de este Viage, tratando de esta especie de Paxaros. Aqui en esta Isla, en unos Cabos, que la Mar hacia, hay infinito numero de Lobos, ò Perros Marinos, tan grandes como unos Becerros, y hay infinito numero de Peces varios, y diferentes, que con cordeles, casi en una hora, el Almiranta, y dos Soldados, sacaron media Barca de ellos, todos muy sanos, y de buen gusto. Aqui havia Sardinias de mas de à quarta, que en Laredo no se cogen mejores. Aqui en la tierra firme dixo Missa el Padre Fray Antonio el dia de la Transfiguracion de Nuestro Redemptor Jesu-Christo, y comulgaron algunos Soldados; y en acabando de celebrar Missa, fueron algunos con el Sargento Miguèl de Legar, à ver si ha-

llaban agua , ò leña ; y enfrente de la Isla , que diximos estaba mas abaxo , donde fuè à surgir la Capitana , hallaron una Laguna llena de muy buena Sal , y cerca de alli hallaron unos pozos hechos en la arena , en que havia agua dulce , y algo salobre ; y avisando de quan le-xos estaba , y quan dificultosa cosa sería el to-mar allí agua , el Almirante , con los de su Consejo , se determinaron à passar adelante en busca de la Isla de Cerros , y de la Capitana ; y así salió esta Nao Almiranta de aquella Isla , habiendo el Padre Fray Antonio demarcado la tierra en nueve de Agosto.

*CAPITULO L. En que se trata de lo que le sucedió à la Nao Capitana , y Fragata , hasta hallar à la Nao Almiranta en la Isla de Cerros ; y de lo que à la Almiranta le sucedió , desde que salió de la Isla de la Assumpcion , hasta encontrar con la Capitana en la dicha Isla.*

**Y**A tocamos en el Capitulo passado , como la Capitana , y Fragata llegaron à reconocer la Isla de la Assumpcion , y que no havian parado allí , sino que passaron adelante à la otra Isla , que havia de allí à dos leguas , y cerca de ella surgieron el dia de la Assumpcion de

de Nuestra Señora, en la tarde, y llamòle la *Isla de San Roque*. El dia siguiente el General mandò al Alférez Alarcòn, que con algunos Soldados fuera à tierra à buscar agua; y con èl fuè el Alférez Martin de Aguilar, Galeote; y discurriendo por una parte, y otra el Alférez Aguilar, topò con los pozos del agua, y con las Salinas, que los de la Almiranta havian yà hallado; y allí hallaron rastro de como los de la Almiranta havian estado allí, que fuè à todos de sumo gusto, y contento. De estòs pozos tomaron agua, y fuè cosa digna de consideracion lo que allí se veìa en ellos, como estaban hechos en la arena, para que no se cegassen: pusieronles unas medias pipas, para mas à gusto tomar el agua, que fuesse mandando; y sucediò, que toda la que dentro de la pipa manaba, era salobre, como la de la Mar; y la que se rezumia, y trasminaba fuera de la pipa, era dulce, y muy sabrosa, y de esta tomaron agua para remediar su necesidad; y como la rebentazon, que la Mar hacia en la Playa, era muy grande, sucediò, que una vez, estando cargada la Barca con botijas de agua, y algunos Soldados dentro, y el Alférez Alarcòn con ellos, vino un grande rambo de Mar, que la trastornò, y por muy poco no

cogió debaxo à la gente , que fin falta se ahogàran todos. Tomaron mucha Sal, y vinieron allí muchos Indios , con los quales quedaron los Españoles muy amigos , por haverles dado algunas cofillas ; y habiendo tomado Agua , Sal, y Leña , y que havian hallado rastro de la Almiranta , partieron de aquella Isla en demanda de la de Cerros, por entender la hallarian allí. Prosiguiendo su Viage , passaron à vista de una Sierra muy alta , en que batia la Mar , que cosa de doce leguas de allí havia , sin llegarfe à ella. Aqui , para doblar una punta, que esta Sierra hacia , estuvo la Almiranta mas de ocho dias , porque la fuerza de el viento Norueste era tanta , que no daba lugar à poder passar de allí ; y asì barloventeando, llegaban cada vez à poder llegar con una piedra à la Sierra , y tierra firme. No hay en toda esta Sierra una sola yerva , y cosa verde , antes està toda ella como pintada , y jaspeada de muchas , y varias colores , unas betas , y cintas , tambien cada qual de su color , que se recreaba mucho la vista en mirarla , y los mas tenian el corazon en ella ; no se sabe el por què : solo dixeron algunos Soldados , de los que allí iban , y un famoso Marinero del Perú , (que todos havian visto Minas , y estado,



y trabajado en ellas) que aquella Sierra era toda de Minas, y que alli havia grandissima riqueza de plata, y oro; y si la Costa no fuera tan brava, no dexàra el Almirante de embiar à verla; mas no se atreviò, por la fuerza de el viento, y por no dár por alli al través. Finalmente, abonanzò un poco la Mar, y doblò la punta, y fuè à la Sierra, ò Isla de Cerros, entrando por entre la tierra firme, y una Isla pequeña, que se llamò *de la Natividad de Nuestra Señora*, y diò fondo junto à la Isla de Cerros, à diez y nueve de Agosto.

Como la Capitana, y Fragata iban à vista de la Sierra Pintada, que hemos dicho, no les fuè estorvo, lo que lo fuè à la Almiranta; y así llegaron à un buen Puerto, que se llamò *de San Bartholomè*, que es tres leguas antes de llegar à la Isla de Cerros: y entrando en èl, embiò el General à tierra al Alferez Alarcòn, con algunos Soldados, à buscar agua, y no la hallaron, porque aquella tierra es muy seca, y estèril; solo hallaron en la Playa un betun, que por no tener buen olor, nadie quiso tomar cosa de èl: algunos han querido decir era ambar, y no serìa maravilla serlo, porque alli havia muchas Ballenas; y segun dixeron, es el ambar:

pudo ser que lo sea; y si lo es, hay alli para cargar un Navio.

Queriendo la Almiranta reconocer este Puerto, se hizo noche, y no se atrevió à entrar dentro, y así pasó de largo. Como no se halló agua, el General mandó, que profiguiesen su derrota, y Navegacion; y así salieron de él, el dia propio que entraron, que fué dia de San Bartholomé Apostol, que fué à veinte y quatro de Agosto: salieron de noche, y así no vieron la Isla de la Natividad, y pasaron delante; y quando fué de dia claro, se hallaron junto à la Isla de Cerros: y no entendiendo ser ella, sino tierra firme, la quisieron ir costeando, y fué Nuestro Señor servido, que en mas de nueve dias no pudieron doblar una punta, que la misma Isla hace, que se llamó *Cabo de San Agustin*. Fué tanto lo que les cansó el barloventear, que determinó el General arrimarse à la tierra con la Capitana, donde le pareció havia reparo de el viento Norueste, y surgir alli, y que fuese la Fragata, y en ella el Cosmografo Geronymo Martin, para que viesse qué tierra era aquella, y la demarcasse, y tornasse alli con la respuesta. Así surgió à la parte del Sur, de la dicha Isla de Cerros, sin

fa-

saber que lo fuese , y fuè el ultimo dia del mes de Agosto.

Yà diximos poco hà , como la Nao Almiranta havia llegado à surgir junto à la Isla de Cerros , à diez y nueve de Agosto , teniendo por muy cierto lo era : el dia siguiente por la mañana , dia de San Bernardo , el Almirante Toribio Gomez , y el Padre Fray Antonio , y el Capitan Peguero , con algunos Soldados , salieron de la Nao , y fueron à ver , si en la Isla hallaban agua , y leña ; y andando mirando por todas partes , toparon con una senda , y camino angosto , y en ella estampados pies delcalzos de hombre ; dieron en seguirla , y por ella fueron à dàr , por una Barranca arriba , en unas matas frescas de juncos muy verdes , y junto à ellas havia muestras de haver pocos dias , que dexò de manar por alli agua ; y siguiendo el sendero , passaron por medio de una quebrada barrancofa , por la qual iba la senda , y alli hallaron unos pozos de agua algo salada , y que à necesidad se podia passar con ella , aunque seria con riesgo de la salud ; y subiendo por la quebrada arriba , siguiendo la senda seguida , llegaron à la cumbre de la Isla , y de alli se viò mas claramente que lo era ; y con intento de saber donde llegaba aquella senda,

da, se siguiò hasta que llegó à la Mar , muy cerca de la Punta de San Agustín , que diximos no pudo doblar jamás la Capitana ; y como por allí , ni por otra parte alguna parecia , se determinaron à aguardarla , y en el interin hacer pozos donde estaban los otros , y de allí tomar agua , y leña , como se hizo , aunque fuè todo con tanto trabajo , que mas no podia ser , pues traían el agua media legua à cuestras , cargados con armas , y botijas. Con esto se remediò la necesidad , y no faltò agua , ni mucha abundancia de pescado , que con un Chinchorro , que llevaba la Almiranta , cada dia se pescaba mucho mas del que la gente podia comer , ni aprovechar : de muchos generos de pescados se cogieron , como fueron , Centollas , Langostas , Cazones , Sargos , Pargos , Viejas , Caballas , Roncadores , Bacallaos , Guitarras , Barberos , Puercos , Rayas , y Educhos. Aquí dixo Missa el Padre Fray Antonio el dia de San Agustín , y otros quatro dias , y confesò , y comulgò casi la mas de la gente , que iba en la Almiranta. Haviendo estado allí doce dias , haciendo las cosas dichas , y aguardando à la Capitana , à el Almirante le pareció , y à todos los que con èl iban , que sería acertado dàr una buelta en rededor à la Isla , en busca de la

la Capitana, y afsi fe pufo por la obra; y à treinta y uno de Agosto comenzò à navegar, poniendo la proa al Sùr, para començar por alli à boxearla; y no havia navegado una legua, quando uno de los Marineros dixo, que le parecia ver à una vifta, cerca de tierra de la Isla, una Nao furta; y mirando bien en ello, vieron todos que era Nao, y que aùn los Marineros estaban tomando las Velas, que en aquel punto acababan de echar anclas. Fue este uno de los mayores gozos, que todos en fu vida havian recibido, por entender fueffe la Capitana; y à un mismo tiempo el Padre Fray Thomàs de Aquino, que venìa en la Capitana, divisò la Nao Almiranta, y dixo à voces: *La Almiranta*; y con esta voz, parece fe les abriò à todos el corazon de contento. Fuefe llegando la Almiranta à la Capitana, y acabaron de reconocerfe la una à la otra; y quando fe vieron juntas, hubo tan grande regocijo, y alegrìa, en una, y otra Nao, que no fe puede significar con palabras. Preguntan del General, en què parage fe hallaban, à los de la Almiranta? Respondiò el Almirante, y el Piloto, que alli era la Isla de Cerros, y que havia mas de doce dias, que los estaban aguardando, y que salian en busca fuya; de lo qual

quedaron admirados todos los de la Capitana; porque siempre pensaron , que aquella tierra era tierra firme ; y mas se espantaron todos, quando consideraron la traza , y modo , como fuè Dios servido de juntarlos , y dexar llegar à verse. Dixo la Capitana , que traia necesidad de tomar agua , y leña ; y asì se volvieron los dos, Capitana , y Almiranta , à donde la Almiranta havia estado. Luego diò orden el General en que se hicièssè en la tierra de la Isla un Toldo , ò Tienda, para que los Religiosos dixèran Missa el tiempo que alli estuvieffen ; y yendo el General à ver los pozos , donde la Almiranta havia tomado el agua , le pareciò ser negocio trabajosissimo el traerla de alli ; y asì embiò al Alferèz Juan Francisco , y al Sargento Miguèl de Legar , con una docena de Soldados , à que corrièssen la Isla , y viesse si hallaban alguna fuente , ò arroyo con agua , que estuvieffe mas cerca de la Marina , que lo estaban los pozos. Ellos fueron , y habiendo andado por unas quebradas , y otras el Sargento Miguèl de Legar , vino à hallar en la misma Marina , dos leguas de alli , un arroyo pequeño de agua , que caìa en la Mar , y el agua era dulce , y algo gruessa. Con esta nueva extraña , se alegrò mucho la gente de la Armada ; y asì el

Ge-

General mandò , que lo que havia en tierra se recogiesse à las Naos , y que se fueffen las Naos junto à donde estava el agua , que los Soldados hallaron. Cerca de la Playa surgieron las Naos , y à un lado de unas peñas , cerca de el caño , ò arroyo del agua , se hizo Iglesia , para decir Missa los tres Religiosos.

En el interin que se tomaba agua , y leña , y la gente descansaba , y lavaban su ropa , el General diò orden , como fuera la Fragata à boxear la Isla , y à vèr una Ensenada , que havia entre la tierra firme , y la tierra , que hacia espaldas al Puerto de San Bartholomè , y que fueran en ella el Padre Fray Antonio de la Ascension , y el Cosmografo ; y sin dilacion se hizo como se ordenò , y se hallò , que la Isla de Cerros tendria de box treinta leguas , y en ella vieron grandes Pinares , y Cedros , en las coronas de los mas altos cerros , y que havia muchos Indios : pero nunca pudieron traer à paz , ni hacerlos amigos ; antes andaban acechando por los mas altos cerros , y amenazaban con arcsos , y flechas à los Españoles , haciendo señas , que se fueffen , y les dexassen su tierra. De aqui fuè la Fragata à reconocer la Ensenada , que diximos : y segun pareciò , entraba por alli un grande , y ancho brazo de Mar , que

no se pudo ver de él el remate, ni fin; porque iba la tierra adentro, à la parte de Oriente, y de aqui fuè à reconocer la Isla pequeña, que llaman *de la Natividad*, entre la qual, y la tierra firme havia passado la Almiranta, y es toda ella desierta, y solo hay Viznagas.

Reconocidas, y demarcadas las cosas dichas, tornò la Fragata donde la Capitana, y Almiranta estaban aguardandola. En esta Isla de Cerros celebraron los Religiosos, y gente de la Armada la Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, y hubo Procefsion con la Imagen, y Missa Cantada, y Sermon, y comulgò casi toda la gente este dia. Tomò là Fragata la leña, y agua, que hubo menester, y se diò orden, como salir de alli toda la Armada junta, para proseguir el Viage; y afsi saliò de esta Isla à nueve del mes de Septiembre, en demanda de la Isla de Cenizas.

CAPITULO LI. *En que se trata de lo que sucediò à esta Armada, desde que saliò de la Isla de Cerros, hasta llegar à la Bahìa de San Simon, y Judas.*

**L**uego como la Armada saliò de la Isla de Cerros, fuè en demanda de la Tierra-Firme, governada al Norueste; y à onze de Sep-



Septiembre llegó à reconocer la Costa ; y llegandose à tierra , vieron ser alegre , vistosa , y llana , y vieron una Bahia , que se llamó de *San Hipolito* , y en ella surgieron las Naos ; y el General mandò , que de la Almiranta fueran algunos Soldados con el Capitan Peguero , y el Alferez Alarcon , con otros Soldados de la Capitana , à tierra , à ver què havia en ella , y que echassen un lance con el Chinchorro de la Almiranta , para traerse de vuelta algun Pescado à las Naos. Vieron ser la tierra muy apacible , fertil , y alegre ; y que iba un camino ancho , abierto , que iba muy seguido , y trillado de la tierra adentro , y hallaron una grandissima Cabaña toda cubierta con hojas de Palma bravas , bien ancha , que cabrian en ella mas de cinquenta personas ; y traxeron mucho Pescado muy bueno , y regalado , que dicen *Pexas Reyes* , como el Pescado blanco de Mechoacan , ni mas , ni menos ; y el fabor , y olor era como de Sardinias : y vueltos à las Naos , con las nuevas dichas , mandò el General , que luego se prosiguiesse la Navegacion ; y asì , à las ocho de la noche , cerca de las nueve , se hicieron à la vela.

Quatro leguas mas adelante , al Norueste de la Ensenada de San Hipolito , està otra , que se

se llamò de *San Cosme*, y *San Damian*, que reconociò la Nao Almiranta, andando perdida en busca de la Capitana, (como adelante se dirà) la qual es muy buen reparo para el viento Norueste; y cerca de la Playa, en la tierra firme, hay una famosa Laguna de agua dulce, y la tierra era buena, fertil, y llana. Esta no la pudo ver la Armada, por ser de noche, y muy obscuro, quando passaron por allí las Naos.

Prosiguiendo la Armada, toda junta, su Navegacion, vieronse desde allí adelante, por toda la Playa de la Costa, muchas, y muy grandes hogueras, y grandes fuegos, que los Indios por toda ella tenian encendidos: que bien se dexa entender havria Rancherías de Indios donde havia aquellos fuegos; porque con el viento Norueste hace siempre en toda aquella Costa mucho frio, y estos dias corria tan sin tassa, y con tanta violencia, que no dexaba ir adelante à esta Armada. A 16. llegò toda ella al pie de unas Sierras altas, negras, tajadas à la Mar, y que en lo alto hacen unos llanos grandes como mesas, que por llegar à ellas el dia de San Cypriano, se llamaron *Mesas de San Cypriano*. Junto à esta Sierra, à la parte de Sotavento, que es el Sueste, havia unas bar-

ran-

rancas blancas, y en ellas un grande numero de Indios: embiò el General à la Fragata à ver què Indios fueffen, y què tierra, y en ellos el Cosmografo, para demarcarla, y que se tornasse luego, que ellos la irian aguardando; y dando las dos la buelta à la Mar, la fueron esperando: la Fragata fuè, y como llegò à tierra, al abrigo de la Tierra alta de la Costa, faltòle el viento, y el dia siguiente volvieron las dos Naos en busca fuya, y no la pudieron ver, ni hallar; y este dia vino el viento Norueste tan bravo, y fuerte, y las olas tan sobervias, y furiosas, que durò casi veinte y quatro horas su furia, que fuè fuerza coger todas las velas, y echarse de Mar en travès, que dicen. La Nao Capitana no sintiò la tormenta de la noche, por ser famoso Baxèl de Mar en travès; pero la Nao Almiranta estuvo muy à pique de anegarse, y perderse. Fuè esta una noche trabajosissima para los de la Almiranta; porque con los balances entraba siempre los Bordos, y Mesas de guarnicion debaxo del agua. Luego como aclarò el dia, tornò à navegar, como pudieron; mas como passò el Sol de medio dia, tornò à arribar el viento de tal fuerte, que era mas furioso, que el de la noche passada; y entrando la noche, sobrevino una ne-  
bli-

blina espesa, y obscura : pronóstico de mucho trabajo. Viendo el General, que aquel tiempo no se podría reparar, sin grande daño, y riesgo de la Nao Almiranta, volvieron àzia atrás, à ver si por la Costa hallaban donde repararse, y no hallandolo, quisieron barloventear. El tiempo abonanzò un poco el dia siguiente, con un poco de viento Terral, y con esto tornaron à recobrar lo que havian desandado; y llegando al Parage de las Mesas, que dixe, donde la tierra hace una Punta del Cabo, cerca de donde se apartò la Fragata: al querer passar de allì, sobrevino el viento Norueste furiosissimo con otra neblina, y obscuridad, como la que arriba diximos, que fuè fuerza quedar las Naos con solos los papahigos baxos, para poder passar la noche; y esta noche, como havia tanta obscuridad, y tormenta, se perdieron de la compañía, y vista la Capitana, y Almiranta la una de la otra, y todo aquel dia se gastò en esto; mas no se pudieron encontrar.

La causa por que aquí en esta Punta, que llaman del *Engaño*, hay de ordinario grande fuerza de vientos, es, porque viene por allì el ayre colado, y apretado; porque passa entre la Isla de Ceniza, y el Cabo de el Engaño,

la qual està ocho leguas , poco mas , ò menos , apartada de la tierra firme al Es-Norueste de el Cabo de el Engaño , y es esta Isla partida por medio , y hace dos cerros altos , y redondos , amogotados , è iguales. Esta Isla la descubrió la Almiranta , quando andaba perdida , y no la pudieron ver los dias , que diò las tormentas à las Naos , por la mucha obscuridad , que la espesa neblina causaba : el cómo se descubrió , se dirà adelante.

La Capitana , hallandose sola sin Almiranta , y Fragata , hizo diligencia en buscarlas , y porfiò à querer doblar el Cabo de el Engaño ; y llegando à tierra todo lo que fuè posible , un dia se hallaron juntas la Fragata con la Capitana : y como la Almiranta no parecia , estaban todos en muy gran recelo , de que la Mar , con la grande , y deshecha tormenta , la huviesse tragado , ò que con los golpes de Mar se huviesse abierto , por ser Navio viejo , y que la gente de ella se huviesse ahogado , y perdido ; y como à la parte del Norueste de las Mesas de San Cypriano , y Cabo de el Engaño havian hallado un buen Puerto , en el qual ellos havian estado el tiempo que durò la tormenta , el General dixo , que fuesen las dos à ella : y así entraron la Capitana , y Fraga-

ta en ella la Vispera de San Francisco, que fuè à 3. de Octubre; y por esta razon se llamó *Bahia de San Francisco*. Aqui dixeron Missa, el dia de Nuestro Serafico Padre San Francisco, los Padres Fray Andrès de la Assumpcion, y el Padre Fray Thomàs de Aquino, y confessaron, y comulgaron toda la gente de la Capitana, y Fragata: aqui se hallaron muchos Indios apacibles, y de Paz; y en una Rancheria se hallaron cuernos de Cabra, y de Cibolas. La tierra es buena, y llana, y parecia tener grande abundancia de todo genero de Ganados, y Cazas, por los vestigios, pisadas, y estiercoles, que por los campos hallaron los nuestros: tambien contaron los de la Fragata, como havian hallado mas adelante una Isla pequena, que se llamó de *San Geronymo*. El General dixo fuesen profiguiendo la Capitana, y Fragata su Viage, y que llegassen à tomar tierra. En la Isla de San Geronymo hallaron muchos Paxarros, y n. l. cha leña; y al rededor de ella, desde las Naos, cogieron con cordeles grande cantidad de Caballas, y otros Pescados diferentes. Poco mas adelante de esta Isla, parecia haver una grande Bahìa, ò Ensenada, y por ella entraba con gran furia la creciente de la Mar; y quando menguaba, era tambien con gran-  
de

de furia de corriente ; y entendiendo havia alli un grande Rio , mandò el General , que se llegasen à ver si lo era la Capitana , y Fragata : y que si lo fuesse , y huviesse buen Puerto , aguardaria alli à la Almiranta algunos dias ; que si no era perdida , no dexaria de passar presto. Hizose asi , como lo mandò el General , y entrando por el Estero , iba la Fragata delante sondeando , y hallò cerca de una Barra , que hacia el Estero , tres brazas de fondo de baxa Mar : la Capitana no se atreviò à entrar , y quedòse fuera : la Fragata hallò dentro de la Barra un muy buen Puerto : el General mandò al Alferez Alarcòn , que con una docena de Soldados Arcabuceros fuera à ver la tierra , y à buscar agua , y leña ; y hallaron en el Estero grandissimo numero de Indios desnudos , que con Cànoas de enea , ò juncos gordos , y fòfos , que se crian en el agua dulce , andaban pescando. Los Indios , luego como los vieron irse , vinieron à los Españoles , con grande alegria , y contento , y les dieron del Pescado que tenian , con grande amor , y voluntad ; y luego los guiaron à unos pozos de agua muy buena , de que ellos bebian , que estaban cerca de alli , entre una muy grande espesura de Sauces , y Mimbreros de España , y de los jun-

cos, de que eran las Canoas, de que estos Indios usaban. Dada esta relacion al General, se holgaron todos de oirla; y asi mandò luego el General, que en tierra se hiciesse una Tienda, para que allì los Religiosos dixeran Missa los dias, que allì estuviessen; y en el interin que aguardaban la Almiranta, tomassen agua, y leña, y pescassen, aunque de esto hubo poca necesidad, porque los Indios tenian cada mañana cuidado de traer Pescado fresco; y fuè tanto el amor, y voluntad, que à los Religiosos, y à los Españoles cobraron, que no se hallaban sin ellos: y si havian de irse à sus Rancherías, que tenian cerca de allì, primero se iban à despedir, y como à pedir licencia de el General, y de los Religiosos. Los Españoles procuraron regalarlos, dandoles algunas cofillas de poco valor, que ellos tenian en mucha estima; y con esto corriò la fama la tierra adentro, y vinieron infinito numero de ellos. Comian de todo quanto los Españoles comian, y hablaban, y pronunciaban nuestra Lengua Española, como si fueran Españoles: todo quanto veian hacer, hacian; y hablaban, quanto oian hablar. Las mugeres andaban muy honestas, y cubiertas con pieles de animales; y son fecundísimas, porque cada una traía con-



figo dos niños à los pechos : mostraron ser honestas, y vergonzosas. Estas tenian su trato con los de la tierra adentro ; y à trueque de Pescado , traian Mexcalli , ( que son la raiz de el Maguey cocido , que es admirable conserva ) y otras cosas de comer , y cordeles , y bolsas de red muy bien texidas , y curiosamente labradas , de hilado muy delgado , y curioso , y bien torcido. De todas estas cosillas dieron estos Indios muchas à los Españoles por cuentas , y otras niñerías. Por señas decian estos Indios , que en la tierra adentro havia mucha gente vestida , y barbados , y que tenian armas , y arcabuces ; podia ser que sea la gente de Don Juan de Oñate , que andaba conquistando , y pacificando el Nuevo-Mexico.

Porque segun la demarcacion de la tierra , por la variacion de los Meridianos , y Climas de los Mapas , segun lo regula el Padre Fray Antonio de la Ascension , y el Cosmografo , no se entiende , que hay desde allì al Real , donde dicen està Don Juan de Oñate , doscientas leguas , y si esta gente , que decian estos Indios , no fueran los que he dicho , serìa gente politica , y de razon , y la gente , que se dice que hay por aquellas partes , segun han informado los Indios del Nuevo-Mexico ; y lo

refiere una Relacion, que dexò escrita el Capitán Antonio de Espejo, que fuè el primero que descubrió el Nuevo-Mexico, y el que mas supo de èl, de quantos con èl han ido. Aquí me parece fuera de muchísimo fruto, y de muy grande servicio à Nuestro Señor, que su Magestad embiassè Ministros Evangelicos, para que reduxessen à nuestra Santa Fè Catholica à toda aquella gente, que la recibieran con facilidad, y la conservàran con toda perseverancia, y firmeza.

Haviendo estado la Capitana, y Fragata en esta Bahía algunos dias, el General mandò se salieran à la Mar, à ver si la Almiranta parecia; y saliendo de la Bahía à la vela, à 24. de el mes de Octubre, vieron venir à la Almiranta, que fuè à todos de mucho contento, y gusto su presencia; porque en veinte y ocho dias no la havian visto, y yà la daban por perdida, con los malos temporales passados.

Yà diximos arriba, como se perdió la Capitana de la Almiranta, cerca de el Cabo de el Engaño. Como la Capitana no huviesse sabido desde que se apartò de ella, hasta que tornaron à entrar se junto à la Bahía de las Once mil Virgenes, yà està dicho, y referido:

aho.

ahora ferà razon dâr cuenta de lo que le sucediò à la Almiranta desde entonces, hasta que tornaron à encontrarse. Decimos, pues, como la Almiranta se hallò sin la Capitana, entendiendo havria arribado al Puerto mas cercano: como se havian concertado entre si, que si huviesse tormenta, que los forzasse à apartarse, y que se perdiessen, que se fuesen à buscar el Puerto mas cercano, que quedasse à Sotavento; fuè parecer al Almirante, y los que con él iban, que fuesen à buscarla à los Puertos, que quedaban atràs, como la orden, que dixè lo ordenaba, y asì tornaron en busca suya en veinte y quatro del mes de Septiembre; y recorrido la Costa, reconocieron (como arriba diximos) la Bahìa de *San Cosme*, y *San Damian*, y la de *San Hipolito*, y la Isla de *Cerros*, y aqui tomaron agua, y leña, los que tenian grande, y precisa necesidad; y no hallando rastro de ella, tornaron à proseguir su camino, para buscarla por la Costa, si acaso passò adelante de aquel parage donde se perdieron; y por no tornar à padecer con el Cabo del Engaño, antes de llegar à el fuego, governando cinco dias continuos à Lueste la Nao, al cabo de ellos se hallò cosa de ocho leguas de una grande Isla, que se entendiò ser la que llaman de *Paxaros*,

y no fuè posible llegar à ella , porque los vientos lo estorvaron , aunque trabajaron dos dias , por llegar à ella , con todas las diligencias posibles.

Aqui en este parage , con la fuerza de los tiempos , y olas , parece se sintiò la Nao hacer agua , y la madre del Espolòn ludia mucho , y entraba por alli mucha agua , con las focolladas que daba ; y àsi , por no perderse alli , tornaron à tomar la vuelta de tierra , por si la Nao se huviesse de perder , ò anegarse , salvasse la gente , hallandole junto à tierra , haciendo lo asì : quando llegaron junto à tierra , vieron la Isla de Cenizas , que yà la dexaban atràs , que los de la Capitana no la vieron ; y prosiguiendo su Viage , en busca de la Capitana , llegando al parage de la Bahìa de las Virgenes , vieron salir de ella la Capitana , y Fragata : y llegando se à hablar , se dieron la bienvenida , con mucha alegria , y no menos contentamiento de todos : y el General mandò prosiguieran su Viage , hasta el primer Puerto que hallassen. Passaron por cerca de una Isla pequeña , que cerca de tierra havia , que se llamó *de San Hilario* , y costeando la Costa , vieron una grande Bahìa , y el General embiò à la Fragata à reconocerla , y fonderla , y vieron ha-

havia alli abrigo para el viento Norueste , y muchos Indios ; y passando adelante , cosa de dos leguas , les sobrevino un grande viento Norueste , que les fuè fuerza tornarfe à la Bahìa , que queda dicha , y fuè el dia de San Simon , y Judas , que fuè veinte y ocho de Octubre , y por esta razon se llamò de este nombre esta Bahìa. Aquí le pareció al General tomar agua , y leña para la Nao Almiranta , y sucedió lo que en este Capitulo siguiente dirè.

*CAPITULO LII. De lo que sucedió en la Bahìa de San Simon , y Judas , y lo que se descubrió desde que salió de la Armada , hasta llegar al Puerto de San Diego.*

**E**L dia de los Gloriosos Apostoles San Simon , y Judas , por la mañana , mandò el General , que con las dos Barcas de Capitana , y Almiranta fueran Soldados , y con ellos el Capitan Peguero , y el Alferéz Alarcòn , à buscar agua à la tierra firme : cerca de la Marina hallaron muchos Indios , muy dispuestos , y valientes , y algo arriscados , y entre unos juncos , y carrizales , tenian estos hechos unos pozos , y de aqui tomaron agua. Los Indios , como vieron que los nuestros los regalaban ,

entendieron , que lo hacian por temor que les tuvieffen ; y afsi fe ensobervecieron , y comenzaron à hacer algunas demasias , y vinieron à quitar no sè què cosas à unos Soldados , y echabanles los arcos al cuello , como por vituperio , y quisieron quitar una Barca à unos Grumetes ; y quando fe embarcaron , tiraron desde tierra muchas piedras à los Españoles , que estaban en las Barcas : y para amedrentarlos , un Soldado disparò por alto un Arcabuz ; y como ellos vieron , que no les hacian mal , effotro dia , yendo por agua , los del dia antes , el Capitan Peguero , con una media docena de Soldados , fe desembarcaron , algo apartados de donde los que iban con el Alferoz Alarcòn desembarcaron ; y como vieron los Indios , que eran pocos los que iban con Peguero , fueron à ellos , y comenzaron de tal fuerete à descomedirse , y à desvergonzarse , que obligò à tres de los Soldados , que llevaban caladas las cuerdas en los arcabuces , à decirles , que se detuvieffen , y no llegassen à ellos : no quisieron obedecer , fino antes llegaron à quererles echar , por defacato , los arcos al cuello , y lo echaron à uno de los Soldados ; y visto effotro por el Piloto Antonio Flores , sacò una Macana , y cortòles el arco , y cuerda de un golpe,

pe , de lo qual se ayraron los Indios , y comen-  
zaron à ponerse con Flechas en los arcos para  
tirar. Y visto que no convenia , que aquellos  
Indios hiriessen à ningun Español , los Solda-  
dos , que estaban con las cuerdas caladas , hi-  
cieron punteria en ellos , y dispararon los ar-  
cabuces : hirieron al primer embite media do-  
cena de ellos , con perdigones , y algunas ba-  
las. Como se sintieron heridos , huyeron luego ,  
y à poco trecho los dos dieron consigo en tier-  
ra muertos , y los demàs los cogieron à cues-  
tas , y los llevaron à un altillo. Ellos dieron  
aviso luego à sus vecinos , y dentro de una  
hora se juntaron mas de doscientos Indios , to-  
dos con sus arcos , y flechas ; y muy embi-  
jados , y llenos de plumas , vinieron formados  
en Esquadron contra los Españoles , que ha-  
vian quedado en tierra , con el Alferéz Alar-  
còn , el qual viendolos venir , se apercibieron  
los suyos ; y como los Indios vieron estaban  
todos con arcabuces en las manos , no se atre-  
vieron à llegar : finalmente , embiaron un In-  
dio con un perrillo en señal de paz , y se jun-  
taron los Españoles con ellos ; mas los Indios  
no apartaban un punto los ojos de los arcabu-  
ces , y dixeron por señas , que quatro havian  
muerto , y otros estaban acabando , por estar

mal heridos. Dieron los Indios muchas cosillas à los nuestros, por tenerlos gratos, y por amigos; y con esto, despues de haver tomado agua, dixo el General, que salieran de alli, y asì se hizo en Noviembre, Miercoles.

Haviendo salido de la Bahia de San Simon, y Judas esta Armada, y prosiguiendo su Viage contra el viento, y contra las corrientes, llegaron todas tres junto de una muy grande Ensenada, toda cercada de unas Sierras altas, y parecia por una quebrada, que alli havia, entraba algun brazo de Mar, ò vaciaba algun Rio. Tiene esta Ensenada dos Islas, cerca de ellas tres leguas, à la parte del Poniente, que se llamaron *de Todos Santos*; y queriendo entrar en ella, entrò la Fragata, y tràs ella la Almiranta, y la Capitana no pudo entrar, por ser yà de noche, y asì se tornò à la Mar; y porque no se perdieran de ella, se tornaron à acompañarla las dos que havian entrado; y esto fuè à cinco del mes de Noviembre: à la mañana de el dia siguiente, queriendo entrar dentro para reconocerla, y verla, les sobrevino, al parecer, un poco de buen viento: y pareciendole al General, y à los demàs, que no se perdiessè aquel viento, y que à la buelta se reconoceria, passaron adelante; mas à pocas leguas,



guas, el tiempo les fuè contrario con el viento Norueste ; y poco à poco , como pudieron, iban siempre costeando la tierra , y por toda ella era cosa maravillosa de ver los humos , y fuegos , que por toda ella los Indios hacian, llamando à las Naos : La tierra parecia ser buena , llana , y apacible. Seis leguas de la tierra firme , costeando la tierra , estàn quatro Islas, que se llamaron *de los Coronados* ; las dos pequeñas à modo de panes de azucar ; las otras dos son algo mayores. Al Norte de estas Islas , à la tierra firme , hay un famoso Puerto , que se llamó *de San Diego* , en el qual entrò esta Armada la vispera de San Martin , que fuè à 10. de Noviembre , à las siete de la noche.

El dia siguiente despues del Glorioso San Martin , por la mañana , mandò el General fuera alguna gente à reconocer un Monte , que resguarda à este Puerto de viento Norueste , y fuè el Alferes Alarcòn , y el Capitan Peguero , y el Padre Fray Antonio de la Ascension , con ocho Arceabuceros ; hallaron en èl mucha leña de Encina , y otros Arboles , como fueron Xaras , y otros , que se parecian à el Romero , y otras yervas muy odoríferas , y saludables. Desde lo alto del Monte se viò ser el Puerto lindíssimo , y muy grande , y todo èl muy acom-

mo =

modado , para el abrigo de todos los vientos. El Monte , que es el reparo de este Puerto para el Norueste , tendrà tres leguas de largo , y media de ancho , y de la otra parte del Norueste de este Monte hay otro buen Puerto. Bultos con esta Relacion al General , mandò , que en tierra se hiciera una buena Tienda , para que sirviera de Iglesia , para que los Religiosos dixeran Missa , y que se limpiassen alli los Navios , y se les diessè brea , y sebo , y que otros cortassen leña , y otros hiciessen la Guarda. Esta se hizo en un arenal , ò Isla de arena , en la qual se hicieron unos pozos como zanjas ; y quando la Mar era creciente , tenian los pozos el agua dulce , y buena ; y siendo menguante , salobre. Poniendose por obra lo que el General mandò , habiendo puesto , y nombrado Postas , y Centinelas por el Monte , una de ellas diò aviso , de como venian muchos Indios por la Playa , todos con arcos , y flechas , y desnudos , todos embijados de negro , y blanco. El General mandò , que saliera à recibirlos de paz el Padre Fray Antonio , y que fueran con èl el Alferrez Juan Francisco , con seis Arcabuceros ; y llegando à ellos , habiendoles hecho señas de paz , con un pañuelo blanco , y con echar tierra en alto con las manos , lo primero que los Indios

dios hicieron , fuè entregar los arcos , y flechas à los Soldados. El Padre Fray Antonio los abrazò , y diò unas cuentas , y cordones , que se pusieron en las gargantas por gala ; con esto se vinieron à donde el General estaba , y como los Indios vieron tanta gente , no se atrevieron à llegar , y así se retiraron à un cerrillo , y desde alli embiaron dos Indias muy viejas , y arrugadas , à donde el General , y los demàs Españoles estaban ; y llegando con mucha afabilidad al Real , ò Tienda , el General , y los Religiosos , y otros Soldados , les dieron cuentas , y sartillas de abalorio , y vizcocho ; y con esto las embiaron à avisar de lo que sentian de la gente recién venida à su tierra. Ellas dixeron allà su sentimiento , y luego vinieron todos con ellas à ver à los Españoles : venian los mas de ellos embijados de negro , y blanco , y con muchos plumages en la cabeza. El General , y los demàs los recibieron con mucha alegría , y les dieron muchas cosillas , y mucho pescado , que con el Chinchorro se havia delante de ellos pescado. El embige de negro era como plateado , y azul : y preguntandole por señas , què era aquello ? Mostraron unas piedras de metal , de que lo hacian ; y dixeron por señas , que de aquellas piedras sacaba una gente ,  
que

que havia la tierra adentro , que eran barbados , y ufaban vestidos como los Españoles , y hacian , y facaban unas cintas galanas , señalando ellos eran como los passamanos , que los Soldados tenian en los coletos de Ante ; y que eran tambien como uno que tenia el General en un calzon de terciopelo morado ; y que aquellos hombres , que ellos decian , ufaban de las galas , y vestidos , como nuestros Españoles , y que se les parecian. Con el buen tratamiento , que esta vez se les hizo , quedaron engolosinados ; y afsi cada tercer dia venian por vizcocho , y pescado , y ellos traian pieles de Martas , y de Gatos , y de otros animales , y redecillas , con que ellos cazaban.

Hay en este Puerto mucho pescado blanco , y Lizas , Ostiones , Almejas , Langostas , Centollas , y Sardinias ; y en unos esteros , que por la tierra hay , se vieron muchos Gansos , y Anfares blancos , y grandes Patos , Codornices , Liebres , y Conejos. Es la tierra muy fértil , y llana , y hay cerca de la misma Playa lindisimos Prados. El General , y el Padre Fray Antonio , con otros Soldados , corrieron la tierra , y la miraron , y contentò à todos su buen Cielo , y temple. Haviendose prevenido , y hecho todo lo que mandò el General , se diò orden en

salir de allí , para proseguir su Viage comenzado ; y así fuè la salida de este Puerto à veinte dias del mes de Noviembre , Miercoles. Aqui confessaron , y comulgaron todos antes de salir , porque iban muchos Soldados enfermos , y se havian muerto yà algunos de los de consideracion , y mas prendas ; y así fueron prosiguiendo su Viage , la Capitana , y Almiranta juntas , y la Fragata iba cerca de tierra mirando lo que havia.

**CAPITULO LIII.** *En que se trata de lo que sucedió à esta Armada , desde que salió del Puerto de San Diego , hasta llegar al Puerto de Monte-Rey.*

**P**rosiguiendo su Navegacion esta Armada , desde que salió del Puerto de San Diego , comenzó el viento Norueste ( Rey , y Señor absoluto de aquesta Costa ) à ventar , como solia ; y poco à poco llegaron las Naos à vista de una Ensenada , y en tierra de ella havia mucha frescura , y grandes humos de los fuegos , que los Indios hacian , y levantaban , para que allí llegassen las Naos ; y llegando allí , no hubo donde las Naos pudiesen estar seguras del viento Norueste : y por esta razon pasaron

adelante, y pocas leguas de alli vieron una grande Isla, casi doce leguas apartada de la tierra firme, y afsi fueron à reconocerla; y el dia que se viò, fuè de la Gloriosa Martyr Santa Cathalina, y por esto se llamò de este nombre: y à veinte y ocho de Noviembre surgieron las Naos junto à ella, y antes de llegar à ella, se divisò otra mucho mayor, que estaria al Sudueste de esta de Santa Cathalina, y dexaronla sin reconocer hasta la buelta del Viage. Antes de llegar à esta Isla, comenzaron los Moradores de ella à hacer humos; y quando vieron que yà estaban alli, las mugeres, niños, y hombres viejos, comenzaron à dàr voces, y hacer mucho regocijo, en señal de alegria, y se baxaron de unos montecillos à la Playa, à llamar la gente recién venida. El General mandò, luego como llegaron alli, al Almirante Toribio Gomez, que con el Padre Fray Antonio de la Ascension, y con el Capitan Peguero, y con el Alferoz Alarcòn, y con dos docenas de Soldados Arcabuceros, fuera à tierra, à ver què queria aquella gente, y viesse què tenia aquella Isla, y le diessè aviso. Quando la gente, que iba con el Almirante, saltaba en tierra, se llegaron alli muchos Indios viejos, è Indias, y muchachos, con tanta afabilidad, y

llaneza , como si se huvieran otra vez visto con Españoles : pidiòseles por señas agua , y traxeron una botija de ella , hecha de juncos , à manera de garrafa , y era buena ; pero traianla de alli algo lexos , de una muy pequeña fuente , toda cercada de Carcos , y Sabinas ; de las quales cosas hay abundancia en esta Isla. Diòse aviso al General de lo que se havia visto , y se tornaron à las Naos por aquella noche. El dia siguiente mandò el General se facasse recado para hacer en tierra , donde el Padre Fray Andrés , y el Padre Fray Antonio dixeran Missa , (el Padre Fray Thomàs yà venìa enfermo .) y asì faliò toda la gente à tierra à oir Missa. En esta ocasion se havia llegado alli grande numero de Indios , de buenos cuerpos , y fornidos , que el dia antes todos andaban pescando en unas Canoguelas , que ellos usan , de tablas bien hechas , como Barquillos , con las popas , y proas levantadas , y mas altas , que el cuerpo de la Barca , ò Canoa. Algunas de estas son tan grandes , que caben veinte personas , y por lo menos andan de ordinario en cada una tres personas : quando vàn à pescar dos hombres , y un muchacho , và echando fuera el agua , que và entrando dentro. Vieronse aqui este dia muchas cosas , que con brevedad pienso contar.

Digo, que el modo que tienen en pescar estos Indios es gracioso, facil, y gustoso: de los Sabinos facan unas varas muy largas, y delgadas, y en cada una de ellas ponen, como postizo, un arpon, hecho de huesos de pescados, y en este arpon atan un cordel largo, y llevan estas varas en sus Canoas; y en viendo el Lobo Marino, ò Pez razonable en el suelo cerca de las peñas, los clavan con los arpones de estas varas; y como el arpon queda asido à el Pez, dan de cordel, hasta que de cansado le facan à la orilla, si es grande; y si es pequeño, lo suben à la Barca. Con este artificio cogen estos Indios todo el pescado que quieren, y muchos Lobos Marinos, de los quales se aprovechan para comer, y para cubrir sus carnes, que con pieles de estos Animales Marinos se cubren, asì las Indias, como los Indios. Las Indias son bien agestadas, de muy lindos ojos, y de rostro, muy modestas, y honestas. Los niños, y niñas son blancos, y rubios, y todos en comun muy afables, y risueños. Usan estos Indios de unas grandes cabañas para sus moradas, y de vasijas de juncos tapidos, en que tienen, y traen agua. Hay en esta Isla mucha cantidad de unas como papas, y xicamas pequenas, y los Indios passan à venderlas à tierra firme, que



que viven de comprar, y vender. Hay en esta Isla, y en todas las que dirè adelante, mucha gente; y en especial en esta Isla hay muchas Rancherías, ò Vecindades: en ella se hallò un Templo, donde ellos hacían sus Sacrificios, y era un patio grande, y llano, y en la una parte de èl, que era donde ellos tenían el Altar, havia un circulo redondo, grande todo, rodeado todo con plumas de varias Aves, de diferentes colores, que entiendo eran de las Aves, que à sus Idolos sacrificaban muchas: y dentro del circulo havia una figura pintada de varios colores, como de Demonio, al modo, y usanza, que los Indios de esta Nueva-España le suelen pintar, y à los lados tenia la figura del Sol, y de la Luna. Aquí sucediò, que quando los Soldados llegaron à ver este Templo, havia dentro del circulo dicho, dos grandísimos Cuervos, mayores harto que los ordinarios; y como llegaron los Españoles, se volaron de allí, y se pusieron en unas peñas, que cerca de allí havia; y los Soldados, como vieron que eran tan grandes, les apuntaron con los arcabuces, y mataronlos ambos, de lo qual comenzò à llorar, y hacer grandes sentimientos un Indio, que con los Españoles hasta allí havia ido. Yo entiendo, que les hablaba el Diablo en estos

Cuervos ; porque les tenían grande respeto , y veneracion : y viò uno de los Religiosos , que alli iban , estàr labando unas Indias en la Playa unos pescados , para comer ellas , y sus maridos , è hijos , y se llegaron à ellas unos Cuervos , y las quitaban con el pico el pescado de la mano , y ellas callaban , y no los offaron ojear , ò espantar de alli , y se espantaban de ver , que los Españoles les tiraban de piedras.

Hay , sin las cosas dichas , en esta Isla muchos Puertos , y buenos , y mucho pescado , en especial mucha Sardina , grande , y buena , y de otros Peces. Hay Perdices , Codornices , Conejos , Liebres , y Venados. Muchos de estos Indios se quisieron venir con la Armada : son muy ingeniosos , y son sutilísimos de manos , para tomar , y hurtar qualquier cosa , y para ponerla en cobro : que si no fuera por ser largo , contàra algunos lances que hicieron , que dudo , que Gitanos sean mas avisados en esta facilidad. Reconocida esta Isla por diferentes partes , y sitios , partiò esta Armada de ella à 25. de Diciembre , con blanco de ir à reconocer otras , que por alli havia , y de passar à la Costa de la tierra firme , para ir la reconociendo , y demarcando. Desde esta Isla se vèn siguiendo una renglera de Islas en renglera , y  
por

por orden , à quatro , y à seis leguas unas de otras : unas son grandes , y otras pequeñas , y todas estàn llenas de gente , y todos los de estas Islas se tratan unos con otros , y se comunican , y contratan con los de la tierra firme. Tomaràn todas estas Islas en largo , desde la primera , hasta la postrera , casi cien leguas , que vàn seguidas unas à otras , como vâ la Costa de la tierra firme ; y como son tantas , tan grandes , y tan juntas , los que vienen de Filipinas à la Nueva-España , siempre entendieron eran tierra firme todas estas Islas ; y asì siempre se han apartado de ellas : mas como diximos , no es tierra firme , sino Islas , y muy pobladas de gente ; y entre estas Islas , y la tierra firme , hay muy buen passage , y ancho por partes : hay doce leguas , y por otras diez ; y por lo mas angosto havrà ocho leguas de ancho. Llamòse este parage *el Canal de Santa Barbara* : està tendido de Oriente , ò Poniente. Haviendo , pues , llegado estas Naos cerca de la tierra firme al principio del Canal de Santa Barbara , faliò de tierra firme una Canoa con quatro Remeros , y en ella venìa un Indio , que era el Señor , ò Rey de aquella Costa , ò tierra firme. Esta Canoa llegò à la Nao Capitana , y con grandissima diligencia , y presteza diò tres buel-

bueñas al rededor del Navio , cantando todos los que iban en ella en su lengua , al modo que cantan los Indios en la Nueva-España , *al mite* , y luego se llegaron à ella , y sin rezelo alguno , ni temor , entrò dentro de la dicha Nao Capitana aquel Indio Reyezuelo , ò Cacique de aquella tierra : y lo primero que hizo en entrando , fuè dár al rededor de la Plaza de Armas otras tres bueltas cantando , y luego delante del General , y de los demàs , hizo un largo razonamiento en su lengua , que no se le entendió cosa de las que dixo ; y haviendole acabado , por señas claras , dixo , como los de la Isla de Santa Cathalina le havian avisado , por quatro vias con Canoas , como havian llegado alli aquellos Navios , y que era gente vestida , y barbada , y de buen corazon , y buen trato , los que en ellos venian , y los havian regalado , y dado muchas cosas , que salieffen à verlos ; y que por esta informacion , y aviso havia venido alli à ofrecer su tierra , y regalo , si lo quieffen recibir : que èl lo suplicaba , pedia , y rogaba ; que se llegassen con los Navios à tierra , y que alli les proveeria de lo que huvieffen menester ; y como no vieffe muger alguna en el Navio , preguntò por ellas por señas , señalando las partes de su puridad , y fuè tan natural

la seña, que si hablàra en nuestro Español , no pudiera decirlo mas claro. El General le dixo, que no las llevaban , ni las havian menester; entonces el Indio importunò al General con mas eficacia , se fuera à su tierra con la gente que traìa, que èl le prometia de dár à cada uno, de todos los que en el Navio iban , diez mugeres , de lo qual se riò toda la gente mucho ; y el Indio entendiendo , que era por burlar de èl, y que no harìa lo que prometìa , tornò à dár sobre ello , diciendo , fuese un Soldado en la Barca , que èl havia venido à su tierra , à vèr si era verdad lo que èl prometìa , y que èl quedaria en rehenes con hijo suyo en el Navio , en el interin , que el Soldado fuese. Pareciòle al General consultar sobre esto à los del Consejo, y acordòse , que por ser yà de noche , no se hiciese nada hasta la mañana del dia siguiente ; y que si entonces se viesse havia comodidad para estàr las Naos , que se irian ; que se fuese el Indio à su tierra , y que à la mañana iria. Con esto despidieron al Indio, haviendole dado el General algunas cosillas , y èl se fuè muy contento, para mandar apercebir con que regalar los nuevos huespedes , y combidados. Dentro de una hora, despues que el Indio se fuè , sobrevino el viento Sueste , que en todo el tiempo , que havia que

navegaban , no havia havido otro ; y como era à popa , parecióle al General , y à los demás , que se aprovechassen de la ocasion , y que à la buelta llegarían à ver lo que aquel Indio decia ; y así dieron velas à los Navios , y aquella noche fuè la Navegacion muy à gusto , de fuerte , que fuè à las siete de la tarde , à tres de Diciembre , vispera de Santa Barbara , quando comenzò este viento , y durò hasta las ocho del dia siguiente , y yà entonces estaban las Naos casi en las ultimas Islas del Canal , que son seis , à dos leguas unas de otras , y ferà el Canal de mas de veinte y quatro leguas de largo. La Costa de la tierra firme es muy vistosa , y llena de Arboleda , y por toda ella hay muchas poblaciones de Indios.

El dia de Santa Barbara en la noche sobrevino el viento Norueste , que causò harto trabajo , y afliccion ; porque como era de noche , y entre Islas , y en Canal , la Mar anduvo bravíssima , y el temor fuè aún mayor , por no perderse en alguna Isla , à causa de las muchas que alli havia ; y sin esto durò toda aquella noche , y dos dias siguientes. El dia de San Nicolás amansò , y poco à poco fueron las Naos adelante : en este parage se perdió de vista la Fragata entre aquellas Islas. Con la bonanza , que digo,

digo , falieron estas Naos de entre las Islas; y llegandofe à tierra , para ir la reconociendo, vieron fer muy alta , y montuofa , y à fu abrigo hay algunas Ensenadas , y de una de ellas falieron quatro Canoas de juncos , y en cada una dos Indios desnudos , las quales fe vinieron derechas à las Naos ; y llegando à ellas , dieron , con mucha liberalidad , mucho pescado , que traian , y en especial Sardinias faladas , y Salpresadas , que ellos traian , para cebo de otros peces mayores : no hablaron palabra estos Indios , y por señas decian quanto querian. Son mas altos , dispuestos , y membrudos , que otros , que antes fe havian visto , y traian algunas pieles de Cabra , con que cubrian sus carnes. Dieronles las gentes de las Naos algunas cosas de comer , y de vestido , y ellos se tornaron muy contentos à sus tierras. Dieron muestra estos Indios de buenos naturales , y dociles , y de no fer ladrones ; ni quisieron tomar cosa alguna , si ellos no daban antes algo por ella. Poco mas adelante , el dia siguiente , vinieron tambien otros Indios , que sucediò lo propio con ellos , que con los passados , que todos se parecian mucho. Estos importunaron à que fueran estas Naos à su tierra , y ofrecieron mucho regalo de pescado , y bellotas,

que es su comida , y sustento ordinario. Agradeciòseles la buena voluntad , y con algunas dadivas , que le dieron de comida , vestido , y sartas de cuentas, se tornaron muy contentos de haver visto tan buena gente. En este parage alcanzò la Fragata à las Naos , y dixeron , como los Indios de aquellas Islas los havian regalado con pescado , y bellotas, y que todas estàn llenas de gente. Luego como llegò la Fragata , mandò el General fuesse tierra à tierra, mirando si havia algun Puerto , porque estaba toda la Costa obscura con una espesa neblina; y aqui sobrevino otro poco de viento acomodado à la Navegacion , que durò casi hasta catorce de Diciembre , que aclarò un poco el dia , y se hallaron estas Naos cerca de una Sierra muy alta , y blanca , y por las aldas toda bermeja , de mucha Arboleda , y llamòse esta Sierra *de Santa Lucìa* , y esta es la que vienen à reconocer de ordinario las Naos de China. Quatro leguas mas adelante entra un Rio en la Mar , por entre unas peñas , que baxa de unas Sierras altas , y blancas , que todo èl està por las orillas lleno de Alamos blancos. , y negrillos , y de Sauces, y Zarcas , y de otras Arboledas de España : llamòse este Rio *del Carmelo*. Dos leguas mas adelante està un famoso Puerto, que



que entre èl , y el Rio dicho, hay un Monte de Pinos de dos leguas de travesìa , y hace una punta la tierra para la entrada del Puerto , que se llamò *Punta de Pinos*. En este Puerto entrò esta Armada , para dàr orden en despachar aviso à la Nueva-España , y fuè à diez y seis de Diciembre.

CAPITULO LIV *En que se trata de lo que esta Armada hizo en este Puerto de Monte-Rey , y de como se despachò à la Almiranta de aviso à la Nueva-España , y de la salida de èl para el Cabo Mendocino.*

**A** Diez y seis de Diciembre diximos en el fin del Capitulo passado, como la Armada havia entrado en el Puerto , que se llamò de *Monte-Rey*. ( à contemplacion de el Conde de Monte-Rey , Virrey de la Nueva-España , que era quien los havia embiado à este descubrimiento, en nombre de su Magestad ) Era yà de noche, y el dia siguiente mandò el General se facàra recaudo , para que los Padres Fray Andrès de la Assumpcion , Comissario , y el Padre Fray Antonio de la Ascension, dixeran Mis-  
sa los dias , que alli huvieffen de estàr. Hizose la Iglesia à la sombra de una grande Encina,  
que

que con algunas de sus ramas llegaba à la Mar, y cerca de ella , en una Barranquilla , à veinte passos , havia unos pozos , en que havia agua muy buena , dulce , y tenia la que havia menester , para beber la gente de la Armada , el tiempo que alli se detuvo. Dixose Missa del Espiritu Santo , para que Dios diese luz al General , y à los del Consejo , para que alli ordenassen lo que mas conviniesse al servicio de Nuestro Señor , y de su Magestad. En el Consejo se propuso , despues de haver oïdo Missa , à cerca de còmo , y de què manera se daria noticia al Virrey de la Nueva-España , de lo que hasta alli , en servicio de su Magestad , y de su Excelencia , se havia visto , y descubierto ; y como no se podia acudir al remedio de los muchos enfermos , que en las Naos venian , que eran tantos , que apenas havia quien pudiesse decir estaba del todo bueno , y sano , y havia muy poco para acudir à marear las Velas de los Navios. El Piloto de la Almiranta , y su acompañado , no podian levantarse de una cama ; y el Piloto Mayor , y su acompañado de la Capitana , apenas se podian tener en pie ; y sin esto se moria mucha gente de los Soldados , y Marineros , y Grumetes , y Pages , que por lo menos serian yà por todos diez y seis los muer-

tos, quando à este Puerto llegaron. Determinòse en el Consejo , que la Almiranta tornasse de aviso , y en ella el Almirante Toribio Gomez de Corvàn , y el Piloto Juan Pasqual , y el Piloto ; y Maestre Balthasar de Armas , y que en ella se embiassen à la Nueva-España todos los enfermos , y que se sacasse el bastimento , que en la Almiranta havia , quedando con lo que huvieffen menester , con abundancia , los que con èl tornassen , y que se le darian Marineros suficientes para poder llegar con ella al Puerto de Acapulco ; y que la gente , que quedasse sana , y con fuerzas , se repartièse entre la Capitana , y Fragata.

Luego como se acordò en el Consejo lo que queda dicho , mandò el General se pufiesse todo por la obra ; lo qual , con la brevedad posible , se hizo ; y haviendo sacado traslado de todo lo que se havia visto , y descubierto , por ello se hizo una Carta de marear , para embiarla con lo escrito al Virrey ; y sin esto , se le pedia socorro para descubrir la Boca de la California , que en ella estarian aguardandole la Capitana , y Fragata para mediado del mes de Mayo , venidero del año futuro , señalando la cantidad y calidad de lo que sería menester , para acabar de descubrir todo lo de la Costa de Californias.

En.

En el interin , que las cosas dichas se despachaban , el Padre Comissario Fray Andrés de la Assumpcion , y el Padre Fray Antonio, dieron orden en que toda la gente de la Armada , sanos , y enfermos , todos confessassen , y comulgassen ; y habiendo todos yà confessado , y recibido el Santissimo Sacramento de la Eucharistia , se llevaron à embarcar los enfermos à la Almiranta , y el Padre Fray Thomàs de Aquino , que era casi el mas enfermo de todos ; y habiendo despachado el General todo lo que le pareció ser menester , para despachar la dicha Almiranta , mandò embarcar la gente , que havia de ir en ella ; y asì se despachò , y despidiò , y à veinte y nueve de Diciembre saliò de este Puerto la Almiranta.

Y porque me pareció no sería fuera de proposito tratar aqui , de què enfermedad fuè la que diò en comun à la gente de esta Armada , quise aqui dàr cuenta de ella , por ser la misma , que comunmente dà en este parage à los Navegantes , que vienen de China à la Nueva-España , de la qual suelen morir los mas de los que en las Naos vienen. Corre en esta altura un ayre muy delgado , y frio , que traspassa à los hombres flacos ; y entiendo debe traer consigo algo de pestilencia ; y si no la trae , con  
su

su futilidad , y delgadèz la causa en los cuerpos cansados , flacos , y molidos con el trabajo , que hasta alli se padece. Dà lo primero de todo un dolor universal de todo el cuerpo ; y queda tan vidrioso , y sensible , que qualquier cosa que le toca , le causa tanto dolor , que si no es à gritos , y voces , no se puede tener descanso , ni un punto de sosiego ; y tras esto se llena todo el cuerpo , y en especial de todo cuerpo abaxo , de unas pintas moradas , mayores , y mas abultadas , que granos gruesos de mostaza ; y tras estas , se siguen luego unos verdugones de dos dedos de ancho ; y mas que del mismo humor , y color de las pintas dichas , se engendra debaxo de las corbas de las rodillas , que cogen desde medio muslo , hasta la rodilla , y estos son duros como piedras , y con esto quedan las piernas embaradas , que no se pueden estender , ni encoger un punto mas del estado , en que el tal accidente cogiò las piernas ; y con esto quedaban tullidos , sin poderse menear , ni revolver de una parte à otra , sino con grandes dolores ; y estos verdugones , como si fueran manchas de azeyte en fino paño , se estienden de fuerte , que toda la pantorrilla , y muslo queda todo morado , y càrdeno , y tras esto este mal humor se derrama por todo el cuerpo , y

en especial carga mas en las espaldas, que en otra parte, y con esto dà unos terribles dolores de lomos, espaldas, y riñones, que no dexan mover un miserable cuerpo, sino es à costa de dolores, y gritos, que son tan crueles, que todos tuvieran por muy buena fuerte el morirse, antes que padecerlos. Pàra de tal disposicion los cuerpos este mal humor, que estaban como diviesos, ò nacidos enconados; y era de tal fuerte el sentimiento, que en su cuerpo estos enfermos tenian, que la ropa que les ponian encima, les arrancaba la vida; y como no se podian mover, ni revolver à un lado, ni à otro, daban voces, que las subian al Cielo; y si los que tenian salud llegaban à socorrerlos, y quererles ayudar, en sentirse llegar à sus cuerpos, eran los dolores crueles doblados; de fuerte, que la mayor ayuda, que alli se les podia dàr, era el no ayudarles, ni tocar àun à la ropa de la cama. Y no era solo esto, lo que en estos cuerpos humanos causaba esta enfermedad, y pestifero humor, sino que causaba otros accidentes mas insufribles, que los pasados; y era, que las encias de la boca, altas, y baxas, y las de dentro, y fuera de los dientes, se hinchaban, y crecian tanto, que los dientes, y muelas no se podian juntar unos

con

con otros, y quedaban los dientes tan descarnados, y sin arrimo, que en meneando la cabeza, se meneaban ellos; y hubo personas, que por escupir saliva, que se le venia à la boca, escupian algunos los dientes de dos en dos. Con esto no podian comer si no eran cosas liquidas, bebidas, como eran Poleadas, Ormiguiellos, Almendras, y otras cosillas, que si no eran bebiendolas, de ninguna otra manera podian entrarlas en sus cuerpos: con esto se enflaquecian de tal fuerte los enfermos, que faltandoles la virtud natural, se quedaban muertos hablando, y conversando con otros; y todos, por la misericordia de Nuestro Buen Jesus, recibieron los Sacramentos de la Penitencia, y Extrema-Uncion, por lo menos quando no havia ocasion de poder darles el Viatico. Esta es la enfermedad, que tocò à todos, y la que llevò de esta vida à los que en este Viage dieron las fuyas à su Criador, y Redemptor.

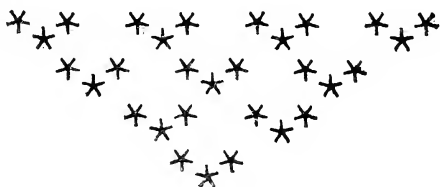
Tornando à tratar del Puerto de Monterey, donde la Nao Capitana, y Fragata havian quedado solas, haciendo agua, y leña, para proseguir su Navegacion, digo, que este Puerto es muy bueno, y de buen reparo, para todos los vientos. Tiene mucha leña, y abundancia grandissima de muchos Pinos grandes,

y derechos, y lisos para Arboles de Navios, y Entenas: muchas, y muy grandes Encinas para fabricar Navios: hay Xaras, Retamas, Rofales de Castilla, Zarzas, Sauces, Alamos fuertes de agua, lindas Lagunas, y muy grandes: fertilísimas Dehesas, y Prados para Ganados: lindas tierras para sementera. Hay muchos, y muy varios Animales muy grandes: hay Ofos tan grandes, que de pie tienen una tercia de largo, y un gеме de ancho. Hay otros Animales, que tienen las patas como bestias mulares; algunos dixeron, eran de los que llaman *Antas*: hay otros tan grandes como Novillos, y la hechura es como de Ciervo: el pelo es como de Pelicano, y largo de una quarta: el cuello, y pescuezo largo: en la cabeza unas aspas muy grandes como de Ciervo, y la cola de una vara de largo, y media de ancho, y las patas como de Buey, hendidas: hay Venados, Ciervos, Liebres, Conejos, Gatos Monteses: hay Abutardas, Patos Reales, Patos, Golondrinos, Anfares, y Gansos: hay Tortolas, Tordos, Gorriones, Sirgueros, y Cardenales, Codornices, Perdices, Zorzales, Aguzanieves, Grullas, y Buytres. Hay otros Pajaros de hechura de Gallinas de las Indias, que son los mayores, que se vieron en el Viage:



de una ala , à la punta de la otra, tenian diez y siete palmos. Hay Zarapicos , Gabiotas, Cuervos , y otras muchas Aves Maritimas. Hay en la Mar , en las peñas , muchos Almallixones , y unas como Lapas muy grandes , que las conchas son como de Nacar finisimo. Hay Ostiones , Langostas , Cangrejos , Burgaos : hay Lobos Marinos muy grandes , y muchas Ballenas. Está todo este Puerto cercado de Rancherías de Indios , afables , y muy dispuestos , y amigos de dár lo que tienen. Usan arco , y flechas , y tienen su modo de gobierno. Estos sintieron mucho , que los Españoles se fueran de su tierra. Finalmente , habiendose visto todas las cosas dichas , y previniendo para la Navegacion las cosas necesarias , el General mandò recoger la gente , y que se saliesfen de allí à proseguir el Viage ; y así salieron la Capitana , y Fragata de este Puerto à tres de Enero

de 1603. años.



CAPITULO LV. *En que se trata de lo que le sucedió à la Capitana , y Fragata , desde que salieron del Puerto de Monte-Rey , hasta llegar al Cabo de San Sebastian , que es mas adelante del Cabo Mendocino.*

**L**uego como la Nao Capitana , y Fragata salieron del Puerto de Monte-Rey , en demanda del Cabo Mendocino , les diò un poco de buen viento , que les durò hasta el dia de los Reyes , y con èl navegaron , hasta passar mas adelante del Puerto de *San Francisco*. Y el dia despues de los Reyes , que fuè à siete de Enero , sobrevino el viento Norueste algo riguroso ; pero podiafe sufrir , y navegar con èl : y entendiendo los de la Fragata , que no era el viento forzoso para arribar , fuè siguiendo su Viage , como la Capitana no le havia hecho farol , entendiendo iban juntas ; porque por ser de noche no veian , y à la mañana , en la Capitana , acordò el General volver à entrar en el Puerto de San Francisco , entendiendo venia atràs la Fragata para aguardarla ; y como la Fragata iba adelante , se perdieron de vista , y no se supo de la Fragata , hasta que en el camino de Acapulco à la Ciudad de Mexico , habiendo  
buel-

buelto del Viage la Capitana, se tuvo nuevas de ella. La causa de haver entrado la Capitana en el Puerto de San Francisco, fuè por reconocerle, y por ver si se hallaba alli rastro de una Nao llamada *San Agustín*, que en aquel Puerto havia dado à la Costa el año de 1595. la qual, por mandado de su Magestad, y del Virrey de la Nueva-España, que era el que entonces la governaba Don Luis de Velasco, la havia despachado desde Filipinas el Governador Gomez Perez Das Mariñas, para que hiciera este descubrimiento, de que aora vamos tratando, haviendosele encargado el cuidado, de que con fidelidad, y puntualidad lo hiciera el Piloto Sebastian Rodriguez Cermesón; y estando yá en este Puerto esta Nao San Agustín, se perdió, y diò à la Costa con un viento travesía; y entre los que alli venian en aquella ocasion, era uno el Piloto Mayor Francisco de Volaños, que lo era de esta Armada. El conociò el parage, y dixo, que en tierra havia dexado mucha Cera, y Caxones de Sedas; y por ver si havia algun rastro de algo, quiso el General entrar en él. Surgiò esta Nao Capitana detrás de una punta, que la tierra en el dicho Puerto hace, que se llamò *la Punta de los Reyes*; mas no se echò gente en tierra, por estàr con cuidado de la

Fra-

Fragata ; y afsi , el dia figuiente tornò esta Nao Capitana à salir de alli , para ir su camino en busca de la Fragata. El viento era Norueste , y escafo ; y afsi era muy poco lo que se navegaba ; pero poco à poco , à doce del mes de Enero , Domingo , llegò esta Nao Capitana à vista de unas Sierras altas bermejas ; y catorce leguas mas adelante al Norueste , se viò un Cabo Tajado à la Mar , y cerca de èl unas Sierras nevadas ; de suerte , que à los Pilotos les pareciò , por razon , que de ello tenian , ser el Cabo Mendocino , el qual està en altura de quarenta y un grados y medio.

El dia figuiente , que se contaron trece de Enero , vino un viento Sueste con grandísima furia , y con èl un agua menuda fria , que parecia nieve. Este viento alborotò de tal suerte la Mar , que parecia cada momento estàr yà el Navio anegado , ò perdido ; y para reparar esta furia , y por no llegar à mas altura , por tener temor del excesivo frio , que alli podia haver , y porque de fuerza en mas altura havia de ser mas grande , y mas trabajosa la tormenta , por ser entonces alli la mayor fuerza , y rigor del Invierno , se acordò en que la Nao se pufiessè de Mar en travès , hasta que huviesse viento acomodado , para tornar otra vez la buelta de Aca-  
pulco.

Quan-

Quando la Nao Capitana llegó à este parage del Cabo Mendocino, yà no havia mas de solas seis personas en ella de todas, que tuviesen salud, y anduviessen en pie; porque todos los Soldados, Marineros, Pages, y Grumetes, estaban caídos en las camas de la enfermedad, que referimos; y no solamente la gente, que hemos dicho, estaban en las camas, pero tambien los Religiosos, y los Capitanes entretenidos, estaban caídos enfermos, que apenas el Padre Comissario podia acudir à confessarios, y à olear à los que se iban muriendo; porque el Padre Fray Antonio yà no podia levantarse de una cama, y como la gente sana era poca para menear el Navio, havia entre todos una muy grande afliccion, causada de temor, en verse en tal parage, y sin remedio: y si la tormenta fuera mas brava, tengo por cierta la pérdida de todos; porque los Soldados, y Marineros de ninguna manera, con su flaqueza, pudieran repararla, por no poder marear las Velas, como se requeria, para escusar los daños, que les podrian sobrevenir, si el viento llevàra el Navio à la Costa. El General, viendose en el trabajo, y riesgo, que he dicho, congregò à Consejo à los que solia, y con ellos se tratò del remedio que se pondria, y que mas conviniessè al servicio de Dios, y de su Magestad, y

de toda aquella gente. Vistas las Ordenanzas, que el Conde de Monte-Rey , Virrey de la Nueva-España, havia dado al General Sebastian Vizcaino , se acordò , que no se passasse adelante, sino que en haviendo buen tiempo, se diesse vuelta para el Puerto de Acapulco , y que se entrarian en la California en el Puerto de la Paz , à aguardar el focorro , que con la Nao Almiranta se le havia embiado à pedir al Virrey. Con esto parece cobrò algun alivio la gente , por parecerles podian tener algunos dias mas de vida , de los que tuvieran , si passaran adelante: y à catorce del dicho mes aclarò un poco el dia, y saliò el Sol ; de fuerte , que los Pilotos pudieron pesarle , y se hallaron cerca del dicho Cabo Mendocino ; que las corrientes havian llevado hasta alli el Navio en solos dos dias. Luego se obscureciò el dia con una niebla espesa, y obscura , y una garva , que de fria ; no havia quien la pudiesse esperar ; y como el viento era todavia Sueste , estuvo el Navio de Mar en travès , hasta diez y nueve de Enero , vispera de San Fabian , y Sebastian Martyres. Este dia vino el viento Norueste , y con èl aclarò el dia; y tomando la altura los Pilotos , se hallaron en quarenta y dos grados de altura ; y en la Costa havia un Cabo blanco , de tierra blanca, junto à unas Sierras altas , y nevadas, y llamòse

se el Cabo Blanco de San Sebastian. Con este viento, los Marineros achacosos, se animaron à ayudar à los que estaban sanos, y con grandísimo trabajo se subieron las Vergas, y se tendieron à viento, para tornar de buelta al Puerto de Acapulco, con animo de venir à vista de la tierra en busca de la Fragata, y reconociendo de camino la Costa.

La Fragata, como yà dixè arriba, se hallò sin la Capitana; entendiendo iba delante, fue en su seguimiento, y en busca suya; y estando en altura de quarenta y un grados, le diò el viento Sueste, que he dicho, à la Capitana, y no pudiendo resistirle de Mar en travès, corrió con el viento, hasta llegar al abrigo de la tierra firme; y muy cerca del Cabo Mendocino, al abrigo de una peña grande, se estuvo surta, hasta que passàra; y despues de haverse fofsegado el viento, prosiguieron su Navegacion muy cerca de tierra: y à diez y nueve de Enero se hallò el Piloto Antonio Flores, que iba en la Fragata, en altura de quarenta y tres grados, donde la tierra hace un Cabo, ò Punta, que se llamò *Cabo Blanco*, desde el qual comienza la Costa à correrse al Norueste, y junto à èl se hallò un Rio muy caudaloso, y hondable, que por las orillas de èl havia muy grandes Fresnos, Sauces, Zarzas, y otros Arboles de Castilla; y que-

riendo entrar por èl , las corrientes no dieron lugar à ello. (\*) Viendose el Alferez Martin de Aguilar , Cabo de la Fragata , y el Piloto Antonio Flores, que yà havian llegado à mas altura , que la Instruccion del Virrey mandaba, y que la Capitana no parecia , hallandose tambien con muchos enfermos , acordaron de tornarse à Acapulco , y afsi lo pusieron por obra, como adelante dirè.

Entiendese , que este Rio es el que vâ à dâr à una grande Ciudad , que descubrieron los Olandeses, viniendo derrotados; y que este es el Estrecho de Anian , por donde el Navio , que le descubriò , atravesò , y passò de la Mar del Norte à la del Sùr ; y que sin falta es en esta Comarca , ò Vecindad la dicha Ciudad , que se llamò de *Quivira*; y de este sitio , y parage es de quien trata la Relacion , que su Magestad leyò ; por lo qual se moviò , y aficionò à mandar , que con mucho cuidado se hiciera este

descubrimiento , y se le diera aviso

cierto de todo.

CA-

---

(\*) Es digno de notar , que lo hallado , y visto por estos Españoles, no fuè *Entrada*, *Estrecho*, ò *Brazo* de Mar , sino *Rio*. Lo demás , que aqui se añade del *Estrecho de Anian*, &c. bien se vè , ser pocas conjeturas del Autor, sin ningun apoyo.



CAPITULO LVI. *En que se trata de lo que sucediò à la Nao Capitana , desde que se apartò de el Cabo de San Sebastian ; para venir à la Nueva-España , hasta llegar à las Islas de Mazatlàn.*

**Y**A diximos en el Capitulo passado , como el dia de San Sebastiau partiò la Nao Capitana del Cabo de San Sebastian , para venir la buelta de Acapulco , que es à la Nueva-España , de donde havia salido ; la qual , para recorrer la Costa , se llegó à tierra ; y Costa à Costa hizo su Navegacion , por recorrer , y mirar se le havia quedado sin ver alguna cosa de consideracion. Aqui en esta altura pareció estàr muy verde , y fresca la tierra de la Costa ; y la de mas adentro tenia parecer de buena , fertil , y abundante , y parecia estàr toda muy poblada , porque por todas partes havia muy gran numero de unos fuegos. Como el viento era Norueste , era à popa , y que para la Navegacion , que se traìa , era todo el bien , que se podia desear ; y así no hubo palmo en la Costa de tierra , à manera de decir , que no se viesse. Viendo esta Nao Capitana con tanta prosperidad , y bonanza , como diximos , y tan cerca  
de

de tierra , antes de llegar à la Canal de Santa Barbara , à vista de una vistosa , y apacible Playa , se vieron venir àzia el Navio dos Canoas, ò Piraguas, cada una con tres personas ; y vinieron desnudas , que no traian sino solo unos pellejos como de Cabra ; y llegandose junto à la Capitana , dieron , cantando , tres bueltas al rededor de la Nao ; y sin otra cortesìa , se entraron dentro , con toda la seguridad , llaneza , y satisfaccion , que si entràran en sus casas: diòseles en la Nao vizcocho , y otras cosillas , y se tornaron à sus tierras muy contentos , y satisfechos.

Yà quando la Nao Capitana llegó de buelta à este parage , toda la gente , que en ella venìa , sino es el General , y tres Soldados , estaban todos enfermos de la enfermedad , que arriba contamos ; y el Padre Comissario Fray Andrès de la Assumpcion andaba en pie , y con hartos dolores acudia à Sacramentar los enfermos , porque el Padre Fray Antonio de la Ascension no podia moverse de una cama ; y como la enfermedad era tan trabajosa , no se oia en la Nao sino gritos , y lamentaciones ; los unos , por aliviar sus dolores , quexabanse à voces ; y otros , por llorar sus pecados , hacian muchos Actos de Contricìon , en arrepentimien-

miento de ellos. Los unos se quedaban muertos hablando , otros durmiendo , otros comiendo , y otros estando sentados sobre sus camas ; mas todos murieron como Fieles Christianos , y por lo menos confesados , y oleados. Vèr tantos muertos , tantos gritos , y tantas lamentaciones , moveria à compasión , y lastima à las piedras. En esta tan grande necesidad , acudiò nuestro piadosísimo Señor , y Redemptor Jesu-Christo , à dár à los que venian con salud , una caridad fervorosa , y encendida en pechos , donde nunca havia hallado asiento , ni morada , que acudieron al regalo de los enfermos , y à su limpieza , con tanto amor , y cuidado , que no pudieran acudirse con mas , ni aun con tanto , si cada uno acudiera à un solo enfermo. Los Religiosos , ( en especial el Padre Fray Thomàs de Aquino ) adivinando estos forzosos lances , se previnieron en el Puerto de Acapulco de cantidad de regalos ; los quales se reservaron para esta ocasion , que sin duda la total salud , que tuvieron , despues de Dios , tuvo principio , y fin de este regalo.

Como los Indios se fueron à sus tierras , la Nao Capitana entrò por el Canal de Santa Barbara , con animo de llegar à reconocer la Isla grande , que dixese havia visto al Sudueste de  
la

la Isla de Santa Cathalina; y con proposito de  
 estar en ella algunos dias, para aguardar alli la  
 Fragata. De estos propósitos, que el General  
 llevaba, le disuadieron los de su Consejo, por  
 razon de no llevar gente, que pudiesen coger  
 las Velas, ni carpar las Anclas à el tiempo de la  
 partida, y porque la gente iba muriendose à  
 gran prisa; y si se hiciera, acabàran alli todos,  
 y de ello su Magestad no recibiera ningun ser-  
 vicio: y Dios Nuestro Señor sería ofendido en  
 dexarse morir, pudiendo, con humanas diligen-  
 cias, cada qual conservar la vida; y à los pro-  
 ximos les hacia notable agravio, en no reme-  
 diar la extrema necesidad, que en caridad, y  
 justicia cada qual tiene obligacion en semejan-  
 te necesidad ayudar à su proximo. Propuestas  
 las razones dichas, se determinò el General,  
 con el comun consentimiento de todos, à pas-  
 far adelante, y no llegar à la Isla de Santa Ca-  
 thalina, ni à reconocer la otra Isla de mas aba-  
 xo, y que el Piloto Mayor guiassè por derrota  
 derecha la Nao à la Isla de Cerros; y que de  
 alli se passàra al Cabo de San Lucas, para aguar-  
 dar en el Puerto de la Paz el socorro, que à el  
 Señor Virrey havia embiado à pedir. Con este  
 Acuerdo, el Piloto puso por obra lo que se le  
 havia mandado, y prosiguieron su Navegacion,

llegando enfrente de la Isla de Santa Cathalina, cosa de quatro, ò seis leguas, vinieron à la Nao tres Canoas de los Indios de la Isla de Santa Cathalina, que traxeron muchos pellejos de Lobos Marinos, y pescado, y lo dieron todo en rescate de sartillas de Cuentas, y de Tixereras, y Cuchillos valadiès; y fuè, porque quando los Españoles estuvieron alli, los sintieron aficionados à estos pellejos; y asì estaban prevenidos, y salieron à venderlos. Aqui hicieron estos esta noche en la Nao un famoso, y futilissimo hurto; y porque les cogieron con èl, se tornaron à ir à sus Islas, y la Nao pasó adelante figuiendo su Viage: los vientos escafearon, y afloxaron; de fuerte, que lo que se navegaba era muy poco à poco, y Costa à Costa; y asì llegaron con las Naos à los pozos, que havian quedado en pie à el parage de la Ensenada de Todos los Santos; la qual, como se dixo, se havia dexado para reconocerla à la buelta; y no se entrò à reconocerla, porque la gente, que venìa hasta el Canal de Santa Barbara en pie, yà la mas de ella havia caído enferma; de fuerte, que solas tres, ò quatro personas estaban en este parage para poder marear las Velas, y governar el Navio; y por esto se apartò un poco la Nao de la Costa, para abreviar con la navegacion; y asì lo que

se hacia , era reconocer las derrotas , que en navegar aquella Costa havia de guardar , para que si à su Magestad le pareciesse , supiesen las Naos de China què Viage havian de tomar, despues de haver reconocido la tierra del Cabo Mendocino , para con seguridad poder llegar à la Nueva-España. A tres de Febrero llegò esta Nao Capitana à vista de la Isla de San Hilario; aqui refrescò el viento Norueste , y con esto se apartò algo mas de tierra la Nao , que solo se alcanzaba à vèr la tierra , y se reconocian los parages. Pafsò esta Nao à vista de la Bahìa de las Virgenes. Este dia , à cinco del dicho , reconociò la Isla de Cenizas , que la Nao Almiranta havia visto , y reconocido , como yà lo diximos arriba, y aqui tomò mas fuerzas el viento Norueste , y con èl se hizo travesìa à la Isla de Cerros; y el dia siguiente por la tarde surgiò esta Nao Capitana en el sitio , y parage donde havian estado , para hacer el agua, y tomar leña ; y aqui algunos de los Marineros havian cobrado, con la mudanza de los temples, algunas fuerzas; y afsi se animaron todos à ir à tierra , y traer agua , y leña ; y el General saliò con la gente à siete del dicho , y tomaron agua , y leña ; y dexaron señas , y escritos en tierra de la Isla, para que si la Fragata llegasse alli , por ellos supielle de la Capitana , y supielle à donde

la hallarian ; y hecho esto se apercibieron, para en habiendo tiempo, partirse de allí, è ir en demanda de el Cabo de San Lucas. A 9. del dicho, Domingo por la mañana, salió esta Nao Capitana por entre las Islas, dexando por reconocer la Ensenada, y Brazo de Mar, que reconociò la Fragata, quando el Padre Fr. Antonio fuè en ella, ( como se dixo ) y habiendo salido de entre ellas el Piloto Mayor con el viento à popa, por atajar camino se apartò de la tierra, y fuè en demanda de el Cabo de San Lucas, y llegó à reconocerle muy cerca de èl à 14. de el dicho mes, Viernes à medio dia. Aquí entrò el General en Consejo, y salió de acuerdo, en que no se entrassen en la Bahìa de San Bernabè, ni en la Boca de la California, sino que passassen à las Islas de Mazatlàn, tierra de la Nueva-Galicia, y de Christianos, y que allí aguardarian el tiempo, que tardasse en ir, y venir à Mexico por tierra un Correo à la ligera, para avisar al Virrey de su llegada allí, y de su trabajo, y que mandasse su Excelencia lo que fuesse servido: que solo su mandato, y orden se guardaria, y cumpliria, como su Excelencia fuesse servido. Con este acuerdo, y parecer, atravesò la Nao Capitana la Boca,

y Brazo de la California, y entrò esta Nao en el Puerto de la Isla de Mazatlàn Lunes en la noche, que se contaron diez y siete dias del mes de Febrero; y el dia siguiente se amarraron con la Nao en el sitio, y parte, que pareció convenir mas à el fosiago de ella, y à la comodidad de la gente, para poder ir, y venir à tierra, y en èl passò lo que en el Capitulo siguiente se dirà.

*CAPITULO LVII. En el qual se trata de lo que sucediò à esta Nao Capitana en este Puerto de Mazatlàn, y de la salida de èl, y de como entrò en el Puerto de Acapulco.*

**L**uego como la Nao Capitana tomè Puerto en estas Islas de Mazatlàn, para dár aviso à la gente de la tierra firme, no supo el General, què orden se podia dár mas conveniente, que salir èl en persona, con cinco Soldados de los que èl sintiò con mas fuerzas, à tierra, y con ellos acompañado, llegarfe à la Villa de San Sebastian, que estaba casi ocho leguas, la tierra adentro; y así, à diez y nueve del dicho, luego de mañana, fueron los cinco Soldados con el General à tierra; y como nadie sabia à què parte podia la Villa estàr, sin



camino, ni fenda , entraron por entre una grande espesura de Arboles perdidos , y afsi lo anduvieron dos dias , que padecieron harta necesidad de fed , y hambre ; y lo que mas les castigò , fuè el gran Sol , que alli entonces hacia ; y como los Soldados iban algo enfermos , y estaban algo flacos , se vieron en mucho riesgo ; mas andando de una parte à otra , encontraron con un camino ancho , el qual iba à dâr à Culiacàn , y entrándose en èl , le iban siguiendo , sin saber à què parte fuesse à dâr ; y estando tomando un poco de alivio à la sombra de unos Arboles , sintieron un ruído de cencerros , y campanillas , y reparando en èl , tendieron la vista por todas partes , y vieron venir una Requa de Mulas , que passaba con bastimentos de cosas de Castilla à Culiacàn : aguardaronla , y preguntando à el Arriero , què camino era aquel ? dixo era el que queda dicho ; y preguntandole por la Villa de San Sebastian , y en què parte residia el Alcalde Mayor de aquella Comarca ? èl se ofreciò à llevarlos à donde estaba , y descargando las Requales , remediò la necesidad que llevaban , y les diò Mulas , con que fuesen donde èl les guiasse. Cerca de alli havia un Pueblo , donde el Alcalde Mayor estaba , y hallò , que lo era un grande Amigo , y

conocido fuyo , y de todos los Soldados , y Capitanes , que en la Nao venian , que era el Capitan Martin Ruiz de Aguirre ; y como se conocieron , le diò el General larga cuenta de su necesidad , y trabajo , para que acudiesse à remediàrta: mandando se le dieffen bastimentos de Pan , Gallinas , Terneras , y Cabritos , y de otras cosas , por el tiempo , que la Nao huviesse de estàr alli ; y que le dieffen un hombre diligente , y cuidadoso , para que con la brevedad posible , fuesse con Cartas à Mexico para el Virrey , para darle aviso de su llegada alli , y de la necesidad en que quedaban ; pues solos los cinco , de quantos hombres en su Navio traia , eran los que estaban con salud ; que todos los demàs se iban muriendo à gran prisa. A todo lo que se le pidiò , acudiò el dicho Capitan Aguirre , con sumo cuidado , y diligencia ; que si èl no acudiera , como acudiò , y el General no lo solicitàra tanto , sin duda toda la gente acabàra en este Puerto , y el Navio quedàra sin gente , y sin quien miràra por èl ; y asì desde luego el General hizo se llevasse algun refresco à los de la Nao , como fuè de Gallinas , Pollos , Cabritos , Pan , y frutas de Papayas , Platanos , Naranjas , Limones , Calabazas , y Eruces Chile ; y que de estas cosas , por lo menos , se llevassen

cada tercer dia ocho , ò seis cargas , para que con esto la gente se reformasse , y comiessè el tiempo , que allì estuviessen , y fuessen guardando , para tener con que sustentarse hasta el Puerto de Acapulco , en lo qual nó hubo falta alguna ; y se diò orden en despachar à Mexico el Correo , y dentro de tres dias le despachò el General à las veinte leguas.

Por lo que queda dicho en los Capítulos passados , y por lo que en este hemos tocado , qualquiera podrá entender qual llegarìa toda la gente , que en este Navio Capitana venìa , quando entrò en este Puerto de estas Islas de Mazatlàn : que cierto es cosa increíble lo que à cerca de esta materia se podría decir con toda verdad ; y así solo diremos , que de la misma enfermedad , de que tratamos , venian todos tullidos , y enfermos , y tan hinchadas las encias de la boca , que ni hablar , ni comer podian : quando aqui llegaron , venian todos muy peligrosos ; y como la enfermedad era tan pestilencial , y enconosa , ninguno pensò cobrar salud perfecta en su vida , si no fuessè à costa de muchas curas , y medicamentos , por verse todos tales , quales diximos , solìa poner , y ponìa en esta enfermedad à los que de ella se sintieron tocados , y heridos. En el Navio no se oian ,  
quan-

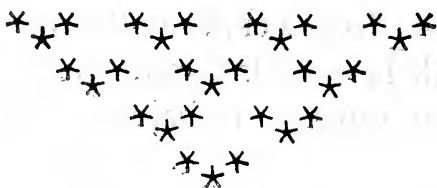
quando aqui llegò , fino gritos , y exclamaciones à Nuestra Señora , que fuè la Patrona , y amparo de este Viage ; y afsi ella , como Madre piadosa , se compadeciò de tanta gente , y acudiò de fuerte , que en diez y nueve dias , que la Nao aqui estuvo , cobraron todos salud , y fuerzas , y se levantaron de las camas ; de fuerte , que quando de aqui saliò esta Nao , podian yà acudir à marear las Velas , y à gobernar el Navio , y à hacer sus Guardias , y Centinelas , como lo hacian , quando en el dicho Puerto estuvieron , quando por allí passaron , por fin del mes de Mayo del año passado ; y porque mejor se conozca , como la salud fuè venida de tales manos , como de las de Nuestra Señora la Virgen Maria del Monte Carmelo , sabrán los que esta Relacion leyeren , que no huvo medicinas , ni drogas de Boticas , ni Recetas , ni medicamentos de Medicos , ni otro remedio humano , que se entendiesse ser medicamento , y medicina contra esta enfermedad : y si algun remedio humano huvo , fuè el uno el refresco de las comidas frescas , y sustanciosas , que aqui se les diò de las cosas , que hizo proveer el General , ( como queda dicho ) y en comer de una frutilla , que se hallò en estas Islas , de que hay mucha abundancia , que los Naturales de allí

llaman *Xocohuitztes*. Es una frutilla como manzanillas largas, y nacen de unas yervas, que tienen las hojas, y el parecer, como ni mas, ni menos lo es la que en la Nueva-España, en tierra caliente, dan las Piñas, à modo de Zavila, si no que en lugar de Piñas, echan en medio un cogollo, ò tallo, que será de una vara de alto, y à este cogollo se arrima un grande numero de estas manzanillas, como si fuera un Cyprès, y casi la fruta de èl hechura de Nueces de Cyprès, y es amarilla: esta se monda, y quita aquella cascara amarilla, y dentro queda la carne, como la de una Tuna blanca, con sus pepitillas, algo mayores, que las de las Tunas: tiene un sabor gustoso, y apetitoso, y es dulce, con una punta sabrosa de agrio; y à esta frutilla le diò Dios tal virtud, que deshinchò las encías, y apretò los dientes, y los limpiò, y hizo echar por la boca toda la mala sangraza, que en las encías hinchadas se havia recogido: y à dos veces, que uno comia de ella, se ponía la boca, y los dientes en disposicion de poder comer, sin trabajo, ni dolor, de qualquier otro manjar. El modo como se conociò la virtud de esta fruta fuè, que saliendo algunos Soldados à la Isla con el Padre Comissario à decir Missa, y enterar algunos difuntos, un Cabo de Esquadra,

llamado Antonio Luis , como viò la frutilla , con animo de probar cosas de tierra , comenzò à partir , y comer de ella , con grandissimo trabajo , y dolor de la boca , dientes , y encias ; y como sintiò buen gusto en ella , comiòse una como pudo , y luego comienza à echar por la boca mucha sangre podrida ; y quando metiò otra en la boca , sintiò , que los dientes no le dolian tanto , y que la podia mascar mejor ; y afsi fuè en aumento la mejorìa , mientras mas comia ; y quando vino à el Navio , contò lo que le havia passado con la frutilla , y traxo alguna consigo , que repartiò con sus amigos , y todos se hallaron con la mejorìa , que su amigo se hallaba ; y afsi acudieron à la Isla à traer de ella , y à comer todos de ella ; y con esto , quando el General vino de tierra , hallò como algunos podian yà comer , y afsi les entrò en provecho el nuevo sustento , que cada dia se les traìa : y con solo estas dos cosas sanaron todos , y cobraron salud dentro de diez y nueve dias. De esta frutilla se sustentan los Indios de Guerra de aquella Provincia de *Acaponeta* , y *Chametlà* , tierra de la Governacion de la Nueva Galicia , en este tiempo que dura ella , y la suelen assar , y cocer los Indios , que dicen es mas sana , y mas sabrosa. Viendo el General la salud,

que

que todos, en tan breve tiempo, havian cobrado, hallandose fin Calafates, y con poca gente, diò orden, en que se fuessen al Puerto de Acapulco, para alli aderezar el Navio, y tomar nueva gente, y nuevas vituallas, para tornar à la California, si el Virrey asì lo ordenasse; y si no, que tendrìan acabado el trabajo de su navegacion, que era lo que todos deseaban; y asì, tomando los bastimentos, que parecieron ser necessarios, saliò esta Nao de estas Islas, que fuè à nueve de Marzo, con viento bonancible; y el Piloto Mayor tomò la derrota para el Puerto de Acapulco, passando por cerca de el Cabo de Corrientes, y à vista del Puerto de la Navidad; y de aqui fuè Costa à Costa, hasta llegar à reconocer el Puerto de Acapulco, y entrò en èl el dia de San Benito Abad, que fuè à veinte y uno del mes de Marzo de el dicho año de mil seiscientos y tres años.



CAPITULO LVIII. *De lo que se hizo en este Puerto de Acapulco; y de lo que sucediò à la Nao Almiranta, hasta llegar à el; y de lo que sucediò à la Fragata: y del despedimiento de la gente, y venida à Mexico.*

**Q**Uando la Nao Capitana llegó al Puerto de Acapulco, quedó toda la gente de él admirada de ver, quan sana, y buena venia la gente de ella, porque entendian no volveria otra vez al Puerto: que todos los que en ella venian, y havian quedado en el Puerto de Monte-Rey, sin duda havrian muerto, segun la Relacion, que los que havian quedado con vida en la Nao Almiranta havian dado; y sin duda fuera lo propio, si no huviera sido la buelta tan breve; y si no se huvieran reformado en las Islas de Mazatlàn, como se dixo en el Capitulo passado, à la Nao Almiranta, lo que le sucediò desde que saliò del Puerto de Monte-Rey, hasta llegar à el dicho Puerto de Acapulco, donde la hallò la Capitana. En el Viage le sucedieron muchos trabajos, è infortunios, porque le enfermò casi toda la gente sana, que traia para gobernar el Navio, y marear las Velas; y asì de los que enfermaron, como de los  
que



que allà venian enfermos , murieron todos , y solas tres personas de las que en èl venian quedaron con salud , porque murieron en la Mar, y otros en el Hospital del dicho Puerto ; y los que llegaron con salud , fueron el Almirante Toribio Gomez de Corvàn , y un Cabo de Esquadra , Gallego , llamado *Francisco Vidàl* , y un Soldado, llamado *Juan de Marchina*; y si el Almirante no fuera hombre de valor , y brio , y de mucha experiencia , y curso en cosas de Mar, no fuera posible llegar la Nao à el Puerto ; y de los que llegaron enfermos , solo se salvaron, ò quedaron con vida otros seis Soldados ; pero llegaron los enfermos , y llegò el Padre Fray Thomàs muy à lo ultimo , y quedò tullido por muchos meses. Finalmente , de los que en esta Nao Almirantà vinieron , murieron veinte y cinco personas, y entre ellas se les murieron quatro criados al Almirante , un Page , y tres piezas de Esclavos , dignos de qualquier precio ; y como la gente de la dicha Nao Almiranta havia llegado alli tan acabada , y destrozada , juzgaban ser yà mucho mas el trabajo , que à los de la Capitana les sucederìa , pues quedaban yà los mas de ellos tocados de la enfermedad que ellos ; y habiendo de subir à la altura de quarenta y dos grados , tenian por imposible el

poderse escapar nadie , ni aun saber de ellos en toda la vida ; y afsi causò notable admiracion el ver entrar la dicha Capitana con la gente tan sana , y buena, como hemos dicho , porque solo havian muerto trece personas de las que en ella havian quedado.

Luego como llegò al Puerto la Nao Almiranta , se diò aviso , de como havia llegado ella, y la gente al Virrey ; y su Excelencia mandò à los Oficiales Reales del dicho Puerto , regalassen , y curassen con cuidado à los enfermos , y en especial al Padre Fray Thomàs de Aquino, à quien mandò se le diessè todo avio , y regalo posible , para hasta llegar à Mexico : y los Oficiales Reales , y el Alcalde Mayor Lorenzo Pacheco , lo cumplieron con todo cuidado , y diligencia. El General , luego como saltò en tierra , hizo , que el Alcalde Mayor del Puerto despachàra un Correo al Virrey , dandole cuenta de su llegada allì , y de como venia la gente: que su Excelencia mandasse lo que fuesse servido. Quando el Correo llegò à Mexico , yà el Virrey havia tenido aviso de como la Fragata havia llegado ; porque Estevan Lopez , que quedò por Piloto , y Cabo de ella, havia venido, el qual dixo , como despues que se perdiò de la Capitana, fuè en busca suya , y como llegò à el  
al-

altura de quarenta y tres grados, y que havia descubierto lo que yà queda dicho; y que de allí, por parecer del Alferez Martin de Aguilàr, y del Piloto Antonio Flores, havian dado la buelta para el Puerto de Acapulco; y antes de llegar al Puerto de San Diego, los llevò Dios à los dos, Alferez, y al Piloto, de esta vida; y quedando el dicho Estevan Lopez por Cabo, y Piloto de la dicha Fragata, diò orden, con quatro personas, que en la Fragata havian quedado, de venirle derecho con su Fragata à la Nueva-España, en busca de la Capitana, y vino à tomar Puerto en el Puerto de la Navidad: quando ella passò, la Capitana estaba furta en las Islas de Mazatlàn, y que alli trataron, los que en ella venian, que el dicho Estevan Lopez llevàra la nueva al Virrey, y que en el interin se quedassen guardandola los quatro Soldados, que en ella havian quedado con vida; y su Excelencia le despachò luego, para que la traxesse al Puerto de Acapulco, como se hizo de allí à un mes.

Haviendo recibido el Virrey el Pliego del General, que se le embiò desde Acapulco, despachò su Excelencia luego otro, en que mandaba à los Oficiales Reales pagassen à los Soldados lo que se les debiesse, y que à los Reli-  
gio-

giosos, que era el Padre Comissario Fray Andrés de la Assumpcion, y el Padre Fray Antonio de la Ascension, los regalasse, y les diese lo que huviesse menester, para poder llegar hasta Mexico. Todo se cumplió con grandissima fidelidad, y diligencia, y se dió orden, como se les pagasse à los Soldados sus corridos, y à los difuntos lo que pareció deberseles. Fueron los que murieron en este Viage, y Armada, por todos, quarenta y ocho personas, y entre ellas fueron el Alferez Juan de Acevedo Texada, Lusitano; y el Alferez Sebastian Melendez, Andalúz; y el Alferez Martin de Aguilàr, Galeote, natural de Malaga; el Piloto Antonio Flores, natural de Avilès; el Piloto Balthasar de Armas, de las Canarias; el Sargento de la Armada Miguèl de Legar, Montañès; el Sargento, y Calafate Juan del Castillo Bueno, natural de Sevilla; y otras personas de mucho valor, y esfuerzo, que no refiero aqui, por no ser tan conocidas, como lo eran las que hemos contado.

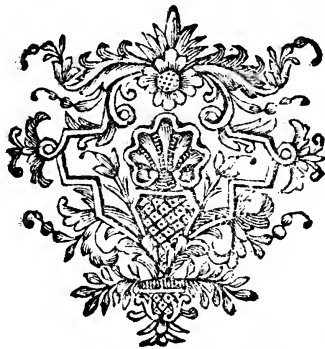
Haviendose dado el avio à los Religiosos, y à los Soldados, el General, y los Capitanes, Peguero, y Alarcòn, y el Alferez Juan Francisco, con todos los demàs Soldados, salieron todos, en compañía de los Religiosos, de

Acapulco , para subir à la Ciudad de Mexico , à siete de Abril , y llegaron sanos , y buenos à Mexico à diez y nueve del dicho mes , que fuè un Sabado por la mañana ; y este dia dixeron los dos Religiosos Miffa en la Hermita de San Anton , que es à la entrada de Mexico , por haversele hecho esta promeffa à este Santo , estando en altura de quarenta y dos grados en el Cabo Mendocino : y luego el General , con los Capitanes , y Soldados , que de la Jornada havian quedado , fueron acompañando à los Religiosos , hasta dexarlos en su Convento de San Sebastian , y desde alli fueron todos en tropa à Chapultepeque , à besar las manos al Virrey , el qual los recibió con sumo gusto , y alegría , y los abrazò , y los agradeciò mucho su trabajo , y les prometì de hacerles toda merced , y de ayudarles en lo que se les ofrecièsse ; y así desde luego comenzò à hacerles mercedes à todos , dando à cada uno lo que merecia , segun sus meritos , y capacidad ; de lo qual quedaron muy pagados , fatisfechos , y contentos .

Y con esto , que en el discurso de este Viage he tratado , me parece he dado à entender el valor , y esfuerzo de nuestros Españoles ; pues con tantos trabajos , y fatigas , vinieron à conseguir una empresa tan dificultosa , que por

ferlo tanto , en cinco veces , que se ha intentado el concluir la , ningunos hasta oy salieron con ella , ni aun la mediaron ; y con todo les pareció haver hecho todo lo que humanamente la Nacion Española podia hacer ; y si esto se tiene por Gloria , y Trofeo , quanto mas razon tendràn de tenerla los de esta Jornada , pues la concluyeron , y acabaron con la perfeccion que he referido ? Y mucho mas hicieran , si salud no les faltàrà à todos : que sin duda ninguna , si solo catorce personas se hallàran con salud en el Cabo Blanco , el General , y los que con èl iban tenian animo de atravesar el Estrecho , que llaman *de Anian* , que dicen es allì ; por lo qual se entiende entrò la Nao de los Estrangeros , que dieron aviso à su Magestad de èl , como se tocò ; y que por allì , si podian , saldrian à la Mar del Norte , y por ella navegarian hasta España , passando por Tierra-Nova , y por los Bacallaos , y llegar à dár razon de todo à su Magestad : que fuera dár una buelta à el Mundo , porque los que llegaron à el Cabo Mendocino , vinieron à estàr en parage , que los de Castilla la Vieja eran sus opuestos , en especial los de Salamanca , Valladolid , y Burgos ; porque el parage del Mendocino son sus Antipodas de estas Ciudades ; por lo

lo qual merecen todos muy señaladas mercedes, y que su Magestad se lo gratifique , quando ocasion se ofreciese ; porque se descubrió un Nuevo Mundo , en el qual confio en la misericordia de nuestro Piadosísimo Redemptor , y Señor, Jesu-Christo , se ha de plantar la Iglesia Catholica nuestra Madre , y que ha de dar fertilísimos frutos , con que las Sillas del Cielo se pueblen , y que la Christianidad en ella ha de ser del fruto , que su Magestad desea , y pretende. Todos somos hijos de Jesu-Christo , y todos hermanos ; y así, en ley de caridad, todos tenemos obligacion de suplicar à nuestro piadoso Padre Dios , se apiade de aquellos nuestros hermanos , y que les embie quien los convierta , y reduzca à nuestra Santa Fè Catholica , para que sean del Aprisco, y Rebaño de los escogidos de Dios Nuestro Señor.



## A P E N D I C E III.

*DERROTERO DEL VIAGE , QUE EN descubrimiento de la Costa Oriental de Californias, hasta el Rio Colorado , en donde se acaba su Efecto , hizo el Padre Fernando Consag , de la Compañia de Jesus , Misionero de Californias , por orden del Padre Christoval de Escobar y Llamas, Provincial de Nueva-España, de la Compañia de Jesus. Año de 1746.*

**D**IA 9. de Junio del año de 1746. salimos con quatro Canoas de las Playas de San Carlos, que està en latitud Boreal de 28. grados. Es Puerto solo para Canoas, por falta del fondo. Dista de Santa Ana tres leguas, aguada del Puerto, la que se hace de varias puntas salobres; mas en las lluvias, labandose el salitre, se mejora el agua. Al Puerto, y à su aguada, y à otros Lugares comprehenden dos puntas, que à larga distancia salen Mar à fuera, que son la de las Virgenes, y la de San Gabriel de las Almejas, ò Sal-si-puedes. Ambas puntas son altas, y corren Sueste Nordeste. Esperando à que subiesse la marea, salimos cerca de las once, y entramos sobre tarde en  
la



la Ensenada de la Santissima Trinidad, que es placer de perlas. En esta Ensenada, aunque grande, apenas hay tras de la primera punta abrigo para el Sueste; y tras de la otra apenas lo hay contra el Norte. Esta Ensenada tiene una Isla, de donde sale, para Mar à fuera, una cordillera de piedras, que yà se ven, yà se esconden, con solo el fluxo, y refluxo de la marea. En años seguidos ha sido esta Isla fatal para los Buzos, porque al fin de la temporada ha quedado al menos uno sepultado en sus aguas. En un arroyo de la Ensenada hay un pozo de agua salobre; y aunque la punta en que remata Sursueste, la Costa adjunta corre Nordeste, llena de piedras, y unas patentes, otras anegadas. En su cab, ò termino està el recodo de San Bernabè, y enfrente una Isla baxa de Lobos Marinos.

Dia 10. queriendo navegar contra el viento, proseguimos nuestro Viage; mas amenazando por varios lados turbonadas por el quarto menguante, que hacia la Luna, nos volvimos à el abrigo de San Bernabè.

Dia 11. salimos por la mañana con el Mar en calma para San Juan Baptista, cuya punta, respecto del lugar de donde salimos, està al Nornorueste. Esta punta lo es solamente, res-  
pec-

pecto del recodo de San Bernabè , que queda atràs ; pero para adelante es Playa seguida, que lleva el mismo rumbo Nornorueste : es tierra baxa con visos de colorada , por ser barrial. Toda su Costa es mala , y peligrosa , por los muchos peñascos , y cantiles , que la ciñen. A las tres de la mañana fuimos precisados à acogernos tras de un arrecife , que con la Punta de San Juan , que està algo mas adelante , forma un abrigo pequeño algo defendido de los inmediatos empujones del Norte , que soplo esse dia , y parte de la noche.

Dia 12. despues de la Miffa , como à las seis , passamos adelante , montando la primera Punta de San Juan. Esta Punta , y otra baxa hacen un recodo , que solamente puede abrigar quando vienen turbonadas por tierra. La Ensenada que sigue algo grande , no solo carece de todo abrigo , sino que en ella el Mar se embravece mucho con qualquier viento : nosotros la atravesamos en calma : remata dicha Ensenada en la Punta baxa de San Miguel : esta , y otra Punta Gorda , forman otra Ensenada , en cuyo seno està un placer de perlas , de donde en recios temporales echa el Mar mucha concha à la Playa , y queda barada ; por cuya razon llaman al Lugar los Buzos *la Pepena* : tiene

un aguage cerca de un Estero; mas el agua es muy gruessa, y salobre. Los Naturales de este País son todos Christianos: dicha Ensenada està patente à todos vientos, y solamente cerca de la referida Punta Gorda hay su abrigo contra el Norte, y Nordeste, en donde dimos fondo, y nos detuvimos por el viento contrario.

Dia 13. en él se juntaron en este parage de San Miguel de la Pepena muchos Gentiles de varias partes, à quienes se hizo una Instruccion, ò Platica de nuestra Santa Fè, y se bautizaron varios parvulos, que ofrecieron voluntariamente sus padres al Santo Bautifmo.

Dia 14. à cerca de las seis, salimos de esta Ensenada de San Miguel, sondeando los lugares abrigados, que hay en la cercanìa de esta Punta Gorda. Enfrente de una Playa baxa de Cascajo, hay en baxa Mar fondo bueno de arena de quatro brazadas largas: mas adelante, àzia la Punta, cerca de una loma cortada, ò derrumbada en Playa rasa, (cuyo plàn tiene casco menudo, y en medio arena, con dos medanos chicos) se hallò fondo de seis brazadas de piedra, y arena: otro puestro se descubriò para anclas enfrente de una loma cortada, en cuyo pie, desde el cascajo, empieza una cinta como de canterìa, que sube sescgada àzia arriba, y se acaba.

ba à mas de la mediania del Paredon : tiene otras lomas mas baxas , y un barrial poblado de cardones , y escobajos , en donde entran los vertideros de sus contornos. La orilla es de cascajo menudo ; y en distancia de un tiro de escopeta hay fondo bueno de arena en nueve brazadas , baxa la marea. Todos estos puestos estàn defendidos del Norte , y Nordeste por la punta , que quebrando la fuerza de las ondas , hacen que entren las aguas menos alborotadas. La Punta Gorda es de peñasqueria , semejante al Marmol colorado , con manchas amarillas ; y aunque terminan en blanco , no es por naturaleza , sino por necesidad de muchas aves , que la frecuentan. La Isla Tortuguilla , que los Californios llaman *Cerro Blanco* , està Leste-Ueste. Volteada la Punta Gorda , està la peñasqueria mas baxa , y queda , respecto de San Gabrièl de las Almejas , ò Sal-si-puedes , Surfueste , y Nor-norueste : estas puntas hacen una Ensenada grande , acamilada de cerros hasta la mitad : la otra parte es Playa de arena , y brafa. Al fin de dichos cerros , en baxando la marea , hay agua entre unos peñascos anegados , de que usa la Rancheria del mismo Lugar , en quien hay unas familias bautizadas. En la Playa baxa , y rafa , tras de la ultima mesa , por haver agua , aun-

que falobre en un arenal, y mezquital, hay tambien Rancheria; que tiene varios baptizados. Viendo esta gente las Canoas, pensaron que eran Buzos: con esta persuasion, huyeron aceleradamente agitados del miedo, que han engendrado en los Naturales de la Costa California, los daños, y hostilidades, que les hacen; mas avisados de algunos parientes suyos, que llevaba en mi compania, de que el Padre venia en las Canoas, volvieron luego. No pudimos parar en esta Playa, por ser demasidamente brava, aun quando està el Mar en calma: hicimos con gran trabajo alguna aguada, y proseguimos para montar la Punta de San Gabrièl de Sal-si-puedes, muy temida de los Navegantes por las Islas, y porque es conjunto de varias Puntas, de que salen afuera piedras anegadas: en la que sale Mar afuera està el Mar tan alborotado por la corriente, que lo està igualmente quando hay vientos, y quando hay calmas volteadas; y à las puntas, enfrente de una cueva amarilla, y de orilla de arena blanca, hay un puesto abrigado de todos vientos, fuera del Leste: antes de llegar à èl hay una caleta, en cuya boca hay fondo de tres brazadas, mas adentro de dos, y despues de una media en baxa Mar. Por la vanda de tierra, ò Ueste, tiene mas fon-

do, que por el Leste: el fondo es de arena, y conchas. Luego que dimos fondo, llegaron los Gentiles mencionados de la aguada à saludarme con sus parvulos, que ofrecieron al Santo Bautismo. Enfrente de esta Punta de San Gabriël empiezan, y prosiguen las célebres Islas de Sal-si-puedes, que en el ancho del Estrecho hacen quatro Canales. Estando para levarnos, llegaron dos Christianos nuevos con noticia, de que los Gentiles remotos se havian prevenido con muchas flechas: resueltos à matarme, con todos los de mi Comitiva: dieronme una buena porcion de flechas para mi gente, con advertencia de que estuviessè con cuidado. Agradeciles mucho el regalo, aviso, y advertencia, exortandoles à que no tuviesen cuidado, y miedo.

Dia 15. despues de medio dia, passamos adelante, con el favor de Sueste, de este Puerto, que remata en una punta prieta de peñascos abiertos, que por ambos lados forman cuevas, tendiendole otras piedras al Mar prominentes, hasta la Ensenada, que se sigue de San Raphael, hay varias puntas, y piedras anegadas: entre ellas hay varios abrigos para Canoas, y un Puerto no despreciable. Montamos dichas puntas con viento favorable, que me fuè forzofo perder-

derle , para registrar la Ensenada. Ella es grande parte de arena en plàn , especialmente por el lado del Sueste , parte acantilada de peñascos , y orillas altas de arena , con tractos de cascajo , yà grueso , yà menudo. Las Islas cercanas à nuestra California son tres , que cubren esta Ensenada : por estàr en distancia , no la defienden de los Mares , por lo que es segura : al anochechar anclamos en Playa defendida del Sueste.

Dia 16. aunque amaneciò con el Mar alborotado , proseguimos à la vega , registrando lo que faltaba de la Ensenada : en el desemboque de Kadaakaman se vieron unos Gentiles , à quienes por unos embiados se hablò , sobre que se abstuviesen de hacer hostilidades à los Buzos : dixeron , que ni ellos , ni otros Playanos las hacian , sino los Serranos. El Nordeste nos impidiò llegar al aguage de San Raphaël ; y con esta ocasion descubrimos diversas fuentes de agua caliente , cerca de unos paredones blancos , y en su remate colorados. En plena Mar las llena , y cubre esta ; y baxa la marea , se descubren unas peñas concavas , en donde estàn , y por el medio de limpiarlas , brota el agua fuera de estas fuentes , que son quatro , y estàn tras de unas peñas caídas : hay otras en el mismo cascajo de la Playa , y mas abaxo en la Playa arenisca , que

divide del cascajo , una loma pequeña. En plena Mar quedan sus aguas teñidas del embije colorado de las lomas , por espacio de media legua afuera , con mezcla de una , y otra tinctura azul pequeña. Aquí nos encontramos con Gentiles , así de la Playa , como de la Sierra , muy joviales , y mansos. Ofrecieron unos regalos de su pobreza , y solo se admitió un poco de Pescado , que se les pagò luego. Informados de que íbamos à el aguage de San Raphaël , nos acompañaron. Llegamos à el caer el Sol : el parage es un corto abrigo , y no para muchas Canoas , solamente seguras si se varan. Aquí hay un Arroyo capáz , y esparcido : tiene porcion de Mezquites , y un pozo , que con el beneficio de limpiarlo , dà agua buena , y sin essa diligencia es salobre. En este lugar havia concurrido gran numero de Gentiles , que se mostraron mas alegres , y aun con afecto que mostraron con el regalo , que hicieron de Pescado. Aunque aquí havian muerto el año pasado à un Buzo , à los avisados de las Rancherías , que haviamos encontrado , que las Canoas no eran de Buzos , sino que en ellas venía un Padre , seguros del buen trato , y amor , y tambien por curiosidad de verlo , y conocerlo , se unieron , y juntos concurrieron en la Playa : mas luego que divisaron



algunos Naturales de la otra vanda , à quienes, como à qualquiera de color quebrado , llaman *Yaques* , comenzaron entre si à hablar secretamente , hasta que no pudiendo disimular la averfion que les tienen , prorumpieron , y preguntaron à sus Payfanos Christianos , diciendo: Yà que el Padre viene por acá , para que trae Yaques en su compañía ? Yà infinuè , que esta ojeriza , y averfion de los Californios à los Yaques, ha nacido de las hostilidades , que reciben de ellos , y de los desordenes , y maldades , que cometen en sus Rancherías : en tiempo del buzeo los tienen hostigados ; y afsi , no es maravilla , que unos Barbaros, hijos de la venganza, executen contra los Yaques los homicidios que sabemos , quando los encuentran. Prueba de esta hostigacion , y miedo , en que les han puef-to los excessos que cometen , es lo que sucediò quando volviamos de la Expedicion ; porque habiendo recurrido muchas familias enteras , y dicholas al anochecer, que se retirassen con mugeres , è hijos al lugar escufado , mostraron repugnancia en obedecer ; y instandoles yo sobre lo mismo , respondieron , que si se apartaban, irian de noche los Yaques à su Rancho. Dixoseles , que no recelassen , porque las Centinelas de los Soldados, y Naturales embarazarian qualquier

quier intento ; y que si esta diligencia no bastasse , que diessen gritos en qualquier acontecimiento. Con esso se sossegaron , y se fueron: puestos antes en la inteligencia , que los que traia de la otra vanda , venian por inteligentes en el manejo de las Canoas , en que no eran pràcticos sus Paìsanos Californios , de los quales eran los mas Serranos.

Dia 17. hice juntar los Gentiles , havien-  
doles hablado sobre el referido homicidio , y  
afeadoles el hecho , y advirtiendoles el peligro  
à que se exponian de padecer los mismos inful-  
tos : les hice una Platica , asì explicacion de los  
Mysterios de nuestra Santa Fè , como reprehension  
de sus costumbres , y vida brutal , mien-  
tras se hacia la aguada , y luego nos levamos  
con terral favorable , que en breve cesò ; y pro-  
siguiendo al remo , montamos la punta de es-  
ta Ensenada. Entre esta punta , y otra , de que  
nace la punta de la Costa acamilada de San  
Antonio , que cae al Norte , respecto de la pas-  
sada , media una Playa pequeña en forma de  
arco. A poco andar por los Cantiles en esta  
Costa , se levanta un cerro prieto , ò peña alta,  
que formando Península , dà por un lado abri-  
go en los Suestes , y por el otro lado defiende  
de los Nortes. En mas de la mediania de esta  
Cos-

Costa acamilada , hay otros dos rincones seguidos ; pero con entradas dificiles , por las muchas piedras anegadas , que la infestan. Estos Camiles se abren en forma de puerta , por donde se dexa ver un sitio bien empastado , que no se pudo registrar por las orillas del Mar muy peligrosas. Aqui nos alezaron dos Gentiles , que venian de San Raphaël , quienes desde la cima de los peñascos , dando noticia de que mas adelante havia una Ensenada , dixeron , que iban à avisar à sus moradores nuestra ida. Despues de haver navegado lo mas del dia , con remos , y contra el ayre , divisamos de noche una abra : por la obscuridad no pudimos discernir mas que sus cerros altos ; pero à la buelta observamos , que tiene una Playa ; aunque al pie de la Serrania , en que pueden acogerse , defendidas del Leste , y Sueste , las Embarcaciones. Anduvimos algun tiempo con las sombras sin saber por donde , hasta que descubrimos muchas lumbradas , y grandes. Hicimos juicio de que estaba veenfa la Playa , à la que no llegamos , sino cerca de la media noche : por no conocer la Playa , habiendo hallado fondo , estuvimos sobre las anclas lo que restaba de la noche , no offando saltar à tierra por la dicha razon , y por recelar alguna hostilidad de los In-

fie-

fieles , que tienen por costumbre quemar sus chozas , y esconderse en sus cercanias , para dàr de improvizo contra los que se arriman.

Dia 18. la noche antes , se pasó con trabajo , por los recios , y continuos balances de las Canoas. Al amanecer nos hallamos cerca de la Playa cascajosa : por evitarla nos levamos , y penetramos mas adelante , siguiendo la Ensenada , en que tres Islas construyen con recodo , ò seno seguro de todos vientos , capáz de qualquiera Embarcacion , con Playa , y fondo de arena : hay tres Esteros , dos en los dos rincones , y uno en medio , el que es de menos agua , en cuyo fin està el aguage. Saltamos en tierra , en Playa mas segura , y còmoda , à que nos dirigió uno de los Gentiles , que nos havian seguido. Se dixo la Santa Missa por las Benditas Animas del Purgatorio , dando su nombre à la Ensenada , en memoria de haver salido en la obscuridad de la noche con felicidad de sus muchos escollos. De la punta en que comienza esta Ensenada , hasta llegar à la Playa , havrà tres leguas. No muy lexos de esta punta , àzia la mediania de la Canal , hay otra Isla , toda desquebrajada , y negra , que parece esmella su figura , patente , y cubierta tambien à los Navegantes , segun es la marca. Me vinieron à sa-

ludar los Gentiles Païsanos, à quienes hablè lo conveniente à la salvacion de sus Almas, dandoles algun socorro para sus cuerpos. El parage, por sus contornos accesible, no es despreciable para Californias.

Dia 19. las Canoas, que havian quedado con fondo bastante, amanecieron varadas, menguandose las aguas en baxa Mar mas de una brazada, segun se reconociò. Se hizo aguada, y estando para salir, llegò de Correo un Gentil con aviso, de que los Gentiles Serranos havian intentado la noche antes darnos un alvazo; pero que por no haverse juntado todos los que entraban en esta resolucion, la dexaban para el lugar de la aguada, que se seguia. Salimos al fin con viento contrario, el qual refrescando mucho, nos embarazò passar la punta, y obligò à arribar à la Playa cercana de la parte Septentrional, la que, aunque està rodeada de cerros, tiene Playa buena de arena, en que hay tambien en parte algunos manchones de piedra.

Dia 20. volteamos la Punta de las Animas, acantonada, y rodeada de escollos, y peñascos descubiertos. Las dos puntas miran al Levene, y Vernordeste. Respecto de esta punta, cae al Norte una Isla baxa de peñas, que parece trian-

gular, por las piedras que de ella salen para la Mar à larga distancia, y es habitada de muchos Lobos, y Aves. A poco trecho hay rincones oportunos para defenderse de el Sueste, y Norte, vientos los mas procelosos de este Estrecho. Corre tambien otra punta de peñascos à modo de tridente, cuyos peñascos ocultos salen à la Mar media legua: ellos, y la corriente la alborotan ordinariamente. Passada esta punta, para casos de necesidad, hay defenfa contra los Suestes, à lo menos para Vasos pequeños. Luego sigue una Bahia, que se llamò *de los Angeles*. Su entrada està acordonada de muchas Islas, que la hacen mas segura. Las Islas, por ser muchas, no se pudieron contar todas, ni à la ida, ni à la buelta; las mas son altas, pero de ambito pequeño. La Bahia es bien capaz, y de buen fondo para todo genero de Embarcaciones. Tiene agua en una loma, que es falda de la Serrania alta, y aspera, que està vecina. Para ir derecho al Lugar, se toma por divisa al lado de Estrivor una loma prieta, à que siguen otras blancas: por el lado de Babor se atraviesa una legua de arena, que sale de la tierra baxa fuera de estas señales: el verdor de las yervas, que nacen al rededor de la fuente, la manifiestan. El agua es buena, y por està en

lugar eminente , se puede facilmente à donde quiera llevar : para aguada es bastante ; pero no para siembra , porque su cantidad es corta. Los Gentiles que hay , se juntaron de diversas Rancherías : eran muchos , bien armados , y muy alborotados , proveidos de carcaxes , y flechas , contra el uso de la tierra. A mas del aviso , que nos dieron en las Animas , de sus carreras , ademanes , y alharidos , conocimos su mala intencion. No obstante procuramos , con toda suavidad , y blandura , sossegarlos , y atraerlos ; pero en vano , porque ellos , con voces confusas , y demostracion de los arcos , nos llamaban , y provocaban à pelear. Para evitar qualquiera acontecimiento nocturno , se dispuso lo que dixè abaxo. Para acometer lo que siempre , que pueden hacer à traycion , observan aquel tiempo de la noche , en que por ser el sueño mas profundo , es mayor el silencio. Entonces con sumo tiento , y vigilancia de evitar el menor ruido , se acercan , y disparan todas las flechas que traen : acabadas , dan el alharido , y huyen. Los dichos Gentiles , para assaltarlos , se dividieron , poniendose unos por vanda del Norte , no muy lexos de nuestro Real ; otros por el lado del Sùr mas cercanos , para cogernos en medio , y desbaratarnos , como se supo despues,

queriendo executar aqui lo que no pudieron en las Animas. Los Naturales de esta Bahía de los Angeles se havian ensobervecido demasiado, con las muertes que havian hecho, teniendo-se por invencibles : aqui ayudaba no poco el numero de particulares , à que se havian agregado , concurriendo de todas las Rancherías amigas , y confederadas en numero , tantos , quantos jamás por ventura se havian visto juntos. Con el favor de Dios , y su Madre Santísima , se desvaneciò en breve todo el aparato , por el medio , que para este lugar dexè arriba , de una salida , que se hizo de cinco Soldados , y treinta Indios Christianos , que despues de las tres de la tarde fueron contra los que eran los mas , y estaban acampados al lado del Norte. Luego que estos vieron ir contra ellos nuestra gente , sin haverles disparado escopeta , ni flecha , huyeron con tanta turbacion , y miedo , que sin atencion à mugeres , è hijos , dexandolo todo , subian à gran priessa por la aspereza , y fragosidad de la Serranía , hasta coger , à costa de muchas heridas , que les daban los filos , y tajos de las peñas , lo encumbrado de la cima , desde donde imaginandose seguros , volvieron à dár brincos , y alharidos , echando muchas valentias , de que no hicimos caso. Se



registraron todos sus abrigos, y no pareciendo hombre ninguno de Armas, solo se hallaron las mugeres, y niños, que desampararon en la fuga. Fueron tratados con amor, y agassajo; y aunque se les assegurò, que no se les haria mal tratamiento alguno, se huyeron las mas, dexando sus criaturas. Traxeronse estas, con las mugeres pocas, que quedaron, mientras iban otros tras los que huyeron, para reducirlos, y traerlos. Mas por lo aspero, y dificil de la Serrania, porque yà el Sol se ponìa, se volvieron. Para espantarlos, se dispararon algunas escopetas, à cuya voz se azoraron de modo, que siendo la parte de la Serrania, que les faltaba para subir, demasiadamente empinada, y trabajosa, era increible la celeridad, y presteza con que la encumbraron, y llegaron por ultimo de noche los que figuieron à los del Norte, que todos se desaparecieron. Los que teniamos para el Sùr, no advertimos, que huvieffen hecho movimiento de fuga; y aunque no dudamos de que, ò por sí mismos, ò por espías, ò por algunos de los del Norte, que huyeron, havian sabido bien el suceso de sus confederados, para embazarar, que nos acometiessen de noche, se diò orden à la Centinela, de que de quando en quando disparasse. No se perdiò la ocasion de

pre-

preguntar à las mugeres , que quedaron , el motivo , y fin de aquel concurso de gente : confesaron con ingenuidad , que eran de las Rancherías del Norte , que faltaban otras de la Comarca , y que aquella noche era el tiempo señalado , en que se havian de juntar todas : que un Gentil , padre de aquellas muchachas presentes , era el Gefe , que havia alborotado à los del Norte , y quien los mantenía en la enemiga contra los que venían en las Canoas. Añadiò espontaneamente , y quizás por miedo , que la idèa de ambas partes era cogernos en medio , para darnos por ambos lados , ciñendonos con la Mar , para que no pudièsemos huir. Pidieron agua , se les diò con ella de comer , y à los niños algunos dulces , con que se consolassen , mientras volvían à sus padres , con orden de que durmieffen aquella noche baxo el cuidado de la Posta. Aqui se notò una cosa , que causò grande admiracion ; y fuè la total desnudèz de las niñas. Estos Californios de la Nacion Cochimì , aunque extremadamente pobres , por instinto de la naturaleza , no teniendo ropa , ni de que hacerla , para la honestidad , y abrigo , inventaron , para la precisa decencia , la fabrica de unas cortinillas , construidas de las cabecillas del carrizo delgado : cortan las mu-

geres muchas de ellas , luego las ensartan en hilos de miscale , que puestos en hilera , en ancho , que corren de uno à otro quadril , y colgados , ò pendientes desde la parte inferior del vientre , hasta la rodilla , suplen la falta , que tienen de enaguas. Y en donde no hay carrizo , dexan , en la forma dicha , ordenados , y pendientes los hilos : por atràs cuelgan un pedazo de cuero de la cintura , hasta mas abaxo de las corvas ; y de este modo , aunque no vistieron , à lo menos dieron alguna defensa al recato , y modestia mugeril : de modo , que la muger , que està en cinta , por si la criatura es hembra , le previene , antes de darla à luz , el genero de enaguillas , que he dicho. Esta loable costumbre no llegó todavia al territorio de esta Bahìa : esperamos , que con el favor de los Santos Angeles , à quienes se dedicò , se introducirà luego , que con la luz de la Fè vean tan vergonzosa desnudèz.

Dia 21. se despacharon las Indias con sus criaturas , y traftos. Apenas se diò permisso de volverse estampida , dexando , como las primeras , à sus hijos , redes , y cosas semejantes , que es todo su ajuar : en breve las traxeron , y de nuevo se les persuadiò , no solo que estuviesen sin miedo , sino que dixessen à sus maridos,

y resto de la gente, que no lo tuviessen, sino que viniessen seguros à su aguage, y Playas: que el haverlos seguido el dia antecedente, no fuè por enemistad, sino porque habiendo provocado à los Christianos, con animo de assaltarnos à traycion de noche, fuè preciso darles à entender, que no se les tiene el menor miedo, aunque les parezca que son muchos: que si fuèramos enemigos, os huvieramos matado à todas vosotras, y à vuestros hijos; que vengan de paz verdadera, y no teman, porque nosotros somos Christianos, y por tales no hacemos guerra à Nacion alguna, y que à todos procuramos tener por amigos: que estas Canoas, y gente de ellas, vienen à la obediencia, y direccion de un Padre, que quiere mucho à los Gentiles. Con estas razones se foflegaron, y tomando sus redes, y niños, se fueron à los fuyos. Pero despues se viò una espia de los que havian rancheado, ò puesto por el lado del Sur: se procurò haver à las manos, pero no se pudo. Mas con la ocasion de irle à coger, se topò à una muger, que diò noticia de otro aguage: la gente toda se havia ido, y en donde havia citado, se hallò carrizo fresco recién cortado. Mientras esto passaba, vinieron algunos del Norte, movidos acafo, ò del informe, que tendrían

de

de las mugeres , ò les diò la vista de los hijos, y alhajas , que ellos havian dexado , ò urgidos de la sed , no habiendo sino en larga distancia otra agua , que se la apagasse , fuera la de el lugar en donde estabamos. A la tarde, mitigados los ardores del Sol , fueron tres Soldados con los Indios , que venian en las Canoas , à registrar el lado de la Playa , que cae al Sùr. En el camino vieron algunos Gentiles en la altura de la Serrania : encaminaronse para ellos , tuvieron aquellos miedo, y huyeron , subiendo lo que faltaba hasta la cima. Saltaron un mezquital frondoso , pero baxos , y cortos de caña los mazquites , y hallaron dos Esteros , uno à modo de Laguna , y otro como ordinariamente son los Esteros. No llegaron al aguage , por haverse yà caido el Sol ; y entrada la noche , llegaron à las Canoas. El viento terral sopla aqui muy recio : por la mañana rompiò el Pavellon , en que se decia la Santa Missa : à la noche arreciò con tal vehemencia , que se llevò una Canoa , la que siguiò luego otra para ayudarla , y no la alcanzò hasta cerca de las Islas , que cercan la entrada de la Playa de los Angeles , adonde quedaron aquella noche , en que durò el viento.

Dia 22. passamos adelante con viento favorable, à quien por algunas horas sucediò el terral, cuya fuerza nos hizo coger la orilla, aunque con mucho trabajo. Luego salieron las Canoas, que volvieron à bulcar una quadera, que perdiò la Canoa, que saliò en pòs de la que llevò el viento: huyeron como siempre, proseguimos à la tarde, y por no saber si montada la punta, havia abrigo para las Canoas, nos metimos en el recodo Septentrional de la Bahìa, la qual es, por su espacio, capàz de muchos Navios, y acaba de Estero de poco fondo, cuyas aguas en la vaciante refluyen, como si fuessen de corriente arrebatada.

Dia 23. dimos vuelta à la punta de esta Bahìa de los Angeles, que respecto de la otra, està el Nornorueste Sursueste. La punta Nornorueste consta de tres lomas cortadas, que por la Mar afuera estàn sembradas de piedras, anegadas unas, y otras patentes. Tiene luego dos Playas acomodadas, para arribar en malos tiempos; pero se advierte, que hay una punta, que sobresale enfrente de una Isla mas alta, que es la cordillera de la Isla de los Angeles, la qual es frequentada de muchos escollos. La Costa, hasta los Remedios, es yà can-

cantil , yà cascajo. La Ensenada de Nuestra Señora de los Remedios empieza con una Isla pequeña. Una Playa blanca de esta Ensenada , es Puerto contra el Sueste , y tras de unas lomas prietas defiende del Norte. Tienen los Remedios placer de perlas. No pudimos passar adelante , aunque lo deseamos , porque no lo permitió el viento menos favorable.

Dia 24. fueron algunos à registrar la Serrania , y no hallaron cosa digna de reparo , y atencion, Les parecia haver visto una Ensenada , y era la Costa , que al respecto de la Isla grande del Angel de la Guarda , parece Ensenada. Esta Isla empieza poco despues de la Punta de San Raphaël , y se acaba un poco antes de San Juan , y San Pablo. Tiene esta Isla , cuyo grueso es de Serrania alta , varios senos , y puntas. Su cabo por el Sueste es angosto , y algo mas ancho por el Norte. La Canal , que forma dicha Isla con esta Costa , està muy frequentada de Ballenas , ò Ballenares , de quienes se denominò la Canal de Ballenas. Mientras algunos registraron la tierra , cayeron al fondo de la Mar en busca de perlas , y se advirtió , que las conchas de la orilla eran mejores , que las de Mar à fuera.

Dia 25. salimos con viento de tierra , de

que no pudimos valernos, porque daba de improvísò refregonés muy recios. Cesò en fin, y navegamos lo restante del dia con alternacion de calma, y viento contrario, aunque lento. Costeamos la Serrania, que hace cordillera de cantiles altos, frecuente por la mayor parte de ocultos escollos, en que tropezando las Canoas, se golpearon. Dos veces se encallò sobre ellos la en que yo iba, de que quedò lastimado el Timòn. Se embiò por adelante una Canoa ligera, para que limpiasse el passo, en que se havia de hacer aguada promptamente. Vieron los Gentiles del País, y cogiendo sus armas, empezaron à dár los alaridos, que acostumbran, quando quieren pelear, acompañados de brincos, y escaramuzas ridiculas: mas quando advirtieron, que nuestra gente, arribando la Canoa, salta en tierra, tomadas las armas, arribaron ellos tambien à su comun asylo, que son las Serranias. Luego que cogieron Puerto de seguridad en su altura, hicieron alto, les hablaron los nuestros; pero no permitiendo el miedo dár razon de sí, se levaron, y huyeron. A la caída del Sol nos juntamos en la Playa rasa de cascajo, nada seguro, en donde la falta de agua, y de noticia de la calidad de



Costa que seguia , nos obligaron à hacer mansion , aunque con riesgo.

Dia 26. se despachò gente por una abra , algo capàz para andar , y vèr , si por los contornos havia algun arroyo fertil , que diò motivo el haver dexado los Gentiles palmas frescas , y Tujè , ò Espadaña , que traerian de otra parte , porque no hallaron nada los que se embiaron. Otros que corrieron la Costa por donde huyeron los Gentiles , à pocas leguas hallaron otro pozo de agua. Para saber en què parte està este aguage , observaron los que vienen mas à fuera la altura del Mapa , y dos cerros que verdean , y piedras del mismo color , y entre unos cerritos , que blanquean , una abra muy angosta. La Playa es pequeña , de arena blanca , y detrás de ella està una loma baxa colorada : entre ella , y un mezquite de muchas ramas en la copa , que no se puede vèr desde la Mar , hasta dicho pozo. Se consagrò , ò dedicò este lugar à San Juan , y San Pablo , por haver estado en èl el dia de estos Santos Martyres.

Dia 27. salimos con viento terral , y habiendo travessado unos cerros baxos de la Costa acamilada en un cerro alto que sigue , vimos dos Gentiles , que aunque nos daban

voces , por la distancia en que estabamos , y altura en que gritaban ellos , no podiamos entender lo que nos decian. Pero luego entendimos , que eran voces de desafio sobre el cerro elevado resvaladizo: hacian ademanes provocativos: jugaban , y movian los arcos , y flechas con grande algazara , y griteria: no cessaban de dár brincos , y valearse en torno. En estas mudanzas , y cabriolas facetas se esmeraba uno de ellos , ò por mostrarse más valiente , ò por estar mas enardecido contra nosotros: se movia con gran celeridad à todos lados: se bolteaba en un pie : saltaba con los dos , hasta que por ultimo , divertido , y engañado con el afán de sus manos , y de sus pies , no advirtiendole lo peligroso de los peñascos , en que ostentaba su destreza para pelear , se le fuè el pie por un muy liso , y tras èl todo el cuerpo , que baxò rodando por el cerro , como pedron descantillado: quiso Dios que no se le quebrassen los pies; con esto subió à gatas , y con la prisa que pudo , antes que le fueren à traer. Nos causò mucha rifa el fracaso , y à ellos confusion , y estímulos para huír , como lo hicieron. Al medio dia descubrimos una Ensenada , que por de fuera tenia apariencia de buena , aunque

mentidas. Solo tiene tras de el primer recodo pequeño resguardo contra los Suestes, fucio de piedras, y una orilla angosta de cascajo, que se parece en las marcas de Luna llena: será enteramente bañada, y ocupada de las aguas. Los cerros de esta Ensenada, según lo que parecían à los que se precian de inteligentes, tienen indicios de ricos minerales. Registramos lo restante de la Ensenada, mientras otros iban à ver la Costa; y habiendo descubierto toda ser acamilada, y estando ya para caerse el Sol, dimos fondo.

Dia 28. nos dimos à la vela con un teral, que à mas de ser poco favorable, dió un refregón, que nos quebrò un palo, que lastimò à uno, y cayò con riesgo de matar à otros. Costeamos unos cerros ásperos, que entran, y se acamilan en la Mar. Dado vuelta à una punta blanca, cuyo tracto todo està inundado de piedras, de las cuales unas salen à fuera, y otras està debaxo del agua. Sigue otra Ensenada no muy grande, en figura de G. entre un farrallón, que està en tierra; y la punta que se monta la Playa es buena, y hay abrigo del Sueste enfrente del farrallón, que està en tierra: hay abundancia de piedras, que se descubren en baxa  
Mar.

Mar. En la otra punta huviera abrigo del Norte, segun la situacion del lugar, à no impedirlo el fondo pedregoso, y lo demasfiado, que baxa la marea. En su abra algo esparcida, à distancia de un quarto de legua, tiene un pozo de agua desabrida, y gruessa: la Solemnidad del dia de los Gloriosos Apostoles, y Principes de la Iglesia San Pedro, y San Pablo, diò el nombre de la Ensenada.

Dia 29. estando el Mar en calma, salimos con el remo de esta Ensenada, cuya punta blanca, quando se monta, se dexa ver otra Ensenada, que corre al Ueste, y parte del Surueste: es bastante grande, y poblada de varias Islas. En esta Ensenada està la Bahìa de San Luis Gonzaga. Antes de ella hay algunos Senos, aunque cortos, y en uno de ellos se viò fuera del agua una especie de conchas, aunque de nacar, muy hermosas, y con semejanza à la concha de las perlas blancas legitimas: no se registrò, pensando hacerlo por el otro lado, de que no hubo oportunidad hasta la buelta, en que se reconociò la Bahìa ser Puerto muy capáz para toda suerte de Embarcaciones. Un canàl angosto lo divide de otro Puerto: entrambos son seguros para todos vientos, y Mares: tiene sus

Este-

Esteros, en que hay abundancia de pescados: razon por que concurren à ellos con mucha frecuencia las vecinas Rancherías Gentiles: entre estas calidades buenas falta la mejor del agua; porque aunque la tiene no es bebible, por lo muy salobre. A distancia de seis leguas la hay buena, pero muy escasa. Por ver si tan buenos Puertos se podian lograr con la circunstancia de agua dulce, se cabò la tierra de un arroyo grande, y no se hallò, aunque el pozo llegaba quasi à brazada y media. Despues de tres dias nos echò fuera de la Bahìa la grave penuria que teniamos de agua, para buscarla por otro lado. Una Isla larga es la que hace dichos Puertos, y por afuera no parece Isla, sino tierra firme. Passada dicha Bahìa, en cuya Playa blanca, que està entre dos cerros prietos, à manera de media Luna, à quien dimos el nombre de San Sebastian, y es desemboque de un arroyo, hay agua salobre. Arroyo arriba de la Serrania, que està pegada, dixeron los Gentiles, que havia mejor agua, y palmas: se hallò ser asì; pero todo ello de poco provecho. Montamos otras tres puntas acantiladas, y llegamos à la tarde à un rincon pequeño, que defiende las Canoas del Sueste, aunque tiene sus piedras

anegadas. De noche vino una turbonada, que durò mucho tiempo: hallamos una balsa de Tule, y de gente ni el rastro.

Dia 30. con la misma obscuridad, porque era todavia de madrugada, se dexò ver una lumbré, que baxaba de la tierra, y pasó adelante: esta lumbré diò luz à nuestra gente, para discurrir, que havia aguage en aquella cercanía. De hecho se embiaron temprano quienes la buscassen, y la hallaron. Bolvieron unos con un viejo, que traía un cantarillo de barro, el qual saben beneficiar bien para su uso: economía, que no supieron, ni los Gentiles, que vienen para el Sùr, ni los Christianos, que mas para la misma parte se siguen, hasta que la gente de la otra vanda, por instinto, y dirección de los Padres Misioneros, se la ha enseñado. Con noticia de agua, y de la Playa buena, salimos à las once con un Sueste, que soplando recio con la corriente contraria, alterado el Mar de suerte, que nos demorò mucho la llegada al parage para donde ibamos, aunque no estaba lexos: en él hallamos Gentilidad de varias Rancherías, cuyo Idioma se percibía con dificultad. Daban indicios de ser muy urafios, y broncos; lo que confir-

mò

mò la accion de uno de ellos, que flechaba su arco, para dispararme à traycion una saeta, lo que se le embarazò con cautela, y dissimulo. Se trataron con mucha suavidad, y blandura, regalandoles, fuera de la comida, que se les ministrò, con algunas bujerias, de que ellos gustan mucho, y fuè tambien retorno de unas plumas, que se ponen en la cabeza por adorno, y dieron por agasajo, aunque falso, porque siempre mostraron animo de querer pelear, lamiendo las flechas: señal entre ellos de venir à las manos, y à las armas. Varamos de un alto, à donde nos haviamos retirado à templar con el viento el bochorno ardiente, que nos fatigaba mucho en una Playa baxa, acercandonos à las Canoas, que estaban distantes. En este tiempo los Gentiles hacian las ceremonias acostumbradas de provocarnos à las armas, en la forma de brincos, y alaridos, que varias veces he dicho. Un mozo Christiano, de genio alegre, tomò un trapo en la mano, è imitando con èl ridiculamente los ademanes de los Barbaros, los obligò con este desprecio à embiar uno de los suyos, à quien se havia percibido mejor lo que hablaba, con aviso de que querian pelear. De

gente era mucha , y de que tenian prevenida una emboscada. Conocióse luego , que no era mucha tontería fuya el informe que les era nocivo , sino astucia estudiada , para amedrantarnos , y causarnos miedo. La respuesta fuè , que se le darìa gusto de buena gana ; y luego luego , diciendo esto , y salir seis Soldados , y veinte y seis Indios Flecheros , fuè lo mismo. Esta promptitud , y presteza , con que se encaramaban en la altura , la agilidad , è intrepidez con que un Christiano quitò , y quebrò la saeta à un Gentil , que la preparaba para tirarle , despojandole tambien del arco , los puso en tanto pavor , y espanto , que sin aguardar mas tiempo , se pusieron en salvo con la fuga , en que aventajando los nuestros la carrera en seguirlos , cogieron algunos de ellos , con quienes volvieron los Soldados , y los Indios Christianos , fuera de dos , que con demasiada temeridad , è imprudencia , profiguieron en seguimiento de los heridos. Luego que vi esta inconsiderada resolucion , despachè la gente , que en custodia mia , y de las Canoas havia quedado ; y à se havian alexado , mas llegando al parage , en donde se havian unido varias Rancherías , que conspiraban contra nosotros , viendo



fu peligro los dos nueſtros, que ſiguiendo los enemigos havian caído en manos de aquella multitud; el uno de ellos, ſin turbarſe, por eſpecial favor de Maria Santiſſima, como ſupongo, como ſi atrás traxera comitiva de hombres armados, comenzó à grandes voces, y con vivos ademanes à repartirlos. Vayan unos, decia, por aquel lado; otros por eſte; los demàs por tal parte, y dèn cerco, para dár aſſalto, antes que ſe vayan, à eſtos Serreros, que ſin darles motivo alguno, quieren pelear contra noſotros. Eſtaban los Gentiles en línea con las armas en las manos; mas ſorprehendidos de lo que oían, no ſe movieron à hoſtilidad alguna. Mientras los tenia ſuſpenſos con eſte ardid, que ſe pudo decir ingenioſo, dieron viſta los que ſe embiaron à ſocorrerlos, de que èl no tenia noticia. Luego que los vieron los Gentiles, dando por hecho, y aſſalto, que en falſo ſe les havia dado, huyeron luego: algunos ſe alcanzaron, y cogieron. En la huida dexaron ſus traſtos, mugeres, è hijos; lo que ſe cuidò con la exaccion, que pide la fidelidad Chriſtiana, mayormente en eſtos caſos, y circunſtancias, que conſigo traen conſeſcuencias, ò muy favorables à nueſtra Santa Fè, ò muy nocivas,

segun es el exemplo que dàn los Christianos à los Infieles. Los presos, como Infieles, è ignorantes de las costumbres Christianas, ofrecieron por su libertad las mugeres, con las pobrezas que havian dexado : llegó la noche, y los presos durmieron sobre el cuidado, y vigilancia de la Centinela. En esta Ranchería se viò un perro, y es el primero que se viò entre los Californios, antes de tener Padres Misioneros.

Julio, dia primero, dando libertad à los presos, reservamos dos, que nos conduxessen à el aguage, exortandoles à que si arribaban Canoas à sus Playas, escusàra hacerles hostilidades, y desafios. Salimos tarde, por esperar una Canoa, que havia baxado. Aunque la Playa es mal segura, por ser rasa, y tener muchas piedras, las turbonadas, y vientos, que corrieron toda la abuja, nos obligaron à arrimar à la orilla; porque, segun informe, el agua en adelante era muerta. Las Canoas estaban lexos del aguage: razon, porque no se hizo la aguada plenamente, para buscar abrigo mas seguro: salieron algunos à registrar la Costa, dieronles alarido unos Gentiles desde los cerros, y temiendo los nuestros ser cogidos de ellos, se volvian con  
 adc-

ademàn de irlos à encontrar à la Serrania : no dieron lugar al encuentro , porque luego huyeron dando voces, y mostrando el agua. En el arroyo de esta havia palmas tiradas, que traen las avenidas. Las señales que hay para hallar este aguage de San Estanislao , son una loma colorada cerca de la Serrania , y en la Playa unos paredones derechos, que se descubren. En la Playa baxa , antes de llegar à dichos paredones, està el camino facil para el aguage , en donde habiendo hecho mansion hasta el medio dia , salimos para adelante. Soplabá viento terral con tanta vehemencia, que no pudimos llegar al recodo , ò abrigo deseado , sino à media noche , por lo mucho que , à manera de aguacero copioso, salpicaban las ondas.

Dia 2. entramos en la Ensenada de la Visitation , en cuyo remate hay abrigo , aunque no muy capáz , adonde llegamos temprano. Allì havia Gentiles, que luego que nos vieron, se fueron como acostumbaban. Encontramos con uno de San Estanislao , que mostrò un aguage ; pero mas distante de lo que era menester para el acarreo ; y así se tuvo por mas conveniente embiar una Canoa , que hiciera aguada para sí , y para las  
otras

otras en San Estanislao, mientras se recorria una de ellas, que hacia mucha agua. En este feno dà fin la Ensenada, que comienza desde la punta de San Luis Gonzaga. En los contornos de San Estanislao, y en la Visitacion, hay bastante concha de nacar. De vuelta llegamos à media noche, y por las muchas lumbradas que vimos, juzgamos que el Lugar era muy poblado de Indios, y por esso se podia esperar, que en mas cercania se hallasse agua, que acaso no quiso mostrar el que dixe, que havia mostrado uno muy distante. Por esse motivo se hizo diligencia de traer alguno de los naturales, y tomar razon de ellos, acerca del agua en mas cercania. Traxeron à la madrugada varias familias, que nos dieron el mismo informe, que los antecedentes. Las mugeres se puede decir, que absolutamente estàn desnudas, pues carecen del todo, aun de aquel insuficiente abrigo, que usan las mas australes, en defensa, y velo de la honestidad. En este recodo termina la cordillera de Islas, que comprehende esta Ensenada. La punta alta de la Visitacion, respecto del recodo, cae al Norte. Antes de llegar à ella, passada una punta baxa de cascajo, hay buen abrigo para Canoas. A Babor hay muchas

chas piedras, y peñascos, cuya mayor parte se anega. A Estribor una punta baxa. Entre la cordillera de los cantiles, hay otros dos abrigos.

Dia 3. volvió la Canoa con la aguada, se acabò de componer lo maltratado, se aportò la carga, y se puso todo en franquia, para proseguir el viage.

Dia 4. hicimos vela con viento terral, à que sucediò el Sueste. Montada la punta de la Visitacion, todo lo que queda es Playa baxa, y rasa, llena de barriales, y piedras. Navegamos hasta despues del medio dia, en que por viento contrario, dimos fondo en una plancha de conchas recién varadas. Sobre tarde anduvimos algo huyendo del fondo en que surgimos, por estàr infestado de muchas piedras, que nos ocultò el Mar subiendo, y manifestò en la vaciante, lo que no se pudo efectuar, à causa de haver encallado tres Canoas con la misma brevedad, con que baxò la marea.

Dia 5. proseguimos nuestro camino à fuerza de remo, por ser contrario el viento que soplabá: vieronse muchos barrendos, ò cabras monteses, y muchos carneros de la tierra. Algunos se desembarcaron, con deseo

de matar algunos , y con essa ocasion se hallaron unos Gentiles entre unos mehelanos. Preguntados del lugar , en dònde estava el agua? mostraron que la havia en la Playa, entre los tepetates , que en plena Mar se cubren , y luego se huyeron. El agua hierve de caliente , arroja de sì humo , y hedor de azufre. Los que siguieron la caza , registraron la Playa : hallaron un pozo fondo de agua salobre , adonde llegamos yà para ponerse el Sol. Unos, que se havian adelantado por tierra, encontraron dos familias, que no tuvieron lugar de huìr, porque quando los sintieron, yà los tenían, como decian, encima. Preguntò luego un Gentil , si eran enemigos? y respondiendo los Christianos , que no eran sino amigos , los acompañaron hasta las Canoas , y fueron los ultimos Gentiles con quienes se hablò , aunque con dificultad , por la gran diferencia con que hablan el Idioma Cochimì: tanto , que quasi lo extraen de sì mismo , conservando solamente algunas palabras con clara expresion del dicho Idioma Cochimì. Entre varios usos que tienen diferentes , uno es el que practican las mugeres en modo de cargar los hijuelos. Cogen aquellas una vara flexible, suficiente gruesa , y la doblan hasta unir las

puntas, dexando una mas larga que otra. Esta vara afsi doblada, hace un circulo no cabal, ò perfecto, sino ahovado, cuyo hueco llenan, ò cubren con una redecilla, que texen en la misma vara en forma de cuna: en esta ponen el niño, y sobre su cuerpecillo, para que no cayga, quando lo cargan, texen otra red afida de la vara, que llega hasta los hombros de la criatura: entre una, y otra red acomodan ojas, y gramas blandas sobre que recline, sin que le lastimen los hilos de las redes: de este modo lo cargan, y quando le han de dár alimento, fixan de la vara torcida la punta mas larga, que he dicho, en el suelo; y quedando en esta diligencia parada entre dos redes, se la aplican al pecho. Este Lugar de Santa Isabèl es el termino hasta donde llegan los placeres de las Perlas, à lo que pienso, porque adelante no se ven mas.

Dia 6. salieron quince hombres à explorar la tierra, y buscar mejor agua, y en mayor abundancia. Del rincon en que estuvimos del lado del Sùr, sale al Leste una lengua de piedra menuda, y corre para la Mar. Al Norte tiene un banco, que sale de una Punta baxa, y en baxa Mar se estienden por la Mar afuera mas de una legua. Barò una Canoa en èl;

y como tiene varias puntas , fuè necessario algunas veces retroceder. La punta baxa de este banco largo , y estendido , con otra baxa de piedras , que està al Norte , hace un recodo de poco fondo , y malo , por el recodo entre un arroyo no corriente. Montada la punta de piedra , nos avisaron , que la gente profegua en registrar el territorio , y volveria à este parage. Nosotros nos arrimamos à tierra en demanda del aguage , que està en el arroyo proximately mencionado , à la manera que el passado ; con la diferècia , que aquel està casi à la orilla del Mar , y este otro mas retirado por el arroyo arriba , cuyos contornos baña el Mar en su creciente. Lograron las Canoas llenar bien las vasijas , que antes no pudieron , por inopia de agua. Al anocheceer llegaron los exploradores , diciendo , que la tierra era eriaza , y esteril ; y que aunque unas leguas adelante havia agua buena , parecia poca.

Dia 7. por no haver recelo de Gentiles , y por ser ligera , quedò una Canoa , saliendo las demàs , que à poco camino , alterandose la Mar con demasìa , arribaron por no zozobrar ; pues yà las olas se les entraban por ambos lados. Estuvo así el Mar todo el dia , y toda la noche , por lo qual no se pudo sacar alimento al-



gumo para la gente, que havia saltado en tierra.

Dia 8. dirigimos el curso para otro rincon mas abrigado, llamado *San Fermin*, sito entre dos bancos de arena: tres Canoas entraron con felicidad: la quarta barò, y no pudo entrar, hasta que subió la marea. Mientras se expuso la carga de una en tierra, que por hacer mucha agua se mojaron los bastimentos, con grave pérdida de ellos; de fuerte, que fuè menester ponerlos en otra. El agua es buena. Desde la Visitacion no podrán Vasos mayores, sin grave riesgo, aprovecharse de estos aguages. Este rincon de San Fermin, por el Sur, y por el Norte, tiene larguissimos bancos de arena, que en mucha mengua del Mar quedan en distancia de dos leguas secos, como à la vuelta experimentamos.

Dia 9. quando yà estaba crecida la marea, salimos como à las 3. de la tarde; y no obstante, para passar el banco, fuè necesario, que toda la gente passasse à la proa. Despues se sigue la Ensenada de San Phelipe de Jesus, cuyas puntas corren Sur-Norte: la del Norte acaba en unos cerros prietos. Por lograr el viento favorable que soplabá, nos passamos dexando su registro para la vuelta, como se hizo. Tiene abri-

abrigo en defensa del Norte, aun para Vasos mayores que Canoas; pero en mucha distancia de la Playa, cuyas cercanías están llenas de bancos, de manera, que solo en plena Mar pueden arrimar à tierra. La orilla à bordo es de arena acamillada. Viene un Estero por el lado del Norte, en que en Luna llena pueden entrar Canoas: no así en menguante, porque en el decurso de esta se seca. Tiene agua al pie de un llano alto muy abundante, pero contuso, desapacible, mal olor, y sin duda de mala calidad, porque en los que la beben causa algunos efectos, semejantes à los que produce el mal de Loanda. Algunos dias hicimos en este agua-ge mansion, quando volviamos, en que no pareció ningun Indio: y porque nuestra gente venía maltratada del Rio Colorado, no se pudo hacer escurfion de este terreno. Hasta este Puerto hay carneros, y verrendos por toda la tierra baxa, desde la Visitacion. Montamos la Punta del Norte, aunque de Mar afuera parece que hay muchos rincones pequeños, seguros de las invasiones del Sùr, y Sueste: en realidad no hay mas abrigo en un rincon pequeño, que corre para el Sùr, que puede servir para Canoas, aunque en Luna llena, con buenas amarzas, podrá acogerse tambien Vaso mayor, urgiendole al-

algun tiempo por el Sùr, y Sueste; no en la Luna menguante, porque en ella solo hay fondo Mar afuera, à distancia de legua y media, adonde no alcanza la defenfa del rincon. Desde este lugar, al salir, y caer el Sol, se viò la tierra de la otra vanda. Y desde la Punta Septentrional de San Phelipe, se representa otra punta por esta vanda, formando una Ensenada grande; mas no es sino sola representacion, porque no hay tal Ensenada; y la punta del cerro està yà en Rio Colorado, y està tierra adentro. Desde este rincon, la orilla del Mar es toda tierra llana, llena de marismas, que en varias partes, en Lunas llenas, y recias tempestades, anega el Mar. Desde San Phelipe, hasta el Rio Colorado, no hay Ensenada, ni aguage.

Dia 10. poco grangeamos este dia, por haver soplado viento contrario terral de la otra vanda por el Nordeste, à causa de que las puntas baxas que sobrefalen, yà corren Nornordeste, y Nordeste, cerrandose el Estrecho. A medio dia se saltò en tierra con bastante trabajo, afsi por el poco fondo, como por ser la resaca violenta, y muy brava en estas orillas, que son muy secas. La Serrania dista de la Mar yà tres leguas, yà quatro, y en partes algo mas. Mejor Playa logramos por la noche, aunque el

Mar

Mar estaba alterado. En esta orilla reconocimos, que havia algun lodazar en el fondo.

Dia 11. à no mucho andar, dimos en unos pantanos colorados, de donde inferimos estar ya en el desemboque del Rio Colorado. Navegamos hasta la tarde, habiendo tentado por varias partes llegar à tierra, pero en vano; porque los pantanos no solo embarazaban à las Canoas acercarse à la Playa; mas tambien à los que intentaron salir à pie. Esta dificultad nos hizo echar las anclas, y dár fondo enfrente de una Isla, que hace un Estero arqueado al fin del Estrecho. El Agua es ya diferente de la del Mar, y de calidad tan acre, y maligna, que les quita el pellejo à los que se mojan con ella. Todos nos mojamos: fuera de mi solo, hizo mella el primer efecto. Todos quedaron afectados, no solo de dicho accidente, sino con dolor muy sensible, por escaldarse en las partes mas delicadas, y sensibles del cuerpo, durandoles à los mas esta molesta pensión hasta el fin de la empresa. Fuera de este mal, sintieron unos los primeros movimientos del mal de Loanda, que en otros hicieron progreso, hasta agravarlos de suerte, que en toda la vuelta de la Expedición nada sirvieron.

Dia 12. vino un tiempo recio por el Sur,  
con

con que se separaron las Canoas. Una probò varias veces, sin efecto, montar à la bolina la punta del pantano, en que remata la Isla mencionada, en el dia antecedente. Dicha Canoa estuvo para zozobrar, à instancia, y fuerza de las olas, que por ambos lados se le entraban, y por la proa, hasta la Popa. Por no tener Quilla, no solo hacia viage, sino que se enterraba mas en el lodazar, ò pantano, no perdiendo ir adelante, sin perderse diò fondo; y aun assi solamente escapò con la industria de armar un remo, ò popa, y otro à proa, para que no se volteara, y con el trabajo de vaciarle el agua, que por todos lados se entraba continuamente. Otra Canoa, para no zozobrar, alixò quasi toda la carga. Las otras dos, aunque mojada la gente, y carga, tuvieron la buena suerte, despues de montada la punta, hallar una orilla en que abrigarse, por estàr yà fuera de fumidero del pantano. A la tarde, aplacandose yà el Mar, saliò Mar afuera la Canoa, que havia dado fondo para declinar los pantanos; y con esta ocasion quedò mas arrimada à la Costa de la otra vanda, que à la de Californias, à que determinò arribar, teniendola por mas segura para orear la carga mojada. Assi lo hicieron las dos, que tuvieron que sacar:

pues la que alixò con todo lo que llevaba , tuvo poco que hacer en el oreo.

Dia 13. haviendo navegado casi toda la noche la Canoa, que havia arrimado à la otra Costa entre las siete, y las ocho del dia, arribò à San Buenaventura, en donde sacada, y puesta al oreo la carga, se varò la Canoa. De las otras venian algunos en busca de esta: no la alcanzaron, porque el Estero les prohibiò passar adelante.

Dia 14. mientras se secaban los bastimentos, y trastes, salieron algunos à registrar aquellos contornos, y hallaron mucha huella de gente, y cavallada. Los que estaban en San Buenaventura hacian diligencia de registrar, y buscar aguage, que no hallaron, sin embargo de haver tardado quasi dia y medio en su busca. La Canoa menor vino con ellos à encontrar en dicho parage: con esto se supo, que toda la gente, y Canoas se havian salvado en el mismo desemboque. Se hallò agua bebediza, derrame del Rio Colorado.

Dia 15. y 16. haviendo ayudado la Canoa menor à la otra, en faena de hacer aguada, se restituyò el dia 17. al parage de las otras, cerca de la primera Isla del Rio Colorado.

Dia 18. se prosiguiò la entrada del Rio

Colorado, en cuya caxa està la mencionada Isla casi triangular, que divide sus aguas en dos brazos; el uno de Californias, y corre para el Norte; el otro de la otra vanda para el Noroeste. Saliò la gente en la Isla, y aun mismo tiempo se viò cogida de dos corrientes impetuosas de aguas: la una del Rio, que llegò crecido; y la otra de la Mar, que no subió con menos impetu, y fuerza. Escapò toda la gente, aunque de ellas algunos se vieron en mucho peligro de perecer ahogados: solo huvo de pérdida alguna ropa: las Canoas se arrimaron à la Costa de California, buscando mayor seguridad. De noche se vieron lumbradas; pero de dia no se viò gente alguna.

Dia 19. se llevò adelante el descubrimiento del Rio, pero su corriente para descargar en el Seno es tan rapida, y fuerte, que no pudieron las Canoas contrastarla con el remo. Solamente filgando, como dicen los Marineros, subieron un poco: por falta de cabos, y sogas, no pudiendo la gente filgar una Canoa, mudò esta de rumbo, y se tirò para la otra vanda. Estaba en una Isla de las tres, que nuestra gente descubrió en esta ocasion. En el dia 18. se diò noticia de la primera, que corta en dos partes el Rio. La segunda està como la prime-

ra en la caixa del Rio , y enfrente de ella , à poca distancia. La tercera corre por el lado de las dos , y ocupa el claro , que hacen las dos. El Rio , dividiendose por el lado de esta Isla lateral , que mira à la otra vanda , forma brazo tan pequeño , que quando baxa el Mar , queda en èl una porcion de agua muy escaza. En este lado de Californias , por ser toda la tierra baxa , se inunda en las avenidas del Colorado ; de fuerte , que hasta el pie de la Serrania se ven los palos , y vafuras , que arrollan sus aguas. Se nota tambien una especie de heras , aunque pequeñas , en que los Naturales del País limpian , ò desgranan una especie de semilla semejante al trigo ; pero tan menudo como el anís.

Dia 20. se quedaron varadas las Canoas , y quando subió la marea , fuè con tanto impetu , y pujanza de las olas , y refaca , que aquella Canoa , que havia quedado apartada de las otras , aunque à la vista se volcò , sin poderse remediar , con la repericion de las vueltas , que hacia dàr la violencia de las hondas. La mas pequeña que yà surgìa , acudiò luego para socorrer la gente , que yà se veìa naufraga : quiso Dios , y su Madre Santísima , que llegasse à tiempo , en que pudo salvar las vidas , recogiendo la gente antes de la pèrdida total de la Canoa.



noa. Esta no se pudo reparar, ni librar tampoco el ajuar de los que iban en ella, porque no se perdiera todo: se quemò, para lograr la clavazon, y otros hierros: tambien se hizo diligencia para escapar los viveres; mas no obstante quasi todos se perdieron.

Dia 21. se embiaron las Canoas à vèr si el Mar, ò el Rio havia echado à la orilla algunas cosas de las que se perdieron en el naufragio. Cruzaron la segunda Isla, y en el Continente hallaron dos barriles de la aguada.

Dia 22. no pudieron salir las Canoas, porque se veìa disposicion de turbonadas. La gente registrò la tierra, y à distancia de cinco leguas vieron Canzal, y Saucedá.

Dia 23. y 24. en estos dias, aunque se empeñò de ir adelante el viento, y corriente, obligaron siempre arribar al parage de donde se havia salido, y era un pequeño rincòn, à un paredon, que corre al Leste. No pudieron llegar las Canoas: los que volvieron à pie de la exploracion, dieron noticia, que el Rio traìa su curso por la Serrania, que està al lado de la California.

Dia 25. concluida la Expedicion del registro del Seno, ò Mar de las Californias hasta su ultimo termino, se dirigieron las proas, no  
para

para volver en derecha al Puerto de donde salimos, sino à registrar algunos Puertos, que à la ida, por las ocurentes circunstancias, no se pudieron esperar. Quince hombres anduvieron algo por tierra, dieron razon de la situacion del Estero, que està en la punta de los pantanos, y està demarcado en el Mapa.

Se advierte lo primero, que en este Derrotero, ò Diario no se nota la latitud Boreal, ò altura del Polo, por està puesta con distincion en el Mapa de este Viage, ò Registro.

Lo segundo, que los que entraren à buscar perlas, estèn en la inteligencia, de que si no Hevan bastante gente bien armada, y no estàn con mucha vigilancia, pereceràn muchos à manos de los Barbaros; porque aunque quando se bautizan se amanean de manera, que quedan dociles amigos, y aun familiares, mientras no llega el caso de su Bautismo. Son fieros, y ejecutaràn con los estraños, mejor que con sus Payfanos enemigos, las hostilidades, y muertes, que acostumbran. Prevenidos los Armadores con gente, y armas, asimismo es necessario no dèn en el extremo de darles à los Gentiles mal tratamiento, de hacerles el mas grave, è injusto daño, de hurtar, y llevar sus criaturas, de ir à sus Rancherías à gozar de sus mugeres,

lo que llevan agrisimamente : por lo qual, à mas de su barbara aprehension inflados, quedaràn totalmente enemigos de la gente Estran-gera , que viene à sus tierras. Deben los Armadores mostrarse por una parte Christianos , y por otra zelosos de la Nacion Española. Es innegable, que le han manchado su credito con la cobardia muy vergonzosa , que han mostrado à los Infieles. El año passado en San Raphèl, huyendo de ellos quando se debian haver portado con el valor , y esfuerzo , que pedia la circunstancia, despues de haver los Barbaros muerto à traycion un Buzo à vista de los mismos Armadores , quitaron la vida à otro ; y en vez de salir à defenderlo , y quitarselo de las manos , se levaron, huyendo la presencia de los Indios. Afsi quedan orgullosos , y atrevidos para executar lo mismo con otros , y lo haràn , si los que vinieren fueren tan cobardes , como los dichos.

Para evitar estos graves inconvenientes , y para abrir camino à su Reduccion , años hà se meditaba registrar el Estrecho de las Californias , à fin de buscar lugares convenientes para fixar Prèsidios , Puertos para seguridad de Puertos , y parages oportunos para fundar Misiones ; con que se concluyesse esta conversion de  
los

los Californios. No se pudo efectuar hasta el presente año de 1746. en que el Padre Juan Antonio Balthasar, Visitador General de las Misiones, me embió el orden del Padre Provincial, para que emprendiesse registrar el Seno Californio, enterandome en su explicacion de las circunstancias arriba expressadas, à fin de informar al Rey nuestro Señor, que Dios guarde, y à su Real Consejo, de las oportunidades, que ofreciesen estas Costas para finalizar su Conquista. Recibí el orden con rendimiento debido. Era difícil executar lo por la suma escasez, que hay en la tierra de lo necesario, para semejantes empresas, adquiriendose con mucha dificultad aun lo preciso, que necesitan los Misioneros para mantenerse. Todo lo venció la importancia, y consecuencias de esta forzosa diligencia; porque las Misiones, empeñadas en esta obra tan del servicio de Dios, y de su Magestad, contribuyeron para los gastos de ella, à costa de aumentar sus necesidades, todo lo que fuè menester, para proveer Canoas, Marineros, viveres, y todo lo que pueden discurrir los que saben lo que es traginar Mares, y Costas incognitas, pobladas solamente de Barbaros. A mas de esto, pusieron competente numero de Indios Christianos armados,

dos, de la Nacion Cochimi, ministrandoles el vestuario, y armas.

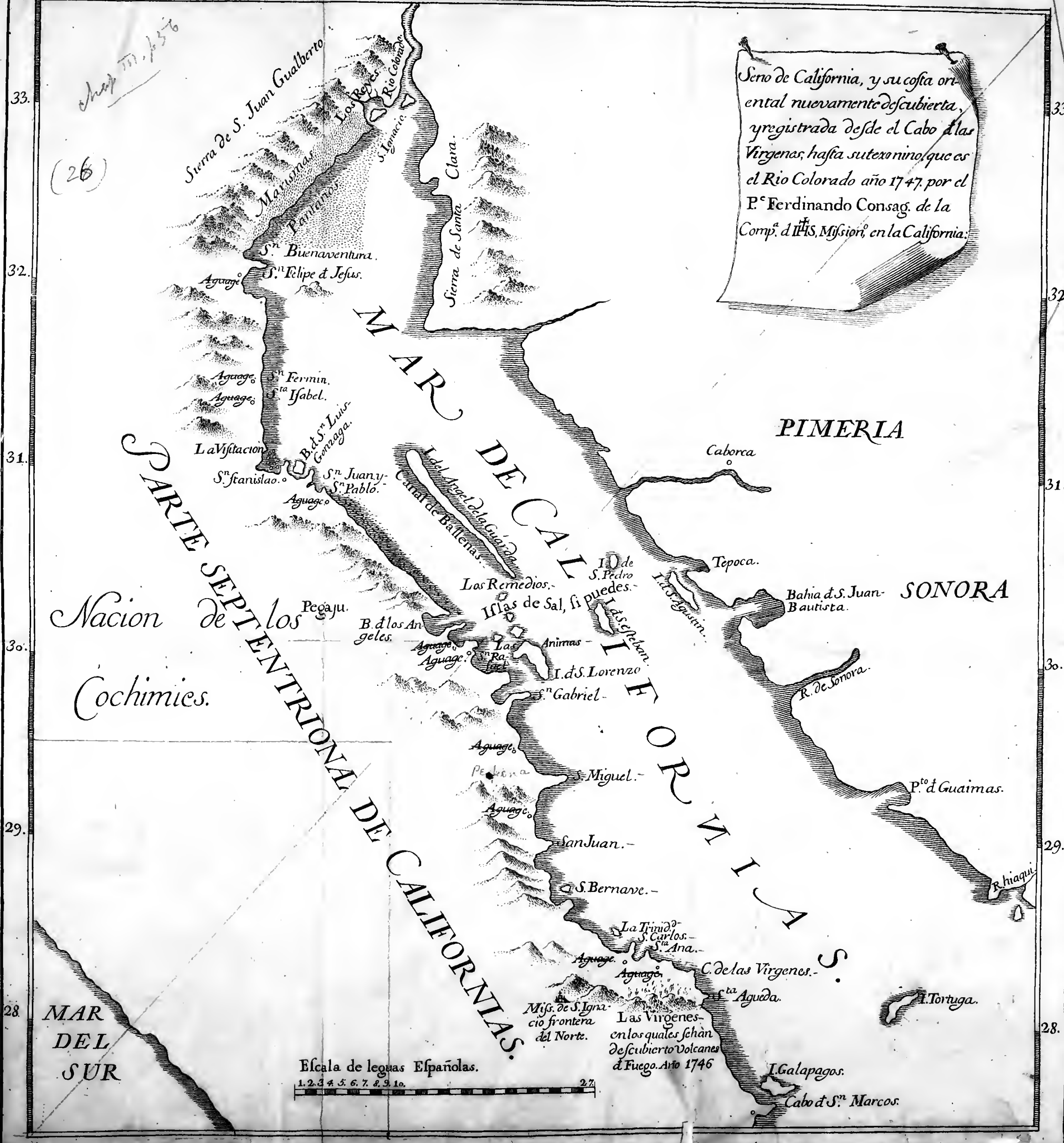
El Señor Capitan Don Bernardo Rodriguez de Rea, Comandante de este Real Presidio de Loreto, cooperò tambien de su parte, mostrandose no menos amante, y zeloso de la Religion, que despierto, cuidadoso, y activo en servicio de su Magestad, dando con eficacia todos los passos, y requisitos à promover, y abreviar los medios, que estaban de su parte. Prestò una Canoa buena, destinò la escolta de Soldados, que era necessaria para resguardo mio, y de la comitiva: huviera en persona acompañado, à no estorvarfelo el cuidado, y gobierno del Presidio: yà que no pudo acompañar, conduxo desde Loreto hasta el Puerto de San Carlos (el mas cercano à la Frontera) en donde estaban las Canoas, Soldados, y otros avios, que personalmente agenciò para el viage, y estuvo en el Puerto hasta que saliò con gente, y Canoas para el Norte. Passados algunos dias, vino noticia de que los Infeles me havian quitado la vida à mi, y à los Soldados, Marineros, è Indios, sin dexar alguno con ella, y hecho pedazos las Canoas. Luego que lo supo el Capitan, tratò de ir

promptamente en una Canoa con algunos hasta dicha Playa, à certificarse del hecho, y ver en su contingencia el remedio que pudiesse aplicar, mientras se tomaban medidas convenientes, y mas adequadas, para embarazar al demonio la oposicion que hacia por los fuyos à las glorias de Jesu-Christo, è interesses de su Magestad; pero se le persuadiò, que aun no se moviesse, hasta tener confirmadas las malas nuevas, que se suponian, si no en todo, en parte falsas: asi por lo que mienten los Indios, como por las circunstancias, que concurriràn en la prevencion sobre la defensa de las Canoas. Con esto se esperò la resulta de las primeras noticias, que, como se hizo juicio, salieron falsas, y no fuè necessaria su ida. Quiera Dios, y su Santissima Madre, Conquistadora de estas Misiones, que todas estas diligencias, practicadas à solo fin de su mayor gloria, salvacion de las almas, y extension de los Reales Dominios, tengan el exito que deseamos, de ver logrado dicho fin, y con ventajas, que le hagan mas feliz, y glorioso.

Map III. 1756

(26)

Seno de California, y su costa oriental nuevamente descubierta, y registrada desde el Cabo de las Virgenas, hasta suteronino, que es el Rio Colorado año 1747. por el P.<sup>o</sup> Ferdinando Consag. de la Comp.<sup>a</sup> d. I. H. S. Mision<sup>o</sup> en la California.



Nacion de Cochimies.

PARTE SEPTENTRIONAL DE CALIFORNIA.

MAR DE CALIFORNIA

PIMERIA

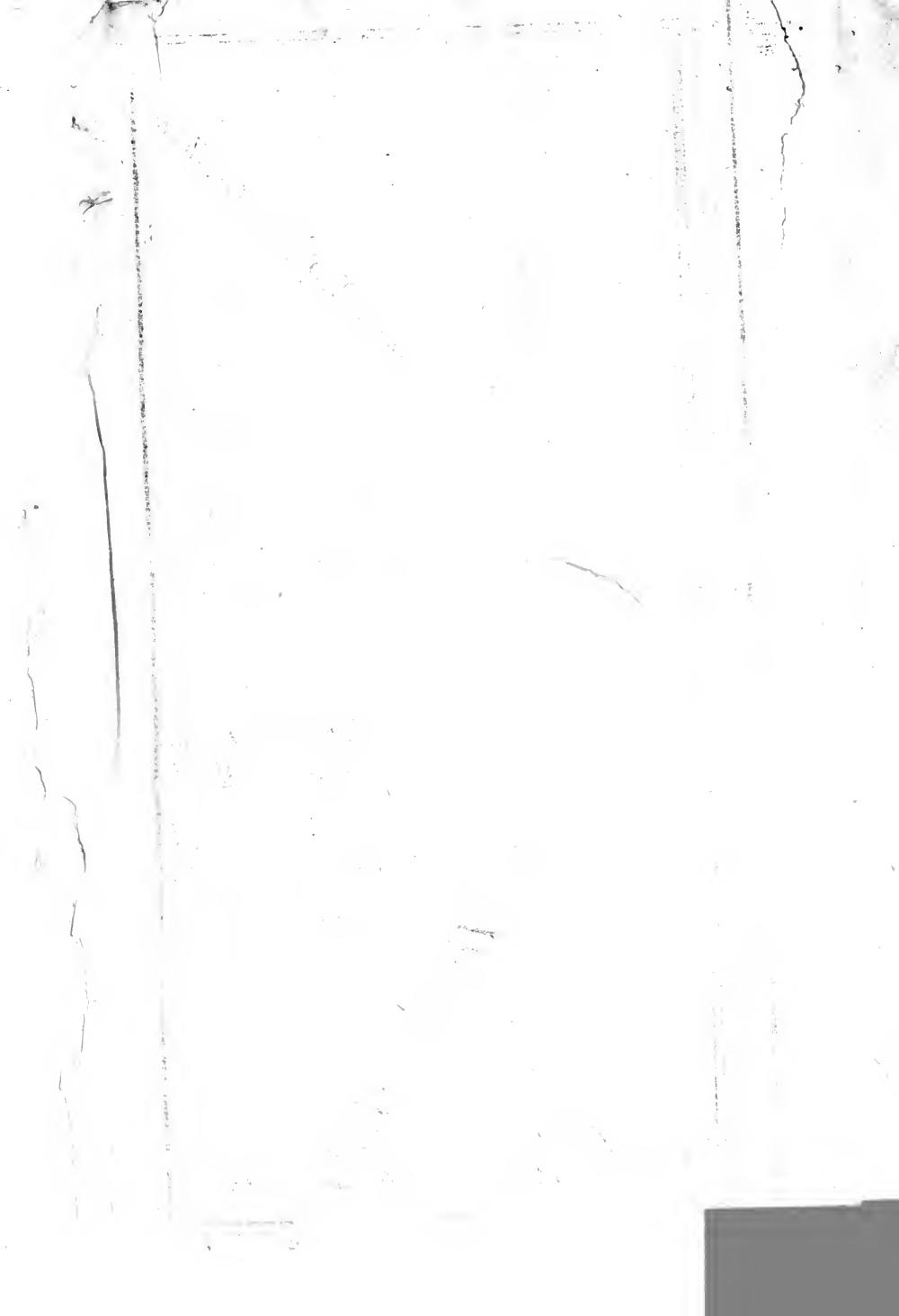
SONORA

MAR DEL SUR

Escala de leguas Españolas. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 27.

Mis. de S. Ignacio frontera del Norte. Las Virgenes en los quales se han descubierto volcanes de Fuego. Año 1746

I. Galapagos. Cabo de S. Marcos.





**A** Unque este Viage, y reconocimiento del Padre Confag no pruebe concluyentemente por sí solo, que la California es Península, porque pudiera su Golfo tener al guna boca de comunicacion con el Mar del Sur en la Costa de Sonora, y Pimeria, que no se registraron en esta Jornada; sin embargo, si se unen estas noticias con las que hemos dado, especialmente en la Parte III. de las Jornadas por tierra desde Sonora hasta el Rio Colorado, se evidencia, no haver tal comunicacion; y se demuestra por tanto, que la California es Península, unida al Continente de America.

## APENDICE IV.

*DESCRIPCION DE LA CALIFORNIA  
por el Capitan Woodes Rogers, Inglés; y su derrota  
en el Mar del Sur, año de 1710.*

**E**L Capitan Woodes Rogers hizo un Viage al rededor del Mundo, desde el año de 1708. hasta el de 1711. Imprimiòse la curiosa Relacion de él en Inglaterra, y luego apareció traducida en Francès en Amsterdàm año de 1716. En este Viage arribò Rogers al Cabo de *San Lucas* en la California,

y en èl se detuvo algun tiempo. Con este motivo, habla de la California en su Relacion, la qual he oïdo alegar à algunas personas, como contraria à lo que dexamos escrito en esta noticia. Pero para que se vea que no lo es, he resuelto traducirla del Francès, y espero, que no desagrade à los Lectores, por ser breve, y de Autor original, y testigo ocular, y porque à ella añadirè la Tabla de su Derrota diaria entre el citado Cabo de *San Lucas*, y la *Isla de Guam*, una de las *Marianas*, para mayor conocimiento de aquella parte del Mar del Sùr.

VIAGE AL REDEDOR DEL MUNDO,  
 empezado en 1708. y acabado en 1711. por el  
 Capitan *Woods Rogers*. *Amster-*  
*dàm* 1716.

*Descripcion de la California.* (pag. 10.)

**N**O està bien averiguado si este País es Isla, ò si està unido al Continente; y nosotros, ni tiempo, ni gana tuvimos de examinarlo por nosotros mismos. Algunos Españoles ha havido, segun he oïdo decir à sus Compatriotas, que despues de haver navegado

do entre la *California*, y la alta *Mar* hasta el grado quarenta y dos de latitud Septentrional, han hallado tantos fondos baxos , y Islas , que no han offado passar mas adelante. Siendo esto cierto , hay grande apariencia de està unida al Continente, un poco mas àzia el Norte, pues los Bancos , y las Islas son señal ordinaria ; de que no està lexos algun Continente: mas los Españoles , que posseen aqui mas terreno , que pueden cultivar , no entran en codicia de hacer nuevos descubrimientos. Los Navios de *Philipinas* , destinados à *Acapulco* , hacen su derrota à lo largo de esta Costa , desde que llegan à quarenta grados de latitud Septentrional ; pero yo jamàs he oïdo decir, que alguno de ellos aya subido mas àzia el Norte. Algunos Mapas antiguos juntan este País con la tierra del *Yesso* : y yo me inclino mucho à creerlo ; pero no me atreverè à decirlo , y mas quando los Olandeses asseguran haver tomado en estos Mares un Baxèl Español , que havia dado la buelta entera à la *California* , y hallado por consiguiente , que es Isla. Nada se sabe de positivo de su figura , y grandeza ; y asì me remito sobre esto à lo que dicen los Mapas. Por lo que mira à lo que vi por mì mismo , debo decir , que

el

el parage en que nosotros estuvimos, es casi todo montañoso, estèril, y cubierto de arena, con algunos arbolillos, y matorrales, que llevan frutillas de diferentes fuertes. Los hombres, que yo embiè en una Barca, à registrar la Costa, caminaron cerca de quince leguas al Norte, donde hallaron cantidad de arboles muy crecidos. Pero de tantos buenos Puertos, como nos dicen los Españoles, ninguno hay en las cercanias de este Cabo. Nosotros solamente vimos humadas en diversos parages, lo que nos hizo congeturar, que el País està bien poblado, aunque haya menos viveres, que en otra parte alguna del mundo, de quantas tocamos desde nuestra salida de Inglaterra. En esta Estacion del año sopla aqui casi siempre el viento de tierra, y por esto no es malo el ancorage al Estribord de la Bahìa, como se entra, donde se puede hacer sobre un Banco desde diez à veinte brazas de agua; pero cerca de las rocas no hay fondo alguno.

Durante nuestra detencion aqui, fuè el ayre sereno, y apacible: tuvimos muy poca lluvia, y vientos gruesos; pero por la noche caian abundantes rocios, que daban grande frescura.

En

En una ocasion vimos casi trescientos Naturales del País, que eran membrudos, de estatura derecha, y ventajosa; pero mucho mas morenos, que los demás Indios, que haviamos visto en el Mar del Sùr: tenian los cabellos largos, negros, y sin rizos, que les llegaban hasta los muslos: vàn del todo desnudos; pero las mugeres cubren su desnudèz con pedazos de un texido de cierta yerva, (\*) ò de pieles de animales, ò de pajaros. Todas las que vimos eran viejas, y muy arrugadas. Ellos sin duda no quisieron exponer las juvenes à nuestra vista, por temor de tentarnos, aunque de cierto no tenian que temer por este lado. Hablaban de un modo terrible con el guarguero, y su language nos pareciò tan tosco, como su rostro, y gesto desagradable. Yo deseaba traer dos conmigo, para que me diessen algunas noticias de su País, quando supiessen del Inglès lo bastante para darse à entender: pero eran tan cortos nuestros viveres, que no me atrevì à cargarme de este embarazo. Algunos llevaban collares, y brazaletes, compuestos de cuentas

---

(\*) Esta es acaso la misma planta, que se llama *Pita* en la Relacion del Viage de *Mons. de Cennes* al Estrecho de Magallanes, &c. Imp. en Amsterd. 1699. Vea-se pag. 169.

tas de palo , y pedazos de conchas , de pequeñas frutillas coloradas , y de perlas , que ellos sin duda no saben taladrar ; pues las tienen rayadas todo al rededor , y atadas por la raya con un hilo de pita. Pareceles tan bello este adorno, que no quisieron aceptar ninguna de nuestras chucherías , ni de nuestros Rosarios, y sartas de cuentas de vidrio, aunque las havia de diferentes colores. De lo que nosotros llevabamos, nada querian tanto, como los cuchillos , y demás instrumentos , que firven à tajar , y cortar ; pero su honradèz fuè tanta , que nunca llegaron à tomar cosa alguna de lo que hallaban en tierra por la noche , aunque nuestros Toneleros , y Carpinteros dexaban casi siempre en ella sus instrumentos.

No pudimos averiguar , que huvieffe entre ellos alguna de las provisiones , ù de los utensilios , que vienen de Europa. Sus chozas son muy baxas , construïdas de ramas de arboles , y de cañas , y tan mal cubiertas , que no los pueden defender de la lluvia : en todas las cercanías no havia traza alguna de Huertas, ni parage alguno, que estuvièsse sembrado. Durante el tiempo que estuvimos aqui , no comieron otra cosa que pescado,

lo que junto à sus miserables cabañas , que no parecian dispuestas mas que para una temporada , nos hizo congeturar , que no tenian aqui su morada fixa , y que era este el tiempo de la pesca. Para hacer esta , no emplean redes , ni anzuelos , sino solo un simple instrumento de madera , con que traspasan al pez con destreza notable , zambullendose admirablemente. Algunos de nuestros Marineros me dixeron , que havian visto zambullirse à uno , que despues de haver passado à un pez con este instrumento , lo havia dado , sin sacar la cabeza del agua , à uno de sus camaradas , que lo esperaba desde una Canoa , ò Barquilla. Bien puede dudarse de este hecho , si se quiere ; pero yo estoy tanto mas dispuesto à creerlo , quanto yo mismo he visto algunos de estos Buzos , que agarraban los cuchillos viejos , que les echaba al agua , antes que llegassen al fondo , lo qual era para mi extraordinaria prueba de su agilidad.

Serviales de pan una pequeña semilla negra , que quebrantan , y machacan con piedras , y comen à puñados: algunos de nuestras gentes , que la usaron para espesar el caldo , dicen , que tienen algun gusto de Cafè. Usan tambien ciertas raices , que tienen el gusto de *Tams* : una

especie de legumbre , que crece en una vayna, ò cascara, que tiene el gusto de Guisantes: frutillas , que se affemejan à las de la Yedra, y que secadas despues à fuego , tienen el gusto de garvanzos. Hay otras , que los naturales del País estiman mucho , y que tienen el gusto de uba-spinas, ò grosellas , cuya carne agri-dulce , y blanca , tiene dentro hueffo , y pepita. Tambien se hallan higueras tunas , cuyo fruto tiene el gusto de nuestras ubas de Corintho , y sirve para hacer una buena salsa ; y cantidad de otras plantas desconocidas , que no tuvimos tiempo de examinar.

Por la especie de animales que vimos, parece que hay cierto tiempo destinado à la caza. Los habitantes mostraban algun respeto à uno de entre ellos , que tenia un adorno en la cabeza , guarnecido de plumas , aunque por lo demàs , parecia que todos gozaban de todo en comun. Por lo menos , luego que ellos trocaban con nosotros el pescado por cuchillos viejos , de que teniamos gran numero, los daban al primero de los suyos , que se hallaba cerca ; y quando yà tenian bastantes , no quedaba otro medio para lograr el pescado. Su vicio dominante es la pereza , y no cuidan mas , que de vivir el dia presente. Miraban con gran-



grande atencion à nuestra gente de Mar , ocupada en hacer agua , y leña ; pero sin entrar en cuidado para ayudarlos , ni querer tomar trabajo alguno , que pidieffe fatiga. Sus armas son el arco , y la flecha , con que derriban à los pajaros volando : los arcos hechos de una madera blanca , que no conocemos , y armados de una cuerda de pita , tienen casi siete pies de largo : sus flechas hechas de cañas , y armadas de algun hueso de pez bien aguzado , tienen casi quatro y medio. La mayor parte de sus cuchillos , y demás instrumentos para cortar , son hechos de dientes de Lobos Marinos. Yo vi dos , ò tres perlas gruesas en algunos de sus collares , y nuestros prisioneros Españoles me contaron , que se pescaban muchas àzia el remate del Golfo de California , donde hay establecidos Misioneros : que lo interior del País , àzia el Continente de Mexico , es agradable , y fertil : que hay en èl toda suerte de viveres , y cantidad de ganado mayor. Algunos de mi gente me dixeron tambien , quando yà nos haviamos buuelto à hacer al Mar , que havian visto piedras pesadas , que brillaban mucho , y parecian ser de algun mineral ; pero si me lo huvieran dicho antes , hubiera llevado algunas à bordo,

para examinarlas despacio, y ver lo que de ellas se podia facer. Los naturales del País, que se havian familiarizado con nosotros, venian algunas veces à bordo de nuestros Navios, cuya estrechura admiraban. Ellos no tenian mas que unas balsas, en que nadan con remos pequeños, ò pagayes: por lo menos nosotros no vimos Canoas, Barcas, ni Chalupas. A uno de ellos dimos una camisa; pero èl, despues de haverla desgirado en pedazos, los distribuyò à sus camaradas, para que guardassen en ellos aquellos granos, que les sirven de pan. Yo no creo que tengan utensilio alguno de cocina; pues todo el guiso que dan al pescado, se reduce à ponerle debaxo de un monton de arena, que cubren de fuego, y de alli le sacan para comerle. El modo de hacer el fuego, es por medio de dos palos secos, que hacen ludir uno con otro, como lo hacen tambien otros Indios Salvages, y siempre le tienen encendido en sus cabañas. El agua que se halla aqui es muy buena, y hay cantidad de hinojo marino; pero no vimos pajaros extraordinarios.

La entrada del Puerto se puede descubrir à favor de quatro altas rocas, que se assemejan à las agujas de la Isla de *Wight*, viniendo  
del

del Ovest, y de las quales las dos mas Occidentales parecen pilones de azucar. La mas avanzada àzia la tierra, tiene un arco, ò ojo como de Puente, baxo del qual passa el agua. Es preciso dexar à Babor la que està mas cercana à la Mar, apartarse lo largo de un cable, y correr àzia el fondo de la Bahìa, que es bueno por todas partes, y podrá tener de diez hasta veinte, ò veinte y cinco brazas de agua. Aqui estarèis rodeado de tierra desde el Este, quarta al Norte, hasta el Sudeste, quarta al Sud, aunque la Rada no serà muy buena, si el viento de Mar sopla con impetuofidad, lo que no sucediò jamàs, durante nuestra detencion.

TABLA DE LA DERROTA DIARIA  
del Navio el *Duque*, entre el Cabo de San Lucas,  
en California, y la Isla de Guam.

(pag. 86.)

Enero.		Derrota.	Dist.	Latitud por esti- ma, y ob- servacion	Longitud del Obest- de Lon- dres.	Distancia de longi- tud, desde el Cabo de S. Lucas.	Variacion al Este.
				N	O	O	
12.	E	S. 22. 30. O.	45.	22. 16.	114. 9.	O. 9.	3. O.
13.	F	S. 28. 00.	66.	21. 18.	114. 42.	O. 42.	2. 50.
14.	G	S. 33. 45. O.	54.	20. 24.	115. 15.	1. 15.	2. 50.
15.	A	S. 33. 45. O.	52.	19. 25.	115. 45.	1. 45.	2. 50.
16.	B	S. 33. 45. O.	68.	18. 56.	116. 24.	2. 24.	2. 45.
17.	C	S. 33. 45. O.	72.	18. 0.	117. 6.	3. 6.	2. 45.
18.	D	S. 35. 10. O.	41.	17. 11.	117. 30.	3. 30.	2. 15.
19.	E	S. 33. 45. O.	62.	16. 32.	118. 5.	4. 5.	2. 0.
20.	F	S. 43. 40. O.	68.	15. 44.	118. 54.	4. 54.	1. 50.
21.	G	S. 68. 00.	83.	15. 0.	120. 15.	6. 15.	1. 30.
22.	A	O. 6. 48. S.	94.	14. 49.	122. 5.	8. 5.	1. 10.
23.	B	O. 5. 20. S.	152.	14. 36.	124. 25.	10. 25.	O. 50.
24.	C	O. 4. 0. S.	142.	14. 24.	126. 45.	12. 45.	O. 40.
25.	D	O. 4. 10. S.	151.	13. 14.	129. 5.	15. 5.	O. 45.
26.	E	O. 5. 25. S.	147.	13. 50.	131. 23.	17. 25.	O. 50.

Con-

## Continuacion de la misma Tabla.

Enero.							
27.	F	O. 18. 50. S.	97.	13. 29.	132. 58.	18. 58.	1. 0.
28.	G	O.	88.	13. 29.	134. 41.	20. 41.	1. 10.
29.	A	O. 3. 0. S.	122.	13. 22.	136. 48.	22. 48.	1. 15.
30.	B	O. 4. 0. N.	146.	13. 27.	139. 21.	25. 21.	1. 25.
31.	C	O. 4. 0. N.	160.	13. 32.	142. 7.	28. 7.	1. 30.
Febrero							
1.	D	O.	143.	13. 32.	144. 37.	30. 37.	1. 40.
2.	E	O. 4. 0. N.	168.	13. 36.	147. 32.	33. 32.	1. 50.
3.	F	O. 6. 0. S.	160.	13. 26.	150. 18.	36. 18.	2. 0.
4.	G	O.	156.	13. 26.	153. 2.	39. 2.	2. 10.
5.	A	O.	130.	13. 26.	155. 19.	41. 19.	2. 25.
6.	B	O.	137.	13. 26.	157. 43.	43. 43.	2. 30.
7.	C	O. 2. 0. S.	161.	13. 25.	160. 31.	46. 31.	2. 50.
8.	D	O. 8. 0. N.	144.	13. 41.	163. 0.	49. 0.	3. 0.
9.	E	O.	130.	13. 41.	165. 18.	51. 18.	3. 20.
10.	F	O. 1. 0. N.	124.	13. 44.	167. 26.	53. 26.	3. 30.
11.	G	O. 3. 0. S.	146.	13. 3.	169. 56.	55. 56.	3. 45.
12.	A	O. 1. 0. 8.	146.	13. 35.	172. 27.	58. 27.	4. 0.
13.	B	O. 1. 0. N.	148.	13. 36.	175. 0.	61. 0.	4. 30.
14.	C	O. 2. 0. S.	136.	13. 32.	177. 21.	63. 21.	5. 20.
15.	D	O. 4. 0. N.	125.	13. 40.	179. 28.	65. 28.	6. 30.
16.	E	O. 4. 0. N.	112.	13. 47.	81. 24.	67. 24.	7. 0.

CON-

## Continuacion de la misma Tabla.

<i>Febrero</i>								
17.	F	O. 4. o. N.	114	13.54.	183.	22.	69.22.	7. 30.
18.	G	O. 1. o. S.	130.	13.32.	185.	37.	71.37.	9. 0.
19.	A	O. 7. o. S.	122.	13.40.	187.	42.	73.42.	10.15.
20.	B	O. 7. o. S.	120.	13.28.	189.	49.	75.40.	11.30.
21.	C	O. 4. o. S.	98.	13.21	191.	30.	77.30.	11.30.
22.	D	O. 5. o. S.	113.	13.12.	193.	25.	79.25.	12. 0.
23.	E	O. 4. o. S.	70.	13. 7.	194.	37.	80.37.	11.50.
24.	F	O. 1. 30.N.	72.	13.10.	195.	51.	81.51.	11. 0.
25.	G	O. 4. o. S.	118.	13. 3.	197.	51.	83.51.	10. 0.
26.	A	O. 1. 30. S.	70.	13. 0.	199.	3	85. 3.	9. 50.
27.	B	O. 2. o. S.	71.	12.57.	200.	16.	86.16.	9. 30.
28.	C	O. 2. o. S.	120.	12.54.	202.	20.	88.20.	9. 0.
<i>Marzo</i>								
1.	D	O. 2. o. N.	108.	12.58.	204.	12.	90.12.	8. 40.
2.	E	O. 3. o. N.	110.	13. 4.	206.	6.	92. 6.	8. 20.
3.	F	O. 1. o. N.	34.	13. 5.	207.	33.	93.33.	8. 0.
4.	G	O.	88.	13. 5.	209.	4.	95. 4.	7. 50.
5.	A	O. 2. o. 6.	106.	13. 2.	211.	54.	96.54.	7. 30.
6.	B	O. 2. 48.N.	105	13. 7.	212.	42.	98.42.	7. 10.
7.	C	O.	82.	13. 7.	214.	7.	100.7.	7. 0.
8.	D	O. 3. o. S.	78.	13. 3.	215.	28.	101.28	6. 50.
9.	E	O. 3. o. N.	00.	13. 8.	217.	11.	103.11	6. 30.
10.	F	O. 6. o. N.	74.	13.16.	218.	27.	104.27	5. 40.

A 21. de Marzo , à las tres de la tarde , vimos la Isla de *Guam* al Ovest , quarta al Sud-Ovest , à diez leguas de distancia.

El 22. por la tarde , à las seis , teniamos la misma Isla al Est-Sud-Ovest , à ocho leguas de nosotros. De aqui partimos para *Ternate* en las Molucas , distante quatrocientas leguas de *Guam* , donde tienen muchos Prisidios los Holandeses.

## APENDICE V.

EXTRACTO DE ALGUNAS NOTICIAS  
del Viage del *Amirante Forge Anson* , Inglés ; y  
Apologìa por los Jesuitas.

CON motivo de la ultima Guerra entre las Coronas de España , y de Inglaterra , fuè embiado por esta ultima el *Almirante Forge Anson* con una Esquadra al Mar del Sùr , año de 1740. Entrò en este Mar , doblando el *Cabo de Hornos*. Corriò las Costas del Perù , y de Nueva-España : retiròse luego à las *Islas Marianas* , apostandose para apresar el Galeon de Filipinas à su buelta de *Acapulco* ; lo que logrò , hallando en èl mas de quarenta millones de pesos. Con tan rica presa , passò à los Puertos de

la China, y desde ellos diò la buelta por el *Cabo de Buena Esperanza* à Europa. De este Viaje publicò la *Relacion* en Inglaterra *Richardo Waltèr*, uno de los empleados en la Expedicion, sacandola de los Diarios, y Papeles de dicho Comandante. Luego fuè traducida en Francès, y publicada en Amsterdàm año de 1749.

En esta *Relacion* se hace memoria de la California, con ocasion del comercio, y navegacion de Filipinas, y se refiere brevemente el origen, y estado de sus Misiones. Basta saber, que es Autor Protestante el que escribe, para no esperar de su pluma otra cosa, que una satyra contra los Jesuitas. El Autor no ha querido ser uno de aquellos pocos, que aunque Protestantes, usan de sinceridad, y modestia en sus escritos. Importabale dàr gusto al Público de Londres, y no quiso malograr una buena ocasion de complacerle, pintando à los Jesuitas del modo, que sabia le havia de ser mas agradable, à costa de la autoridad, y buena fè de su Gefe, agregado yà à los Lordes del Reyno. Poco importaba, que *Waltèr* dixesse de los Jesuitas, lo que fuesse mas de su agrado; si no huviera la triste experiencia, de que no han publicado los Herèges especie tan

fa.



fabulosa , y mal fundada contra la Compañia , que no haya hallado abrigo , y apoyo en las lenguas , y en las plumas de algunos Catholicos , que cada dia la insultan de valde , quando la Compañia , atenta solamente à llenar los fines , por què su Capitan Jesus la plantò en su Iglesia , descuida acerca de todos aquellos , sobre que Dios no le ha dado cargo alguno , ò superioridad. Esto me obliga , à darme por entendido de dicha Relacion : porque no se crea , que mi silencio es artificioso , y de alguna manera la autorice.

Emplea , pues , Waltèr el cap. 10. del lib. 2. en describir el modo , con que se hace el Comercio entre la Ciudad de *Manila* , Capital de la Isla de Luzòn , y el Puerto de *Acapulco* sobre la Costa de Mexico : y despues de epylogar las Conquistas de las Filipinas , las pretensiones , disputas , y ajustes de las dos Coronas de Castilla , y Portugal : la donacion del Papa , el Viage de Magallanes , establecimientos de los Castellanos , Comercio antiguo con el Callao , Puerto sobre la Costa de Lima en el Perù , y la dificultad de las navegaciones , por hacerse en derechura : refiere , que por consejo de un Jesuita , se mudò el mal methodo de navegacion , persuadiendo este à los

Españoles, que se dexassen llevar de las brizas desde Filipinas al Norte, hasta encontrar con los vientos de Oveste, que reynan ordinariamente en las latitudes muy abanzadas, y los quales los llevarian con brevedad à dexarse caer sobre las Costas de la California. El dictamen, de qualquiera manera fuè acertado; pero que fuesse dado por un Jesuita, no tiene mas apoyo, que una voz vaga, que acaso es tan falsa, como son otras muchas. Añade, que este nuevo methodo dura 160. años hà por lo menos, porque yà el año 1586. el Cavallero *Thomàs Cavendish*, peleò àzia la Punta Meridional de la California contra una Nao de Manila, que venìa à la America. Todavía no agradò del todo el actual methodo de navegacion al Almirante Inglès; y porque puede ser util à los Españoles, que trafican aquellos Mares, la noticia del modo de pensar de un tan famoso, y experto Navegante, como el Lord Anson: añadirè tambien, que su Escritor *Waltèr*, en el lib. 3. cap. 8. volviendo à tratar de esta Carrera, entre Filipinas, y Acapulco, se rie, y burla mucho de las precauciones demasiadas, que en Manila se dàn al Galeòn en las Instrucciones, las quales hacen la navegacion

mas

mas dilatada , y enferma. Mandase , no pasar de treinta grados al Norte : en lugar , dice , que si passaran al grado quarenta , ò quarenta y cinco , serian ayudados de las brizas , y mucho mas quitado el embarazo , que causa el orden de no echar velas : y en esta altura hallarian los vientos de Oveste mucho mas constantes , y fuertes. En ganar los treinta grados , gastan oy , segun sus Diarios , cinco , ò seis semanas : en lugar , dice , que si se dirigieran al Nordeste , ò derecha-mente al Norte , ganarian en la quarta parte de tiempo la altura de quarenta grados , y los vientos de Poniente los llevarian con mucha mayor brevedad à las Costas de la California.

La derrota ordinaria , que oy hace el Galeòn , es tirar al Norte , sin passar de los treinta grados , hasta hallar los vientos de Poniente. Hallados estos , corre por el mismo paralelo la temerosa distancia de noventa y seis grados de longitud , desde el *Cabo del Espiritu Santo* , hasta hallar la Mar cubierta de una yerva flotante sobre las ondas , que se cree ser Puerros marinos. Esta sirve de señal , de estàr cerca la California : entonan el *Te Deum* , pero sin dàr vista à la Costa hasta menor la-

titud , porque està llena de Islas, y Baxos. Tuercen al Sùr , y por precaucion demafiada, solo se acercan à tierra , quando se hallan cerca del *Cabo de San Lucas* , para verificar su derrota, y saber si hay Enemigos. En toda esta dilatadissima travesìa no hay un solo Puerto mediano à que arribar. La aguada se hace con la lluvia, casi siempre fixa , entre los treinta, y quarenta grados. De tan larga detencion dentro del Navio , nace la epidemia del escorbuto, ò mal de *Loanda* , que acaba con gran parte de los navegantes. Pero si desde luego , dice , se buscase la altura de quarenta, ò quarenta y cinco grados , en lugar del escorbuto , falta de agua , y Puertos, para saltar à tierra , orearfe , y comer carne fresca , solo tendrian el mal de un Mar mas bravo , y de un viento mas fuerte.

Un exemplar trae *Waltèr* , para confirmar esta opinion , que à la verdad no la favorece mucho : antes es capàz de aterrar à qualquier Comandante Filipino , para seguir su consejo. Pues dice , que un Navio Francès, siguiendo la derrota, que èl señala , llegò año de 1721. desde la China al *Valle de Vanderas*, en la Costa de Mexico , en menos de cinquenta dias. Pero añade , que en tan pocos dias

murió de escorbuto casi todo su equipage, y solo llegaron vivos cinco, ò seis hombres. Si este desgraciado Navio no hizo escala alguna, como parece, en su navegacion, yo no me maravillo de su desastre, habiendo montado à mucha latitud Septentrional. La experiencia nos dice la fuerza poderosa, con que pica el escorbuto en las latitudes muy avanzadas. Esto vemos en las Relaciones de las navegaciones al Norte, y à la Bahìa de Hudson, de Baffins, y otras, desde nuestros Mares: esto en las modernas navegaciones de los Rusianos en lo mas Septentrional del Mar del Sur, de que harèmos mencion: esto en las antiguas de los nuestros; y esto finalmente se ha visto en los reconocimientos mismos del Golfo Californico en su mayor altura, sin embargo que esta no llega à treinta y tres grados. Pero si en la altura misma de quarenta à quarenta y cinco grados huviere Puerto, y Poblacion donde hacer escala, donde poner pie à tierra, donde atajar los principios del escorbuto con el ayre libre, los agrios, y amargos, las carnes frescas, y demàs remedios, y finalmente, donde hacer aguada, y tomar nuevos bastimentos, el escorbuto serà mucho menòs temible, que lo es en la actual derrota de

Filipinas. Por esto me parece, que *Monsf. Walter*, quando quiso confirmar la mente de su Gefe el Lord, pudo producir, en lugar de aquel infauſto exemplar del Navio Francès, otro mas a proposito, de Navio tambien Francès, que es sobradamente notorio. El Navio Francès *San Antonio de Padua* hizo derrota desde la China à la America, comandado por *Monsf. Frondat* en los meses de Mayo, Junio, y Julio de 1709. Subiò à tocar los quarenta y cinco grados de latitud, à los ciento y noventa y siete grados de longitud del Meridiano comun de la Isla del Hierro, muy cerca del Meridiano de los Antipodas de Paris. Dexòse despues llevar de los vientos de Poniente àzia la America, y sin embargo no hizo el escorbuto en su equipage el horrible estrago, que en el otro infeliz, que aportò al Valle de Vanderas, ni aun el que se siente ordinariamente en el Galeòn de Filipinas. La razon fuè, porque *Monsf. Frondat* hizo oportunamente escala en la Costa esteril, y desabrigada de la California, en altura de treinta y un grados: y esto bastò para repararse, y poder proseguir su viage con felicidad. Què fuera, si huviera hallado poblacion conveniente, medicinas, regalos, nuevos viveres, y

refrescos? Sale, pues, de todo lo dicho, que parece muy fundado el dictamen de el Lord Anson sobre la derrota, que debiera seguir la navegacion de Filipinas; pero se debe inferir tambien, que para ponerla en practica, es necesario establecer Poblacion amiga de Indios, ò de Españoles, Presidio, ò Colonia bien provista en el *Puerto de San Diego*, en el cèbre de *Monterrey*, en el *Cabo Mendocino*, ò en algun otro parage mas adelante, que sirva de escala fixa, y segura à los Galeones de Filipinas. Siendo estas Islas tan interessadas en este establecimiento, quizà no fuera dificultoso lograr, que una tal Colonia, ò Presidio se viese à formar desde ellas mismas el dia de oy, baxo las mismas medidas, con que 150. años hà lo deseò, y mandò el Señor Rey Don Phelipe III. (1)

Añade *Waltèr*, que la carga del Galeon, ( que aunque fixada à seiscientos mil pesos, siempre excede de esta cantidad ) se reparte à su torna-viage entre los Conventos de Manila: y los Jesuitas tienen en ella la mayor, y mejor parte. Acafo informò al Lord Anson, ò à su Escritor alguno de los Traficantes pri-

Ee

fio-

---

(1) Vea se la Cedula de 19. de Agosto de 1606. copiada part. 2. §. 4.

sioneros , enemigo de los Religiosos de todas las Ordenes de Filipinas , y especialmente de los Jesuitas. Pero mas creible parece, que el Escritor quiso dár al Público de Londres un bocado sabroso en esta noticia contra los Ordenes Religiosos , y especialmente contra los Jesuitas. No tengo que detenerme mucho en refutarla: porque en España , America , y Filipinas , están todos bien enterados del modo , con que se hace este Comercio , y los Reglamentos , y Ordenes Reales antiguos , y modernos , que se han hecho sobre èl. La carga principal del Galeòn es de los Comerciantes de aquellas Islas , y ellos perciben los Interesses del torna-viage. Es verdad , que à los Religiosos se concede una pequeña parte de buque : porque no hay otro modo , para que puedan proveerse à trueque de sus frutos de los generos , que necesitan de America , y Europa. Esta porcion està para todos reglada , y los Jesuitas no logran mayores ventajas , y distincion , que los demás. Lexos de passar los terminos prefixados , podrian producirse testimonio de querellas innumerables , por no cumplirse aún lo concedido , y reglado à los Religiosos. Es , pues , enteramente falsa la Affercion de *Waltèr* , y en America,



y Filipinas serà , sobre falsa , risible. Pero era forzoso afirmarlo asì à la sombra de la autoridad del nuevo Lord , para que en Inglaterra se crea , que à los Jesuitas , y demàs Religiosos Catholicos , no lleva otro interès à las Indias , que el mismo que lleva à los Ingleses à sus Colonias : y que en Filipinas , en lugar de Cathequistas , y Padres de Almas , el empleo que tienen es , ser los unicos Comerciantes.

Todavía no bastaba , que los Jesuitas fuesen el primer papel del Comercio de Manila ; sin embargo que allí , mas que en otra parte , padecen gran pobreza , muchos trabajos , y contradiciones. El odio , y horror de los Ingleses , separados de la Comunion Catholica contra los Jesuitas , pedìa algo mas à la pluma de *Waltèr* ; y para cumplir esta obligacion , le ofreciò ocasion oportuna la conexion , y enlace de las Filipinas , y de la California , de cuyas Misiones , y su estado le pareciò forzoso , por esta razon , dár alguna noticia. Dice , pues , que aunque desde el primer descubrimiento de la California la han visitado algunos Misioneros de tiempo en tiempo , no tuvieron efecto sus diligencias , hasta que los Jesuitas , animados , y sos-

tenidos de una donacion considerable del Marquès de Valero , Señor generoso , y muy devoto , fixaron el pie en esta Peninsula , y han establecido una Mision considerable. Por lo que dexamos escrito , se vè , que no estuvo bien informado Waltèr sobre el establecimiento de Misiones en la California , no obstante, que sin salir de Europa, bastaba la colleccion de Cartas Edificantes , el Diccionario Historico de Moreri , y otros Libros , para informarle. El Marquès de Valero , Virrey , hallò yà la Mision establecida ; y aunque generoso , y devoto , nada diò de fuyo à la Mision de California , como antes havia dado su antecessor el Duque de Linares. Añade *Waltèr* , que el principal establecimiento de los Jesuitas , es al rededor del Cabo de *San Lucas* , donde se han juntado muchos Indios , y se ha trabajado en formarlos en Agricultura , y Artes mecanicas : de modo , que yà hacen bastante vino , cuyo gusto se acerca al del vino mediano de la Madera. Tambien està equivocada esta noticia , pues àzia el Cabo de *San Lucas* no se han establecido las Misiones fixamente , hasta la ereccion del nuevo Presidio en 1736. despues de las muertes de los Venerables Padres Carranco , y Tamaràl,

y todavia son las Misiones de menos consideracion , por el caracter de sus Indios. Las cosechas de vino son cortissimas ; pero fuman mucho àzia fuera , porque se saca de California casi todo quanto se coge ; pues no se permite su uso à los Indios con justa providencia.

Demàs de esto escribe *Monf. Waltèr* , que los Jesuitas son los unicos dueños del Comercio de la California : que todos sus trabajos no tienen otro fin , que el bien de la Compañia , y no pueden apartar los Misioneros su atencion de el Galeòn de Manila , en que son sus Casas de dicha Ciudad los principales Interessados. Por esta razon, dice, tienen grande cuidado en tener todas fuertes de refrescos prontos para este Baxèl , y ponen en el *Cabo de San Lucas* Centinelas siempre alerta , para descubrir los Navios Enemigos , que podrian cruzar en esta altura , para esperar al Galeòn de Filipinas ; porque esta es la mejor encrucixada del mundo , para esperarle. Por tanto, en consequencia de las medidas tornadas entre los Jesuitas de Manila , y de la California , se manda al Capitan del Galeòn , procurar acercarse por el lado del Norte al *Cabo de San Lucas* ; y los habitantes, luego que descubren

bren este Navio, tienen orden de encender ciertos fuegos. A la vista de estas señales, el Capitan embia su Chalupa à tierra con veinte hombres bien armados, que llevan las Cartas de los Jesuitas de Manila à los Misioneros de California, y que vuelven al Navio con los refrescos. que estaban prontos, y con los avisos de los enemigos, que puede haver en la Costa. Si el Capitan sabe por estos avisos, que no hay que temer, debe dirigir su derrota sobre el *Cabo de San Lucas*, y despues sobre el de *Corrientes*, para seguir la Costa hasta *Acapulco*.

Esto escribe Mons. Waltèr, à quien se debe creer en la parte que afirma, que los Misioneros Jesuitas del *Cabo de S. Lucas* ponen gran cuidado en prevenir refrescos para el Galeon de Filipinas, y podia añadir para recibir tambien, asistir, y curar sus enfermos. Este oficio de caridad, y buena politica, solo sienten los Jesuitas, que sea corto: porque no dà mas de sí aquella miserable tierra. Por lo demàs, este focorro, la vigilancia en el Cabo, y el orden de tocar en él las Naos de Filipinas, no son efectos de las medidas tomadas por los Jesuitas; sino de las sabias providencias de los Reyes de España, que desde luego que se en-

tabló la navegacion de Filipinas, vieron la necesidad de hacer los Baxeles escala segura en la California; y por este motivo, principalmente entre otros, pretendieron en todos tiempos, por tantas veces, y con tan enormes gastos, la reduccion de esta Peninsula, y la ereccion en ella de Puertos, Colonias, y Presidios. Bien por el contrario, las Centinelas, para saber si hay Enemigos en la Costa, y para avisar al Galeón, las hace la Soldadesca del nuevo Presidio de *San Lucas*. Deseò la Compañia este Presidio, para abrigo forzoso de sus Misiones: mas no erigido en el *Cabo*, sino en la *Bahia de la Paz*, dentro del Golfo, adonde no podia llegar el Galeón. Erigiòse finalmente el Presidio, y erigiòse con buena providencia en el Cabo, porque sirvièsse de escala à los Galeones. Pero erigiòse sin solicitarlo la Compañia; sino solo los Filipinos, enseñados con repetidas, y costosas experiencias de su necesidad; y erigiòse por un Virrey, de quien, aunque se erió entre los brazos de la Compañia, solo un Estrangero podrà decir, que siguiò medidas tomadas por los Jesuitas para su bien. Quando de la necesidad de la California, y Presidios en ella no huviera otras pruebas,

bas-

bastaba la que ofrece la Esquadra misma de Anson : pues por està reducida , poblada de Españoles , y presidada la California , no pudo abrigarse en ella , para sorprehender al Galeon de Philipinas ; sin embargo que aquella sea , como dice su Escritor , *la mejor encrucijada del Mundo , para esperarle*. Antes bien tuvo que cruzar todo el Mar del Sur hasta la Isla de *Guam* , y apostarse , no sin gran riesgo , como èl mismo escribe , entre las Marianas , y Philipinas , para arrojarle sobre èl en la garganta ya del *Estrecho de San Bernardino*.

Por lo que mira al Comercio de la California , facando à un lado el buzè , y rescate de las perlas , cuyo gobierno expuse , (2) y en que hize ver , que ninguna parte tienen los Jesuitas , ni los Soldados ; por lo demàs , llanamente confieso , que los Jesuitas son los unicos dueños de todo el comercio de la Península. Quando yo no lo confesara , clamaria la cosa por si misma. El Comercio que hay , què Europeos le pueden hacer , si no hay otros , que los Jesuitas ? Pero si *Monsf. Walter* embidia este Comercio , yo havrè de desear vivamente , para corresponderle , que quiera Dios , que algun dia sea tal,

CO-

---

(2) Part. III. §. XII.

como este , el Comercio de Inglaterra con España. De la California no se saca otro genero, que aquel poco vino , que se cria en tal qual Mision , y se vende en Nueva-España : ni se puede sacar otro fruto , genero , ò manufactura , porque no le hay , ni esperanza de que le pueda haver. Por el contrario , casi todo lo consumible debe llevarse de fuera : y si por falta de Embarcaciones, tempestades , ò otras desgracias, tardan los situados ; los Padres Misioneros quedan tan desnudos , y tan hambrientos, como sus Indios, atenedos à las raizes , yervas, y frutas sylvestres. No aporta à la Peninsula otro Navio, que el Galeon de Philipinas, de pocos años acà , como hemos visto : el qual tiene la cortesìa de dâr al Misionero del *Cabo de San Lucas* algun regalillo de los generos que lleva, en correspondencia de los refrescos , que recibe. Este es todo el Comercio , de que son unicos dueños los Jesuitas de la California. Querrà *Monf. Waltèr*, que Dios oyga los votos, de quien desee vèr aumentado à tan sobervio pie todo el Comercio de Inglaterra?

Que los Jesuitas se toman estos trabajos por solo el bien de la Compañia , tambien es cierto , y yo estoy muy lexos de negar esta verdad à *Monf. Waltèr* : porque la Compañia no es

Religion *absoluta*, y solo para sí; sino Religion, digamoslo así, *relativa*, y para el público. Nació, y fuè plantada por Dios, baxo de Reglas, y gobierno admirable, y admirado, aun de los mas enemigos, solamente para servicio de su Santa Iglesia Catholica, y para que sus Individuos sirvan fielmente à las Naciones, de que son Vassallos en toda la grande extension, que abraza su Instituto. Por tanto, el bien de la Compañia de JESUS es solamente cumplir con estos fines, trabajar heroycamente en la Viña del Señor, sin atencion, y aun sin esperanza; sin deseo, y aun sin admision de recompensa licita de premio humano: ser utiles sus trabajos à la Iglesia Catholica; y ser utiles tambien al bien público espiritual, y temporal de las Naciones, de que son parte respectivamente, baxo las Reglas de su profesion. Así, pues, la Compañia se toma, y carga con tan rudos trabajos, y desvelos por *solo su bien*: es decir, por la salvacion de las almas de sus Individuos Jesuitas, y por la salvacion, bien espiritual, y temporal de sus proximos. Su bien es este, y à este tiene por fin; pero no es esto lo que quiere decir, ni acaso creer este Escritor.

Finalmente, dice Monf. Walter, (zeloso sin duda, aunque enemigo, y hostilizador, del bien



bien de la Nacion Española) que el Comercio de Philipinas es muy dañoso à la España: porque las sedas de la China, y telas de Corón de Coromandel, impiden en America la venta, y despacho de las ropas, y estofas de Valencia, y otras Ciudades de España: y que Don Joseph Patiño, año de 1725. quio abolir este Comercio; pero el credito de la Compañia de Jesus detuvo el golpe. Si yo fuera capaz de detenerme en reparos de poca entidad, quando se trata de un gran bien de toda nuestra Nacion, callaria sobre este articulo por temor, que no se creyese, que deseo ver fomentado el Comercio de Philipinas, por ser en èl los principales interessados los Jesuitas, como dice *Mons. Walter*. Quizà este ha conocido, que los Jesuitas, con ocasion de tratar de sus Misiones, advertidos por la situacion misma, que ellas tienen, podrán despertar las ansias antiguas de la Nacion Española, para lograr las ventajas, que la ofrece el Comercio Oriental, bien reglado entre los varios Ramos de la Nacion: y ha querido con fina politica cerrarles la boca con la mordaza de este miedo. Mas sea lo que quiera, es muy ratero este motivo, para hacer en mi la menor impresion. Trate de hechos notorios en Asia, America, y

Europa, inocultables por su naturaleza y de que puede ser informado facilmente qualquiera, que no lo estè. La afirmacion sola de *Monsf. Waltèr*, no puede desmentir los ojos de todo el Mundo, y mucho mas sobre unos hechos, de que no ha podido ser testigo. Por otro lado, los bien intencionados de mi Nacion, para quienes escribo, haràn justicia à mi sinceridad, y buena intencion: y quando no se conformen conmigo en el modo de pensar, no dudo, que à lo menos tendràn por cierto, que no tengo ante los ojos otro interès, que el de Dios, y el del pùblico.

Por esto me veo obligado à decir brevemente, que yo me abstengo de decir, si en el pie, que oy tienen las cosas, es dañoso, ò no el Comercio de Philipinas à España. Pero que no haya forma, y camino para hacer, no solo el pequeño Comercio, que oy se hace, sino infinitamente mayor, sin que sea dañoso en general à la Corona, cuyos Vassallos son los de acà, y los de allà, y sin que lo sea en particular à la España antigua, no lo puedo creer. Quales podrian ser estas medidas, no es de mi capacidad, ni de mi inspeccion el examinar. Lo que sè es, que en el Reynado de Carlos V. se miraba la España en el colmo de su felicidad.

era mucho mayor el numero de sus Pueblos, y habitantes, que es la vasa de la felicidad de un Estado: no solo sus Ciudades, sino sus Lugares mas pequeños, herbian en las manufacturas, y maniobras de todo quanto entonces se consumia: era doblado el cultivo, y frutos de sus campos, sin estorvar que fuesen doblados sus ganados: hacia España su Comercio activo de generos propios sobre Navios propios en Italia, Francia, Inglaterra, Flandes, y todo el Norte, teniendo Mercaderes, y Factores Españoles establecidos en todas partes, como se vé en las Ordenanzas del Consulado de Burgos, además de las cargazones para Indias, hechas igualmente por la mayor parte de propias cosechas, recogidas al centro de los Reynos, Toledo, como à Almagazen general: por consiguiente, las utilidades del comercio, y el dinero, y demás riquezas espantosas de Indias, quedaban en el cuerpo de la Nacion, y no passaba por via de Comercio, sino muy poco, à Naciones Estrangeras: àun tenian entonces todo su vigor las Sabias providencias de los Reyes Catholicos à favor de la Navegacion, y Comercio activo, interno, y externo, de la Nacion, que fueron en substancia las mismas, que han hecho tan pujante la Navegacion, y Comercio de

230    APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIF.  
de otras Naciones : tales fueron el establecimiento de nuevos Arsenales , y perfeccion de la Maestranza : tales fueron señalar premios à la Fabrica de Navios, facilitar maderas, y aprestos, privilegiar los de mayor buque , y poner en orden admirable las cargazonas , quitando todos los embarazos , y abusos de las Aduanas, y Puertos : tales reglar las Ordenanzas de todos los Oficios , y Artes dentro del Reyno , y hacerlas observar con todo rigor : remover los estorvos de la multiplicidad de Jurisdicciones: assegurar los caminos , por medio de las Santas Hermandades : ajustar repetidas veces las monedas : fomentar , y no multiplicar las Ferias: abolir Guardas , y gavelas embarazosas , y poco utiles : baxar los Derechos de Almojarifazgos , y Aduanas : reglarlos menudamente en Aranceles muy claros, impidiendo extorsiones, y fraudes : cargar la mitad mas en toda entrada de generos Estrangeros , que en la salida de los de la tierra , à excepcion de los crudos , y otros pocos : mandar en algunos Puertos , que para entrar generos al Reyno , se diessen fianzas , de facar del Reyno su valor en otros generos del País : contrabalanazar unas Ciudades, y Provincias con otras : hacer crecer la abundancia de comestibles usuales por todas partes,

reglando sus precios : empeñar à las Cabezas de la Republica , à los Cuerpos de las Ciudades , y à los Grandes del Reyno en la constante , y firme execucion de estas Ordenes , y de otras muchísimas , tales como estas , sobre todas materias , que vivificaron el Cuerpo de la Monarquía , para muchos años , y la dieron el poder , extension , y gloria , que diò à toda la Europa tan rabiosos zelos. Todo esto duraba en tiempo de Carlos V. y con esto pudo sostener la Nacion las grandes empreßas , y las disipaciones inmenßas , yà forzofas , yà voluntarias , de aquel Principe.

Sin embargo de esta grande felicidad de España por entonces , en este mismo tiempo , y en los siguientes , se hicieron por España , para apoderarle de una parte del Comercio Oriental por el lado de la America , los esfuerzos repetidos , que referimos antes. (3) No se tenia entonces por dañoso al Comercio de España antigua en America , traer à esta la Especeria , y demàs generos de las Islas , y Costa Oriental del Asia , quando España tenia tanto de sobra que vender , y quando sus Navios , y Caravelas iban cargados de sus frutos , y labores

pro-

---

(3) Part. II.

propias à casi todo el Mundo. Por què no podrá volver à suceder lo mismo, aun quando España tuviesse mas generos que despachar, que los que oy tiene, y sus Navios fuesen cargados de ellos, y no de los Estrangeros, como oy vãn por la mayor parte? Entonces eran pocos los Consumidores en America, facilmente proveibles de generos de España: oy muchos, à quienes España no puede abastar. Entonces muchas las manufacturas, y frutos de España: oy pocas. Entonces venia, al fin, la plata, y el oro à los Españoles Laborantes, y Artistas; oy en segunda mano à los Estrangeros. Entonces no havia sobre Comercio emulacion en el Asia; sino con los Portugueses, Parientes, y Amigos: oy con todas las Naciones. Sin embargo, entonces debiò sollicitarse el Comercio Oriental por tantos medios; y hemos de creer, que oy la Nacion Española no puede restablecerle de modo alguno, que el que hace, le es muy perjudicial, y que debe abandonarse aun el corto que se hace, y deben perderse las grandes proporciones, para estenderle mas, y mas?

Aksi lo piensa Monf. Walter, y yo creo, que se holgaria mucho, si lograsse persuadir esto mismo à nuestra Nacion. Pero por lo que toca à la suya Inglesa, yo veo, que en su Re-

lacion pondera largamente las ventajas , que esta faca del Comercio de la China , y de los Establecimientos , y Comercio de toda la Costa Oriental , y lo mucho que importa à la Corona Britanica sostenerle , y aumentarle. Por otro lado verèmos (4) los esfuerzos , que han hecho los Ingleses , para buscar navegacion , y camino mas breve desde Inglaterra ; y como piensan de las ventajas , que desfrutarian , si lo grassen hallarle : y las ruidosas competencias entre las dos Compañias Inglesa , y Francesa , que al presente subsisten , prueban bien , que ni una , ni otra Nacion cree , que sea perjudicial , sino muy provechoso , el Comercio de Oriente à su Comercio de Europa.

Segun esto , quièn creerà , que el Comercio Oriental quantiosissimo de los Ingleses , es en extremo ventajoso à la Corona Britanica , que inunda de ropas , estofas , y toda suerte de manufacturas el Mundo ? Y se havrà de persuadir por el contrario , que el Comercio de un solo Navio de Philipinas cada año , no solo ahora es perjudicial , (de lo qual prescindo) y dañoso à la Corona de España , porque las sedas de la China , y telas de Cotòn de Coroman-

dèl , impiden el despacho de las pocas ropas , y estofas , que se labran en Valencia , y otras Ciudades de España , fino tambien , que no pueden tomarse medidas algunas , para hacer la Corona de España por el Canal de las Philipinas en el Oriente un Comercio , que le sea ventajoso , y no dañe à la España antigua ? No solo la Inglaterra , fino tambien Holanda , Francia , Suecia , Dinamarca , y Prusia , fomentan , y adelantan cada dia mas su Comercio en Asia Oriental , sin que las Sedas de la China , y telas de Cotòn de Coromandel estanquen el despacho de sus ropas , y estofas propias ; antes muchas , asì de estas , como de aquellas , vienen à consumirse en España à trueque del dinero , que nos queda de America. Portugal , parte de la España , tiene Comercio ventajoso en el Oriente , aunque no el que pudiera : tiene Dominios en America , como la Corona de Castilla , y en ellos consume utilmente muchos generos del Asia , que le estàn mucho mas baratos , que los de la Europa. Y sola la Corona de Castilla no puede seguir el exemplo , y tomar las medidas , que la dàn todas las demàs Naciones de Europa , teniendo mayor proporcion , y facilidad , que todas ellas ?

Yo creo , que *Mons. Walter* se holgarìa mucho,



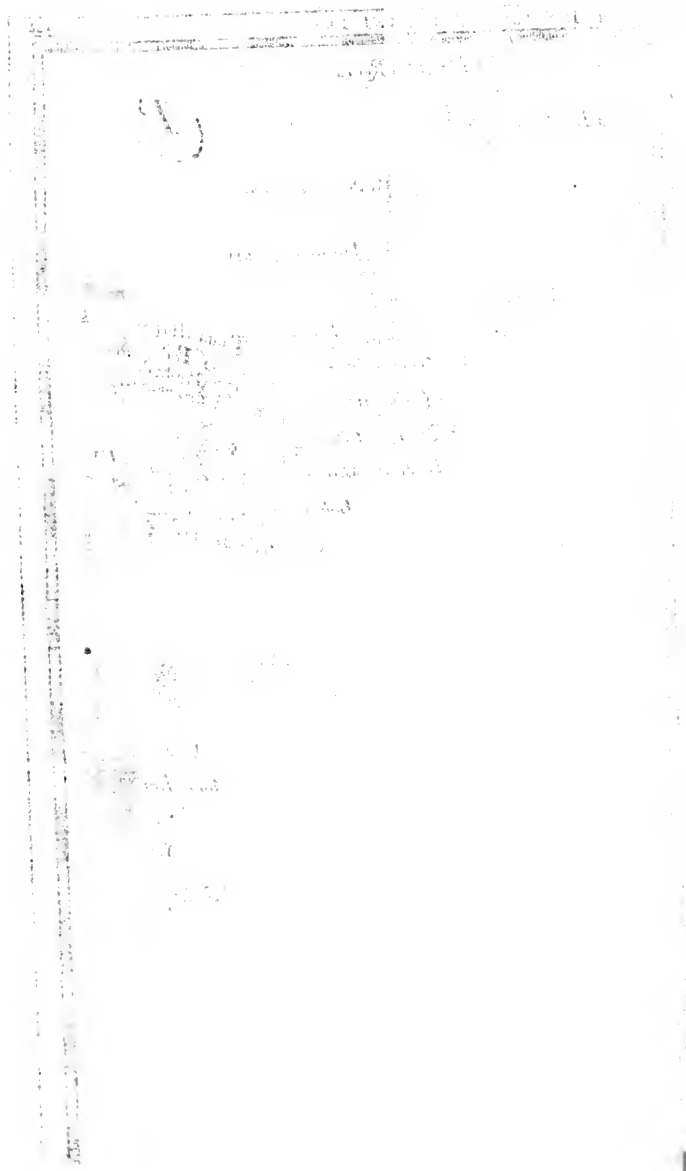
cho, si llegasse el caso, que los Españoles abandonassen el Comercio de Philipinas, y las Philipinas mismas, que sin Comercio con America, y Europa, no se pueden mantener: que entretanto la Nacion Inglesa hallasse el passo, que busca al Mar del Sùr por el Norte de la America, y por encima de la California, el qual passo todavia no està fuera de disputa, y algun dia se podrá hallar: que se fortificasse de uno, y otro lado este passo, y se adelantasse el Dominio Inglés, desde el Norte àzia el Sùr de la America, hasta tropezar con nuestros Dominios: que se estableciessen Colonias, y Presidios Ingleses à lo largo de las Costas de America sobre el Mar del Sùr, mas allà del Cabo Mendozino, ò mas acá, en la misma California: que su Nacion fuesse entonces, sin estorvo, ni oposicion, dueña de este Mar, y su Comercio, y pudiesse amenazar por Mar, y tierra los Estados de España, invadirlos, en caso necessario, por Oriente, Poniente, Norte, y Mediodia, y cercarlos, y estrecharlos por todas partes. Pero por la misericordia de Dios, y por los nuevos espíritus, que ha infundido à nuestra Nacion en todas lineas, el sabio gobierno de el presente dichosísimo Reynado, es muy de esperar, que sobre el Mar del Sùr, y tierras Septentrio-

nales de America se continùe en tomar medidas, del todo contrarias à los designios, que pueden tener otras Potencias, à quienes han hecho poderosas, y formidables nuestros pasados descuidos.

Lo que *Waltèr* afirma de Don Joseph Patiño, es absolutamente falso, y no sè si los Ingleses, que tuvieron sobradas ocasiones de conocer el caracter de aquel Ministro, podrán creer con facilidad, que en el año 1725. quiso abolir el Comercio de Filipinas. Es verdad, que por aquellos años hubo grandes controversias entre los Comerciantes de Filipinas, y los de Nueva-España, sobre el buque, cantidad, y calidad de la carga de el Galeòn. Pero que aquel sabio, y recatado Ministro, que estaba bien lexos de gobernar los Interesses generales de la Corona, por los particulares de algunos Comerciantes, pensasse abolir este Comercio, es noticia muy mal fundada. Mucho mas falso es, que detuviesse este golpe el credito de la Compañia de Jesus, assi porque era incapaz Don Joseph Patiño de dexarse arrastrar, à hacer, ò dexar de hacer, en cosas de tanta monta, lo que juzgaba conveniente por influxo, qualquiera que fuesse, como porque en aquellas



Joseph Gonz.<sup>z</sup> sculp.<sup>t</sup> M.<sup>h</sup>



ruidosas quæstiones ninguna parte tuvo, ni tomó la Compañia, como puede hacerse evidente. Sobre todo, si este Ministro llegó alguna vez à pensar de este modo sobre el Comercio Oriental, lease, en contraposición de su dictamen, el que acerca del mismo Comercio se dice, que tuvo el penetrante genio del Cardenal Alberoni, Ministro pocos años antes del mismo Monarca, y Fautor de la fortuna del mismo Excelentísimo Patiño, segun lo dexamos apuntado en otro lugar. (5)

## APENDICE VI.

*NOTICIA DE LA RELACION de Mons. Henrique Ellis, y de diferentes tentativas de los Ingleses, para descubrir passo, y comunicacion del Mar del Norte al Mar del Sur, por encima de la California.*

**A**L fin del año 1748. pareció en Londres un Libro, que traducido en Francés, se publicó en Leydèn año 1750. en octavo, con el siguiente Titulo.

„ Viage à la Bahía de Hudson, hecho  
„ en

---

(5) Parte III. §. XIII..

„ en 1746. y 1747. por los Navios el *Dobbs-*  
 „ *Galley*, y *la California*, para el descubrimien-  
 „ to de un *passage* por el Nord Oveste: con  
 „ una Descripcion exacta de la Costa: un  
 „ Compendio de la Historia Natural del País;  
 „ y una Exposicion clara de los hechos, y de  
 „ los argumentos, que conducen à probar la  
 „ probabilidad de hallar en adelante este  
 „ *passage*: por Monf. Henrique Ellis, Agen-  
 „ te de los Proprietarios en esta Expedicion:  
 „ precedido de una Relacion Historica de las  
 „ tentativas, que se han hecho hasta aqui,  
 „ para hallar por este rumbo *passage* à las  
 „ Indias Orientales: adornado de Laminas, y  
 „ un Mapa nuevo, y exacto de la Bahia de  
 „ Hudson, y de los Países adjacentes. Traducido del *Inglès*, y aumentado de algunas Notas.

Esta Obra, dedicada por el Autor al Principe de Galles, tiene al principio una larga, y eloquente Prefacion Apologetica, à favor de las empresas, para este descubrimiento. Ella contiene el jugo, y substancia, que se puede sacar de todo el Libro, y explica las ideas politicas de la Nacion Inglesa, fundadas en la esperanza del descubrimiento de dicho *passage*. Para que la Nacion Española forme justamente las ideas, que la tocan sobre

bre

bre la California, y demás Países de su Dominio Americano, que descubierto tal passage, quedarian muy vecinos à Países poseidos por la Inglaterra, conviene que tenga presentes los principios, sobre que se apoyan estas Expediciones, y tentativas. Por tanto, mientras se pública traducido en nuestra Lengua el Libro de *Mons. Ellis*, me parece forzoso copiar yo aqui la citada Prefacion, fielmente traducida del Francès, en la qual se verá el Plàn de la Obra, de que tambien darè despues alguna noticia mas individual.

## PREFACION

DE M. HENRIQUE ELLIS  
à la Relacion del Viage à la Bahia  
de Hudson, año 1746. y 1747.

**N**O hay prueba mas evidente de la buena constitucion, y del vigor de un Cuerpo Politico, que los efectos visibles, y paralelos de esta alma, que se reconoce haver contribuïdo por largo tiempo à su conservacion, y prosperidad. El alma de que trato, es este ardimiento, para hacer entrar en empeños los espíritus, à adelantar el Comercio,

y à estender la navegacion. Esta es aquella, à quien debemos el Título glorioso de *Potencia Maritima*, que nos hemos adquirido, y este alto grado de respeto, que nos tienen, no solo nuestros mas cercanos vecinos; mas tambien las Naciones tan apartadas de nosotros, como permiten los limites del Mundo. De las operaciones de este espiritu es, de quien debemos esperar la continuacion, y el acrecentamiento de nuestra dicha. Es, pues, justo, y puesto en razon, esperar, que serà recibido con buena semblante todo lo que se dirija à excitarle, y sostenerle: y que no solo no se mirarà con indiferencia, mas se corresponderà con favorable acogimiento, como lo ha hecho toda la Nacion. En especial se puede qualquiera lisonjear de esto en el tiempo presente, en que vemos animados del mismo zelo à los demàs Países; y en que nuestra comun soberana, y Señora, la *Negociacion*, se halla cortejada de tantos Ribales, entre quienes hay algunos muy poderosos.

Es evidente, que aunque se puedan tomar diferentes medios para llegar à este fin, y que pidan fomento, y cuidado, ninguno acaso se halla, que tanto lo merezca, como el objeto de los descubrimientos; pues este  
so-



solo comprehende todos los otros, que acabamos de decir, y contribuye igualmente à todas las partes de este gran designio. La esperanza de los descubrimientos infunde mayor aliento, que otra cosa alguna: porque assi como excita estos vivos, y punzantes aguijones, que no se encuentran en otras ideas; assi tambien anima à un tiempo mismo, por la esperanza de un provecho extraordinario, à todos los que son de genio opuesto entre si, y à los que solamente son industriosos, en quanto los despierta su particular interes; y que por tanto les son yà mas, yà menos, segun se diferencia su perspicacia sobre este punto. Los descubrimientos adelantan el Comercio, no solo porque le dan nuevos Ramos, que añaden al trafico, sin hacerle perder de un lado lo que gana de otro; sino tambien porque vivifican, acrecientan, y estienden muchos Ramos antiguos, yà desmayados. Pues es constante, que en el trafico hay una cierta circulacion, y que todo lo que fomenta la salida de un lado, debe fomentar las manufacturas, y la entrada de otro. Mas sobre todo, los descubrimientos contribuyen muy eficazmente al acrecentamiento de la Navegacion. Un nuevo trafico, pide necessa-

riamente un acrecentamiento de Navios , y este exactamente , à razon del despacho del nuevo trafico , sea de nuestras propias mercancías , y manufacturas , ò sea de las producciones de los Países , nuevamente descubiertos en otras Naciones. Por consiguiente, el provecho que logramos por este lado , es doble.

Despues de esta corta exposicion de las ventajas , que traen consigo los descubrimientos , no hay que espantar , que los que son mas aficionados al Comercio , y que al mismo tiempo aman de veras el bien de la Patria , los hayan siempre fomentado , y favorecido. Ellos à la verdad han encontrado algunas veces grandes obstaculos ; pero què verdad no ha sido algun tiempo combatida ? Què proyecto de utilidad conocida no ha sufrido contradiciones ? Yà se ha destruido el unico argumento , de que pudieran servirse nuestros Contrarios. Ellos parece , que dudan del suceso : desean saber , què efectos produciria el descubrimiento ? Figuranse , que podrian despoblarse nuestras Colonias : que un Comercio , demasiadamente grande , puede tambien empobrecer ; y que los viages largos , y peligrosos , podrian disminuir , y

enflaquecer nuestras fuerzas. Todos estos pretextos, à los quales la razon bastaba sola para responder, y à que en efecto ha respondido, han sido destruidos por la experiencia. La razon ha satisfecho al sabio: mas à la experiencia ha tocado convencer à los estupidos, de quienes se dice con razon, ser su Maestra la experiencia. Los efectos nos han enseñado, que las plantaciones han aumentado el numero de nuestros habitantes: que el acrecentamiento de la negociacion ha producido un acrecentamiento excesivo de riquezas; y que la atencion, y cuidado à los negocios de la Marina, ha hecho crecer la Potencia Naval, mas importante al credito, y à la seguridad de la Nacion, que todo quanto se puede imaginar. De aquí podemos concluir, que no se puede objetar à los descubrimientos otra cosa, que razones apoyadas sobre otro fundamento diferente, las quales, si se examinan, se hallaràn tan febles, como la primera: es à saber, si queda todavia por hacer algun descubrimiento de consecuencia.

Hè aquí el punto principal, que ha servido de apoyo, para contradecir la profecucion de las tentativas, que se han hecho, para llegar al fin del descubrimiento, que serà el assunto de esta Obra. Havrè, pues, de tomar de mi cuen-

ta en esta Prefacion , inquirir , què esperanzas sólidas puede haver , de que el descubrimiento de un *Passage* por el *Nord-Oveste* , serà de grande importancia à la *Nacion Britanica*. Estas dos ultimas palabras añado , para dár todo su valor à este punto : porque si el descubrimiento de este *Passage* no puede encaminarse , fino al bien de sola una sociedad particular ; ò si solamente se intenta transferir à una Colonia las riquezas , de que otra goza actualmente ; por importante , que pueda ser el descubrimiento à los que en èl fueren interesados , no deberà bastar , sin duda à inclinar el animo del Soberano à su favor. Mas si se pudiere hacer vèr , ser moralmente cierto , que dicho descubrimiento aumentará la salida de nuestras mercancías , y manufacturas , que estenderà nuestro Comercio àzia fuera , y que acrecentará en general nuestra Navegacion , y el numero de nuestros Navios : entonces , sin duda , tambien merecerà ser mirado como cosa muy importante al Público , y como objeto digno de la atencion , de la proteccion , y del fomento de la Nacion.

Este *passage* , si se hiciere el descubrimiento , debe abrir necessariamente un Comercio àzia las Regiones situadas al uno , y otro lado de sus Costas : y si se considera su situacion , y

extension , se conocerà sobradamente , que son, y deben ser dignas de mucha consideracion. Al lado de Babor , ò en la Costa del Sud-Oveste del Canal , ò de la Mar , donde se abre el dicho Passage , hay un terreno , que hace parte de la America , estendiendose desde *Velconee* , ò desde el *Nè ultra* , hasta el *Cabo Blanco*, en la *California*: que es desde el grado sesenta y cinco , hasta el quarenta y tres , de latitud Septentrional : espacio , que comprehende veinte y dos grados de latitud , y no menos que treinta de longitud; y por consiguiente , seiscentas leguas de Costa en el Continente , sin contar las Ensenadas , que pueden hallarse , y que acaso seràn muy ventajosas en la travèrsia. No podemos , à la verdad , ofrecer ahora un conocimiento completo de este terreno ; pues toda la Costa , y la mayor parte de lo interior del País , son desconocidas. Pero bien sabemos , que debe haver en las partes mas cercanas à la Costa cobre , pieles , y forros , y podemos lisonjearnos , de hallar cosas àun mucho mas preciosas en las Regiones situadas baxo un clima mas favorable. Por lo menos estamos bien assegurados , que este es un País poblado : y si los habitantes de la *Bahia de Hudson* , que son tan poco numerosos , toman una buena cantidad de nuestras

mercancías , y si todavia pudieran tomar muchas mas , no obstante su trafico con los *Franceses* : por què no podrèmos assegurar, que gozaremos de despacho mucho mayor en Países mucho mas poblados ? Tambien podemos añadir , que si se puede hacer algun caudal de los Españoles , que han escrito mejor de las cosas de America , de el Baron de *la Hontan* , que era Francès , ò de *Monf. Cox* , nuestro Compatriota, que tuvo buena ocasion de imponerse bien en el assunto , que tratò : tenemos harta razon de inferir , que hay en todo este terreno muchas Naciones numerosas , y muy civilizadas , que tendrian muy à bien el comerciar con nosotros , aunque las guerras continuas , que han tenido con los *Españoles* , los pueden haver avinagrado. Aun quando fundàramos unicamente nuestras esperanzas sobre la certidumbre de descubrir estas Regiones , sobre las quales ni ha havido jamàs , ni puede haver , que yo sepa , contestacion alguna , seria esta una cosa de la mayor consequencia : pues una vez abierta la navegacion , y establecido el Comercio , podríamos transportar allà , y vender todos los años muy grande cantidad de nuestras manufacturas de lana , y otras mercancías , y traer de retorno efectos de mucho valor , y aun puede

de fer tambien el oro , y la plata. No hay necesidad de estenderse sobre esta materia : pues es esta una cosa tan clara , y tan incontestable, que basta la simple exposicion de ella , para confirmar nuestro dictamen , y para hacer vèr evidentemente , que el comercio al Nord-Oveste de la America , havria de hacer buenos todos los cuidados , los trabajos , y los gastos , que tuviesse de costa tal descubrimiento.

Demàs de esto , es muy probable , que al Estribor , ò al lado Nord-Oveste del Passage , y de los Mares , à que viene à salir , se hallen muchas grandes Regiones en un territorio de mas de trescientas leguas entre el *Nè ultrà* , y el Japon , que està en treinta y ocho grados de latitud. Es verdad , que todos estos parages son absolutamente desconocidos , y *que no tenemos el menor indicio , si hay aquí un grande Continente ; ò solamente Islas.* (\*) Pero si se puede dàr algun credito à lo que se cuenta , que vàn desde estos parages Navios grandes à la Costa Nord-Occiden-

---

(\*) „ Por esta clausula se vè , que *Monf. Ellis* no tuvo „ noticia de las ultimas Navegaciones de los Russianos desde „ *Kamshatka* , de que daremos noticia. Conocefe tambien „ bien , que no hizo mucho caso de la Relacion del *Almirante* „ *Fonte* , sin embargo de lo que de ella dice en el cuerpo „ de su Obra. *Nota del Traductor Español.*

dentàl de la America , para traficar en ella con sus habitantes : bien podrèmos entonces persuadirnos , que estàn bien poblados : que sus habitantes son civilizados ; y que por consiguiente debe ser su comèrcio muy ventajoso , aunque no se pueda señalar de què mercancias nacerìa el provecho. Pocos Viages bastarian , para hacer el descubrimiento ; y esta digna emulacion , que harian nacer estos nuevos parages , no podria dexar de fernos muy ventajosa. Esto haria revivir aquel ardor , y aquella pujanza , que se dexaron vèr con tanta fuerza al tiempo , que se acababa de abrir el passo à las *Indias Orientales* , y *Occidentales* , quando todos , y cada uno , se empeñaba , à porfia , en adelantar la navegacion ; y quando casi todos los Puertos de Inglaterra armaron , y tripularon Navios , para participar del Comercio , que havia enriquecido à los *Españoles* , y à los *Portugueses* tan repentinamente , y de modo tan espantoso. Lo que ahora no es mas que congeturar , serìa entonces mas que cierto ; y los que tratan el dia de oy el *Passage* por el *Nord-Oveste* de quimera , como tambien los indiferentes , à quienes nada se les dà , que le haya , ò que no , tendrian entonces bien diferentes ideas , y obrarian sobre muy diversos principios. En una pa-



labra, todos estos se apresurarian tanto, para recoger los frutos de este descubrimiento, como los que le huvieran intentado los primeros, y la passion por este nuevo trafico sería entonces tan fuerte, y vehemente, como lo es siempre por toda cosa nueva. En tal caso, no oiríamos hablar de otra cosa, que de construir Navios, armar Baxeles, y tripular Esquadras, destinadas à las Indias Septentrionales: y la esperanza de tener alguna parte en las ventajas de este comercio, nos traería gran numero de Estrangeros, como sabemos sucedió en nuestros primeros descubrimientos, y primeras Colonias. Nadie puede dexar de confessar, que todo esto no podia menos de sernos realmente tan ventajoso, como à qualquiera otra Nacion; y ningun Juez, que se imponga bien en esta materia, podrá negar, que nosotros podemos lisongearnos razonablemente de todo lo dicho, si el Passage llegare à descubrirse algun dia. Pero fuera de estas principales ventajas, que, como acabamos de advertir, resultarian necessariamente del descubrimiento de un tal Passage, hay otras accessorias, de que tampoco se puede dudar, ser en sí muy considerables. Tal es el acostumbrarse à un Passage nuevo, facil para entrar en la Mar del Sur, essento de

los inconvenientes , à que està sujeto el Cabo de *Hornos* , y incomparablemente mas corto, que el de las Indias Orientales , unicos Passages conocidos hasta ahora. Igualmente nos abrirìa el camino de examinar este vasto Oceano , que hay entre la America , y el Asia ; y en el qual sabemos seguramente , que hay muchas Islas ricas , y de valor , con las quales ningun Europeo tiene la menor Alianza hasta ahora. Asimismo esta derrota nos ofreceria un passo mucho mas corto àzia las ricas Islas , que caen al Este del *Japòn* , àzia las Islas mismas del *Japòn* , àzia los Países situados mas allà de ellas , como tambien àzia la *Corèa* , y àzia la *China*. No es esta una descripcion fantastica de ventajas imaginarias ; sino exposicion natural de las que debia entrañar en sì tal descubrimiento , y que igualmente son confessadas por los que lo favorecen , como por los que lo impugnan. Por lo que toca à los reparos sobre el peligro , y dificultad de la navegacion en la travèrsia de la *Babìa* , y *Estrechos de Hudson* , y el insuportable rigor del frio en estos climas Septentrionales , de que se han valido ultimamente , ciertamente no son del caso. Yà sabemos practicamente , que esta Navegacion no es tan peligrosa , como se pinta ; y al fin de esta Obra

haremos ver, que hay muchos fundamentos para esperar, que este Passage ni es estrecho, ni embarazado de yelos, y que se podrá ir, y volver por él en solo el tiempo de un Verano.

Despues de esta breve declaracion de las consequencias, que necessariamente deben resultar del descubrimiento de un *Passage por el Nord-Oveste*, no parece dificil abanzar, ser ellas tales, que merecen la atencion de los que tienen amor verdadero à la *Navegacion*: esto es, à la seguridad, al honor, y à la prosperidad de la *Gran Bretaña*. Ellas son tales, como era menester, para despertarnos de este estado de adormecimiento, y de letargo, en que manifestamente nos ha sumergido nuestra indolencia, y nuestra propension à los placeres. Ellas son tales, como era menester, para darnos medios de salir de todos nuestros embarazos, acrecentando nuestro trafico à tal grado, que pueda ofrecernos nuevos fondos, para descargar nos de nuestras añejas deudas, para abolir los interesses del País; y por configuiente las tassas, y derechos insoportables sobre nuestras manufacturas, de que nos quexamos tanto tiempo hà, y de que nos quexarèmos, mientras no nos veamos descargados de ellos por algun me-

dio de esta naturaleza. En fin, ellas son tales, como era menester, para reconcentrar todos los intereses à una concurrencia feliz, à sostener los esfuerzos de aquellos, que emplean de buena gana sus bienes, en hacer al publico un servicio tan grande, como sería el de este descubrimiento. Por lo que toca à los fundamentos, sobre que se hà formado este Proyecto, à la manera, con que se ha ido adelantando de tiempo en tiempo con algun peligro, mucho trabajo, y gastos muy grandes: como despues de algunos años de estàr sepultado en el olvido, se le hizo revivir: como se olvidò de nuevo, y de nuevo se volvió à emprender: como empezó la *Compañia de la Bahía de Hudson*; y como desde la fundacion de esta Compañia, que tuvo principio mas hà de 80. años, se hà oido hablar tan poco de empresas tales, hasta estos ultimos tiempos; todo esto se tratarà historicamente en la primera Parre de esta Obra, à fin de que se pueda formar una idea cabal, y que qualquiera se instruya bastantemente, para poder formar un juicio equitativo.

La segunda Parte contiene una narracion clara, y circunstanciada, no menos de los funda-  
da-

damentos, sobre que se resolvió la ultima Expedicion del *Dobbs-Galley*, y *la California*, que de la Expedicion misma. En ella se vè, como invernaron los Navios en la *Bahia de Hudson*, y los descubrimientos, que à esto se siguieron; y que aunque ellos no determinen absolutamente el sitio donde se halla el Passage, parece, que à lo menos demuestran, que le hay. Porque assi como verèmos en la primera Parte, que *Juan Cabot*, primer Autor de este Proyecto, como lo fuè *Colòn*, del que produjo el descubrimiento de las Indias Occidentales, supone, que este Passage no està muy lexos al Norte; assi tambien parece del modo, con que le ocultò èl, ò su hijo *Sebastian* con las instrucciones de su padre en su Mapa, entre los grados sesenta y uno, y sesenta y quatro, que todas las tentativas, que se pudieron hacer en adelante por los *Estrechos de Davis*, y *Ensenada de Lumley*, no serviràn mas, que de probar, que estas Expediciones son perdedero del tiempo, y del trabajo, y que no se podrà perseverar en ellas con apariencias de buen suceso, sino dentro de los limites, que èl fixò desde luego. *Hudson* nos abrió el camino àzia estos parages, por el descubrimiento de los estrechos, que

tiene su nombre, y atravesando la Bahía, en que perdió la vida. *Mons. Thomàs Buttòn*, que le sucedió inmediatamente, tuvo idea muy cabal del modo, que era necesario usar para buscar el Passage, aunque no se explicó sobre esto con toda la claridad que debiera. El Capitan *Luke Fox* mereció muchas censuras; sin embargo no se puede negar, que fué muy mal Autor, pero buen Marinero. Sus observaciones tocaron derechamente en el punto de la dificultad, y sobre los fundamentos mas sólidos à esta sola parte de Costas de la *Bahía de Hudson*, donde puede emplearse el tiempo, y trabajo con algun fruto. Y como la ultima Expedicion se ha emprendido en consecuencia de las luces, que se sacaron de la comparacion de estos Viages, de las que resultaron de los informes, que el Capitan *Middleton* dió antes de su Expedicion, y de los hechos, que cuenta en la Relacion de su Viage, assi ha verificado el suceso todos los puntos, de que depende la realidad de el Passage, y ha dado un fundamento seguro à nuestras esperanzas, aunque el efecto no haya correspondido del todo à ellas.

Hallaràse todo esto probado à la larga,  
en

en la tercera parte , donde se expondràn en compendio las razones , que deben alentar à hacer una nueva Expedicion para el descubrimiento de este Passage; puesto que hay tantas razones de buscarlo , y que à pesar de tantas empreſſas infelices , hay fundamentos tan sòlidos , para tener por cierto , que no se buscarà por largo tiempo en vano. Porque como se verà leyendo esta Obra , es muy de sentir , que no tengamos conocimiento alguno de aquellas dignas , y generosas personas , que por puro amor al bien público , adelantaron este Proyecto por tanto tiempo , y tan continuadamente en estos ultimos tiempos ; nosotros por prevenir , que no nos haga semejante cargo la posteridad , hemos añadido una Lista de los nombres de todos los que subscrivieron à la ultima empreſſa , y que estàn todavia muy empeñados en hacer , que se logre tan glorioso designio , el qual , no obstante el gracioso ofrecimiento , y promessa del Soberano , y las demàs ventajas , que puedan resultar , debe ser , en caso de lograrse , infinitamente mas favorable al público , que à ellos mismos. Esta es la mira , con que tambien se ha compuesto la presente Obra. Esta contiene una exposicion lã

mas concisa , y cumplida , que se ha podido hacer de toda la materia , desde su principio hasta el fin , assi por lo que mira à las pruebas , como por los materiales , que à ellas concurren : y como el motivo , que me ha animado , es el deseo de llegar à la verdad , y de ponerla en toda su claridad , despues de encontrarla ; por tanto , todo mi deseo , y ansia es , poder llegar con ella à parage , que ceda en bien de la *Nacion Inglesa*. Con esta confianza , la someto al juicio , y la recomiendo à la proteccion de el Lector equitativo , que no podrá menos de tener alguna consideracion à los trabajos , que se han tomado en su obsequio.

## NOTICIA

DEL LIBRO DE M. HENRIQUE ELLIS  
*mas en particular.*

**D**ividise la Obra de Monf. Ellis en tres partes , como èl mismo dice en el Prologo antecedente. En la primera, que contiene la Historia de las primeras Expediciones , se refiere , que *Juan Cabot* , Veneciano de Nacion , y excelente Marinero , que havia esta-



estado algunos años en Inglaterra , estimulando del descubrimiento del camino por Mar à las Indias Orientales , hecho por los Portugueses , y de el del Nuevo Mundo , hallado por el famoso Colòn , formò el proyecto de la navegacion por el Nord-Oveste , y en el año 1496. obtuvo del Rey Enrique VII. de Inglaterra Passaportes , y Privilegios , para ir à descubrir por este rumbo otro Passage mas breve à las mismas Indias Orientales. En la Primavera de 1497. se hizo à la vela en Bristòl con quatro Navios ; y el dia 24. de Junio viò tierra por la primera vez , y descubriò una parte de *Terranova* , desde donde costeò hasta el Cabo de la *Florida* ; y à su vuelta , el Rey le hizo Cavallero. El Autor advierte , que se engañan muchos Autores , atribuyendo esta Expedicion à *Sebastian Cabot* , hijo de *Juan Cabot* ; y entre ellos Ramuño , aunque muy exacto .*Sebastian Cabot* , que es el mismo , à quien los Escritores Españoles llaman *Gaboto* , solamente acompañò ( dice Ellis ) à su padre *Juan* en esta Expedicion , y parece , que hizo algunas otras despues por el mismo lado , hasta que desconfiò hallar el passo à la India , que pretendia. Tambien se sospecha , que le ocultò ; mas esto ultimo nunca lo creerè.

Despues entrò *Gaboto* en el servicio de la Corona de España , y fuè empleado en la Expedicion de el Paraguay , y otras, de que hablan nuestras Historias. Luego bolvió al servicio de Inglaterra , donde fuè el principal promotor de diversas Expediciones , enderezadas à descubrir nuevo Passage à las Indias , no yà por el Nord-Oveste , ò por encima de la America ; sino por el Nord-Este , ò por encima de nuestra Europa. Desde entonces fuè el Cavallero *Sebastian Gaboto* , en calidad de Director de la Compañia de Rusia , el grande , y casi unico mobil de las Expediciones de los Ingleses , relativas à descubrimientos ; y en vida , y en muerte fuè tratado como Padre , y Fundador de la navegacion Inglesa. A su influxo atribuye el Autor , el no haverse hecho nuevas tentativas , durante su vida , por el Nord-Oveste en busca de Passage , por la aprehension en que estaba , de que no le havia. Mas despues de su muerte , *Martin Frobisher* se hizo à la vela en *Blackwall* en 15. de Junio de 1557. (\*) con dos Navios , equipados de orden de la Reyna Isabèl , y una Chalupa. Llegò à un Estrecho

en-

---

(\*) La Traducccion Francesa señala año de 1657. con yerro de pluma , ò de Imprenta.

entre dos Islas , à que diò su nombre. Abanzòse hasta el grado sesenta y tres de latitud, y entrò de vuelta en *Tarmouth* en primero de Octubre del mismo año , con la ventaja de haverse hallado un poco de oro en ciertas piedras , de que traxo muestra. En 31. de Mayo de 1567. hizo segundo viage el Capitan *Frobisher* en un Navio de Guerra de la Reyna, acompañado de los dos, que llevò en su primera Expedicion. No se sabe, que hicièsses mas descubrimiento , que de la punta de tierra , que està à la entrada del Estrecho de *Frobisher* , à la qual llamò *Promontorio de la Reyna Isabèl* , y de un gran Continente, à que esta misma Reyna diò nombre de *Meta incognita*. Al año siguiente de 1578. se dispuso una Esquadra de quinze Velas para transportar una Colonia de ciento y veinte personas, sin contar tres Guarda-Costas, para assegurar el País. La Reyna, para honrar, y animar al *Capitan Frobisher* , le hizo presente à su partida de una cadena de oro. Llegò esta Esquadra al Continente , nuevamente descubierto: mas una furiosa tempestad hizo perecer el Navio en que iban los materiales para levantar casas; y por esto, y por no haver podido volver à hallar el Estrecho de *Frobisher* , ni tampoco la

que passaba por Mina de oro, se volvieron sin fruto alguno à Inglaterra. Este Capitan no volvió à hacer Expedicion alguna: y el 1588. fuè Comandante del Navio el *Triunfo*, en el famoso combate contra la Flota de España. Mons. Ellis pretende, que la *Meta incognita* no es otra cosa, que la *Groenlandia*; y que el Estrecho, y Islas de *Frobisher* están situadas al Este de la *Groenlandia* misma. En el año de 1585. equiparon algunos Mercaderes de Londres dos Navios, cuya Comandancia dieron à *Monsf. Juan Davis*, para buscar de nuevo el passo al Mar del Sùr por el Nord-Oveste. El dia 20. de Julio descubrió este Capitan, à la entrada de los Estrechos de su nombre, el País, que llamó de *Desolacion*. En 29. del mismo mes, viò tierra nueva en sesenta y quatro grados, en que desembarcò, y hallò sus habitantes muy sociables, y humanos. En 6. de Agosto se hallò en plena Mar en sesenta y seis grados, y quarenta minutos. Finalmente, diò fondo en una Bahia muy agradable, cerca de una montaña, que llamó *Monte de Raleigh*, apellidando à la punta del Norte de la Bahia *Cabo de Dyer*, y à la punta del Sùr *Cabo de Walsingham*. Despues entrò en un bello Estrecho, en que corrió sesenta le-

guas azia el Nord-Nord-Oveste, hallando indicios, de que el País estaba poblado; y advirtiéndole, que el fluxo baxaba allí seis brazas, sin poder reconocer de qué lado venía. El credito, que esta Expedicion dió al *Capitan Davis*, hizo, que se le entregasse el año siguiente una Flota de quatro Navios, con que salió de *Darmouth* en 7. de Mayo de 1586. y acaso por el embarazo del gobierno de una Esquadra, abanzó menos, que en el primer Viage, llegando solo à la altura de setenta y seis grados, y treinta y tres minutos, en setenta grados de longitud de Londres, donde vió muchos brazos de Mar, sin entrar en alguno de ellos. Finalmente, hizo tercer Viage con tres Navios; y en 30. de Junio se halló en setenta y dos grados, y doce minutos al Oveste de la *Groenlandia*, dando nombre à la punta mas Septentrional *Esperanza de Sanderfon*, desde donde corrió quarenta leguas al Poniente, sin el menor indicio de tierra. Entonces descubrió tambien las *Islas de Cumberland*, y la Ensenada de *Lumley*; y aunque volvió à Inglaterra con mayores esperanzas de hallar el Passage deseado al Mar del Sur, passaron no obstante algunos años, sin que se hiciesen nuevas tentativas.

*Monf. Ellis* nota, que al fin del siglo 16. era opinion comun de los mas sabios Cosmographos de España, Portugal, Italia, è Inglaterra, ser cierto el passo por el Nord-Oveste, por el qual se asseguraba haver venido algunos Navios desde las Indias Orientales à Europa. Añade, que era necessario un volumen entero, para exponer menudamente todo lo que hay sobre esta materia. En esto tiene razon el Autor; pero es digno de reparo, que siendo esta Obra dirigida unicamente à sostener la probabilidad de este Passage, y encender los animos de los que han de hacer los gastos para buscarle, no quiera usar el Autor de un medio tan concluyente, como sería autorizar las noticias del Estrecho de *Aniam*, ò de algun otro, y evidenciar con testimonios irrefragables, que alguno, ò algunos, passò, ò passaron efectivamente por èl, ò por ellos, del uno al otro Mar. El no usar de este argumento, què otra cosa es, que una confesion de la poca solidèz de tales noticias? Temiò *Monf. Ellis* ser burlado de los que saben, que nada de esto merece fè, y tuvo à buen partido, el omitir baxo esta especiosidad, lo que yà todos tienen por sueño. Contentòse, pues, con otro genero de prue-

pruebas mas verdaderas , aunque se abanza con ellas mucho menos , que con las otras. Una es , que el Capitan *James Lancaster* fuè embiado año 1600. con quatro Navios por la Compañia de las Indias Orientales , à buscar el Passage deseado ; y hallandose à punto de perecer con el Navio en que iba , escrivio à los otros una Carta , en que añadiò esta nota.

„ El Passage à las Indias Orientales, se halla baxo el grado sesenta y dos, y treinta minutos al Nord-Oveste de la America.

Esta nota se vende por un secreto , faciendo de lo mas reservado de sus instrucciones, y publicado solamente como mysterio en el punto critico de las ansias de la muerte. Pero ni los otros Navios de la Flota de *Lancaster* hallaron , lo que con la antorcha de esta mysteriosa noticia debieran encontrar facilmente , ni le han hallado hasta aora los demàs , que lo han pretendido. Hasta el dia de oy nada se ha adelantado con la revelacion de aquella arcanidad.

El que siguiò à *Lancaster* , fuè el Capitan *Jorge Weymouth* , embiado año de 1602. por las Compañias de Rufsia, y Turquìa, cuya Expedicion no tuvo el fruto deseado , havendosele amotinado , para no profeguir su empre-

pressa la Tripulacion. Es da notar, que por este mismo tiempo, en España se dieron los Ordenes para reconocer, y poblar las Costas opuestas de la California sobre el Mar del Sùr, como referimos en la Parte segunda. En Inglaterra, despues de *Weymouth*, siguiò el mismo empeño, à costa de una Compañia de Mercaderes, el celebre *Capitan Hudson*, que hizo tres Viages en 1607. ocho, y nueve derechamente al Norte, hasta tocar en la Costa de *Spitsberga* en la *Groenlandia*, en altura de ochenta grados, y veinte y tres minutos, en la *Nueva-Zembla*, y *Estrecho de Weygatz*, buscando el Passage, pero sin fruto. Hizo finalmente este Capitan quarto Viage año 1610. en que hallò el Estrecho, y gran Bahìa de su nombre: passò en ella el Invierno, y al salir de ella, deshelado yà el Mar, su Tripulacion amotinada, le abandonò con un hijo fuyo, y otras personas, à quienes obligaron à quedarse sin provisiones, ni abrigo en aquellas miserables Costas, que havia descubierto el primero. En el año 1612. saliò à la misma demanda *Monsf. Thomàs Buttòn* con dos Navios, cuyo Viage, y curiosidades observadas, refiere el Autor menudamente. Passò el Invierno dentro de su Navio, en



el que apellidò *Puerto Nelson* : reconociò la Costa Occidental de la *Bahia de Hudson*, hasta el grado sesenta y cinco ; pero no hallò el Passage , aunque parece quedò firme en la opinion de que le havia. *Monsf. Gibbons*, Amigo suyo , armado , segun se cree , de sus instrucciones , hizo otro Viage al mismo fin en 1614. pero tuvo la desgracia de no hallar la salida de los Estrechos ; y despues de grandes peligros por los yelos , se volvió sin provecho à Inglaterra. No desmayaron por esto los Mercaderes , que costeaban estas Expediciones , y al año siguiente de 1615. embiaron de nuevo en un Navio de 150. Toneladas à *Roberto Bylot* , que havia navegado con *Hudson* , *Button* , y *Gibbons* en los tres ultimos Viages , y llevaba consigo al famoso Navegante *Guillelmo* , ò *Willian Baffins*. Poco se adelantò en este Viage , porque habiendo reconocido gran parte de la *Bahia de Hudson* , y llegado al Cabo , que llamò de *Consolacion* , situado en sesenta y cinco grados de latitud , y ochenta y seis de longitud Occidental de Londres , le doblò con grande esperanza de encontrar el Passage : mas abanzando doce , ò trece leguas , viò tierra , que tiraba Nord-Este al Este. Este accidente destruyò de un golpe

todas sus esperanzas , y al punto volvió à *Plimouth* , sin perder un solo hombre. Quedò Mons. Bylot persuadido , que sería en vano quanto trabajo se pudiesse , para buscar el Passage deseado por la *Bahia de Hudson* ; pero pudo lograr de las personas , que le havian empleado , que quisiessen costear todavia otra Expedicion por los *Estrechos de Davis*. A estos hizo vela en *Gravesend* , à fin de Marzo del año siguiente , llevando por Piloto al mismo *Guillermo Baffins*. El dia 30. de Mayo llegó al *Cabo Esperanza de Sandersón* en setenta y dos grados , y veinte minutos de latitud , ultima punta de la tierra Septentrional , vista por *Mons. Davis*. Pafsò adelante , descubriendo las *Islas de las Mugeres* en setenta y dos grados , y quarenta y cinco minutos : el *Cabo Diggs* en setenta y seis grados , y treinta y cinco minutos : el *Estrecho de Ballenas* en setenta y siete grados , y treinta minutos ; y otros parages sobre la gran Bahia , llamada *de Baffins*, que corre hasta mas allà del grado setenta y ocho. Todos estos parages se hallan en la *Costa Occidental* (\*) del Continente , hallado

por

---

(\*) *Costa Oriental* , dice aqui la Traducción Francesa , pag. 64. pero parece ser clara equivocacion. Not. del Traductor Español.

por *Monf. Frobisher*, à que la *Reyna Ifabèl* diò nombre de *Meta incognita*; y que en efecto es la *Costa de la Groenlandia*. Volviò *Monf. Bylot* à la Rada de *Douures* en 30. de Agosto, sin haver hallado el deseado *Passage*, lo que hizo, que en los 20. años siguientes no se intentasse nueva Expedicion para encontrarle.

Sin embargo *Monf. Ellis* sostiene, que *Monf. Bassins* fuè siempre de parecer, que le havia, y que así lo declaró al fin de su vida, haviedo muerto en las Indias Orientales de una herida, recibida en la Toma de *Ormùz*. Añade, que el cèlebre Mathematico *Monf. Briggs*, gran defensor de la existencia del *Passage*, apoyaba principalmente su dictamen, sobre los conocimientos, que le havia comunicado *Monf. Bassins*, mucho mayores, que los que pudo lograr de *Monf. Button*. Este compuso un Tratado, y Mapa sobre esta materia: mas nunca lo publicò por su genio receloso; y solo se halla su Extracto muy imperfecto en las Obras de *M. M. Fox, y Purchàs*. Sea como quiera, nuestro Autor refiere, que por los años 1630. se acalorò de nuevo la empresa del *Passage* entre los Negociantes de *Bristol*, y de *Londres*, de cuya cuenta salieron en la Primavera de 1631. dos Capitanes en dos Navios,

*Mons. Luke Fox de Londres*, y *Mons. James de Bristol*. Ambos llegaron à la *Bahia de Hudson*, que reconocieron, y donde se encontraron. *Luke Fox* abanzò hasta la punta, que *Button* llamó *Ne ultra*, y èl apellidò *Roès Welcome* (esto es, *Bienvenida del Cavallero Roe*) en sesenta y quatro grados: hizo algunos descubrimientos de tierra en la misma *Bahia*; y en el mismo año se volvió à Inglaterra. *James de Bristol* se quedò en la *Bahia de Hudson*, à passar el Invierno, durante el qual, sufrió con toda su gente increíbles trabajos. En el Verano de 1632. hizo nuevos esfuerzos, por diversos lados, para hallar el *Passage*; pero todos en vano. Ambos Capitanes publicaron Relaciones exactas de sus Viages, mas con notable diferencia. El Capitan *Luke Fox* se empeñò en probar la existencia del *Passage*, fundado principalmente en sus observaciones, sobre las mareas. Por el contrario, *James de Bristol* sostuvo firmemente, que no havia tal *Passage*, ni señales de èl en toda la *Bahia de Hudson*, apoyandose en fuertes argumentos, y procurando deshacer los de *Fox*. *Mons. Ellis* se hace cargo de las razones del Capitan *James*, y se esfuerza à responderlas; por el efecto en Inglaterra, segun su misma Relacion, fuè

cessar por cerca de quarenta años todas las tentativas , y abandonarse del todo la idèa de buscar un Passage al Mar del Sùr por el Nord-Oveste.

Es verdad , que *Monf. Ellis* añade , que no es increible , que en los años siguientes se hiciessen algunas Expediciones à la *Bahia de Hudson* , desde la Nueva-Inglaterra; pero de ninguna dà noticia en particular , como era justo darla , si se tuviera. Contentase con preocupar objeciones secretas , diciendo , que el Proyecto de navegar à la Bahìa de Hudson los nuevos pobladores de la Nueva-Inglaterra , nada tendria de ridiculo , ò de irracional. Tomada la precaucion de este escudo , se atreve *Monf. Ellis* à sacar todo el cuerpo , y mostrar sin rebozo el fin de estos circunloquios , que es dàr color de verisimilitud , à la *Relacion del Almirante Fonte* , que corria en Londres , burlada de muchas , como pieza fingida. *Por tanto* ( dice ) *lo que se refiere en el Extracto del Viage del Almirante Fonte* , que el *Capitan Shapley* fuè hecho prisionero à bordo de un Navio de *Boston* , nada tiene de increible. Escribe tambien *Monf. Ellis* , que unos pocos Ingleses , hallados por los Franceses de *Canada* , cerca del *Puerto Nelson* , en tiempo que era

Governador de dicho Puerto por los Franceses *Mons. Jeremias*, serian acaso parte de la Tripulacion del Navio Inglès, de que habla el *Almirante Fonte*, los quales, por la desgracia de helarse las aguas del Mar, cercanas à la Costa, estando ellos en tierra, no pudieron volver à su Navio. Por esta misma razon, dice, que no es mucho, que *Mons. Shapely*, ò *Shapley*, como èl escribe, hiciesse un tan gran Viage, y un descubrimiento tan considerable, sin que se supiesse cosa alguna de èl en la Antigua, ni en la Nueva-Inglaterra. Pero se esfuerza en vano *Mons. Ellis*, à dár este color de verosimilitud à la Relacion del *Almirante Fonte*. La Historia misma, que texe *Mons. Ellis* de estas Expediciones de los Ingleses al Nord-Oveste, es uno de los mas firmes fundamentos, para arguir de falsa la Relacion del *Almirante Fonte*, y para hacer ver, que *hay en ella mucho de increíble*. Este es uno de los principales motivos, por que me hè tomado el trabajo de formar el presente Extracto de dicha Historia. En ella se vè, que en Inglaterra se tienen bastantes noticias de todas las navegaciones hechas al Nord-Oveste anteriores, y posteriores al Capitan *James de Bristol*; pero igualmente se vè, que desde el tiempo de

de dicho Capitan, hasta el establecimiento de la Compañia de la *Bahia de Hudson*, no se sabe fixamente, que se hiciesse navegacion alguna, ni desde Inglaterra, ni desde las Colonias. Antes bien, por el largo espacio de quarenta años, confiesa el mismo *Monf. Ellis*, que se abandonò esta idèa, y prevaleciò la opinion del Capitan *James*, que tuvo por chimerico el Passage pretendido. El Lector juzgarà de todo quando lea mis Observaciones, sobre el citado Extracto de la *Relacion del Almirante Fonte*, en el Apendice ultimo. Aora profigamos con las noticias, que nos ofrece *Monf. Ellis*.

*Monf. Groseleyz*, Francès, habitante en *Canada*, hizo algunas entradas por tierra à la *Bahia de Hudson*; y en una de ellas hallò aquellos miserables Ingleses, que perdieron su Navio, y que *Monf. Ellis* sospecha, pudo ser el del Capitan *Shapley*, ò *Shapely*, mencionado por el *Almirante Fonte*. No se señala el año de esta aventura; pero el orden de las cosas referidas por el mismo *Ellis*, obliga à afirmar resueltamente, que estos lances fueron posteriores al año 1660. y por consiguiente veinte años despues, por lo menos del de 1640. en que se dice, haver hecho el *Almirante Fonte* su na-

vegacion. Fuera de esto , no llegò à salir Fonte à la Bahìa de *Hudson* , sino à la Bahìa de *Baffins* , segun afirma Monf. de l' Isle , y confirma el Mapa de Monf. Buache , formado , y sacado de la Relacion del Almirante *Fonte* , como despues verèmos. Son , pues, del todo diversos los tiempos , y los Lugares de una , y otra aventura. Mas sea de esto lo que fuere , *Monf. Groseleyz* entrò en grandes Proyectos de establecer Colonias Francesas, y un rico Comercio en la *Bahìa de Hudson* : y hallando grandes estorvos à sus idèas en Canada , embiò à Paris à *Monf. Ratiffon* , su cuñado ; y poco despues passò el mismo à Francia , à exponer sus meritos , y acalorar la execucion de sus pensamientos. Pero el Ministerio Francès desatendiò , ò tuvo por chimericas las ventajas , que ofrecian *Groseleyz* , y *Ratiffon* , que nada pudieron lograr , por mas diligencias que hicieron. No malogrò esta ocasion *el Duque de Montagnù* , Embaxador de Inglaterra en Paris , y bien informado de todo por los mismos *M. M. Ratiffon* , y *Groseleyz* , à quienes hizo llamar , los embiò à Inglaterra con Cartas de Recomendacion al *Principe Roberto* , gran Protector de todas las empreffas de esta especie. Con el influxo de este Principe



se dispuso, à costa de algunos Negociantes, un Navio, en que salieron el *Capitan Zacharias Guillam*, y *Monf. Groseleiz*, año de 1668. à descubrir el passo al Mar del Sur, autorizados con instrucciones del Rey, y con Cartas de este Monarca para el Emperador del *Japòn*. Navegaron hasta arribar en la *Bahia de Baffins* al grado setenta y cinco: desde alli baxaron à la *Bahia de Hudson*, donde passaron el Invierno: y en Abril de 1669. levantaron una pequeña Fortaleza de piedra, que el *Capitan Gillam* llamó *Fort-Charles*, y fuè el primer establecimiento Ingles en la *Bahia de Hudson*. En este mismo año se unieron en Compañia los Emprendedores Ingleses de *Londres*, en virtud de una Patente del Rey de 2. de Mayo de 1669. por la qual concediò à la nueva Compañia el Comercio exclusivo en la *Bahia de Hudson*, y en que se expresa, que el fin principal de ella, es buscar el deseado *Passage al Mar del Sur*.

A esta providencia, parece se seguia, haver sido mas frecuentes, y mas prevenidas las Expediciones, para buscar el *Passage* hasta encontrarle, ò hasta defengañarse del todo, y averiguar ciertamente, que no le havia. Mas la Compañia, contenta con faciar el in-

terès de el Comercio de las Pieles , y demàs Generos de la *Bahia de Hudson* , y sus tierras, no hizo los esfuerzos , que se debian esperar sobre el objeto principal del *Passage*. Por lo menos *Monsf. Ellis* refiere solamente , que *Monsf. Barlow* , fuè embiado año de 1719. à buscar el *Passage* , y no se sabe lo que sucediò . Solo se dixo , que havia dado al través su Navio ; y èl con su Tripulacion havia muerto à manos de los Barbaros. Despues de èl fuè embiado *Monsf. Scroggs* , que saliò del Rio de *Churchill* en la *Bahia de Hudson* , en Junio de 1722. (\*) y habiendo llegado à *Welcome* , y notado las mareas , que fundan la esperanza del *Passage* , se volviò sin encontrarle. Motivò este Viage algunas contestaciones, que dieron lugar à un AËto del Parlamento, en que ordenò à la *Compañia de la Bahia de Hudson* , hacer nuevas tentativas para este descubrimiento. En consecuencia de esto se embiaron dos Navios en 1737. de cuyo Viage , solo se cuenta , que fuè sin fruto. Por este tiempo *Monsf. Arthuro Dobbs* , empenò al *Capitan Middleton* , à hacer nueva tentativa. Saliò este

---

(\*) La Traducccion Francesa , dice 1622. ( pag. 98 ) pero parece clara equivocacion, ò yerro de Prensa. *Traducccion Española.*

este Capitan de *Churchill* en primero de Julio de 1742. y descubrió mas allà de *Welcome* la *Bahia de Wager*, el *Cabo Dobbs*, el *Cabo Hope*, ù de *Esperanza*, la *Bahia de Repulsa*, y lo demás situado en aquellas cercanías. A su buelta se encendió gran contienda entre *Monsf. Dobbs*, y el *Capitan Middleton*, sobre el objeto principal del *Passage al Mar del Sur*, y la controversia se dió al público, defendiendo firmemente *Middleton* en la Relacion de su Viage, ser vanas las esperanzas de *Passage al Mar del Sur*, por la *Bahia de Hudson*, porque no le hay, ni señas de él: y publicando *Monsf. Dobbs* por el contrario, un Libro en defensa de la existencia del *Passage*, y tambien de su conducta. Cada Escritor tuvo sus Partidarios, y la duda de una, y otra parte creció tanto, que mereció la atencion del Monarca, y de toda la Nacion; y se resolvió finalmente, hacer otra nueva Expedicion para decidirla.

La segunda Parte del Libro de *Monsf. Ellis*, contiene la Relacion circunstanciada de ella. Refiere, pues, el Autor, que los argumentos de *Monsf. Dobbs*, al favor del *Passage*, parecieron tan fuertes à muchas personas Ilustres, y Ricas, que resolvieron cofrear esta nueva tentativa, por medio de una

subscripcion de diez mil libras Sterlinas, que hacen casi setenta mil pesos de España, que firmaron el *Duque de Montagu*, los *Condes de Chesterfield*, y de *Granard*, los *Lords Conway*, *Southwel*, y *Newport*, el *Arzobispo de Tuam*, el *Cord Obispo de Cloyne*, y otros Cavalleros, Señoras, y Señores Ingleses, hasta el numero de setenta. El Rey prometió dár veinte mil libras Sterlinas de premio à la Tripulacion de los Navios, si se lograba el descubrimiento deseado. Equiparonse dos Navios, el *Dobbs Galley*, cuya Comandancia se dió à *Mons. Guillermo Modr*, y la *California*, que se entregò al mando de *Mons. Francisco Smith*. Dieronse à ambos acertadas, y preciosas instrucciones, que copia à la larga *Mons. Ellis*, el qual se embarcò tambien en calidad de *Agente de la Sociedad de Subscritores*. No pienso yo estenderme en el Extracto de la curiosa narracion de este Viage. Basta à mi intento decir, que salieron de la *Rada de Yarmouth* en 31. de Mayo de 1746. que entraron en la *Bahia de Hudson*, que en 11. de Agosto vieron tierra al Poniente de *Ne ultra*, ò *Welcome*; y despues de hallar varias Islas, y aberturas, tomaron el 16. del mismo mes, la resolucion de Invernar en la *Bahia*, cerca del *Puerto Nelson*, de cuyo Go-

vernador Ingles , por la *Compañia de la Bahía de Hudson* , tuvieron muy mala acogida. Aqui passaron el Invierno con extraordinarias incomodidades por los terribles frios, y yelos de un País tan Septentrional , y por los estragos horribles , que hizo el escorbuto , especialmente en los que no se abstuvieron de los licores fuertes. *Monf. Ellis* hace hermosas descripciones de todo lo mas raro de aquellas Tierras, y Mares , dà noticia de los Indios *Esquimaos* , y otros sus habitantes , de sus ocupaciones , habilidades , y costumbres. Pero aunque omita yo todo lo demàs , no puedo dexar de copiar el Passage siguiente. (pag. 251.)

„ La pronunciacion de su Lenguage , se  
 „ hace en parte con el garguero ; sin embargo,  
 „ no es muy ruda , ni del todo desagradable.  
 „ Tienen muy pocas voces , ò palabras , pero  
 „ muy energicas : y el modo que tienen de  
 „ explicar las ideas nuevas con palabras com-  
 „ puestas , que señalan las calidades de las co-  
 „ sas , à que las quieren aplicar , es muy fa-  
 „ cil , y muy inteligible : de suerte , que los  
 „ Ingleses no hallan dificultad alguna en  
 „ aprehender su Lengua , ni en hablarla. Es  
 „ pues , indubitable , que los Ingleses pudie-  
 „ ran enseñar à estas pobres gentes el uso de  
 „ las

„ las Letras , los principios de la Moral , y de  
 „ la Doctrina Christiana , si tuviessen gana de  
 „ hacerlo. Este sería un acto de caridad , y  
 „ de generacion ; porque instruidos de esta  
 „ fuerte , no solamente se hallarian en me-  
 „ jor disposicion , y estado de grangear lo que  
 „ han menester para vivir ; sino tambien po-  
 „ drian hacer un Comercio mucho mas ven-  
 „ tajoso : todo lo qual era forzoso , que les  
 „ inspirasse un gran respeto , y no menos una  
 „ tierna aficion à la Nacion Inglesa. El Tra-  
 „ ductor Francès puso con justissima adverten-  
 „ cia al pie de estas palabras , la siguiente nota.  
 „ Pudiera añadir el Autor , que estas instruc-  
 „ ciones servirian al mismo tiempo de culti-  
 „ var su espiritu , y de darle justas ideas de la  
 „ Divinidad , &c. lo qual no sería la ventaja  
 „ menor , que sacassen , ni tampoco , la obliga-  
 „ cion menor , con que serian acrehedores  
 „ de los Ingleses. De manera , que el Anony-  
 „ mo Traductor tacha con sobrada razon de  
 „ poco religiosas , por diminutas , las frases de  
 „ *Monf. Ellis*. Sin embargo *Monf. Ellis* , aunque  
 „ poco religioso , se atreve à reprehender tan  
 „ à las claras , como vemos , el abandono de  
 „ sus Compatriotas en la instruccion de los infe-  
 „ lices *Esquimaos de Hudson*. Mas hà de ochenta  
 años,

años, que estableció la Compañía de *Hudson-Bay* varias Colonias, y Factorías en dicha Bahía, y en tan largo tiempo, segun *Monf. Ellis* parece, que ni à un solo Indio de los Gentiles habitantes del País han enseñado los Ingleses la Doctrina Christiana, aunque fuese mezclada con los errores de la Nación. Serà, pues, sufrible, que se burlen despues de esto los Ingleses de las Misiones Españolas, y de sus Misioneros? Havrà paciencia para tolerar, que el Autor de la Relacion del *Viage del Almirante Anson* pretenda dàr la idea, que hemos referido en el Apendice antecedente de las Misiones de los Jesuitas, sus trabajos, y fines en la California? Pero los efectos declaran con voces nada equivocadas à todo el mundo, donde habita, à quienes guia, y à què obras mueve el Espiritu de Dios. Facil es à qualquiera de los Lectores, cotejar lo que hemos escrito sin lisonja, ni ponderacion en la Parte tercera con este breve, pero substancial testimonio de *Monf. Ellis*. Por mi parte, yo dexo entera libertad à cada uno, de hacer sobre un tal cotejo las reflexiones, que nacen naturalmente de èl.

Finalmente *Monf. Ellis* refiere en esta misma segunda Parte de su Relacion los recono-

cimientos, que el *Dobbs Galley*, y la *California* hicieron de las Costas de la *Bahia de Hudson*, hasta los *Estrechos de Wager*, de donde no passaron, por mas que el mismo *Monsf. Ellis* pretendiò, que se abanzasse hasta la *Bahia de Repulsa*, ultimo termino de los descubrimientos del *Capitan Middleton*. A fines de Agosto hicieron vela para volver à *Inglaterra*, à donde dieron fondo en la *Rada de Yarmouth* en 14. de Octubre de 1747. el *Passage* no se descubriò; pero no por esso se perdieron las esperanzas de hallarle, fundadas en las observaciones nuevas, y antiguas sobre las marèas en aquellos parages.

Por lo menos, *Monsf. Ellis* destinò la tercera, y ultima Parte de su *Relacion*, para recoger en ella todos los argumentos sacados de los hechos, que pueden hacer vèr la gran probabilidad de hallar por el *Nord-Oveste*, un *Passage* al *Mar del Sùr*, no obstante, no haverse encontrado en la ultima *Expedicion*. Este es à la letra el titulo, que fixò à la frente de este ultimo trozo de su *Obra*. No es de mi intento extractar, y menos examinar sus pruebas. Basta saber, que en *Inglaterra* no han satisfecho à los Partidarios del *Capitan Middleton*, que prosiguen en burlarse, como antes, de la existencia, y pre-

ten-



tensiones de este Passage: y con la experien-  
 cia de no haverse hallado en la ultima Expe-  
 dicion triunfan. Por lo demàs, me creo obli-  
 gado à reparar en una estraña noticia, que  
 dà el Autor en la ultima hoja de su Obra.  
 Alli escribe, que un Cavallero *Portuguès*, muy  
 instruido, que havia llegado pocos meses an-  
 tes à *Londres* desde *Portugal*, asseguraba, que  
 poco antes de partir de su Patria, havia lle-  
 gado à ella una persona *Holandesa*, que en  
 un Viage, desde una de las *Colonias Holandesas*,  
 en las *Indias Orientales*, hecho para intentar  
 algun descubrimiento, ò para hacer algun  
 Comercio ilicito, havia dado al travès sobre  
 la *Costa Oriental*, (deberà leerse *Occidental*?) de  
 la *California*. Esta desgracia le diò lugar, y  
 oportunidad, para notar, que la *California* à  
 veces es Isla, y à veces *Peninsula*: porque las  
 grandes, y altas marèas mudan el *Isthmo estre-*  
*cho, y corto*, que la une al Continente. Tam-  
 bien notò, que las *Costas* del Continente ti-  
 ran derechamente al *Nord-Este*: *circunstancia*,  
 (dice Ellis) que antes no se sabia, y que ofrece un  
 argumento muy fuerte à favor del Passage por el  
*Nord-Oveste*: porque si el Continente de la *Ameri-*  
*ca* se juntàra al del *Afsia*, ò à algun otro, que me-  
 diarà entre los dos, la *Costa* tiraria al *Nord-Oveste*.

„ Demàs de esto , las inundaciones del *Isthmo*  
 „ prueban , que hay en aquel parage un cor-  
 „ riente muy alto , y muy ràpido ; y esto  
 „ mismo es lo que debe hallarse , caso que  
 „ haya *Passage* del uno al otro Mar. Esta  
 „ circunstancia , es tanto mas de notar , se-  
 „ gun este Autor , quanto la *California* ha sido  
 „ objeto de larga disputa , sobre si es Isla , ò  
 „ no ; y *Monf. de l' Isle* , uno de los mayores  
 „ genios de la Francia , en una larga *Disserta-*  
 „ cion sobre esta materia , concluye , que no  
 „ hay certeza todavia , si la *California* es Isla , ò  
 „ *Peninsula*.

Sobre estas noticias de *Monf. Ellis* , debo decir en primer lugar , que parece que tienen secreta alusion à la famosa Relacion del Almirante Fonte , yà citada , en que tambien se procura esforzar , que la *California* es Isla , como dirèmos despues. En segundo lugar , debe notarse el enlace , que se pretende hacer de la question sobre la *California* con la del *Passage por el Nord Oveste*. Así no se estrañarà , que yo trate de estas materias tan de proposito. Finalmente , debo advertir , que no he visto la *Dissertacion* , que alega del sabio *Monf. de l' Isle*. Si yà no entiende *Monf. Ellis* , en esta cita la Carta , que el antiguo *Monf. de l' Isle* , es-

écrivio à *Monf. Casini*, sobre esta question, la qual se halla inserta en el tom. 3. de los *Viajes al Norte*, de edición de Amsterdam de 1715. Si *Monf. Ellis* alude à esta Memoria, dà à conocer, que el partido, y opinion, que defiende, es demasíadamente debil, y que ha menester reparar poco en la calidad de los apoyos, de que se vale *Monf. Ellis*, no puede ignorar, que hay Memorias mas recientes, y mas exactas, sobre la *California*. Sobre todo, este mismo antiguo *Monf. de l'Isle* desató la duda, y oponiendose al dictamen de los *Geographos* de su tiempo, defendió, que la *California* era Peninsula unida al Continente. Lexos de dudar, como quiere *Monf. Ellis*, à ningun otro, que à este mismo *Monf. de l'Isle*, atribuye *Monf. Bellin*, *Ingeniero de Marina de Francia*, (\*) la gloria de haver ratificado esta verdad à principios de este siglo, apoyado en los descubrimientos de los *Jesuitas*; sin que los *Hidographos* (añade) se hayan valido de su utilidad hasta agora. Pero si *Monf. Ellis* habla de alguna *Dissertacion*, que haya publicado

Nn 2

el

---

(\*) *Monf. Bellin* en una Sumaria sobre la construccion del Mapa del Mar del Sur, que publicó año de 1742 la qual se halla en las Memorias de *Trevoux*, del mes de Mayo del mismo año. Artic. XXXV.

el moderno *Monf. de l' Isle*, que hoy vive, y es digno Miembro de la Academia Real de las Ciencias de Paris, vuelvo à decir, que no sè de ella: mas lo que sè, es, que este Academico sitúa como *Peninsula* à la *California* en el Mapa, recientemente publicado por èl, y por *Monf. Buache*, de que hablarèmos en el Apendice siguiente. Y sea lo que se quisiere de esto, nadie podrà yà dudar, que es *Peninsula* unida al Continente la *California*, si leyere en el Apendice III. el Derrotero del Padre *Confag*, que registrò el seno *Californico* el mismo año, y mes de 1746. en que *Monf. Ellis* estaba en la *Bahà de Hudson*, y confrontare este Derrotero, con los descubrimientos de los Padres *Kino*, y *Sedelmayor*, hechos por tierra, desde *Sonorà*, y *Pimeria*. Por lo demàs, las noticias de aquel desgraciado Holandès, sabidas en Portugal, necesitaban de mayores apoyos. La *California* no se une al Continente por un *Isthmo estrecho*, y corto; sino por tierras anchas, y dilatadas de muchas leguas. La Costa tampoco tira siempre al *Nord-Este*: es muy grande, y hay en ella lugar à muchas mudanzas; y en efecto corre con direcciones diferentes en lo conocido, como se vè en la Relacion del Capitan *Vizcaino*, puesta en

el

el Apendice II. que sube solo al grado quarenta y tres. De allí adelante, en cerca de cinquenta grados, hasta el Norte, quántas mudanzas puede haver? El gran genio de *Monf. de l' Isle*, aunque leyò esta noticia en *Monf. Ellis*, ha estado bien lexos de adoptarla para la formacion de su Mapa. Antes de lo contrario à ella, pretende sacar verisimilitud à la Relacion del *Almirante Fonte*, como verèmos.

Ultimamente, *Monf. Ellis* al fin de su Obra, coloca un *Mapa nuevo de los parages, por donde se fuè à descubrir en la ultima Expedicion de 1746. y 1747. el Passage por el Nord-Oveste*. Quanto contiene este Mapa de *Monf. Ellis* he trasladado yo, y reducido en el mio, que và al fin de esta Obra, y de èl me he servido para corregir los otros mas antiguos, sobre la situacion de la Bahìa de Hudson, Tieras, y Mares, que la rodean.

Tambien debo advertir, que habiendome procurado informar por buenos medios, si los Ingleses han adelantado algo sobre el Passage deseado, despues del Libro de *Monf. Ellis*, me dicen, que la Compañia de Hudson, valiendose de las luces, que en su Libro vier-

te Monf. Ellis, hà aumentado mucho su Comercio en aquellos parages. Pero por lo que mira al Paffage, no fe ha hallado aun, y nada fe ha imprefso en Londres despues de aquel Libro, sobre esta materia. La ultima noticia, que sobre esto tenemos, es, la que fe pufo en la Gaceta de Londres de 4. de Enero, y fe repitiò en la de Madrid de 29. del mismo mes, y año presente de 1754. por las palabras siguientes:

„ El Navio que hizo vela de *Philadelphia*  
 „ al principio del Verano passado, para pro-  
 „ bar el descubrimiento de un *passo por el Nord-*  
 „ *Ovest*, hà vuelto de su Viage el mes de No-  
 „ viembre, sin haver conseguido el intento,  
 „ no obstante que llegò en los Estrechos de  
 „ la *Bahia de Hudson*, hasta los sesenta y tres  
 „ grados de latitud. Los yelos, que desde  
 „ el mes de Julio eran yà muy fuertes en  
 „ aquellos parages, le obligaron à retirarse à  
 „ fines de Agosto. El Capitan de este Navio  
 „ se restituyò à la Costa de *Labrador*, è hizo  
 „ de ella un reconocimiento muy circunstan-  
 „ ciado, disponiendo, arreglada à sus obser-  
 „ vaciones, una nueva Carta de esta Costa,  
 „ mas exacta, que las que han salido hasta  
 „ aqui.

„ aqui. Este Oficial refiere, que el *Labrador* se  
 „ parece à la *Noruega* en la qualidad del ter-  
 „ reno, y de sus producciones.

## APENDICE VII.

RAZON DE LA CONSTRUCCION  
 del Mapa particular de la *California*, y del General  
 de la *America Septentrional*, *Asia Oriental*, y del *Mar*  
 del *Sùr intermedio*. Traduccion de una Memoria de  
*Monf. de l' Isle*, leida en la *Academia Real de las*  
*Ciencias de Parìs*, en 8. de *Abril de 1750*. sobre los  
 nuevos descubrimientos al Norte del *Mar del Sùr*.  
 Traduccion de la *Relacion del Viage del Almirante*  
*Bartholomè de Fontechecho* en 1640. de Orden de la  
 Corte de *España*, y observaciones  
 sobre ella.

**H**Aviendome hecho cargo desde luego,  
 que lo que hace mas estimable à la  
*California*, es su ventajosa situacion, y los res-  
 petos, que esta envuelve à diversas Tierras,  
 y Mares, como dixe en la Introduccion à  
 esta Parte IV. conocì tambien por el mismo  
 hecho, al encargarme de formar esta Noti-  
 cia, ser effenciales à ella los dos Mapas par-  
 ti-

ticular , y general , que vãn colocados , uno al principio , y otro al fin de la Obra. Aora me creo obligado à dâr razon de la construccion de ambos , no para hacer vano alarde de mi trabajo , y de las ventajas que tienen sobre otros , que corren , sino para que el Pùblico sepa los fundamentos , sobre que se apoya cada una de las cosas , que contienen , y para que teniendoles presentes los que passean aquellas Tierras , y navegan aquellos Mares , puedan hacer en ellos las correcciones convenientes. Este es el unico medio , para que algun dia llegue à perficionarse el conocimiento Geographico de una tan gran parte de nuestro globo , la mas desconocida de todo èl , hasta el presente. Mi intencion , pues , y mi deseo de servir al Pùblico , es lo que me obliga à seguir el exemplo de muchos grandes hombres , que no publican nuevos Mapas , sin juntar à ellos Memorias , en que explican los fundamentos de su construccion. Yo harè esto mismo con mucha brevedad , y con el debido candor , para que nadie dè mayor valor à estas Mapas , que el que merecieren los fundamentos , sobre que se ha situado cada cosa de las que contienen.



Se hicieron con sinceridad , y sin jaçtancia alguna , correcciones sobre otros Mapas , anteriormente publicados.

Para construir, pues, el *Mapa particular de la California, su Golfo, y Provincias fronteras de America*, se han tenido presentes, y reconocidos individualmente los Autores, y Memorias, que vãn citadas al principio de la Parte primera, y otros muchos Geographos, assi Antiguos, como Modernos, que se han omitido por no molestar. Pero la mayor parte de ellos han servido de muy poco, porque no concuerdan con las Memorias originales modernas. La Costa interior de la California desde el *Cabo de San Lucas* hasta el Rio *Mulegè*, esta situada, segun un Mapa, remitido de Mexico, formado por un Jesuita, cuyo nombre no dicen; pero se assegura ser el mas puntual, y exacto de aquella Costa, y de las Islas del Golfo Californico, hasta aquella altura. Este Mapa solo contiene este pedazo de Costa, que es la que corresponde sobre el Golfo à las Misiones yà fundadas, y frequentada por esso de los Jesuitas, y de los Barcos de la Mision: y como el intento del que le compuso, solo fuè dibuxar esta Costa, descuidò de la exterior sobre el Mar del

Sùr, y tambien omitiò colocar los Pueblos, Cabezeras de las Misiones. Se ha añadido lo que falta de Costa interior, desde *el Rio Mu- legè*, cercano al *Cabo de las Virgenes*, hasta el Rio Colorado, tomandolo del Mapa formado por el *Padre Consag*, que copiado de su original, và con su Derrotero. En el Apendice III. he colocado los sitios de las Cabezeras, de las Misiones, los Ríos, Arroyos, y demàs contenido en la Península, segun las Relaciones manuscritas, firmadas de los Misioneros, de que hice mencion individual al fin de la Parte III. y segun las demàs Cartas, y Monumentos, que citè en la Introducción. La Costa exterior està situada, parte por las noticias de la Relacion del Capitan *Sebastian Vizcaino*, copiada en el Apendice II. y parte por lo que hallè en las Relaciones de los Misioneros, que han reconocido la mayor parte de ella por tierra. Pero porque tengo todavia poca seguridad acerca de ella, se ha añadido el Mapa, que se publicò en el *Viage del Almirante Anson*, y que este Almirante hallò en el Navio de Filipinas.

Con los fundamentos expuestos se ha corregido el Mapa del Padre Kino, remitido de Madrid à Paris, por el Padre Bartholomè

Alcazar , y publicado en el Tomo V. de las *Cartas Edificantes* , así en lo que toca à la entrada del *Rio Colorado* en el Golfo , como à la *Costa de California*. Pero dicho Mapa del Padre Kino ha servido de guia principal para colocar lo demàs , que este Mapa comprehende de el Continente de America , aunque no se ha seguido del todo , antes se ha enmendado en muchas cosas , especialmente en la graduacion de latitudes. Estas Correcciones se apoyan en primer lugar en las Relaciones manuscritas del mismo Padre Kino , extractadas de sus originales por el Padre Juan Antonio Balthasar , Provincial actual de Nueva-España. Las latitudes , que en estas se señalan , se diferencian tanto de las del Mapa , y convienen tanto con las de otras Relaciones posteriores , que yo he creído , que erraron los numeros de los grados , los que hicieron en *Mexico* copias del Mapa original del Padre Kino , para remitirlas à Europa. No debe atribuirse este yerro à los que le reduxeron à dimension menor en *París* : porque en *Madrid* existe aun una copia manuscrita antigua de dicho Mapa , y concuerda por la mayor parte con el Mapa impresso. En segundo lugar , se han hecho las demàs Correcciones

ciones , y Adicciones por las Relaciones del Padre Jacobo Sedelmayer , y por las de otros Misioneros Jesuitas de *Pimeria* , *Sonora* , *Taqui* , *Ostimuri* , y *Cinaloa* ; y no menos por las noticias del *Theatro Americano* , modernamente publicado en Mexico por el curiosissimo , y erudito *Don Joseph de Villa-Señor*. Para la situacion, especialmente de la Costa , se ha servido el Constructor del Mapa , no solo de las Memorias citadas en la Parte primera , sino tambien de dos Mapas manuscritas de Nueva-España , Anonimos, que se han logrado ver, y parece haver sido hechos con bastante exactitud.

Para la construccion ( semejante à la de Monf. Phelipe Buache ) del *Mapa General de la America Septentrional* , *Afsia Oriental* , y *Mar del Sur intermedio* , sirvieron varias , y muy exactas Mapas de las Costas Americanas , desde Acapulco , àzia nuestro Polo , hasta el remate de la California , en el *Cabo Blanco* , y *Rio descubierto por Martin de Aguilar* , se ha colocado por los principios mismos , que sirvieron à la construccion del Mapa particular de la California. Para situar el Continente de ambas Americas , y sus Costas , sobre el Atlantico , se han tenido presentes fuera de otros

Ma-

Mapas particulares , y algunos manuscritos de Españoles muy exactos , y preciosos , los dos grandes , y hermosos Mapas de una , y otra , publicados poco hà por el famoso Geographo *Monsf. de Anville* , el que formò *Monsf. de la Condamine* del curso del Marañon : el que este mismo *Monsf.* publicò del Valle de Quito , dispuesto por el malogrado talento de el cèbre Americano *Don Pedro Maldonado* ; y finalmente para la Bahìa de *Hudson* , y todas sus cercanias , se ha reducido al punto de este Mapa , el que puso *Monsf. Ellis* al fin de la *Relacion de su Viage*. Lo demàs de la America Septentrional , desde el remate de la California hasta el Norte , se colocò primeramente en el Mapa con las lineas , y sombras de dudoso , è incierto , como en el Mapa de *Monsf. Bellin* ; pero despues se ha mudado todo lo que và separado , desde el *Rio de Martin de Aguilar* con una linea de puntos , por lo que abaxo se dirà.

En la situacion del Afsia , lo que mayor connexion tiene con el assumpto de este Volumen , es su ultima extremidad àzia la America , y su union , ò cercania por Tierra , ò por Mar , para cuyo registro , y averiguacion han hecho diferentes Navegaciones , y Viajes

ges los Rusianos, desde el año de 1725. Sobre esta ultima extremidad, y sobre los Mares, Golfos, Islas, y Estrechos que la rodean, deseaba yo principalmente, y me prometia hallar luces nuevas, y recientes en el *Ensayo de Monsf. Bellin*; pero hallè, que se havia contentado con copiar en esta parte el *Mapa de la Russia*, que *Juan Mathias Afsio* publicò en Nuremberg, año de 1749. y Afsio copió solamente el Mapa del Capitan Beerings, publicado en el Tomo IV. de la Descripción de la China, y Tartaria del Padre Du-Halde, à quien lo comunicò el Rey Stanislao de Polonia. Quiso la fortuna ampararnos un *Atlas Rusicus*, que un Mapa General, y diez y nueve particulares, publicò la Academia Imperial de las Ciencias de *Peteisburgo*, baxo los auspicios de la Czarina Anna Juanowna, año 1745. Este magnifico *Atlante del Vastissimo Imperio de la Russia*, hecho sobre las observaciones practicadas en todas sus partes de Orden de la Corte, por sugetos muy habiles, llevados à Moscovia à este fin, merece sin dudas fe, que el Mapa de *Juan Mathias Afsio*, especialmente acerca de la extremidad del Afsia, sus Costas, y Mares: pues Afsio solo pudo ver el Mapa del primer Viage de *Monsf.*

*Beerings,*

*Beerings*, y antes que la Academia publicafse su Atlante, hizo *Mons. Beerings* segundo Viaje, en que muridò, y tambien se hicieron otros varios Viages, Navegaciones, y Reconocimientos por aquellos parages, como en el mismo Atlante se dice, y verèmos presto en la Memoria de *Mons. de l' Isle*. Se logro tambien ver el nuevo Atlante de Marina, que de todo el Globo Terrestre publicò en un Mapa General, y doce particulares en Berlim año de 1749. *Isaac Brovckner*, Geographo de su Magestad Christianissima, y correspondiente de la Academia Real de las Ciencias de Paris, dedicado al *Fedl-Mariscal Conde de Schmettau*, que diò liberal, y magnificamente al Autor todos los Mapas, y Memorias necessarias para formarle. En este Atlante *Mons. Brovckner* copio fielmente al Atlante Rusiano, y corrigio por el el Mapa de *Afsio*, que està lleno de defectos, como hecho con luces tanto menores. Yo creo, que *Mons. Bellin* huviera copiado, como *Brovckner*, al Atlante Rusiano, antes que à *Afsio*, si le huviera visto. Pero sea como quiera, su Ensayo se diferencia de dicho Atlante Rusiano; y del de Marina de *Brovckner*, aunque posterior à ambos tanto, como verà qual-  
quie-

quiera que pueda , y tenga voluntad de cotejarlo.

Lo restante del Asia , esto es , lo mas interior de la *Siberia* , *Corèa* , el *Japòn* , y demàs tierras , se situaron , segun estos mismos Atlantes recientes , y segun los de la grande Obra del *Padre Du-Halde* , teniendo presentes los demàs Geographos citados. Las Islas esparcidas en el anchuroso espacio del Mar del Sur entre Asia , y America , van tambien como en *Brouckner* , à excepcion de las correcciones , que han parecido ser justas , por ir apoyadas en los Mapas particulares de America , las de las Islas cercanas à ella : en los de los Holandeses , las de las cercanas al Estrecho de Malaca : y finalmente las otras Islas , entre el Japòn , y *Bamtckatka* se situaron primeramente , segun se hallan en el Atlante Rusiano , aunque despues se ha mudado algo de ellas , y tambien se han hecho otras mudanzas , y adicciones , por lo que voy à decir.

Yà estaba concluido sobre los fundamentos referidos este Mapa , y yà le havian visto algunas personas no menos ilustres que curiosas , en la Primavera del año de 1750.

quan-



quando fupe por Cartas de París, remitidas à diferentes fugetos, que Monf. de l' Isle, Miembro de la Academia Real de las Ciencias de París, que con su hermano Monf. de l' Isle de la Croyere, havia residido muchos años en Rufsia, leyò en la Affamblea de 8. de Abril del mismo año, à que afsistieron muchos Españoles, una Memoria, acompañada de varios Mapas, sobre los nuevos descubrimientos al Norte del Mar del Sùr. Avifabafe, que Monf. de l' Isle, no solo diò cuenta de las ultimas navegaciones de los Rufsianos en aquel Mar, y sus frutos; fino tambien de cierta Relacion de la navegacion, y maravillosos descubrimientos de un Almirante Español, llamado *Bartholomè de Fonte*, ò *de Fuentes*, hecha de Orden de Phelipe IV. año de 1640. la qual daba quanta luz podia defearse sobre la situacion del Vasto Continente desconocido de la America desde la California, hasta el Norte, y hacia poco menos, que evidente el passo deseado por el Nord-Oveste del Mar del Norte, al del Sùr. Despues se avisò en las Gacetas: „ Que el mismo *Monf. de l' Isle*, y „ *Monf. Buache*, Miembro tambien de la misma Academia, havian tenido el honor de „ presentar al Rey Christianissimo el Mapa.

„ de dichos nuevos descubrimientos en 16.  
 „ de Julio del año de 1752. cuya explicacion  
 „ oyò su Magestad Christianissima de boca de  
 „ *Mons. de l' Isle* con grande atencion, y com-  
 „ placencia, como de una Obra la mas im-  
 „ portante, que de muchos años à esta par-  
 „ te se havia hecho en la Geographia, assi  
 „ por la grande extension de Tierras, y Ma-  
 „ res desconocidas, que representaba, como  
 „ por las consequencias que envolvian estos  
 „ nuevos descubrimientos para el passo, des-  
 „ de Europa à las Indias Orientales, por ca-  
 „ mino mas corto. Añadiase, que *Mons. Bua-*  
 „ *che* presentò al mismo tiempo al Rey un  
 „ Mapa, en que estaban señalados todos los  
 „ caminos, que se han hecho hasta aora, pa-  
 „ ra dàr la vuelta al Mundo, para que de una  
 „ ojeada se viesse en el Mapa, quanto mas  
 „ cortos eran los caminos, que ofrecia en su  
 „ Mapa *Mons. de l' Isle*, que los practicados  
 „ ordinariamente.

De Paris encargaban, que se buscasse en  
 España el *original* de dicha *Relacion de Fonte*. Pe-  
 ro bastaba la simple noticia, que de ella se  
 daba, para que se hiciessen en su busca las di-  
 ligencias mas vivas. Yo roguè al difunto se-  
 ñor *Don Juan Antonio Valenciano*, Secretario del  
 Real

Real Consejo, y Camara de Indias, por lo tocante à Nueva-España, que la mandasse buscar en los Archivos del Consejo, con los demàs Papeles, que debieran ser en gran numero, sobre un Expediente de tanta consecuencia: y hecho cargo aquel afable Cavallero de la importancia de dicha *Relacion*, la mandò buscar con el mayor cuidado; pero ni ella pareció, ni se hallò un solo Papel, que fuesse alusivo à su contenido. Lo mismo resultò de otras diligencias practicadas en Madrid, Cadiz, y otras partes. Entretanto pedì yo à Paris las Copias, que deseaba; pero aunque un grande, y venerable amigo mio, que volviò de aquella Corte, se sirviò comunicarme un Extracto substancial de la *Relacion del Almirante Fonte*, no pude conseguir copia puntal de ella, y menos de la *Memoria*, y *Mapas de Mons. de l' Isle*, que no las imprimiò hasta fines del año 1752. En este tiempo logrè los informes verbales de los Señores *Don Ignacio Luzàn*, Secretario antes de Embaxada en Francia, Ministro oy de la Real Junta de Comercio, y Moneda; y Superintendente de la Real Casa de Moneda de Madrid, de *Don Antonio de Ulloa*, Capitan de Navio de la Real Armada, Theniente de la Real Compañia de

Guardias Marinas , y Miembro de las Academias de las *Ciencias de Paris* , *Berlin* , y *Londres* , los quales se hallaron en la Assamblea de 8. de Abril , en que *Monf. de l' Isle* leyò su *Memoria* , y los informes tambien de *Don Jorge Juan* , Comendador de Aliaga , en la Orden de San Juan , Capitan de Navio de la Real Armada: Capitan tambien de la Real Compañia de Guardias Marinas , Miembro de las mismas Academias , que su Colega *Ulloa* , sujetos todos tres , que han dado tanto honor à la Nacion Española entre las Estrangeras , como es notorio. Pero estos informes , aunque de personas tan sabias , y tan propias para instruir sobre materia , no pudiendo ser tan individuales , y menudos , como yo los necesitaba: mas sirvieron de inflamar , que de satisfacer mi curiosidad. Finalmente , poco hà llegò à mis manos en este año de 1753. por cuidado , y favor del célebre *Padre Charlevoix* el nuevo Mapa , impresso de *Monf. de l' Isle* , con este Título.

„ Carta de los nuevos descubrimientos al  
 „ Norte del Mar del Sùr , assi al Este de la Sibe-  
 „ ria , y de Kamtchatka , como al Oveste de la  
 „ Nueva-Francia , dispuesto sobre las Memo-  
 „ rias de *Monf. de l' Isle* , Professor Real , y de  
 „ la

„ la Academia de las Ciencias , por Phelipe  
 „ Buache , de la misma Academia , y presen-  
 „ tado à la Academia en su Assamblea pùbli-  
 „ ca de 8. de Abril de 1750. por Mons. de l'  
 „ Isle.

A este Mapa, sobre toda ponderacion per-  
 fecto , y hermoso , en quanto permiten los  
 conocimientos , que oy se tienen de todo lo  
 que comprehende , acompañaba una *Explica-  
 cion de èl* , impressa en Paris año de 1752. en  
 diez y ocho paginas en quarto , que contie-  
 nen tres Piezas. Primera: Una advertencia de  
*Mons. de l' Isle* , en que anuncia este , y otros  
 Mapas , que intenta publicar del Imperio de  
 la Rufsia mas corregidos , que los del *Atlante  
 Rusiano de la Academia Imperial de Petersburgo*,  
 aunque estos se formaron sobre los Planes que  
 èl diò , y Memorias que juntò. Segunda : La  
 Memoria leída en la Academia en 8. de Abril  
 de 1750. Tercera : la *Relacion del Almirante Bar-  
 tholomè de Fonte* , traducida de Inglès à Francès.

Vì , pues , este Mapa , y leì su explicacion  
 por un lado con embeleso al contemplar su  
 perfeccion , sus nuevas noticias , su nuevo , y  
 maravilloso metodo para tan grande exten-  
 sion de Tierras , y Mares ; y finalmente la  
 confirmacion , y autoridad , que daba à la

mayor parte de las Correcciones, que en Madrid se hicieron al *Ensayo de Mons. Bellin*.

La mayor, y mas principal adición, y mudanza, que se hizo en este Mapa, en fuerza de el nuevo de *M. M. de l' Isle*, y *Buache*, ha sido copiar puntualmente, variando solo punto, todo aquel gran pedazo de el Continente de America Septentrional, en que se comprehenden los grandes descubrimientos, atribuidos al *Almirante Español Bartholomè de Fonte*, ò *Fuentes*. Estoy muy lexos de tener por legitima, y verdadera la Relacion de este *Almirante*. Antes bien contra su autenticidad he de exponer bien presto al juicio de los Lectores razones, que por lo menos obligan à suspender el assenso. Pero yà esta *Relacion* no corre solamente, como antes, manuscrita, y entre manos de pocos en sola Inglaterra. Yà se ha dado al Público en Francia por un hombre de tanto credito como *Mons. de l' Isle*, baxo el Privilegio de la Academia Real de las Ciencias. Su contenido se ha reducido por *Mons. Buache* à Mapas: estos se han mostrado à la Academia Real en plena Assamblea: se han hecho vèr al Rey Christianíssimo; y finalmente se han gravado, y esparcido en el Público. Por otro lado, no hay todavia evi-

den-

dencia, de ser dicha *Relacion* apocrifa, y fingida. Parece, pues, justo exponer à los ojos de el Público en España, y America, lo que resulta de dicha *Relacion*, y lo que de ella se ha publicado, y tambien lo que la defautoriza, y hace sospechosa, para que formen su juicio sobre todo los Lectores. Tambien será forzoso examinar, si esta parte del Mapa, suplida por *M. Buache*, à dicha *Relacion del Almirante Fonte* està bien, y perfectamente arreglada à la misma *Relacion*, sobre que se apoya. Mas por aora basta decir, que se ha copiado fielmente dicho Mapa en esta parte.

Igualmente se ha copiado en este Mapa el gran Mar, ò *Bahia del Oeste*, que *Monf. Buache* coloca sobre la California, entre los grados doscientos y cinquenta, y doscientos y setenta de longitud comun; y de quarenta y tres à sesenta de latitud boreal, dandole dos *entradas*, y comunicaciones desde el Mar del Sur: una en el grado quarenta y tres, descubierta por *Martin de Aguilar*, y *Antonio de Flores*, año de 1603. y otra descubierta por *Juan Fuca*, año de 1692. Yo ignoro del todo el fundamento, que hay para situar en este lugar una tal *Bahia*, mucho mayor, que la de *Hudson*, à que corresponde. En la *Relacion del Almirante*

*Fuè*, ninguna mencion hay de ella; sin embargo, se ha copiado puntualmente, colocandola entre los descubrimientos dudosos. Lo que *Martin de Aguilar*, y *Antonio de Flores* descubrieron, fuè solamente un Rio muy caudaloso, y hondable al lado del Cabo Blanco, ò de *San Sebastian*, en el grado quarenta y tres: *Aguilar*, y *Flores*, ni afirmaron, ni pudieron saber, si este Rio tiene, ò no tiene comunicacion con algun otro Mar: porque queriendo entrar por èl las corrientes, no dieron lugar à ello. Esto consta de su *Relacion* en el Libro V. cap. 55. de la *Monarquia Indiana* del Padre *Torquemada*, que và copiada en el Apendice II. Es verdad, que alli mismo se lee haverse sospechado, que este Rio và à dár à la Gran Ciudad de *Quivira*, y que es el mismo *Estrecho de Anian*, por donde se dice, que passaron los *Holandeses* del uno al otro Mar; pero yà advertimos tambien, que estas sospechas unidas à las noticias fabulosas de la Gran *Quivira*, *Estrecho de Anian*, y *navigaciones de los Holandeses*, no tienen apoyo alguno en el descubrimiento de *Martin de Aguilar*, que solo descubriò la boca de un Rio, cuyas corrientes no le dexaron entrar por èl. Por esta razon en este Mapa le intitula Rio, conformandose con la Memoria ori-



ginal, aunque *Monf. Buache*, *Monf. Bellin*, y otros muchos Geographos en sus Mapas le llaman sin fundamento alguno, (à mi parecer) *entrada descubierta por Martin de Aguilar*. No obstante esto, se figura en mi Mapa, como *entrada*, y *canal à la Bahía de Oveste*. Debo tambien advertir, que *Monf. Bellin* en su *Ensayo* no coloca esta *Bahía*, ni tampoco hace memoria de la otra entrada, que se dice descubierta por *Juan Fuca*, año de 1692.

En lugar de esta gran *Bahía de el Oveste*, señala un Rio, que llama *Rio del Oveste*. De este Rio habla *Monf. Bellin* en el Tomo III. de la *Historia de la Nueva-Francia*, del *Padre Charlevoix*, y tambien en el Tomo VI. de la *Historia de los Viages*, (París 1748.) donde en una Carta à *Monf. el Abad Prevost* se gloria de haver sido el *primero*, (*car je suis le premier, qui ait fait connoître, &c.*), que hizo saber al Mundo, que las

„ Tierras Occidentales de la America deben  
 „ estenderse mucho mas de lo que se cree al  
 „ Occidente, y el *primero*, que trazò muchos  
 „ Lagos, y muchos Rios desconocidos hasta  
 „ aora de los Geographos; y sobre todo, este  
 „ famoso *Rio del Ovest*, que debe tener mas de  
 „ trescientas leguas de curso, cuyo desembo-  
 „ que todavia no se sabe; pero que verisimil-

„mente sale à aquella parte de los Mares,  
 „ que separan el Afsia de la America. Me es  
 imposible señalar à un mismo tiempo en  
 mi Mapa la *Bahia del Oveste*, y *Rio del Oveste*,  
 porque caen en un mismo parage. Yo sospe-  
 cho , que este Rio no es otra cola , que el *Rio*  
*caudaloso* , y *hondable* , *descubierto por Martin de*  
*Aguilar* , que dà sus aguas al Mar , como he-  
 mos dicho , cerca del *Cabo Blanco* , ò de *San Se-*  
*bastian* , à los quarenta y tres grados de lati-  
 tud. Pero me abstendrà de decir , que soy *el*  
*primero que sospecho assi* : pues semejantes ex-  
 presiones me parecen inútiles jaçtancias de  
 loca vanidad , que ofenden à qualquier Lec-  
 tor maduro , y sensato. Sirvamos cada qual  
 al Público , segun se pueda , que el Público  
 hará sin duda justicia à cada uno , segun su  
 merito para con èl , sin que sea posible con-  
 treñirle con abultamientos , de que se venga  
 bien , si halla , haver sido con ellos enga-  
 ñado.

El *Almirante Rusiano* no coloca la Tierra  
 del Yesso sobre el Japòn , sino una Isla , que  
 los Rusianos llaman *Matsuma* , y que algunos  
 creen ser la dicha Tierra del Yesso à la derecha  
 del Estrecho de *Tessoy*. Tampoco en el referi-  
 do Atlante aparece el Estrecho de *Uriz*, la Is-

la de los Estados , y Tierra de la Compañia : y por el contrario , en la boca del Golfo de *Kamtchatka*, (ò *Kamzaska* , segun otra pronunciacion ) hay señaladas algunas Islas , que no se hallan en el Mapa de *Mons. de l' Isle*. Como este Geographo ha prometido corregir el Atlante Rusiano , aunque formado sobre los Planes , y Memorias dados por el mismo , ha creído el que construyó este Mapa , deber representar dichas Islas , y Estrechos , como se ven en su Mapa , omitidas las menudencias , que no caben en el punto pequeño de este ; pero se ha conservado la Isla *Matsuma* , para que se vea , qual es la que otros creen , ser la *Tierra del Yesso*. (\*)

De el mismo Mapa de *Mons. de l' Isle* se han copiado las Derrotas de las navegaciones , sobre aquella parte Septentrional del Mar del Sur , las tierras vistas , y descubiertas en ellas , la antigua derrota , que los Rusianos hacian desde el Rio *Lena* por el *Mar Helado* , hasta *Kamtchatka* , y la Tierra descubierta en el mismo *Mar Helado* en setenta y cinco grados , el año de 1722.

Qq 2

EX-

---

(\*) Sobre la Tierra del *Yesso* podrá ver el curioso la preciosa *Historia del Japon* del Padre *Charlevoix* , que trata de ella con individualidad.

EXPLICACION DE LA CARTA  
de los nuevos descubrimientos al Norte de la Mar  
del Sur, por Mons. de l' Isle, de la Academia Real  
de las Ciencias, y Professor de Mathematicas  
en el Colegio Real. Parìs 1752.

### A D V E R T E N C I A.

Catorze años ha que publiqué en Peterf-  
burgo el primer Tomo de Memorias  
para la Historia, y para el progreso de la  
Astronomia, de la Geographia, y de la Phy-  
sica. Desde entonces acá me huviera podido  
tener aquella Obra una larga continuacion,  
fino me huviera aplicado mas à recoger nue-  
vos materiales, que à usar de los que yà te-  
nia. Hallabame entonces, como me hallè,  
siempre desde mi arribo à Rufsia, muy ocu-  
pado por Orden de esta Corte, en juntar Me-  
morias, que pudiesen servir à establecer sò-  
lidamente la Geographia de este Vasto Impe-  
rio (Mons. de l' Isle) para utilidad de la Na-  
cion, mi Hermano de la Croyere, que logró  
la permission de acompañarme à Rufsia, des-  
pues de haver recorrido en consecuencia de  
las Ordenes, que obtuvo, las partes mas Sep-  
ten-

tentrionales del Gobierno de Arcangel , para fixar mejor por observaciones Astronomicas esta extremidad del Imperio , havia emprendido tambien despues de algunos años , correr igualmente todo el resto de la Ruffia , y de la Siberia , hasta las ultimas extremidades del Oriente , y aun embarcarse en el Puerto mas Oriental de Kamtchatka , para ir al descubrimiento de los Países situados entre la Afsi , y la America , al Norte del Mar del Sur. Yo esperaba , que huviesse dado fin à su Viage ; y acabado todas sus observaciones , para juntarlas à todo lo que yà tenia , y que continuaba en recoger de otras partes , aun de Países Estrangeros : quando supe su muerte , sucedida à su vuelta de America à la vista del Puerto de Abatcha , de donde havia partido. Fueme despues necessario mucho tiempo , para tomar entero conocimiento de todo lo que havia hecho mi Hermano. He aqui los verdaderos motivos , que me han obligado à dilatar , hasta mi arribo à Francia , la publicacion de la continuacion de mis Memorias , habiendo prometido en el primer Volumen , impresso en Petersburgo , dàr à luz la Carta de los nuevos descubrimientos , que produxesse el Viage de mi Hermano , y de el Capitan Beerings.

Mi primer cuidado à mi retorno à Paris, ha sido poner en orden, quantos conocimientos he podido recoger sobre la grande extension de Tierras, desconocidas hasta aora, entre el Asia, y la America al Norte del Mar del Sur, y me parece que se viò con gusto la Carta, que yo presentè à la Academia en su Asfamblea pública de 8. de Abril de 1750.

La utilidad que ha parecido traer consigo estos nuevos descubrimientos, por indicar el passo à la Mar del Sur, tanto por el Nord-Este, como por el Nord-Oveste, ò Norueste, sobre que al presente se toma interès tan grande, ha hecho desear la publicacion de esta Carta, y de la Memoria relativa à ella, en que hice la Historia de los Viages de los Rusianos por Mar, para buscar camino à la America; y esta es la que doy à luz al presente. He creído, que el Público recibirà con gusto la Relacion individual de los descubrimientos del Almirante Fonte, (a) que me embia-

---

(a) El nombre Fonte es Portuguès, y significa lo mismo, que Fuente en Español. Como el Manuscrito, que me embiaron de Londrès en 1739. y que contiene la Relacion de este Almirante, como tambien los Libros, que hablan de ella, impresos en Inglaterra, escriben siempre Fonte, he tenido por conveniente, conformarme con esta pronunciacion.  
*Nota de Mons. de l'Isle.*

bieron manuscrita de Inglaterra, trece años hà, y de la qual me he servido para llenar el intervàlo entre los descubrimientos de los Rusianos, y los que se han hecho en estos ultimos tiempos en la Bahìa de Hudson, y en las otras Regiones mas Septentrionales de America, las quales se busca el Passage à la Mar del Sùr.

Bien presto añadirè à esta Carta General todas las demàs Cartas particulares necessarias, para acompañar las descripciones, que intento dàr al mismo tiempo de cada una de las partes mas importantes de esta Carta General, con razon exacta de las observaciones Astronómicas, y de los ultimos Viages hechos en estos Países: lo qual ofrecerà los fundamentos mas ciertos de los conocimientos, que al presente se tienen de todo lo que se halla al Norte del Mar del Sùr.

Por aqui tengo animo de empezar la publicacion de todo lo que he recogido sobre la Geographia, la Astronomia, y la Physica. Por tanto darè à luz sucessivamente nuevas Cartas, así generales, como particulares de la Rufsia, con las explicaciones necessarias, y las observaciones Astronomicas, que son los cimientos, sobre que estrivan: y por ellas se verá, que los Mapas publicados en Peterfburgo,

burgo , aunque hechos sobre las Memorias, que yo juntè para este efecto ; y aunque yo di tambien el Plàn , no està tan ajustadas , y tan exactas como debieran.

Dixe yo en mi Memoria, leida en la Academia , que haviendo construido con Monf. Buache la Carta , que faltaba à la Relacion del Almirante *Fonte* , haviamos quedado sorprendidos de la conformidad , que en ella se hallaba con las navegaciones de los Rusianos. Esto me ha hecho pensar , que una Relacion es acaso verdadera , bien que no tiene el grado de autenticidad , que se desea, atendido su contenido , y circunstancias , y porque todavia no se ha encontrado el original Español.

Parece que en Inglaterra està en la misma opinion que yo , acerca de esta Relacion; pues en la de Monf. Ellis ( Tom. 1. pag. 98. ) se dice : *Que la Relacion del Almirante Fonte nada contiene , que no sea muy creible.* (\*) Esto es lo que me ha obligado à publicar esta Relacion del modo que la recibì, despues de haverla hecho

tra-

---

(\*) En la Ediccion que tengo de la Traducccion Francesa de la Relacion de Ellis en Leyden , por Elias Luzaca, 1750. Estas palabras se hallan en las pag. 86. y 87. *Nota del Traductor Español.*



traducir de Inglés en Francés. Esto acaso dará ocasion, para descubrir el original, si existe en alguna parte, y para verificar estos descubrimientos, si en adelante se hicieren algunas tentativas por aquel lado.

A estas Memorias añadiré promptamente mis reflexiones, y notas, sobre esta Relacion del Almirante *Fonte*, y sobre el modo con que se representan en mi Carta los Países, que este Almirante descubrió.

## NUEVOS DESCUBRIMIENTOS al Norte del Mar del Sur.

*MEMORIA LEIDA  
en la Assamblea pública de la Academia  
Real de las Ciencias, dia 8. de Abril  
de 1750. por Mons. de l' Isle, de la  
misma Academia.*

Entre las Tierras, ò los Mares desconocidos, ningunos hay tan utiles por descubrir, como los que están al Norte del Mar del Sur. Mas hà de dos siglos y medio, que los Ingleses, y Holandeses, interessados en el Comercio de las Indias Orientales: hacen esfuer-

zos prodigiosos para buscar àzia. ellas el mas corto camino , sea por el Nord-Este , à lo largo de las Costas Septentrionales de la Tartaria , ò por el Nord-Oveste , atravesando los Estrechos descubiertos al Norte de la America Septentrional. Pero bien se sabe , quan poco se ha abanzado hasta aora en una , y otra Derrota. Los mas habiles Navegantes Ingleses , y Holandeses han tenido harto trabajo para llegar por el Nord-Este , un poco mas allà de la Nueva-Zembla : y por los ultimos Viages hechos à la Bahia de Hudson , sabemos que los Ingleses , que persisten en sostener la posibilidad del Passage al Mar del Sùr por esta Bahia , no han podido hallar aun la entrada , que conduce à el. Y quando la hallassen , quedarian aun mas de quinientas leguas por caminar , para llegar à la extremidad mas vecina del Mar del Sùr , conocida hasta el presente , sin que se sepa fixamente , si son Tierras , ò Mares las que ocupan este espacio.

Por el lado del Assia , nada menos hay de setecientas leguas entre la Costa Oriental de la Nueva-Zembla , y la extremidad mas Oriental del Mar Glazial , ò Helado ; y todavia restan casi ochocientas leguas , desde alli ,  
 haf-

hasta el Japòn. En fin , la parte de la Mar del Sùr , desconocida àzia el Norte , entre el Japòn , y la California , tiene mas de mil y doscientas leguas de extension.

Què prodigioso espacio desconocido sobre nuestro Globo en un parage tan importante ! Voy à exponer à la Compañia el descubrimiento de todas las Tierras ; y Mares contenidas en èl , cuyo conocimiento he adquirido , durante mi larga detencion en Ruffia , y despues de mi buelta à Francia.

No pienso hacer aqui Relacion de todas las disposiciones , que havia hecho en Ruffia el Czar Pedro el Grande , para la Geographia de su Imperio , antes que yo arribasse à èl. Bastame decir lo que hizo en particular para informarse de los terminos de la Tartaria al Nord-Este , y para reconocer , si estaba contigua , y unida , ò solo muy vecina à la America. Para esta empreffa escogì à Monf. Beerings , habil Marinero , Dinamarques de Nacion. En los ultimos tiempos de la vida de este grande Emperador , al fin de Enero de 1725. fuè quando este Oficial recibì los ordenes , que le fueron confirmados en Senado pleno en 5. de Febrero , ocho dias despues de la muerte de Pedro el Grande , por la Em-

peratriz Catalina, que quiso seguir en esto las intenciones del Difunto Emperador su Esposo.

El Capitan Beerings empleò cinco años en su Expedicion, porque le fuè preciso, no solo ir por Tierra con toda su gente à la extremidad Oriental del Afsia, mas tambien hacer transportar casi todo lo que era necessario para construir alli dos Baxeles a proposito para hacer por Mar el reconocimiento, que se le havia ordenado. Monf. Beerings creyò haver cumplido su encargo, luego que habiendo seguido la Costa Oriental del Afsia, desde el Puerto de Kamtchatka, hasta la latitud de sesenta y siete grados, y un tercio al Nord-Este, viò la Mar libre al Norte, y al Oriente; y que la Costa doblaba, y revolvia al Norueste; y en fin, despues de haver sabido de los habitantes de aquel parage, que havian visto ellos arribar un Navio del Rio Lena à Kamtchatka, cinquenta, ò sesenta años antes.

Esta navegacion sirviò à determinar mas exactamente, que hasta entonces se huviesse sabido la situacion, y extension de la Costa Oriental de el Afsia, desde el Puerto de Kamtchatka, baxo la latitud de cinquenta y seis

seis grados , hasta el termino , adonde llegó el Capitan Beerings. Este Oficial no advirtió en su Derrota , sino tres pequeñas Islas muy vecinas à las Costas del Afsia ; pero habiendo sabido , à su retorno al Puerto de Kamtchatka , que havia una Tierra al Oriente , la qual podia verse en tiempo claro , y sereno , se dispuso navegar à ella , despues de haver hecho reparar el mal tratamiento , que havia sufrido su Navio en una tempestad. Esta segunda tentativa fuè inutil , porque haviendose abanzado cerca de quarenta leguas al Este , sin ver tierra , fuè assaltado de nuevo de una gran tempestad , que venía del Este , Nord-Este , y de un viento totalmente contrario , que le arrojò bien presto al Puerto , de donde havia partido , sin que despues hiciesse nuevas tentativas , para buscar esta pretendida Tierra.

Despues de la vuelta de Mons. Beerings à Petersburgo , me dixo el mismo à boca , lo que no dixo en su Relacion , es à saber , que en su Viage sobre la Costa Oriental del Afsia , entre las latitudes de cinquenta , y sesenta grados , tuvo todos los indicios posibles de una Costa , ò de una Tierra al Este. Estos indicios son. Primero : No haver hallado , apar-

tandose de estas Costas , si no muy poca profundidad , y olas baxas , tales como se hallan ordinariamente en los Estrechos , ò brazos de Mar , bien diferentes de las altas ondas , que se experimentan en las Costas expuestas à Mar muy ancho. Segundo : Haver hallado pinos , y otros arboles destrozados , llevados por el viento del Este , al Lugar donde no se criaban en la Peninsula de Kamtchatka. Tercero : Haver sabido de las gentes del País , que el viento del Este puede llevar los yelos en dos , ò tres dias à lugar adonde son precisos quatro , ò cinco dias de viento de Oveste para llevaros desde la Costa Nord-Este del Afsia. Quarto : Que vienen ciertos pajaros , regularmente todos los años , de la Costa del Este ; y que despues de haver passado algunos meses en las Costas del Afsia , se vuelven con la misma regularidad à su tiempo.

Monf. el Capitan Beerings, y su Theniente, observaron tambien en Kamtchatka dos Eclipses de Luna en los años de 1728. y 1729. que me sirvieron à determinar la longitud de esta extremidad Oriental del Afsia, con la precision , que puede dâr , de si la naturaleza de estas observaciones, hechas por gente de Mar con sus propios instrumentos:

mas

mas estas primeras determinaciones han sido confirmadas por observaciones muy exactas de los Satellites de Jupiter , que fueron hechas despues en las cercanias por mi Hermano , y por algunos Russianos , exercitados en esta fuerte de observaciones , y que estaban prevenidos de instrumentos convenientes.

Despues de haver adquirido casi veinte años hà estos primeros conocimientos sobre la longitud de Kamtchatka , con el Mapa , y Diario del Capitan Beerings , me he servido de ellos para disponer la Carta , que aqui se vè , (a) que representa la extremidad Oriental del Asia , con la Costa opuesta de la America Septentrional , à fin de hacer vèr à un abrir de ojos , lo que falta todavia por descubrir entre estas dos grandes Partes del Mundo. En el año de 1731. tuve el honor de presentar esta Carta à la Emperatrìz Ana , y al Senado dirigente , à fin de excitar à los Russianos al reconocimiento de lo que faltaba todavia por descubrir : esto tuvo su efecto cumplido , haviendo ordenado dicha Princesa,

---

(a) Veaſe la Nota , que ſe halla al fin de eſta Memoria.

cesa, que se hiciessen nuevos Viages, segun la Memoria, que yo havia dispuesto.

Havia yo señalado en esta Memoria tres diferentes Derrotas, que debian seguirse por Mar, para descubrir lo que restaba desconocido. La una de estas Derrotas debia hacerse al Mediodia de Kamtchatka, yendo derechamente al Japon, lo que no podia hacerse sin atravesar la Tierra de Yesso, ò por mejor decir, los Passages, que la separan de la Isla de los Estados, y de la Tierra de la Compañia, descubiertas por los Holandeses, mas ha de cinco años. Por este medio se podia descubrir lo que està al Norte de la Tierra de Yesso, cuya extension por este lado, no se sabe aun, como ni tampoco el Passage, que hay entre la Tierra de Yesso, y la Costa de la Tartaria Oriental. La otra Derrota debia hacerse derechamente al Este de Kamtchatka, hasta que se encontrassen las Costas de la America al Norte de la California. En fin propuse por tercero objeto que se fuesse à buscar las tierras, de que el Capitan Beerings tuvo tan fuertes indicios en su primer viage al Este de Kamtchatka.

Haviendose dado la orden para esta Expedicion, como he insinuado, tuvo Monf.



Beerings la comision de ir à buscar al Este de Kamtchatka las tierras, (\*\*) de que tuvo tantos indicios en su primer Viage. Hizo este segundo en 1741. mas no pudo adelantar mucho ; porque habiendo sido assaltado de una furiosa tempestad en tiempo muy obscuro, no pudo mantenerse sobre la Mar , y se estrellò en una Isla desierta , baxo la latitud de cinquenta y quatro grados , à poca distancia del Puerto de Abatcha, de donde havia partido. Este fuè el termino de los Viages , y de la vida de Monf. Beerings , que alli mismo pereciò de miseria , y de pesar , con la mayor parte de su gente. Los pocos , que pudieron escapar , bolvieron à Kamtchatka con harto trabajo , en una pequeña Barca , que construyeron de las reliquias de su destrozado Navio. Esta Isla fuè apellidada la Isla de Beerings. Y puede verse en la segunda Carta, que expongo aqui , la qual representa todos los descubrimientos que se han hecho , desde la composicion de la primera.

Un Aleman Spamberg tuvo la Comandancia del Navio destinado à la busca del

Tom. 3.

S f

Ja-

---

(\*\*) *Les Mers: Los Mares*, dice el Original. Yo creo ser equivocacion , y por esso he puesto en su lugar *las Tierras*. Trad. Españ.

Japòn. Partiò este Capitan del Puerto de Kamtchatka en Junio de 1739. Con un buen viento, que le hizo correr àzia el Sùr en diez y seis dias casi veinte. grados en latitud, hasta la altura de treinta y seis à treinta y siete grados en la travesìa de muchas Islas. El creyò haver arribado à la Costa del Japòn, donde se dice que fuè bien recibido. Tambien tocò en el Japòn, en la latitud de treinta y nueve à quarenta grados, que es la parte Septentrional. Despues de esto passò el Capitan Spamberg hasta Matsmey, Lugar principal, y uno de los mas Meridionales de la Tierra de Yesso, mas en el qual no puso pie à tierra. En la segunda Carta se vè la Derrota del Capitan Spamberg de Kamtchatka al Japòn, y à Matsmey.

Por lo que toca à la tercera, y principal Derrota, que se hizo al Este de Kamtchtka hasta la America, se diò la Comandancia de esta ultima Expedicion al Capitan Rusiano, nombrado Alexo TchiriKow, que havia sido Theniente del Capitan Beerings en su primer Viage, y mi Hermano, Astronomo de esta Academia, se embarcò con èl, assi para ayudarle en la èstima de su Derrota, como para hacer observaciones Astronomicas exactas en  
los

los Lugares en que pudiesen desembarcar. Partieron el dia 15. de Junio de 1741. (nuevo estilo) de un Puerto de Kametchatka, llamado Abatcha, ò Puerto de San Pedro, y San Pablo, cuya latitud havia observado mi Hermano de cinquenta y tres grados, y un minuto, y cuya distancia del Meridiano de Paris se hallò por los Satellites de Jupiter de mas de ciento y cinquenta y seis grados.

El dia 26. de Julio, despues de quarenta y un dias de navegacion, haviendo seguido la Derrota señalada sobre la segunda Carta, arribaron à la vista de una tierra, que creyeron ser la Costa de la America, baxo la latitud de cinquenta y cinco grados, y treinta y seis minutos. Yà havian hecho casi sesenta y dos grados en longitud, y por consiguiente distaban, no menos que doscientos y diez y ocho grados al Oriente del Meridiano de Paris. El Cabo Blanco, que es la extremidad mas Septentrional, y Occidental de la California, se halla en quarenta y tres grados de latitud, y distante del Meridiano de Paris doscientos y treinta y dos grados. Por tanto el Capitan TchiriKow, y mi Hermano llegaron à catorce grados al Oveste de la California, y à doce grados y medio al

324 APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIF.  
Norte : este es un parage adonde no se sabe,  
que aya llegado persona alguna antes de  
ellos (\*) Esto fuè tambien hasta donde ellos  
abanzaron en longitud.

Haviendo arribado el Capitan Tchiri Kow al Lugar, que acabo de decir el 26. de Julio , trabajò los dias siguientes en acercarse à tierra ; mas no pudo hacer esto con su Navio , fino à distancia de mas de una legua, por lo qual se resolviò al fin de ocho dias à embiar en una Chalupa diez hombres armados con un buen Piloto. Pero luego que arribaron à tierra se perdieron de vista , y no se les volviò à vèr mas, aunque se mantuvo el Navio sobre aquel Mar , y se dieron muchas bueltas por todos aquellos parages , por todo el mes de Agosto , esperando su retorno , hasta que el Capitan TchiriKow desesperando de volverlos à vèr , y siendo yà muy mala la Estacion para mantenerse sobre el Mar mas tiempo , tomò la resolucion de retirarse. En este retorno , durante muchos dias, diò vista à tierras muy apartadas , que yo he señalado en mi Carta.

En

---

(\*) Esto no puede tener verdad, si fueren verdaderos los descubrimientos atribuidos al Almirante Fonte.  
Nota del Trad. Españ.

En fin, estando yà muy abanzados en su Torna-Viage, se arrimaron el 20. de Septiembre muy cerca de una Costa montañosa, y cubierta de yerva, mas en la qual no percibieron madera alguna. No pudieron abordarla, ni saltar à tierra, à causa de las rocas ciegas, que estaban baxo de el agua, y sobre los bordos de la Costa. Pero habiendo entrado en un Golfo, vieron à los habitantes del País, muchos de los quales vinieron à ellos, cada uno en una pequeña Canoa, ò Balsa, semejante à la de la de los Groenlandeses, ò de los Esquimaos, cuyo language no pudieron entender: observòse la latitud de este lugar, y se hallò de cinquenta y un grados, y doce minutos, y su diferencia de longitud de el Puerto de Awatcha, adonde ellos volvian, se hallò ser de casi doce grados.

Durante todo este Viage del Capitan TchiriKow, y de mi Hermano, que havia durado yà mas de tres meses, havia sido atacada, y havia muerto de escorbuto la mayor parte del Equipage. Mi Hermano, y el Capitan TchiriKow, no se hallaron essemptos del contagio: mi Hermano mismo fuè vencido del mal, despues de trece dias de enfermedad, habiendo muerto el dia 22. de Octubre en

brazos de los Marineros, y Soldados, que le baxaban à la Chalupa para ponerlo en tierra, à la vista del Puerto de donde havia partido mas de quatro meses antes. El Capitan TchiriKow, aunque enfermo hasta la ultima extremidad, pudo arribar à tierra, donde se restableció, como tambien una pequeña parte de su gente. He aqui qual fuè el suceso de la ultima navegacion de los Rusianos, para buscar el camino de la America.

Sobre los bordos de la Mar Oriental, enfrente de la Peninsula de Kamtchatka, hay un Lugar llamado Okhota, ò Okhotskoy Ostrog, cuya latitud es de cinquenta y nueve grados, y veinte y dos minutos; y que dista del Meridiano de París casi ciento y quarenta y un grados en longitud. Este es el Lugar del embarco para Kamtchatka, y los Países vecinos. Monf. Beerings havia dexado aqui el Navio con que hizo su primer Viage. Los Rusianos se aventuraron à montarle en 1731. y à seguir la misma Derrota, que dos años antes havia seguido Monf. Beerings. Pero la lograron mejor que èl, haviendo adelantado mucho mas el descubrimiento àzia la America: porque haviendo llegado à la

pun-

punta adonde estuvo el Capitan Beerings en su primer Viage, y que havia sido *su non Plus ultra*, se dirigieron exactamente al Este, donde hallaron una Isla, y despues una Tierra muy grande. Apenas estuvieron à la vista de esta Tierra, quando vino à ellos un hombre en una pequeña Barca, semejante à la de los Groenlandeses, quisieron informarse, de què País era: mas nada le pudieron entender, sino que era habitante de un muy gran Continente, donde havia muchos animales de pieles de aforros. Los Rusianos siguieron la Costa de este Continente dos dias enteros, caminando àzia el Sùr sin poder abordarla, despues de lo qual se vieron assaltados de una ruda tempestad, que los arrojò à su pesar sobre la Costa de Kamtchatka, y assi se vieron obligados à volverse al Lugar de donde se haviam partido.

A estos descubrimientos de los Rusianos al Norte de la Mar del Sùr, pudiera añadir los que se han hecho sobre las Costas del Mar Glacial, durante el espacio de ocho años, desde Archangel hasta el Rio Kovima. Pero como no han passado mas lexos, me he contentado con señalar en mi segunda Carta, la situacion de las Costas del Mar Glacial, segun sus

sus observaciones, hasta el Rio de Kovima, y el resto de la Costa al Oriente por estima, con la Derrota, que los Russianos hicieron antiguamente en pequeñas Barcas à lo largo de las Costas hasta Kamtchatka; y en fin, una gran Tierra descubierta, año de 1723, al Norte del Mar Glacial, à setenta y cinco grados de latitud.

Quando yo estaba ocupado en Ruffia, como acabo de decir, en la indagacion de estos Países Septentrionales, tuve la felicidad de saber los descubrimientos hechos por el Almirante *Fonte* en la Mar del Sùr, para el descubrimiento del Passage del Nord-Oveste, por un Manuscrito, que contenia el Extracto de este Viage. Como no creìa yo poder hacer buen uso de esta noticia antes de saber la Derrota de mi Hermano para compararla con ella, lo dilatè hasta mi retorno à Francia, donde he tenido la ventaja de ser ayudado de las luces de Mons. Buache, que ha suplido la Carta, que falta à la Relacion del Almirante *Fonte*. Los dos la hemos comparado, y cotejado con la Derrota de mi Hermano, y con los otros conocimientos, que yo havia adquirido en Ruffia, y hemos hallado en todo tanta conformidad, que nos ha sorprendido.

El



El Almirante Bartholomè de *Fonte* era entonces Almirante de la Nueva-España, y fuè despues Presidente (\*) de Chile, &c. El refiere, que habiendo sido informada la Corte de España de los Viages de los Ingleses en la Bahía de Hudson, para buscar Passage al Nord-Oveste, recibió orden, así del Rey de España, como de los Virreyes de Mexico, y del Perú, de hacer el reconocimiento por el lado del Mar del Sur, con quatro Navios de Guerra, que para este efecto se hicieron al Mar en el Callao de Lima en 3. de Abril de 1640. Que en su Derrota, cerca de Realijo, sobre la Costa de Mexico, se proveyeron de quatro Chalupas largas, veleras, y construidas de proposito para hacer vela, ò estar al ancha, &c. Que habiendo llegado à *Cabo Blanco* (ultima extremidad conocida, hasta entonces de la California) havia caminado quatrocientas y cinquenta y seis leguas al Nord-Nord-Oveste, hasta que arribò à un Rio, que llamó *Rio de los Reyes*. Que en esta Derrota havia encontrado en la extension de doscientas y sesenta leguas muchos Canales,

Tom. 3.

T t

que

---

(\*) El original Francès dice: *Prince du Chili*. Yo traduzco *Presidente de Chile*, perdonando la impropiedad. *Trad. Española.*

que culebrea, y forman un Archipiélago, que el Almirante *Fonte* llamó Archipiélago de San-Lazaro. Omito al presente, por no alargarme mucho, el Extracto de la Relacion del Almirante *Fonte*, bastando la Carta, que hago presente, para hacer ver los grandes Lagos, Islas, y Rios, que se descubrieron en este Viage, y à los quales èl puso nombre. Solamente advertirè, que haviendose separado este Almirante, y los Capitanes de Navios que comandaba; y haviendo tomado diferentes Derrotas para descubrir à un mismo tiempo mucho mas del País, pudieron entrar con sus Navios en algunos grandes Lagos notados en la Carta; y que haviendo llegado el mismo Almirante con sus Barcas à velas, hasta uno de los Lagos, que corresponde à la Bahía de Baffins, no haviendo podido llegar à este parage con sus Navios, à causa de las cataratas, hallò en èl un Navio Inglés, venido de Boston, &c. Que en fin, havia descubierto, asì por Tierra, como por Mar, hasta mas allà del grado ochenta, donde havia hallado montañas de yelo de prodigiosa altura.

Las Tierras, y los Mares descubiertos por el Almirante *Fonte*, llenan, como se puede ver

en el Mapa, todo el espacio, que dexan delear, aun los reconocimientos de los Rusianos, y se terminan en las ultimas tierras de la America Septentrional, conocidas hasta aqui, tanto por el lado de las Bahias de Hudson, y Baffins, como al Oveste de Canada, al Norte del Nuevo Mexico, y de la California: lo qual dà tan grande luz para el descubrimiento del Passage à la Mar del Sur, por el Nord-Oveste, que he creïdo ser de mi obligacion dàr parte de ello à la Compañia, mientras le expongo los fundamentos de la construccion de esta Carta, cuyas explicaciones, por menor, deben quedar reservadas para nuestras Assambleas particulares. Entretanto no puedo dexar de añadir aqui un conocimiento physico, que se puede sacar tambien de estos descubrimientos, sobre la estructura de nuestro Globo, à lo menos, en quanto à su superficie. Sobre lo qual Mons. Buache, que por el conocimiento que tiene de la estructura de todo el resto de la tierra conocida, havia congeturado, que el Afsia debìa estàr unida à la America, al Norte, por una cordillera, y cadena de Montañas, ò por Mares de poca profundidad, ha tenido el gusto de ver su opinion

332 APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIF.  
confirmada por los descubrimientos, cuya  
Relacion compendiada acabo de hacer.

NOTA SOBRE LO QUE SE HA DICHO  
en (a)

Quando leia la Academia la Memoria  
anterior, expuse à los ojos del  
Pùblico dos grandes Cartas manuf-  
critas, que son las de las que se habla en este  
Discurso. La una era copia de la Carta, que  
hice en Petersburgo en 1731. sobre el primer  
Viage del Capitan Beerings, la qual tuve el  
honor de presentar à la Emperatriz Ana, y  
al Senado dirigente, con una Memoria ma-  
nuscrita, en que se explicaba su construccion,  
y su uso. La segunda Carta manuscrita, que  
expuse à la Academia, era del todo confor-  
me à la primera: mas con la diferencia, que  
Monf. Buache havia aãadido en ella los nue-  
vos descubrimientos, hechos despues del año  
1731. sobre las Memorias, que yo le havia  
comunicado, y que tambien havia construï-  
do el mismo, como dixe en mi Discurso, la  
parte de esta Carta, que pertenece, y falta à  
la Relacion de el Almirante Fonte. Fuera de  
es-

esto havia hecho Monf. Buache otra Carta pequeña manuscrita , que era la reduccion de esta Carta grande , de que acabo de hablar en segundo lugar. Esta Carta pequeña puse yo en manos de el Presidente de la Academia , durante la lectura de mi Memoria , y despues Monf. Buache , y yo la mostramos à todos los que quisieron verla en particular, por interessarse en el progresso de la Geographia. Pero como esta Carta reducida no estaba en estado de ser gravada , porque le faltaba la descripcion del Asia , y del America, fue preciso dilatar la publicacion , hasta que huve construido de nuevo estas dos partes essenciales. De este modo me hallè yà empeñado en nuevas indagaciones, principalmente de el lado de la America, en los parages mas importantes à la Francia: mas à fuerza de trabajo he llegado al fin , y he dado à Monf. Buache nuevos dibuxos , que ha hecho gravar del modo que se vè en la Carta , que al presente doy al Público.

Esto he juzgado , que debo advertir aqui para escusar la tardanza de la publicacion de esta Carta , y notar el motivo de la diferencia, que se halla entre los dibuxos , que se vieron antes , y el que publico agora : como tambien

334 APENDICES A LA NOTICIA DE LA CALIF.  
para instruir al Público de la parte, que ha tenido Monf. Bauche en la composicion de este Mapa.

## C A R T A

POR EL ALMIRANTE BARTHOLOME de Fonte , antes Almirante de la Nueva-España , y del Perù , al presente Presidente de Chile , en la qual dà cuenta de lo mas importante , que contiene su Diario , desde el Callao de Lima en el Perù , y de sus reconocimientos , para descubrir , si hay algun Passage al Nord-Oveste del Oceano Atlantico à la Mar del Sur , y Mar de la Gran Tartaria , traducida del Ingles , y aora del Francès ,

1. „ **H**Aviendo sido advertidos los  
„ Virreyes de Nueva-España , y  
„ del Perù por la Corte de España , que las di-  
„ ferentes tentativas de los Ingleses , así las que  
„ se hicieron en el reynado de la Reyna Isabèl ,  
„ y del Rey Jacobo , como las del Capitan  
„ Hudson , y del Capitan James , en el segundo ,  
„ tercero , y quarto año del reynado del Rey  
„ Carlos , se havia vuelto à emprender de nue-  
„ vo año 1639. en el catorceno año del mismo  
„ Rey Carlos , por algunos habiles Navegantes  
„ de

„ de Bostòn, en la Nueva Inglaterra, yo el Almi-  
 „ rante Fonte , recibì orden de España , y de los  
 „ Virreyes, para equipar quatro Baxeles de Guer-  
 „ ra dispuestos, los quales nos hicimos al Mar en  
 „ el Callao de Lima el dia 3. de Abril de 1640. Yo  
 „ el Almirante Bartholomè de Fonte en el Na-  
 „ vio el Espiritu Santo. El Vice-Almirante Don  
 „ Diego Peneloffa en el Navio Santa Lucia : Pe-  
 „ dro Bernardo en el Navio el Rosario ; y Phe-  
 „ lipe de Ronquillo en el Rey Phelipe.

22. „ El dia 7. de Abril , à las cinco de la  
 „ tarde , arribamos à la altura de Santa Elena,  
 „ doscientas leguas al Norte de la Bahìa de Gua-  
 „ yaquil , y à dos grados de latitud Meridional:  
 „ Arrojamus el ancla en el Puerto de Santa Ele-  
 „ na dentro del Cabo , donde cada equipage  
 „ se proveyò de una gran cantidad de un be-  
 „ tun , llamado comunmente Cope , que es de  
 „ un color obscuro , que tira un poco à verde:  
 „ este es un remedio excelente contra el escor-  
 „ buto , y la hidropesia : sirve tambien en lu-  
 „ gar de brea , y alquitran para carenar los Ba-  
 „ xeles ; mas nosotros le tomamos por reme-  
 „ dio. Sale sobre la tierra , y se halla alli en  
 „ abundancia.

3. „ El dia 10. de Abril passamos la linea  
 „ Equinoccial à vista del Cabo Passao , y el 11.  
 „ pas-

„ passamos el de San Francisco , un grado , y siete  
 „ minutos de latitud Septentrional. Anclamos en la embocadura del Rio de Santiago,  
 „ à ochenta leguas al Nord-Nord-Oveste , y à  
 „ veinte y cinco leguas al Este , tirando al Sur.  
 „ Aqui arrojamós nuestras redes , y cogimos  
 „ una gran cantidad de buenos pezes. Muchas  
 „ personas de cada Navio pusieron tambien pie  
 „ à tierra , y mataron una gran cantidad de ca-  
 „ bras , y de puercos sylvestres , de que ay gran-  
 „ de abundancia. Otros compraron de las gentes  
 „ del País veinte docenas de pollos , pabos , y  
 „ anades , y muy esquisitas frutas en un lugar  
 „ pequeño à dos leguas Españolas , ò seis millas  
 „ y media de la embocadura del Rio Santiago,  
 „ à la izquierda. Este Rio es navegable en Na-  
 „ vios pequeños cosa de catorce leguas Espa-  
 „ ñolas por el rumbo de Sud-Este , cerca de la  
 „ Mar , casi hasta la mitad del camino de la  
 „ hermosa Ciudad de *Quito* , que se halla en vein-  
 „ te y dos minutos de latitud Meridional. Esta  
 „ Ciudad es muy rica.

4. „ El dia 16. de Abril hicimos vela del  
 „ Rio Santiago para el Puerto , y Villa de  
 „ *Realejo* , à trescientas y veinte leguas , Oveste-  
 „ Nord-Oveste , un poco mas al Oveste , casi  
 „ à once grados , y catorce minutos de latitud



„ Boreal , dexando à Babor la Montaña de San  
 „ Miguèl , y la punta de Cazamina à Estribor.  
 „ El Puerto del Realejo es muy seguro : por  
 „ el lado del Mar està cubierto de las Islas Am-  
 „ pallo , y Mangreza , habitadas ambas de  
 „ Naturales del País , y bien pobladas , y por  
 „ otras tres Islas. En Realejo se construyen los  
 „ Navios grandes de Nueva-España. Realejo  
 „ no dista mas , que quatro millas por tierra  
 „ del principio del Lago de Nicaragua , que sale  
 „ al Mar del Norte , à doce grados de latitud  
 „ Septentrional , cerca de las Islas del Grano , ò  
 „ de las Perlas. Al rededor del Realejo hay mu-  
 „ cha buena madera , cedros de color pardo ,  
 „ y toda especie de tablazon para la construc-  
 „ cion de Navios. Nosotros compramos alli  
 „ quatro Chalupas largas , buenas , veleras , y  
 „ construïdas expressamente para caminar à ve-  
 „ la , y remo : cada una de ellas era de casi doce  
 „ toneladas , y la Quilla tenia treinta y dos  
 „ pies.

5. „ El dia 26. de Abril hicimos vela de  
 „ Realejo para el Puerto de Saragua , ò mejor , de  
 „ Salagua , passando por dentro de las Islas , y ba-  
 „ xos de Chamilli , à cuyo Puerto dieron por esta  
 „ razon los Españoles este nombre. Hallase en  
 „ diez y siete grados , y treinta minutos de lati-

,, tud Septentrional, y à quatrocientas y ochenta  
 ,, leguas al Nord-Oveste, quarta al Oeste, un po-  
 ,, co al Oeste de Realejo. En la Villa de Salagua,  
 ,, y en la Ciudad de Compostela, que està cer-  
 ,, cana à este Puerto, tomamos un Patron, y  
 ,, seis Marineros, que comerciaban en perlas  
 ,, con los naturales del País al Este de la Califor-  
 ,, nia, los quales las pescan sobre un baxo, que  
 ,, hay à diez y nueve grados de latitud Septen-  
 ,, trional, mejor que en el baxo de San Juan, que  
 ,, està en veinte y quatro grados de latitud  
 ,, Septentrional. Este baxo, donde se pescan las  
 ,, perlas, se halla veinte leguas al Nord-Nord-  
 ,, Este del Cabo de San Lucas, que es la punta  
 ,, mas al Sud-Est de la California.

6. ,, Este mismo Patron, tomado por el  
 ,, Almirante Fonte con su Navio, y Equipage,  
 ,, le informò, que à docientas leguas al Norte  
 ,, del Cabo de San Lucas, el fluxo, que viene  
 ,, del Norte, se encuentra con el fluxo, que  
 ,, viene del Sur, y que èl estava ciertamente  
 ,, persuadido, à que la California era Isla. Con  
 ,, esta noticia Don Diego Penelossa, (hijo de la  
 ,, hermana de Don Luis de Haro, primer Mi-  
 ,, nistro de España) Cavallero, mozo de gran-  
 ,, de inteligencia, y habilidad en Casmogra-  
 ,, phia, y Nautica, emprehendiò el descubrir,

„ si la California era Isla, ò no, porque todavia  
 „ no se sabia entonces, si la California era Isla, ò  
 „ Peninsula: èl tenia consigo, además de su Na-  
 „ vio, las quatro Chalupas, compradas en Realejo,  
 „ y el Patron, y Marineros tomados en Salagua.

7. „ Entretanto el Almirante Fonte se sepa-  
 „ rò de ellos, haciendo vela con los otros tres  
 „ Navios por dentro de las Islas de Chamilli,  
 „ el 10. de Mayo de 1640. y despues de ha-  
 „ ver alcanzado el Cabo Abèl, sobre la Costa  
 „ Ovest-Sud-Oveste de la California, à veinte  
 „ grados de latitud Septentrional, y à ciento y  
 „ sesenta leguas de Nord-Ovest, quarta al Oveste  
 „ de las Islas de Chamilli, se levantò un vien-  
 „ to fresco, y constante del Sud-Sudest, y desde  
 „ el dia 26. de Mayo, hasta 14. de Junio arri-  
 „ bò al Rio de los Reyes en la latitud de cin-  
 „ quenta y tres grados, (\*) no haviendo teni-  
 „ do motivo para arriar una Gavia en una carre-  
 „ ra de ochocientas sesenta y seis leguas al Nord-  
 „ Nord-Oveste: es à saber, quatrocientas y diez  
 „ leguas del Puerto Abèl al Cabo Blanco, y  
 „ quatrocientas cinquenta y seis leguas, desde

Vv 2

„ ef-

---

(\*) Notese bien, que el Exemplar Francès impr. sso, dice cinquenta y tres grados, como aqui se traduce; aunque el Mapa que le acompaña coloca el Rio de los Reyes en sesenta y tres grados, y no en cinquenta y tres grados. De todo se darà razon en las Observaciones.

„ este parage al Rio de los Reyes. El tiempo fuè  
 „ siempre bonancible en toda esta larga nave-  
 „ gacion , haviendo corrido casi doscientas y se-  
 „ tenta leguas por los Canales , que culebrean  
 „ entre las Islas del Archipelago de San Lazaro,  
 „ (afsi llamado por el Almirante Fonte , que hi-  
 „ zo el primer descubrimiento ) en el qual iban  
 „ sus Chalupas , ò Batès una milla por delante,  
 „ para sondear la profundidad del agua , y para  
 „ reconocer los bajos , escollos , y rocas ciegas.

8. „ El dia 22. de Junio el Almirante Fon-  
 „ te despachò uno de sus Capitanes à Pedro Ber-  
 „ nardo , para darle orden de subir por un be-  
 „ llo Rio , cuya corriente es suave , y el agua  
 „ profunda. Subiòle este primero al Norte , lue-  
 „ go al Nord-Nord-Oveste , y despues al Nord-  
 „ Oveste , y entrò en un Lago lleno de Islas,  
 „ en el qual havia una gran Peninsula , muy po-  
 „ blada de habitantes de genio dulce , y afable:  
 „ al Lago diò nombre de *Lago Velasco* , y en èl  
 „ dexò su Navio. Al subir el Rio , hallò en to-  
 „ do èl quatro , cinco , seis , siete , y ocho bra-  
 „ zas de fondo. Afsi los Rios , como los Lagos,  
 „ son muy abundantes de salmones , truchas,  
 „ y barbos blancos , algunos de los quales eran  
 „ de dos pies de largo. Dicho Capitan tomò en  
 „ este parage tres grandes Botes , ò Barcas de In-  
 „ dios,

„ dios , llamadas en su Lengua *Periagos* , hechas  
 „ de dos arboles gruessos , de cinquenta , ò se-  
 „ senta pies de largo ; y haviendo dexado su Na-  
 „ vio en el Lago Velasco , hizo vela en este La-  
 „ go ciento y quarenta leguas al Oveste , y des-  
 „ pues quatrocientas treinta y seis al Est-Nord-  
 „ Este , hasta setenta y siete grados de latitud.

9. „ El Almirante Fonte , despues de haver  
 „ despachado al Capitan Bernardo , para des-  
 „ cubrir la parte , que cae al Norte , y al Orien-  
 „ te del Mar de Tartaria , hizo vela por un Rio  
 „ muy navegable , que llamó *Rio de los Reyes* , cu-  
 „ ya corriente es con corta diferencia al Nord-  
 „ Este , aunque muda muchas veces de rumbo  
 „ en el espacio de sesenta leguas. En la baxa  
 „ Mar hallò un Canal navegable , cuyo fondo  
 „ no era menos , que de quatro à cinco brazas.  
 „ La altura del agua , en uno , y otro Rio , al  
 „ tiempo de la marea , es casi la misma. En el  
 „ *Rio de los Reyes* sube veinte y quatro pies en  
 „ la conjuncion , y oposicion de la Luna : y en  
 „ estando la Luna al Sud-Sud-Este , sube la ma-  
 „ rea , que en el Rio de *Haro* crece hasta veinte  
 „ y dos pies y medio en la conjuncion , y opo-  
 „ sicion. Ellos llevaban consigo dos Jesuitas ,  
 „ uno de los quales acompañò al Capitan Ber-  
 „ nardo en su descubrimiento , los quales se ha-

„ vian

„ vian abanzado hasta el grado sesenta y seis de  
 „ latitud Septentrional en sus Misiones, y ha-  
 „ vian hecho observaciones muy curiosas.

10. „ El Almirante Fonte recibió una Car-  
 „ ta del Capitan Bernardo , fecha en 27. de Ju-  
 „ nio de 1640. en que le avisaba , que havien-  
 „ do dexado su Navio en el Lago Velasco en-  
 „ tre la Isla Bernarda , y Península de Conibaf-  
 „ set , havia baxado un Rio , que sale del Lago,  
 „ en que havia tres Cataratas en el espacio de  
 „ ochenta leguas , y el qual desemboca en el  
 „ Mar de Tartaria en altura de sesenta y un  
 „ grados : que él se hallaba acompañado de el  
 „ Padre Jesuita , y de treinta y seis Naturales del  
 „ País en tres de sus Chalupas , y de veinte Ma-  
 „ rineros Españoles : que la Costa se estiende azia  
 „ el Nord-Este : que no le podian faltar provi-  
 „ siones , siendo el País abundante en toda fuer-  
 „ te de caza , así como la Mar , y los Rios de  
 „ pesca : fuera de que se hallaban provistos de  
 „ pan , sal , azeyte , y aguardiente ; y que él  
 „ haria quanto le fuesse posible para este des-  
 „ cubrimiento. El Almirante havia arribado à  
 „ una Poblacion de Indios , nombrada Conasset,  
 „ al medio dia del *Lago Bello* , quando recibió  
 „ esta Carta del Capitan Bernardo. Este es un  
 „ parage muy agradable , donde los dos Padres  
 „ Je-

„ Jesuitas estuyeron dos años en su Mision. El  
„ Almirante entrò en este Lago con sus dos Na-  
„ vios en 22. de Junio , una hora antes de la  
„ Plea Mar en quatro , ò cinco brazas de agua,  
„ sin haver caida , ni catarata ; y en general el  
„ *Lago Bello* , tenia seis , ò siete brazas de agua.  
„ Solo hay una pequeña catarata hasta la mitad  
„ del fluxo ; y una hora , y quarto antes de la  
„ Plea Mar , empieza el fluxo à entrar blanda-  
„ mente en el *Lago bello*. El agua del Rio es dul-  
„ ce en el Puerto de la Arena , à veinte leguas  
„ de la embocadura , ò entrada del Rio de los  
„ Reyes. Afsi este Rio , como el Lago , tienen en  
„ abundancia salmones , truchas , salmonetes , fo-  
„ llos , fargos , y otras dos especies de peces , que  
„ son propios de este Rio , muy buenos. El Lago  
„ Bello abunda tambien de aquellos pescados,  
„ que son grandes , y delicados. El Almirante  
„ Fonte assegura , que los fargos del Rio de los  
„ Reyes son los mas delicados , que pueda ha-  
„ ver en algun otro Puerto del Mundo.

11. „ El primero de Julio de 1640. ha-  
„ viendo dexado el Almirante Fonte el resto de  
„ sus Navios en el *Lago Bello* en un Puerto muy  
„ bueno , cubierto de una hermosa Isla , enfren-  
„ te de la Villa , ò Poblacion de Conasset , hi-  
„ zo vela hasta el *Rio de Parmeniers* , al qual diò  
„ este

„ este nombre , en honor de Monf. Permentiers,  
 „ uno de los Compañeros de su Viage , que ha-  
 „ via hecho una descripcion exacta de todo lo  
 „ que hay en este Rio , y en sus cercanias. No-  
 „ otros haviamos passado ( *el Almirante es quien*  
 „ *habla*) ocho cataratas , que tienen en todo trein-  
 „ ta y dos pies de altura perpendicular , desde  
 „ el principio del Rio , saliendo del *Lago Bello*.  
 „ Este Rio và à dâr à un gran Lago , que yo  
 „ llamè *Lago de Fonte* , al qual arribamos dia 6.  
 „ de Julio. Este Lago tiene ciento y sesent a le-  
 „ guas de largo , sobre sesenta de ancho : su lon-  
 „ gitud se estiende del Est-Nord-Este al Ovest-  
 „ Sud-Oveste. Tiene veinte , y treinta brazas,  
 „ y en algunos parages sesenta brazas de pro-  
 „ fundidad. Abunda en abadejos , y merlu-  
 „ zas de las mejores especies , que son anchas,  
 „ y muy mantecosas. Hay en este lago muchas  
 „ Islas grandes , y diez pequeñas pobladas de  
 „ arbolillos , donde crecè el helecho , à seis , ò sie-  
 „ te pies de altura , y sirve en Invierno de pasto  
 „ à un animal llamado *Moose* , que es una fuerte  
 „ de ciervo muy grande , y de otros ciervos  
 „ mas pequeños , como gamos , &c. Hay tam-  
 „ bien muchas cerezas sylvestres , fresas , mirtos ,  
 „ grosellas sylvestres , ò *ubas-pinas* , como tambien  
 „ muchos paxaros sylvestres , como gallinazos ,  
 „ fay-



„ fayfanes , pabos de India , perdices , y gran  
„ cantidad de aves de Mar , especialmente en  
„ el lado del Sùr. En este Lago hay una Isla  
„ grande , fertil , y bien poblada , que pro-  
„ duce excelentes maderas , como encinas,  
„ fresnos , y olmos , ademàs de los pinos,  
„ que fon muy gruesos , y elevados.

12. „ El dia 14. de Julio hicimos vela  
„ de la punta del Est-Nord-Este del Lago  
„ de Fonte , y passamos un Lago , à que yo  
„ di nombre , *Estrecho de Ronquillo* , que tenia  
„ treinta y quatro leguas de largo , y dos , ò  
„ tres de ancho , sobre veinte , veinte y seis,  
„ y veinte y ocho brazas de profundidad. No-  
„ sotros passamos este estrecho en diez horas  
„ de tiempo con viento galano , durante el  
„ tiempo de una marea. Caminando àzia el  
„ Este , empezò à reconocerse el País sensi-  
„ blemente malo , y tal , como se halla en  
„ la America Septentrional , y Meridional  
„ desde el grado treinta y seis de latitud , haf-  
„ ta las extremidades del Norte , y del Me-  
„ didia. La parte Occidental se diferencia no  
„ solamente en fertilidad ; mas tambien en  
„ el temple del ayre , à lo menos de diez  
„ grados ; y hace allí mas calor , que al Este,  
„ segun la observacion , que hicieron los Es-

„pañoles mas habiles, en el reynado del Em-  
 „perador Carlos V. y Phelipe III. como lo  
 „refieren Alvarez , Acofta , y Mariana, &c.

13. „El dia 17. de Julio arribamos à una  
 „Poblacion de Indios, cuyos habitantes dixe-  
 „ron à nuestro Interprete Monf. Parmentiers,  
 „que havia un Navio poco apartado de noso-  
 „tros, en un parage donde jamàs se havia  
 „visto antes Navio alguno. Hicimos vela  
 „àzia este Navio , y solo hallamos en èl  
 „un hombre anciano , y un mozo. Este  
 „hombre era el mas capàz que he visto en  
 „mi vida, en la parte de las Mathematicas,  
 „que toca à la mecanica. Mi segundo Con-  
 „tra-Maestre era Inglès , y excelente Mari-  
 „nero, como tambien mi Condestable, los  
 „quales havian sido hechos prisioneros en  
 „Campeche, juntamente con el hijo del Pi-  
 „loto : estos me dixeron , que este Navio ha-  
 „via venido de la Nueva-Inglaterra, de una  
 „Ciudad llamada *Bostòn*.

14. „El 30. de Julio , el propietario  
 „del Navio , y toda su tripulacion , vinieron  
 „à bordo. El Señor *Shapely* , Capitan del  
 „Navio , me dixo , que su dueño era un  
 „Cavallero muy valiente, mayor General  
 „de la mayor Colonia, que hay en la Nueva-

„ Inglaterra , llamada *Mathecufets*. Por tanto  
 „ yo le tratè como à Cavallero , diciendole,  
 „ que aunque tenia yo orden de declarar por  
 „ de buena presa à todos los que buscasen  
 „ un passage desde el Nord-Oveste , ò del  
 „ Oveste al Mar del Sùr ; sin embargo que-  
 „ ria mirarlos como Mercaderes , que trafi-  
 „ caban con los Naturales del País , para  
 „ adquirir castores , lodras , martas , y otras  
 „ semejantes pieles , ò aforros : y como con  
 „ este motivo me hizo èl un pequeño pre-  
 „ sente de provisiones , de que yo no tenia  
 „ necesidad : yo le regalè tambien mi cintillo  
 „ de diamantes , que me havia costado mil  
 „ y doscientos pesos de à ocho , el qual reci-  
 „ biò este Cavallero por modestia , no sin  
 „ grande dificultad. Tambien di al valiente  
 „ Navegante el Capitan Shapely por sus be-  
 „ llos Mapas , y Diarios mil pesos de à ocho ,  
 „ y al propietario del Navio Seymour Gibbons  
 „ un barril de buen vino del Perù , y à los  
 „ diez Marineros veinte pesos de à ocho à ca-  
 „ da uno .

15. „ El dia 6. de Agosto hicimos vela  
 „ con buen viento , por cuyo medio , y con  
 „ la ayuda de la corriente , arribamos à la  
 „ primera catarata del Rio de Parmentiers ,

„haviendo caminado el dia 11. ochenta y  
 „seis leguas , me hallè el dia 16. en la Costa  
 „Meridional del Lago Bello , à bordo de  
 „nuestros Navios, delante de la hermosa Po-  
 „blacion de Conasset , donde hallamos todas  
 „las cosas en buen estado : haviendo tratado  
 „las buenas gentes de Conasset à los nuestros  
 „con mucha humanidad , durante nuestra  
 „ausencia , y haviendo correspondido el  
 „Capitan Ronquillo , por su conducta , à di-  
 „cho buen tratamiento.

16. „ El dia 20. de Agosto me traxo un  
 „Indio à Conasset , sobre el Lago Bello, una  
 „Carta del Capitan Bernardo , fecha en 11.  
 „de Agosto , en la qual me avisaba , que se  
 „hallaba yà de buelta de su Expedicion del  
 „Norte ; y me asseguraba , que no havia co-  
 „municacion alguna de la Mar Española , ò  
 „Atlantica , por el Estrecho de Davis ; por-  
 „que haviendo los Naturales del País condu-  
 „cido uno de sus Marineros à la cabeza del  
 „Estrecho de Davis , le havia visto termina-  
 „do por un Lago de agua dulce de casi trein-  
 „ta millas de circuito en ochenta grados de  
 „latitud Septentrional : Que en aquel parage  
 „havia montañas prodigiosas àzia el Norte,  
 „y que àzia el Nord-Oveste del Lago, havia

„ mucho yelo , que se estendia en el Mar,  
 „ hasta el termino de cien brazas de altura  
 „ de el agua: Que este yelo no sería mucho,  
 „ que estuviesse alli desde la Creacion del  
 „ Mundo , puesto que los hombres no saben,  
 „ sino muy poco de las Obras admirables de  
 „ Dios, especialmente àzia los Polos del Nor-  
 „ te , y del Sùr. Añadia , que èl havia hecho  
 „ vela de la Isla Basset , al Nord-Este , y Este  
 „ Nord-Este , y al Nord-Este , quarta al Este,  
 „ hasta setenta y nueve grados de latitud,  
 „ donde havia notado , que la tierra se es-  
 „ tiende al Norte , y que el yelo queda fo-  
 „ bre la tierra.

17. „ Yo recibí despues segunda Carta  
 „ del Capitan Bernardo , dada en Minhauffet,  
 „ en la qual me avisaba , que havia arribado  
 „ el 29. de Agosto *al Puerto de la Arena* , ha-  
 „ viendo subido veinte leguas el *Rio de los Re-*  
 „ *yes* , y que alli esperaba mis ordenes. Ha-  
 „ llandome , pues , con buena provision de  
 „ caza , y de pesca , que el Capitan Ronquillo  
 „ havia hecho salar en mi ausencia , como yo  
 „ le havia ordenado , y con cien toneles de  
 „ Trigo de Indias , ò Maiz , hice vela el 2. de  
 „ Septiembre de 1640. acompañado de algu-  
 „ nos habitantes de Conasset ; y el dia 5. del  
 „ mis-

„ mismo mes , arrojè el ancla entre el Puer-  
 „ to de la *Arena* , y *Minhauffet* en el *Rio de los*  
 „ *Reyes*. Despues, baxando este Rio, me hallè en  
 „ la parte Nord-Este del Mar del Sùr; y noso-  
 „ tros nos volvimos à nuestro País , haviendo  
 „ hallado , que no hay Passage alguno al Mar  
 „ del Sùr , por el que se llama el Passage del  
 „ Nord-Oveste.

El Mapa lo demostrarà mas claramente.

Fin de la Carta del Almirante Fonte.

*EXTRACTO DE LOS REGISTROS*  
*de la Academia Real de las Ciencias*  
*de 23. de Enero de 1751.*

**H**emos examinado, por orden de la Aca-  
 demia, tres Piezas , que Monf. de l' Isle  
 intenta publicar , baxo del Privilegio de la  
 Compañia con su nuevo Mapa de los Descu-  
 brimientos hechos al Norte , y al Oveste de la  
 America.

La primera de estas Piezas es una Me-  
 moria , que Monf. de l' Isle leyò en una Af-  
 samblea pública de la Academia , en que ex-  
 plicò los descubrimientos , que han hecho los  
 Russianos al Norte , y al Oriente de la Tar-  
 taria, al Norte, y al Occidente de la America.

La

La segunda es una Relacion del Viage del Almirante Fonte, hecha por orden de la Corte de España en 1640. para descubrir las comunicaciones del Mar del Sur con el Oceano, por el Norte de la America. Esta es la Traduccion de un Manuscrito Ingles, cuyo contenido seria muy importante, si esta Relacion fuese autentica.

La tercera Pieza es una Advertencia, en que Monf. de l'Isle anuncia, y promete Mapas generales, y particulares de la Rufsia, con explicacion de las Observaciones Astronomicas, sobre que se apoyan: Mapas, que ofrece hacer mucho mas exactos, y completos, que los publicados ultimamente en Rufsia, aunque estos fueron dispuestos sobre un Plàn, que el mismo diò, y segun las Memorias, que el havia recogido en Petersburgo.

Todos estos objectos nos parecen de mucho interes para el Público, y creemos, que las Memorias, que los explican, merecen ser impresas. Firmado: *MARALDI DE MONTIGNY*.

Certifico, que el presente Extracto, es conforme à su original, y al juicio de la Academia. En Paris 27. de Enero de 1751. *RANDJEAN DE FOUCHI*. Secretario perpetuo de la Academia Real de las Ciencias.

OBSERVACIONES SOBRE LA ANTECEDENTE  
*Relacion del Almirante Bartholomè  
 de Fonte.*

**L**A *Relacion del Almirante Fonte* ha parecido al Público con un velo de autoridad , que podrá deslumbrar facilmente à qualquiera. Se ha dado cuenta de ella, y se han mostrado los Mapas, sobre ella formados, en una Assamblea pública de la Academia Real de las Ciencias de Paris , por dos de sus Miembros mas ilustres , *Monf. de l' Isle* , y *Monf. Buache*. Ambos han dado cuenta, y mostrando sus Mapas al Rey Christianissimo , como un nuevo Theforo. *Relacion* , y *Mapa* se han publicado baxo el Privilegio de la misma Real Academia. *Monf. de l' Isle* , no contento con hacer sombra con su autoridad à dicha *Relacion* , mostrando inclinarse à tenerla por verdadera , pretende apoyarla con el voto de toda la Nacion Inglesa , citando para esto à *Monf. Ellis*. Segun esto , quièn no estará expuesto à ser engañado , creyendo, que los Sabios de Francia , y de Inglaterra, de unanime consentimiento tienen , ò por lo menos se inclinan , à tener por cierta , y verdadera la *Relacion del Almirante Fonte* , y sus pro-



prodigiosos descubrimientos? Conviene, pues, saber ante todas cosas, que el ilustre, y respetable Cuerpo de la Academia Real de las Ciencias de Francia està bien lexos de haver adoptado dicha Relacion por verdadera. El juicio de la Academia consta de el *Extratto de sus Registros*, (que por esso he traducido, y copiado) *y es, que el contenido de dicha Relacion serìa muy importante, si ella fuesse autentica.* Supone, pues, la Academia, que no tiene por autentica la citada Relacion: y por otro lado sabemos, que muchos Sabios Franceses dudan de su verdad, y otros la juzgan por del todo falsa, y fingida. En Inglaterra ha havido, y hay aun opiniones diferentes sobre ella. *Monf. Ellis* no es organo del sentir comun de su Nacion; sino solo un Escritor de partido, cuya autoridad sobre este punto no debe embazarnos mucho. Fuera de esto yà dexamos notado, que *Monf. Ellis* no habla de la Relacion del *Almirante Fonte* con tanta universalidad, como *Monf. de l' Isle* pretende. A dicho *Monf. de l' Isle* hizo pensar, que acaso era verdadera esta Relacion, la estraña conformidad, que en ella, dice, haver encontrado con las Navegaciones de sus Rusianos. Esta decantada conformidad es apoyo muy debìl, para dâr credito

à una Relacion , que envuelve dificultades gravísimas: especialmente , que la conformidad es demasíadamente generica. *Monsf. Ellis* en el passage alegado por *Monsf. de l' Isle*, es verdad que afirma, que la *Relacion del Almirante Fonte nada contiene*, (en lo que no se refiere del Capitan *Shapely*) *que no sea muy creíble*. Pero los Lectores juzgaràn , si son *muy creíbles*, y componibles con la verdad, este, y otros muchos lances, fechas, y circunstancias contenidas en la Relacion, à vista de las dificultades que vamos à exponer: ò si por el contrario es *mas creíble*, que dicha Relacion es del todo supuesta, y fingida.

En primer lugar, no se ha hallado hasta aora el original Español de dicha Relacion, aunque se hà buscado con exquisita diligencia en los Archivos, y Registros del Consejo Supremo de las Indias. Tampoco se han hallado Ordenes, Instrucciones, Informes, Consultas, ò Papeles, tocantes à tal Expedicion, hallandose de otras Expediciones Navales del mismo año 1640. en que se supone executada la del *Almirante Fonte*. Nada se hà encontrado alusivo à semejante Navegacion en otras Oficinas de Marina de Madrid, Sevilla, y Cadiz: nada entre los Papeles, y Mapas del Cosmo-

grapho Mayor de su Magestad : nada en poder de muchas personas eruditas , que recogen , y guardan Papeles de esta naturaleza de mucho menor consecuencia. De una Navegacion , que debiera ser tan conocida , y famosa en America , y en España , ninguna mencion se halla en los Escritores Españoles de aquel tiempo , y posteriores : ninguna noticia tienen de ella los que navegan el Mar del Sur : nada se sabe de ella en Mexico , Lima , y Chile , adonde se dice , que fuè despues Presidente el *Almirante Fonte*. Es acaso *muy creíble* esta ignorancia , silencio , y descuido de toda la Nacion en cosa tan importante , y tan curiosa ? El mismo año 1640. se instituyó la Armada de Barlovento , por el cuidado del gran Virrey de Nueva-España, Don Diego Lopez Pacheco, Marqués de Villena, Duque de Escalona. Acerca de ella se hallan muchos Papeles , y de ella hacen mencion muchos Autores. En el mismo año 1640. se concluyeron los reconocimientos del Rio *Marañon*, por Pedro Texeyra , y Padre Christoval de Acuña , Jesuita ; y además de la Relacion , que este publicó en Madrid à 1641. hay de ellos muchos Papeles , y los mencionan muchos Escritores en sus Obras. El Padre Alonso de

Ovalle, Jesuita, vivia, y escrivia en Chile al tiempo mismo, que *Fonte* debia estar de vuelta de su famoso Viage. Imprimiòse su Historia de Chile en Roma, año 1646. y no hace la Memoria mencion de cosa tan notable, como ni tampoco la hacen otras Relaciones fuyas, en que debiera hallarse, si fuera verdadera. En España escrivia sus *Tablas Chronologicas* el Padre Claudio Clemente, Jesuita muy curioso en cosas de Indias; pero tampoco hay en ellas Memorias de tal Empresa. El Padre Manuel Rodriguez, Jesuita, en su Obra *el Marañon, y Amazonas*, publicada en Madrid à 1684. añadió al fin de ella un *Indice Chronologico Perùano*, y apuntando en él otros sucesos de menor importancia, nada dice de la Expedicion del *Almirante Fonte*, que ni pudo dexar de saber, ni de apuntar, à ser cierta. Lo mismo pudieramos decir de estos Escritores de aquel tiempo, hasta los mas modernos. Pero omitido todo lo demás, como pudo ocultarse un tal descubrimiento, en que se mezclaron dos Jesuitas, que havian abanzado en sus Misiones hasta el grado sesenta y seis, al Padre Andrés Perez de Rivas, Jesuita, Misionero muchos años; Visitador, y Provincial de Nueva-España, que

año 1645. hizo imprimir en Madrid su *Historia de los Triunfos de la Fè*, por la *Compañia de Jesus en Nueva-España*? Y finalmente, para no molestar, còmo pudo ocultarse tan cèlebre Navegacion à Antonio de Leon Pinelo, Perùano diligentissimo, laborioso à maravilla, que escrivia entonces en el Perù, y que despues fuè Relator del Consejo Supremo de las Indias? Y còmo tambien al eruditissimo Ministro Don Andrès Gonzalez de Barcia, que años passados reimprimiò la *Biblioteca Oriental*, y *Occidental* de Pinelo con copiosissimas Adicciones? Si alguna vez tiene fuerza el argumento negativo, parece que ha de ser en argumentos semejantes al que acabamos de hacer. Pero acerquemonos à la misma *Relacion*.

Desde luego se vè en ella, que no es copia fiel de alguna *Relacion* original Española; porque desde el principio entra hablando el *Almirante Fonte*, hasta el numero sexto en propia persona. Desde alli habla yà otro de èl, hasta el numero onze. Aqui el *Almirante* vuelve à tomar la pluma en su cabeza, como advirtiò el Tradutor Francès en un parentesis, y asì prosigue hasta acabar la *Relacion*. Suena, pues, esta en parte copia à la letra,

y en parte extracto del original. De la mano de un *Almirante* no pudo salir un papeltan poco methodico; pero si èl es fingido, ò no supo hacer mas el fingidor, ò convino disponerlo afsi, para que pudiesen disimularse mejor otros yerros.

En el principio habla el *Almirante Fonte*. El se dice, que era Español, (\*) y escribe en Chile; pero oygasele hablar con toda la propiedad de verdadero Inglès. „ Haviendo „ sido advertidos los Virreyes de Nueva- „ España, y del Perú, por la Corte de Espa- „ ña, que las diferentes tentativas de los In- „ gleses, afsi las que se hicieron en el rey- „ nado de la Reyna Isabèl, y del Rey Jaco- „ bo, como las del Capitan Hudson, y del „ Capitan James en el segundo, tercero, y „ quarto año del reynado del Rey Carlos, se „ havian vuelto à emprender de nuevo à „ 1639. en el catorceno año del mismo Rey „ Carlos, por algunos habiles Navegantes „ de

---

(\*) No me detengo en el reparo de Monf. de l' Isle, en una Nota sobre el apellido *Fonte*, que dice ser Portuguès, y corresponde al Castellano *Fuente*. Si este Almirante era Portuguès, es difícil de creer, que el Rey Don Phelipe IV. sin grandes pruebas, le confiasse el Gobierno de Chile, havien- dose alzado Portugal en el mismo año de 1640. en que se dice haver sido hecho este Viage.

de Bostòn , en la Nueva-Inglaterra ; yo el  
 Almirante Fonte , recibì Orden de España ,  
 y de los Virreyes , para equipar quatro  
 Baxeles de Guerra , dispuestos los quales , nos  
 hicimos al Mar en el Callao de Lima el  
 dia 3. de Abril de 1640. Este solo princi-  
 pio basta , para hacer muy sospechosa la Re-  
 lacion. Què Español usò jamàs en sus Rela-  
 ciones la cuenta de los años de los reynados  
 de los Reyes de Inglaterra ? De donde supo el  
 Almirante Fonte , que el año de 1639. era  
 cabalmente el catorceno año del reynado del  
 Rey Carlos ? Me atrevo à assegurar , que en-  
 tre tantos millones de Españoles , habitantes  
 en Europa , y America , no llegarían à seis  
 los que tuviesen entonces semejante noticia  
 pronta , y que pudiesen darla , sin recurrir à  
 algunos Papeles publicos de Inglaterra , que  
 los informassen. Fuera de esto , quièn no vè  
 la afectacion con que se vierte la noticia de  
 las tentativas de los Ingleses , para hallar el  
*passo por el Nord-Oveste?*

No reparo solo en el modo de hablar im-  
 propio de un Español , ni en la individuali-  
 dad , con que hace memoria de las Expedi-  
 ciones en los reynados de la Reyna Isabel , y  
 Rey Jacobo , y de las de los Capitanes Hud-  
 son,

fon, y James de Bristòl, ni tampoco me detengo en la equivocacion, con que el Capitan Hudson se coloca en el segundo, tercero, y quarto año del reynado del Rey Carlos, sin señalarse los años de la Era vulgar Christiana, à que corresponden dichos años. Omitido esto, debe principalmente notarse el artificio con que se refiere, que estas tentativas se havian vuelto à emprender de nuevo por algunos habiles Navegantes de Bostòn en la Nueva-Inglaterra, año de 1639. en el catorceno año del reynado del mismo Rey Carlos. La comprobacion de esta noticia debe pedirse de las Historias de Inglaterra. *Monsf. Ellis* en la Relacion, que antes Extraçtamos, tomò por assumpto ordenar chronologicamente la de todas las Navegaciones hechas en busca de un Passage por el Nord-Oveste. Entre todas ellas, de ningunas era mas importante la noticia, que la de las hechas por los años de 1639. y 40. desde Bostòn, en la Nueva-Inglaterra, pues se citaban en la Relacion del Almirante Fonte, que importaba tanto autorizar. Era bien mostrar, quando, y con què motivo passò el *Capitan Shapely* à la Bahìa de Hudson, en el Navio de *Seymour Gibbons*, General de la Colonia de *Matbecusets*, en la Nueva-



Inglaterra , y el encuentro , y reciprocas cortesías , que estos dos Ingleses , y su Equipage tuvieron con el Almirante Fonte. Pero lexos de hallarse en la Historia de *Mons. Ellis* la exacta , y puntual noticia , que de tales Navegaciones , hechas por aquel tiempo desde la Nueva-Inglaterra , debiera esperarse , se contenta en este punto con decir , que de ellas nada se sabe ; pero que no son increíbles estas Expediciones , que pudieron hacerse , con motivo de la buena situacion de Nueva-Inglaterra , para la pesca en la *Bahía de Hudson*.

Es , pues , cierto , que así como en España , ninguna noticia se halla del Viage del *Almirante Fonte* , y de la rara novedad de haver arribado à la *Bahía de Hudson*, ò sea la de *Baffins*, y encontrado en ella el Navio de *Seymor Gibbons*, y *Capitan Shapely*; así tambien en Inglaterra , no hay noticia alguna del Viage del *Capitan Shapely* , y *Seymor Gibbons* , y de su raro encuentro en la *Bahía de Hudson*, ò en la de *Baffins* con el *Almirante Fonte*. Què otra cosa , pues , podemos pensar , sino que el Autor de la *Relacion* de este Almirante debió buscar motivo justo , que obligasse à la Corte de España à ordenar una tal Expedicion ? No hallò proporcion en los Viages verdaderos de los Ingleses à las Ba-

*hías de Hudson*, y de *Baffins*, porque en ellos pudiera ser claramente desmentido. Quería, demás de esto, hacer concurrir sobre las Costas de estas Bahías à los Españoles Navegantes del Mar del Sur, y à los Ingleses Navegantes del Mar Atlantico, ò del Norte. Para esto puso por cabezera de la *Relacion*, las tentativas, que supone hechas desde *Bostòn*, en la Nueva-Inglaterra, año de 1639. en el catorceño año del reynado del Rey Carlos: tentativas, que no se pueden redarguir evidentemente de falsas; pero tentativas, de que tampoco hay noticia, ò prueba positiva alguna. Para confundir, y deslumbrar mas à los Lectores poco reflexivos, citò à *M.M. Gibbons*, y *Shapely*, de los quales se sabía, haver traficado en algun tiempo aquellos Mares. El artificio es sobradamente visible; pero no es esta la unica seña de impostura.

Segun el *Passage* citado de la *Relacion*, las tentativas hechas desde *Bostòn*, año 1639. movieron à la Corte de España à ordenar la Expedicion del *Almirante Fonte*. Este se hizo à la vela en el Callao de Lima con sus quatro Navios en 3. de Abril del año siguiente 1640. Es acaso *muy creíble* semejante celeridad? En solo un año se emprendieron las tentativas

en Bostòn , en la Nueva-Inglaterra, tuvo se de ellas noticia por la Corte de España , la qual ciertamente no pudo recibirlas derechamente desde Bostòn. La Corte de España despachò sus Ordenes à los Virreyes de Nueva-España , y del Perú : estos dieron sus ordenes al *Almirante Fonte* , para Equipar los Navios ; y el Virrey de Nueva-España huvo de embiar sus Ordenes à Lima , sin embarazarse en competencias de Jurisdicciones. El *Almirante* dispuso sus Navios , y el dia 3. de Abril se hizo en ellos à la Vela. Se viò jamàs en menos de un año semejante serie de Navegaciones , de Bostòn al Mar del Norte : de alli mismo à Inglaterra , y España : de España à Mexico : de Mexico à Lima : armamento de quatro Navios en el Callao , y salida de ellos al Mar , para una tan larga , tan nueva , tan desconocida , y tan peligrosa Navegacion ? Y todo esto al tiempo mismo , que se puso en pie la grande Armada de Barlovento , à costa de inmensos gastos , y dificultades , que solo despues de muchos años , fuè capàz de vencer el bizarro espiritu del Virrey , Marquès de Villena ? Añadese à esto , el no haverse hallado dificultad , ò detencion alguna sobre los costos , y desembolsos para un tal Arma-

mento , y Navegacion. Creerà esto quien sepa el estado , à que se hallaba reducido el Erario Real de España à 1640? Aquel año se alzò Portugal , se alborotò Cataluña , se inquietò Napoles , por la mala conducta de el gobierno. Los Holandeses batieron nuestra Flota sobre las Costas de America , como el año antecedente otra sobre las de Inglaterra. Los Franceses insultaron , à vista de Cadiz , nuestros Galeones. Hicieronse grandes perdidas aquellos años en el Oriente , Brasil , y Dominios de Castilla en America , por la falta de Marina , de Erario , y de Providencia; y sin embargo , bastò la noticia de las tentativas de los Bostoneses , para embiar à la aventura quatro Navios de Guerra?

Demàs de esto el Almirante Fonte dice , que recibió *Orden de España , y de los Virreyes*. Esto solamente lo pudiera decir un Estrangero , que no estuviessè impuesto en el metodo del Gobierno de España , y de sus Indias. Cada Virreynato tiene Departamento separado ; y un Virrey , jamàs se entromete à mandar en el Territorio , y encargos de otro Virrey. Pudieron ir los Ordenes de España à ambos Virreyes disjuntivamente ; para que dispusiesse la Expedicion aquel , en

cuyo Territorio se hallassen los Navios. Pudo un Virrey passar la noticia, y ordenes de la Certe al otro Virrey; pero nunca pudo el *Almirante Fonte* recibir à un tiempo *Orden de la Corte de España, y de los Virreyes.*

El numero segundo, y tercero de la Relacion de *Fonte*, contienen descripciones inutiles para el fin, que debìa llevar en su Relacion el *Almirante*, y tambien ridiculas. La noticia de que la *Ciudad de Quito es muy rica*, es propia de la Relacion de un Almirante Español, que dà cuenta de su Viage al Rey, à sus Ministros, ò al Público?

Pero mucho mas notables son las noticias del num. 6. Allì se dice, que un Patron tomado en *Sal-agua* por el *Almirante Fonte*, le informò, que segun su sentir, la California era Isla. El fundamento del Patron, y su modo de discurrir era el mismo, que usan en Inglaterra los defensores del *Passage por el Nord-Oveste*. Su gran razon era, que el fluxo, que viene de el Norte, se encuentra con el que viene del Sùr. Este Patron acaso havia estudiado la doctrina de las marèas en la Escuela Inglesa de los partidarios del *Passage*. Añade la Relacion, que con la noticia dada por el Patron Don Diego de Peñalosa, hijo de la herma-

na de Don Luis de Haro , primer Ministro de España , emprendió descubrir , si la California era Isla , ò no. Segun la misma Relacion (num. 1.) Don Diego de Peñalosa faliò del Callao, en calidad de *Vice-Almirante* de la Esquadra de *Fonte* , en el Navio de *Santa Lucia*. Serà acaso *muy creible* , que este *Vice-Almirante* abandonasse su Esquadra , faltasse à una Expedicion, *ordenada por la Corte de España, y por los Virreyes* , se llevasse las Chalupas compradas para ella , y se metiesse , por sola su voluntad , sin orden alguna superior , en otra Expedicion del todo diferente ? Còmo no temió el *Vice-Almirante* Peñalosa desagradar à los Virreyes , y à la Corte de España con este proceder ? Diràse acaso , que se arrojò à usar de tan estraña conducta , en confianza de ser sobrino carnal , hijo de hermana de Don Luis de Haro , Primer Ministro de España. Este alto parentesco le atribuye la *Relacion*. Pero esta noticia merece tambien el epitetò de *muy creible* ? A mi parecer , esta es por el contrario una señal muy clara de la impostura. En el año de 1640. era primer Ministro de España el famoso Conde Duque de Olivares , que prosiguiò en el Ministerio muchos años despues. Es verdad, que le sucedió en el Ministerio Don

Luis de Haro , à quien hizo cèlebre la paz de los Pirineos ; pero esta no fuè hasta el año de 1659. Por consiguiente , se equivocò mucho el Almirante Fonte , haciendo en el año de 1640. primer Ministro de España à Don Luis de Haro. Sin embargo el Almirante Fonte, en honor , y lisonja del mismo Ministro , apellidò poco despues un Rio , que descubriò, *Rio de Haro*. Mas què sabemos , si el Almirante era Profeta?

No me detengo en averiguar , aunque era muy facil , si Don Luis de Haro , primer Ministro de España , tuvo tal sobrino carnal, hijo de hermana , Vice-Almirante en el Mar del Sùr, año de 1640. de grande inteligencia, y habilidad en Cosmographia , y Nautica, y reconecedor del Golfo Californico. Basta advertir , que todas las noticias de dicho numero 6. y las dudas sobre si la California era Isla , ò no , parecen puestas con mucho estudio , y artificio. Esta question sobre la California , tiene tanta conexion con la question del *Passage por el Nord-Oveste* , en sentir de sus partidarios , como se vè al fin del Libro de *Monf. Ellis* , segun queda notado en su Extracto al fin del Apendice 6. Por tanto importaba mucho al Autor de la *Relacion* , confirmar las

las dudas, sobre si la California era, ò no Isla, como importò tambien à *Monsf. Ellis*. A este fin se introduxo el Patron de *Salagua*, apoyando con la observacion de las Mareas, la opinion de que era Isla. Por la misma razon se hizo, que un *Vice-Almirante*, sobrino del que se supone actual primer Ministro de España, dexasse la empresa principal, y se empeñasse en la averiguacion: se callò el suceso que tuvo esta indagacion, de la qual no se ha tenido jamás en America, y España la menor noticia: y finalmente se dexò suelto el cabo de la duda, que se pretendiã apoyar. Puede estàr mas patente el artificio? Pues no se contentò con esto el Autor: antes con importuna repeticion concluye, que *Peñalosa* entrò en este empeño, *porque todavia no se sabia entonces, si la California era Isla, ò Peninsula*. Estas palabras, quièn no dirà que son de hombre, que escribe muchos años despues del suceso? El Almirante huviera dicho, *porque hasta el dia de oy, hasta aora, hasta el tiempo presente no se sabe, &c.* Mas para quàn do es el tener presente, que la *Relacion* en parte es copia à la letra, y en parte extracto? Sea como quiera, lo que *entonces todavia no se sabia*, yà se sabe el *dia de oy*. Yà es constante, y

cier-



cierto, que la California es Península, unida al Continente de Nueva-España, como hicimos ver en el Apendice III. Yà oy se ha hecho notoria la poca fuerza del argumento del Patron, sacado de las Marèas. El encuentro de los fluxos, si hay alguno en el Golfo Californico, ò nace de los canales, que forman las Islas, ò debe atribuirse à las aguas del gran Rio *Colorado*. Y quièn sabe, si acaso sucederà otro tanto con las aguas de otros Rios, en las marèas de la *Bahia de Hudson*?

Pero què dirèmos de las noticias del numero septimo? Es tambien *muy creible*, que desde el dia 3. de Abril hasta el 14. de Junio, se hizo una Navegacion de cerca de dos mil leguas del uno al otro Polo, desde el Callao de Lima, hasta el *Rio de los Reyes*, corriendo cerca de ochenta grados de ambas latitudes, Austral, y Boreal, sin embargo de las escalas, y detenciones de los Puertos, y de los estorvos de doscientas y sesenta leguas de canales desconocidos en el Archipelago de San Lazaro? La Relacion advierte entre parentesis, que à dicho Archipelago, *fuè dado este nombre por el Almirante Fonte, que hizo el primer descubrimiento*. Esta prevencion (no lo neguemos todo) es muy correspondiente, y muy pro-

pia de la discrecion del Almirante , ò de su Extractador.

Pero aun es mas gracioso lo que sigue. Los Ingleses , despues de tantas , y tan repetidas Navegaciones, por siglo, y medio à la *Bahia de Hudson* , que tienen tan traficada , no han podido hallar un Rio , ò un Canal , que los lleve al Mar del Sùr , aunque todavia porfian algunos , en creer firmemente , ò en mostrar, que creen su existencia. Pero el *Almirante Fonte* en un Mar , jamàs traficado hasta entonces, se desenredò en pocos dias de los Canales tortuosos de un Archipiélago , en que culebreò por doscientas y sesenta leguas: al salir de èl, hallò prontamente la tierra firme , y en ella dos Rios tales , quales los havia menester. El uno le conduxo de Lago en Lago , hasta los bordos de las Bahias , ò de *Baffins* , ò de *Hudson*. El otro conduxo à su *Capitan Bernardo* por otro gran Lago , hasta muy cerca del ultimo extremo del *Estrecho de Davis*. Por colmo de felicidad se hallò otro *tercer Rio* , que por un excelente atajo diò salida al mismo Capitan, desde el Lago al Mar de Tartaria , enfrente de la ultima punta del Asia , para que el reconocimiento fuesse cabal en todas sus partes. Por ventura , es *muy creible* la fortuna incom-

comparable de el *Almirante Fonte*, à vista de la desgracia de los Ingleses?

Veamos la Chronologia de estos descubrimientos. El dia 22. de Junio despachò orden el Almirante Fonte al Capitan Bernardo, para que entrasse por el Rio de *Haro*, (numero octavo) afsi llamado en honor de un Primer Ministro de España, en profecia; y despues de haverle despachado, para que registrasse la parte, que cae al Norte, y al Oriente del Mar de Tartaria, hizo vela el mismo *Almirante* por otro Rio, que llamò de *los Reyes*, (numero nono) el qual corre, segun el Mapa de *Monsf. Buache*, por catorce grados de longitud, desde el *Lago Bello*, hasta el Mar del Sùr. Navegò Rio arriba por dichos catorce grados, y sin embargo entrò el *Almirante* en este *Lago Bello* con sus dos Navios en 22. de Junio, una hora antes de la Plea Mar; (numero decimo) esto es, *en el mismo dia*, en que despachò al Capitan Bernardo, antes de hacer vela por el *Rio de los Reyes*. Es esto muy creible?

El Capitan Bernardo subiò por el *Rio de Haro*, que corre seis grados de latitud: entrò en el *Lago Velasco*, y navegò veinte grados en longitud, que tiene de uno à otro extremo:

aquí hallò el *tercer Rio*, que desemboca desde el Lago en el Mar de Tartaria; y dexando allí su Navio, y tomando Barcas del País, que hallò prontas, no menòs, que las voluntades de los Naturales, baxò por dicho *Rio*, que tiene tres cataratas, en espacio de ochenta leguas: saliò al Mar de Tartaria, en altura de sesenta y un grados: y observò, que la Costa se estendia àzia el Nord-Este. De todo esto diò cuenta el *Capitan Bernardo al Almirante*, en una Carta firmada en 27. del mismo mes de Junio; (numero decimo) esto es, cinco dias despues de haver sido despachado, y haverse separado del *Almirante*. Todas estas Navegaciones, y Descubrimientos por Rios, y Mares nunca vistos, cupieron en solos cinco dias. Es esto tambien *muy creible?*

La Carta del *Capitan Bernardo*, fuè escrita por lo menos en la desembocadura del *tercer Rio*, (que no tuvo la fortuna de que se le pudiesse nombre propio) dicho dia 27. de Junio. El *Almirante Fonte* havia arribado à una Poblacion de Indios, llamada *Conasset*, al Mediodia del *Lago Bello*, quando recibì esta Carta del *Capitan Bernardo*. (numero decimo) Por otro lado, el *Almirante* dexò la Poblacion de *Conasset*, y hizo vela àzia el *Rio de Parmentiers*

en primero de Julio. ( numero onze ) Segun esto , llegó la Carta del *Capitan Bernardo al Almirante* , en solos tres dias. Segun el Mapa, la boca del tercer Rio , dista mas de quarenta grados en longitud del *Lago Bello* : media el Archipelago de *San Lazaro*, y sus Canales: media el *Rio de los Reyes* , navegado solo una vez: por tierra , sería el viage del Portador de la Carta mucho mas largo , y embarazado con Rios navegables. La Relacion no dice , si la Carta vino por agua , ò por tierra. Quien quita , que viniessé por el ayre ? A lo menos, esto ultimo parece *lo mas creible*. Si à esta Fábula Poetica le falta *unidad de accion* , y *unidad de lugar* ; por lo menos no le falta la *unidad de tiempo*.

La Relacion dice , que nuestros Navegantes *llevaban consigo dos Jesuitas* , los quales se havian abanzado hasta el grado sesenta y seis de latitud Septentrional en sus Misiones , y havian hecho observaciones muy curiosas. Añade , que uno de los dos *Jesuitas* acompañò al *Capitan Bernardo* en su descubrimiento , y el otro al *Almirante*. La expresion es equívoca, y por un lado parece , que estos dos *Jesuitas* fueron llevados desde Lima , ò desde Nueva-España en la misma Esquadra del Descubrimien-

miento; y por otro lado se infinúa, que fueron encontrados por el *Almirante* en aquellos remotos Países, à los quales havian llegado con sus Misiones. Este modo de explicarse confuso, y equivoco, se halla en toda la *Relacion*, y es muy propio de quien no pretende instruir, sino engañar. No se dice, en qué Lugar, en qué parage, y con qué ocasion fueron encontrados estos dos *Jesuitas*; solo parece, que se dió con ellos à tiempo el mas oportuno, y antes de separarse el *Almirante*, y el Capitan: pues cada uno llevó uno de los *Jesuitas* por Compañero. El *Almirante Fonte* no huviera dexado de dár los nombres de ambos *Jesuitas* en su *Relacion*, si fuera verdadera. Acaño los expresó el *Almirante*, y su Capitan, y Extractador Inglés los omitió? Mas por qué no diremos, que el Autor conoció, que no convenia darles nombre, y apellido, porque por los Cathalogs, y noticias de los *Jesuitas*, pudiera ser convencida la falsedad facilmente?

No obstante tal precaucion, està sobradamente patente la impostura, atendidas las circunstancias, y estado de las Misiones *Jesuitas* en aquel tiempo, y atendido tambien el govierno, que en ellas, y fuera de ellas observa la

Compañía. El estado de las Misiones de Nueva-España, en aquella sazón, consta del Libro antes citado del Padre Andrés Perez de Rivas, impresso en Madrid, solos cinco años despues. Por èl se vè, que los Jesuitas no havian abanzado por entonces en Nueva-España à mas altura en sus Misiones, que la de veinte grados al Norte. Ningun Misionero Jesuita puede apartarse de la Misión, que se le señala, sin noticia, y licencia expressa de sus Superiores. El adelantamiento de las Misiones se hace progresivamente de unas Naciones mas vecinas, à otras mas remotas: pacificanse primero, y se reducen à Policia, y Civilidad las Naciones Barbaras mas cercanas: reducen-se à Pueblos, señalanse Ministros, que los catequicen, è instruyan; y puesta en orden de Policia, y de Religion la Nacion mas cercana à las ultimas Misiones, se hace escalon desde ella para la que se sigue. La entrada de los Jesuitas por enmedio de Naciones Barbaras, hasta el grado de sesenta y seis de latitud, especialmente solos, y sin Escolta, huviera sido una locura, sin fruto, y sin permanencia, que no pudieran permitir los Superiores de la Compañía. Porque còmo havian de sostenerse las Reducciones, que hiciesen, y Christian-

dades, que fundassen los dos *Jesuitas* en el grado sesenta y seis? Esto no podía ignorarlo un hombre, que era *Almirante Español* en las Indias. Solo, pues, un Inglés mal instruido en esta materia pudo pensar, que los *Jesuitas* entraban à hacer sus *Correrías Apostolicas* entre las Naciones Infieles, à la manera que los *Traficantes* de la *Bahía de Hudson* penetran tierra adentro, como *passageros*, en busca de *martas*, *lodras*, y otras pieles, y generos de Comercio.

No es *muy creíble*, sino por el contrario *del todo inverisimil*, que dichos *dos Jesuitas* abanzassen hasta tal altura en sus *Misiones*, sin destino fixo, sin esperanza de permanencia, y sin ningun genero de buena razon. Es verdad, que muchas veces se hacen entradas *passageras* por los *Jesuitas*, ò para reconocer las tierras, ò para amistar las Naciones *Barbaras*, y prepararlas para el *Christianismo*. Pero la entrada de *dos Jesuitas* desde el grado veinte, hasta el sesenta y seis, hubiera sido del todo *irracional*, y no tiene la menor *proporcion*. La *Relacion* añade, que los *dos Padres Jesuitas* *estuvieron dos años en su Mission*, en el muy agradable *parage de Conasset*, sobre el *Lago Bello*. (numero decimo) No dice, si esta mansion de  
dos



dos años en *Conasset* fuè anterior , ò posterior al Viage del *Almirante*: si fuè anterior , por que los *dos Jesuitas* abandonaron su Mision de *Conasset* , por ir al parage no mencionado, donde los encontrò el Almirante puntualmente, quando hubo menester la ayuda de sus observaciones muy curiosas ? Si la detencion en *Conasset* fuè posterior , de dònde supo el Almirante , siendo yà Presidente de Chile , cercano yà al otro Polo , y en distancia de mas de dos mil leguas , que los dos Jesuitas se detuvieron dos años en su Mision , en *Conasset*, sobre el *Lago Bello* ? Pudo llegar la noticia à Chile , y no pudo llegar al Padre Rivas la noticia de tales *Jesuitas* , tales Descubrimientos , y tales Misiones , siendo entonces su Superior inmediato , su Visitador , y despues su Provincial. No solo entonces ; pero ni en los años despues ha tenido la Provincia de la Compañia de Jesus de Nueva-España , cuyos Miembros debian ser dichos *dos Jesuitas* , noticia alguna de ellos , ni de sus estrañisimas Expediciones. Es por ventura *muy creible* , que no se echaron menos estos dos para los Cathalogos , que de tres en tres años se embian à Roma , ni para las Cartas Annuas , en que se dà cuenta del estado de toda la Provincia , y su-

cessos de los Colegios, y Misiones al Padre General, ni para los sufragios, que se hacen por los que mueren? Si todo lo dicho es *creible*, serà solo para aquel, que no tuviere la menor noticia de la dependencia, subordinacion, harmonia, y gobierno domestico de la Compañia.

El Almirante passò del *Lago Bello* por el Rio, que llamò de *Parmentiers*, en honor de su Interprete, à otro gran Lago, à quien diò su apellido, y llamò *Lago de Fonte*, ( numero once) desde el qual entrò en el que apellidò *Estrecho*, y *Lago de Ronquillo*. El terreno, y el ayre se reconociò malo, y desapacible; y esta noticia se apoya con otras Observaciones de los Españoles mas habiles, en los Reynados de Carlos V. y Phelipe III. que refieren *Alvarez*, *Acosta*, y *Mariana*. Este Autor *Alvarez*, yo no sè quien sea. *Acosta*, y *Mariana*, Jesuitas muy celebres, nada escrivieron de Observaciones hechas en el Reynado de Phelipe III. Y por què se omitiò el Reynado de Phelipe II. baxo el qual escrivieron estos dos insignes Jesuitas, y en cuyo tiempo se hicieron mucho mayores Descubrimientos, y Observaciones en una, y otra America, que en otro tiempo alguno? Fuera de esto un *Abmirante*, que

en su Diario debe escribir lo que ve, experimenta, y observa por sí mismo, que necesidad tenia de confirmar las noticias generales del Clima, y del Terreno, con las Observaciones de otros Españoles en una, y otra America, y con citas generales de Autores? Especialmente, que las Observaciones que alega, mas destruyen, que confirman sus noticias, como verà qualquiera, que vuelva à leer aquel numero con cuidado, sin embargo de la confusion ordinaria, con que se explica el Autor. Mas del caso parece, que huviera sido ingerir en la *Relacion* las Observaciones muy curiosas, que havian hecho los *dos Jesuitas*.

Finalmente, el *Almirante* arribò à una Poblacion Indiana, cercana al Mar del Norte, cuyos habitantes dixeron à *Mons. Parmentiers*, Interprete de la Esquadra, que havia un Navio en un sitio poco apartado, donde jamàs havian visto otro. La *Relacion* no expressa, si llegaron nuestros Navegantes à esta Poblacion de Indios por agua, ò por tierra. Pero parece, que debe entenderse por agua, y lo mismo el resto del viage, hasta entrar en el Mar del Norte, porque el *Almirante* prosigue sin interrupcion, diciendo: *Hizimos vela àzia*

este Navio , y solo hallamos en él un hombre anciano, y un mozo. ( numero trece ) El Mapa de M. M. de l' Isle , y Buache , no dà salida , Rio , ò Canal desde el Lago Ronquillo à dicho Mar del Norte, antes bien pinta , y demuestra un tramo de tierra firme de casi diez grados en este parage. Pero de la *Relacion* consta lo contrario , como acabamos de ver , y se confirmará despues; pues por tierra no se *hace vela* de un lugar à otro , sino en los Carros de la China. La confusion, y silencio artificioso de la *Relacion* , diò acaso lugar à esta equivocacion de *Monsf. Buache*. Nada importaba tanto al *Almirante* , como dàr puntual noticia del País, tierra , y agua , que yàze entre el Lago Ronquillo , y el Mar del Norte , y del modo con que pasó à este. Pero al Autor de la *Relacion* importaba dexar este punto entre dudas , y confusions. Es verdad , que con afectacion mal disimulada , se contradice al fin de la *Relacion*, como verèmos. Este pudo tambien ser el origen de equivocarse los Academicos Franceses. Mas sea lo que quiera del fin , parece evidente , que en los numeros trece , y quinze , se afirma , haver navegado el *Almirante*, no en Canoas, y Pyraguas ; sino en Embarcaciones , ò velas , hasta llegar al Navio Estrangero.

No me detengo en el singular dòn de Lenguas de *Mons. Parmentiers*, y la facilidad, con que entendió el Lenguage de los Indios de la Poblacion, sobre el *Lago Ronquillo*. En America, casi cada parentela de Indios tiene lengua diferente; este es el mayor afan de los Misioneros, y yà hemos visto, quanta diferencia hay de lenguas, y dialectos en sola la California. Sin embargo, *Mons. Parmentiers*, llevado de Lima, sabia bien el Lenguage de los remotísimos, y nunca vistos Indios de aquel Lago. Tampoco ponderaré la dificultad, que aparece, en que se nombrasse por Interpretete de una Esquadra Española, en Expedicion tan importante, à un Estrangero, à tiempo que España se recelaba de todos, y con nadie tenia perfecta paz. Estas, y otras menudencias omito de proposito, por no parecer moroso Censor. Tales son la de ser Ingleses el Segundo Contra-Maestre, el Cond estable, y el hijo del Piloto, hechos Prisioneros en Campeche. Tal es el modo, con que el Almirante refiere la noticia, que estos le dieron, de que *aquel Navio havia venido de la Nueva-Inglaterra, de una Ciudad llamada Boston*: donde el Almirante habla en tono de quien le coge de nuevo la noticia de la Colonia llamada

*Boston*, siendo así, que en el primer periodo de la Relacion dexa dicho, que el unico motivo de su Empresa, y Viage, fueron las *tentativas de algunos habiles Navegantes de Boston, en la Nueva-Inglaterra.* (numero primero) Vuelvo à decir, que de intento passo por alto muchos reparos semejantes à estos, aunque tampoco sean sus motivos muy *creibles*. Mas no puedo omitir un reparo gracioso, sobre la poca conformidad, que guardan entre sí los Aprobantes de la *Relacion de Fonte*, sobre puntos substanciales. *Mons. de l' Isle* expressamente afirma en su Memoria, que el *Lago de Ronquillo*, corresponde à la Bahía de *Baffins*, y que en ella hallò el *Almirante* el Navio de *Boston*. *Mons. Buache* siguiò esta opinion en su Mapa, sacado de la *Relacion*, aunque nada de esto se dice en ella. *Mons. Ellis*, por el contrario, pretende, como yà vimos, que el *Lago* corresponde à la Bahía de *Hudson*: que à esta navegaban los *Bostoneses*: en esta se vieron *Shapely*, y *Fonte*; y que acaso el Navio del *Capitan Shapely*, fuè el que montaban aquellos infelices Ingleses, hallados desde Canada por *M. Groseleiz*, en tiempo de *Mons. Jeremias*. Ahora; El parage visitado por *Groseleiz*, desde Canada, por tierra, no puede estàr muy al Norte de la

*Bahia de Hudson*: por lo mismo debe estar distantisimo por muchos grados de la *Bahia de Baffins*. Segun esto, à qual de estos dos parages corresponde el *Lago Ronquillo*? Tengo derecho à pedir, que se conformen estos Señores entre si, sobre punto tan substancial? Serà muy creible à *Monf. Ellis* esta opinion de *M. M. de l' Isle*, y *Buache*? Mas passemos à cosas mas amenas, pues de esto hemos de volver à hablar.

Porque, què comparacion tienen todas estas cosas con las galanterias, y quixotadas Cavallerofas, que passaron à bordo de este Navio? Un Almirante, que havia salido del Callao de *Lima* con quatro Navios de Guerra armados, y equipados à toda costa, en fuerza de Ordenes de la Corte, y de ambos Virreyes, à impedir las tentativas del *passage por el Nord-Oveste*, à los habiles Navegantes de *Boston*: Que havia hecho una Navegacion de dos mil leguas, con espantosa felicidad: Que se hallaba en el fin de su destino, en el Mar yà del Norte, à vista de un Navio de *Boston*, y Navio por tanto enemigo: Que encuentra à este Navio sin otra tripulacion, y defenfa, que la de un viejo, y un mozo: Que tenia orden de declarar por de buena  
pre-

presa à todos los que buscassen un *passage des-*  
*de el Nord-Oveste, ò del Oveste al Mar del Sur.* Un  
*Almirante* Español en tales circunstancias,  
 quièn no creerà, que se apoderò, è hizo due-  
 ño del tal Navio, y que despues hizo prision-  
 neros à todos los Ingleses de Boston, que ha-  
 vian venido en èl? Esto parecia regular; pe-  
 ro el *Almirante Fonte* tenia el corazon muy  
 blando, y muy dulce para resolverse à usar  
 de tan dura conducta. Lexos de esto esperò  
 à bordo del Navio con gran paz al *Capitan*  
*Shapely*, al Propietario *Seymor Gibbons*, y à los  
 Marineros de su tripulacion, que estaban todos  
 ausentes, no se dice por què causa. Entretuvo-  
 se, segun parece, el *Almirante*, en oir al viejo In-  
 glès, el mas habil Mecanico, que havia cono-  
 cido hasta el dia 30. de Julio, que vinieron à  
 bordo el *Capitan Shapely*, *M. Gibbons*, y los Mari-  
 neros. No hubo dificultad, como era de temer,  
 en admitirlos: no se acudiò à las armas: no  
 hubo lance de guerra, heridas, sangre, y muer-  
 tes: todos eran valientes, pero la sangre de-  
 biò helarseles en aquel Clima. El *Almirante*, y los  
 suyos, aunque se pinta muy superior en fuer-  
 zas, y capáz de dàr la ley, que quisièsse à la  
 bravura Inglesa, no havia querido usar hasta  
 entonces de sus ordenes, para apresar los Na-  
 vios



vios de Bostòn. El , y los suyos tuvieron la cortesìa , de no echar mano de lo que havia en el Navio , aunque no havia mas resistencia , que la del habilissimo viejo , y del Mozo. Quando llegaron à bordo el Capitan , el Propietario , y sus Marineros Ingleses , fueron tratados del *Almirante* , y sus Españoles , como amigos , y aun como hermanos.

El *Señor Shapely* dixo al *Almirante*, que el Propietario del Navio era un hombre de gran bravura , y mayor General de *Mathecusets*, Colonia de la Nueva-Inglaterra. No puso dificultad el *Almirante* en esta noticia , dada por un enemigo , aunque ninguna prueba havia visto de su valor ; y mucho menos le alarmò , para usar contra èl de la fuerza , y del derecho de la guerra, que de orden de su Corte venìa à hacer, desde tan lexos, à los Ingleses de la Nueva-Inglaterra. Por el contrario, el *Almirante Fonte* se prendò tanto de la valentia agena , y se revistiò de espíritus tan generosos con esta noticia, que dirigiendose à *Monsf. Gibbons*, propietario del Navio, le dixo con imperiosa dulzura , que aunque tenia orden de declarar por de buena presa à todos los que buscassen un passage por el Nord-Oveste , queria sin embargo , tratarle como à Cavallero , y mi-

rarle à èl , y à los suyos como à meros traficantes en aquel País. *Es muy creible* esta conducta quixotelca en un *Almirante* , embiado por su Corte , à tanta costa , para hacer à estos mismos la guerra?

No pararon aqui las bizarrías del *Almirante Fonte*. El Inglés propietario , agradecido , le hizo un pequeño presente de provisiones , de que el *Almirante* con alarde necio , dice que no tenia necesidad. El *Almirante* se sintió picado de la vanidad , arrancò de su dedo un cintillo de diamantes , que le havia costado puntualmente mil y doscientos pesos de à ocho , y lo passò sin detencion à manos de su enemigo *Monf. Gibbons*. Pareciendole esta prueba de su generosidad dematiadamente corta , mandò darle tambien un tonèl de buen vino del Perù , que en tal parage era singular regalo , y veinte pesos de à ocho à cada Marinero. No era razon , que el valiente *Capitan Shapely* dexasse de experimentar tambien los efectos generosos de la andante Cavalleria del *Almirante Fonte*. Desposseyòle sin dificultad *Shapely* à favor de este , de sus bellos Mapas , Derroteros , y Diarios , cosa bien rara en un hombre de Mar de su caracter. Pero en recompensa recibìo de la bizzarria del

*Almirante* mil pesos de à ocho. De manera, que toda la Navegacion, y expedicion ruidosa, y costosissima de este *Almirante*, no parece que tuvo otro fin, que el de hacer estas locas farfantonadas con los Ingleses enemigos, que iba à buscar desde el Perù al Mar del Norte. Si todas estas cosas son *muy creibles*, no sè, por què no lo seràn tambien los cuentos mas desatinados de las Novelas, y Libros de Cavallerias.

Mas quando fuera creible la loca, y desvaratada conducta del *Almirante*, y el ridiculo caracter, con que se le hace parecer sobre la Bahia de Hudson, ò de Baffins, como un Heroe de fabulas: pregunto, es acaso creible, que este mismo *Almirante* escriviessè por sì mismo tales cosas en su Relacion, y Relacion que se supone embiada à su Corte, para dàr cuenta al Monarca, y à sus Ministros de su conducta, y cuyo original se espera que parezca? Cabe en juicio humano, que un *Almirante*, y *Presidente de Chile*, refiera à su Rey, que habiendo sido embiado con quatro Navios de Guerra, y con inmensos gastos, en tiempos tan estrechos, contra los Navios de Boston en la Nueva-Inglaterra, con ordenes expressos de apresarlos, tuvo la felicidad de

dàr la vuelta à entrambas Americas, de penetrar con su gente hasta la Bahìa de *Baffins*, ò sea la de *Hudson*, ( ño me paro ) y hallar en ella un Navio desarmado de Bostòn, en la Nueva-Inglaterra ; mas que no quiso cumplir las ordenes que llevaba , para apresar tales Navios ; antes bien tratò como à Cavalleros à sus enemigos , los regalò su precioso cintillo de diamantes , su buen vino del Perù , y sus pesos de à ocho en gran cantidad ; porque el valiente *Capitan Shapely* le dixo , que el Propietario del Navio era un hombre muy valiente , y muy bravo.

Despedidos los Ingleses , y dexandolos , segun parece , bien contentos , prosigue sin interrupcion el Almirante , diciendo : que el dia 6. de Agosto hizo vela con buen viento , hasta llegar à *Conasset* , sobre el *Lago Bello*. ( numero quince ) Esta es una nueva prueba , de que la Relacion supone comunicacion por Agua , Canal , ò Rio , desde el *Lago Ronquillo* à la Bahìa de *Hudson* , ò de *Baffins* , aunque los Academicos Franceses en su Mapa no señalan otra cosa , que continente , y tierra firme.

Estando el Almirante en *Conasset* el dia 20. de Agosto , le traxo un Indio una Carta del *Capitan Bernardo* , fecha el dia 11. de Agosto,

to, en que le avisaba, estàr yà de buelta de su Expedicion al Norte, y le asseguraba, que no havia comunicacion alguna de la Mar Española, ò Atlantica ( notese este modo de hablar ) por el *Estrecho de Davis*; porque havien- do conducido los Naturales del País, uno de sus Marineros à la cabeza del *Estrecho de Davis*, le havia visto terminado por un Lago de agua dulce, de casi treinta millas de circuito, en altura de ochenta grados. ( numero diez y seis ) No dice la Relacion, usando del acostumbrado silencio artificioso, desde què parage escrivia el *Capitan Bernardo* à su *Almirante*. Pero sea como quiera, en 27. de Junio se hallaba el *Capitan Bernardo* en la desembocadura del Rio, que sale al Mar de Tartaria, en altura de sesenta y un grados: pues desde alli escriviò su primera Carta al *Almirante Fonte* en dicho dia. ( numero decimo ) Desde este parage volviò à entrar el *Capitan Bernardo* en el *Lago Velasco* por dicho Rio, que tiene tres cataratas en ochenta leguas. Dexando alli su Navio, hizo vela en las Barcas de los Indios, llamadas en su Lengua *Periagos*, ( serà *Piraguas* ) por quatrocientas treinta y seis leguas al Est-Nord-Este, hasta setenta y siete grados de latitud. Desde aqui embiò sin rezelo al-

guno , uno de sus Marineros , que acompaña- do de solos los Naturales del País , corrió otros tres grados en latitud , hasta el grado ochenta , à registrar el *Estrecho de Davis*. *Monsf. de Buache* en su Mapa , coloca mas de quarenta grados en longitud de continente , ò tierra firme , entre la extremidad del Lago , donde se quedò el Capitan Bernardo , y la ultima Costa de la Bahìa de *Baffins*. Sin embargo , segun la Relacion , toda esta tierra en longitud , y latitud , corrió el Marinero , acompañado de solos los Naturales del País , y no cesò , hasta quedar assegurado por sus ojos , que el *Estrecho de Davis* terminaba en un Lago , no de agua *salada* , sino de agua *dulce*.

No me detengo en la poca proporcion de lo que observò el Marinero , con lo que por otro lado nos consta , y vimos yà en el Extracto del Libro de *Monsf. Ellis*. El *Estrecho de Davis* se termina en la gran Bahìa de *Baffins*, de cuya Costa semicircular , es cosa risible decir , que se termina en un Lago de agua dulce. El Marinero no nombra la Bahìa de *Baffins*, descubierta veinte y quatro años antes , sino solo el *Estrecho de Davis* , el qual estaba mucho mas lexos. El pobre Marinero no sabia mas. Lo que reparo es , que no impidiò el destem-  
ple

ple del País circumpolar la jornada : no las altas montañas , que dice , que viò àzia el Norte , y que *Monf. de l' Isle* interpreta , y entien- de por *Montañas de yelo* : no las nieves , y yelos eternos de prodigiosa altura , àzia el Nord-Oveste : no las corrientes impetuofas , que se- gun *Monf. Ellis* , forman las nieves al desha- cerse en el Verano con el perpetuo Sol. El Marinero , en poco tiempo , guiado de unos Indios , cuya Lengua , ciertamente no enten- dian , aunque la *Relacion* lo calla , no pudo re- gistrar muchos Parages , y Costas. Sin embar- go , offadamente afirmò , que el *Estrecho de Davis* se terminaba en el Lago de agua dulce , que havia visto , y su afirmacion pasó por irrefragable ante el *Capitan Bernardo* , y el *Almi- rante Fonte* , poco escrupulosos , sobre tales noti- cias. Mas quièn podra dudar , que fueron en- tonces , y son aora tambien *muy creibles* las no- ticias del Marinero ? El *Capitan Bernardo* , luego que las tomò , volvió à baxar por quatro- cientas y treinta y seis leguas , hasta encon- trarse con su Navio ; corrió por otras ciento y quarenta leguas *el Lago de Velasco* , y entonces diò cuenta à su *Almirante* de el suceffo de su Jornada , el dia 11. de Agosto , sino es , que quando escribió , havia baxado tambien el

*Rio de Haro.* De manera, que en solos quarenta y seis dias, desde 27. de Junio, hasta 11. de Agosto, hizo el Capitan Bernardo un Viage por Rios, por Lagos, por Canales, y Mares desconocidos, de mas de mil y quinientas leguas, sin entrar en cuenta el Viage del Marinero por tierra, al registro del termino del *Estrecho de Davis*: termino, que no puede ser otro, que la Bahia misma de *Baffins*, sobre cuya Costa se hallaba tambien al mismo tiempo el *Almirante*, segun la opinion de *M. M. de l' Isle*, y *Buache*. Crealo quien quisiere.

El *Almirante* en su *Relacion*, ( numero octavo ) dice, que el *Capitan Bernardo* navegò por el *Lago Velasco*, ciento y quarenta leguas al Oeste, y despues quatrocientas treinta y seis al Est-Nord-Este, hasta setenta y siete grados de latitud. Despues refiere, ( numero diez y seis ) que dicho Capitan añadia en su Carta, que èl havia hecho vela desde la Isla *Basset* al Nord-Este; y Est-Nord-Este, al Nord-Este, quarta al Este, hasta el grado setenta y nueve de latitud. Qualquiera vè, que estos rumbos de Navegacion son muy diferentes, y diversos, tambien las latitudes, à que se subiò. Por tanto, si se habla de una misma Navegacion, se contradicen los rumbos, y las

se-



señas. Pero si el *Capitan Bernardo* hizo dos Navegaciones: una hasta el setenta y siete, y otra hasta el setenta y nueve grados de latitud, en tan corto tiempo, y en Barcas de Indios, no deberá colocarse la Barca, en que fuè, por constelacion, en el Cielo, con mucha mas razon, que la de los *Argonautas*?

Y què merecerà por premio la extrema fidelidad, y ligereza del Indio, que traxo la Carta del *Capitan Bernardo* al *Almirante Fonte*, desde el *Lago Velasco*, ò desde el *Rio de Haro* à *Conasset*, sobre el *Lago Bello*, en solos nueve dias? Se pudiera pedir lo que hizo este Barbaro à favor de unos Estrangeros, jamàs vistos, al mas fiel, y mas ligero Postillòn de Europa? No era mas razon, haver dado à este Indio el cintillo de diamantes de valor de mil y docientos pesos, ò por lo menos, el tonèl de buen vino del Perù, que al Propietario Inglès, mal perdonado de ser hecho prisionero, contra las Ordenes de la Corte? *M. M. de l' Isle*, y *Buache*, parece que conocieron esta dificultad; pues en su Mapa no quisieron, ò no supieron donde colocar la Isla de *Basset*, aunque situaron en èl la Península de *Conibasset*.

Tampoco situaron los Academicos en su

Mapa à *Minhuassét*, Lugar desde donde el *Capitan Bernardo* diò cuenta por otra Carta al *Almirante*, que en 29. de Agosto havia llegado al *Puerto de la Arena*, en el *Rio de los Reyes*; quizá porque de la *Relacion* no se saca, en què parage se halla *Minhuassét*; mas tampoco la *Relacion* señala el sitio determinado de otros parages, que sin embargo se situaron al poco mas, ò menos.

No me quisiera detener en menudencias. Mas no puedo dexar de observar lo mismo, que yà havrà reparado qualquier Lector Español. Pregunto: estos nombres; *Bassét*, *Comibassét*, *Conassét*, *Minhuassét*, fueron impuestos nuevamente por los Españoles, como los de *Haro*, *de Velasco*, *de los Reyes*, *de la Arena*, *de Fonte*, *y de Ronquillo*; ò son acaso los mismos, que tenían en las Lenguas de los Naturales? La *Relacion* no expresa esto. Pero havrà Español, que crea de un *Almirante* de su Nacion, tal nomenclatura? Si son nombres propios de los Idiomas del País, que en distancias tan grandes no pudieron menos de ser diversos entre sí, no dexa de ser cosa maravillosa, que en toda la extension de ambas Americas no se han hallado otros quatro nombres de semejante terminacion. Si alguno sospechare por el

el ayre, y sonido Inglés de estos nombres, que son inventados por algun Inglés, Autor de la *Relacion*, poco cauto para saber disimularse, quiza darà en el punto de la verdad, aunque su pensamiento no tenga otra prueba, que la congetura.

Finalmente concluye su *Relacion* el *Almirante* del modo mas gracioso de el Mundo. „Nosotros ( dice ) nos volvimos à nuestro „ País, habiendo hallado, que no hay Passa- „ ge alguno à la Mar del Sùr, por el que se „ llama el *Passage del Nord-Oveste*. ( numero diez y siete ) Este es el fin de la Fabula, cuyo Autor no quiso poner en èl la solucion de ella, sino antes bien el nudo, el enredo, y la dificultad mayor. La serie de la *Relacion* nos dice, que el *Almirante Fonte* passò por agua, yà en sus Navios, y yà en Barcas à velas, del Mar del Sùr al del Norte. Esto es claramente lo que quiso persuadir el Autor de esta *Relacion*, y esto es lo que intentan oy hacer creer, los que pretenden autorizarla. Pero la conclusion de la *Relacion*, con afectacion pueril, y ridicula, nos dice todo lo contrario: esto es, que no hay *Passage* alguno del Mar del Norte al del Sùr, por el que llaman el *Passage del Nord-Oveste*. La contradiccion es visible: el ar-

396 OBSERVAC. SOBRE LA RELAC. DE FONTE.  
tificio se dexa conocer bastantemente; pero  
artificio no dispuesto por hombre discreto, y  
entendido; sino propio de un hombre, ò muy  
necio, ò muy burlador. No dice el *Almirante*,  
si volvió con sus Navios à algun Puerto de  
Nueva-España, ò si volvió derechamente al  
*Callao de Lima*, ò si por ventura à *Chile*, ò si  
acafo à las *Islas Philipinas*, ò derechamente à  
*Europa*. Todo esto cabe en aquella expresion  
ambigua: *nos volvimos à nuestro País*.

Mas à quièn no pasmà la confianza, con-  
que magistralmente assegura el *Almirante* ha-  
ver hallado, que no hay Passage alguno à la  
Mar del Sùr, por el que se llama el *Passage*  
*del Nor-Oveste*? El no pudo registrar todas las  
Costas de los grandes Lagos, por donde di-  
ce que atravesò la America. Por què, pues,  
no podràn tener dichos Lagos algunas comu-  
nicaciones de Rios, y Estrechos, del uno al  
otro Mar, que èl no reconociese? Tampono  
reconociò la Costa de la America Septen-  
trional, sobre el mismo Mar del Sùr; y si èl  
encontrò Rios de tan notables comunicacio-  
nes, en altura de sesenta y tres grados, por  
què no podrà haver otros semejantes Rios  
en la misma Costa, en menor altura, que ten-  
gan comunicacion con el Mar del Norte, es-

pecialmente desde el Rio descubierto por *Martin de Aguilar*, en el grado quarenta y tres, hasta el Archipiélago de *San Lazaro*, y Rio de los Reyes, en el grado sesenta y tres? No han bastado tantas, y tan prevenidas Navegaciones de los Ingleses à la Bahìa de *Hudson*; Estrecho de *Davis*, y Bahìa de *Baffins*, para assegurar-se por el lado del Mar del Norte, si hay, ò no un *Passage* desde èl al Mar del Sùr; y bastò un solo Viage al *Almirante*, para assegurar-se, que ni por la Bahìa de *Hudson*, ni por el Estrecho de *Davis*, y Bahìa de *Baffins* hay *Passage* alguno, por el que se llama el *Passage del Nord-Oveste*?

Tambien es digno de reparo, que este modo de hablar, el que se llama el *Passage del Nord-Oveste*, es nuevo, y propio de sola la Nacion Inglesa. En España era desconocido el nombre de *Passage de el Nord-Oveste*, año de 1640. y puede decirse, que aun oy es en España igualmente desconocido del Cuerpo de la Nacion. De esta question se ha sabido muy poco en España, acaso porque se ha creido, que no nos interessa, aunque nos interessa mucho, y muy intimamente, segun mi dictamen.

Todo lo expuesto hasta aqui, parece que funda sobradamente las mas fuertes sospechas,

398 OBSERVAC. SOBRE LA RELAC. DE FONTE.  
chas, por no decir mas, contra la verdad, y sinceridad de la Relacion del *Almirante Fonte*. Mas què se havrà de decir, si se cotejan las Navegaciones, que cuenta, con otras, que en gran numero hemos referido, ò apuntado en esta Obra, de Españoles, Franceses, Holandeses, Russianos, è Ingleses, yà en aquellos mismos parages Septentrionales del Mar del Sur; y yà en los correspondientes del Mar Atlantico, ò del Norte? En todas estas hay tempestades, calmas, vientos contrarios, Costas bravas, è inaccesibles, faltas de viveres, separaciones de Navios, faltas de Lengua, inquietudes de la Tripulacion, enfermedades, epidemias, y sobre todo, terribles estragos del escorbuto. Basta acordar lo poco, que adelantaron el *Capitan Tchirikow*, y *Mons. de la Cro-yere*, en Navegacion tanto mas corta, y prevenida, los trabajos, que padecieron: como huvieron de abandonar en tierra, y Costa desconocida los Compañeros, que salieron à registrarla, y no fueron vistos mas: y como murió finalmente *Mons. de la Cro-yere*, segun refiere *M. de l' Isle*, su Hermano. En las Navegaciones del *Almirante Fonte*, y sus Capitanes, todo es fortuna, todo suma felicidad, sin el mas leve achaque de desgracia. En otras Na-

vegaciones , y entradas en Países nuevamente descubiertos , vemos , que se alarman los habitantes contra los Estrangeros , que se recelan de ellos , y que aun quando al principio los reciban con agasajo , presto hacen à sus Huespedes importunos , todo el mal posible. Pero el *Almirante Fonte* , que tenia à su mandado los Elementos , tampoco debiò hallar oposicion alguna en los hombres. Los Indios Barbaros , lexos de amedrantarse , ò recelarse de los Navios , y gentes nunca vistas , sirvieron en todas las cosas al *Almirante* , y sus Capitanes , còmo pudieron hacerlo sus mas fieles Marineros , y Soldados. Para quièn serà creible la dicha venturosa del *Almirante Fonte* , à vista de las fatalidades verdaderas de todos los demàs ? Si à esto se añaden las contrariedades , inconseguencias , inverisimilitudes , impropiedades , confusiones , obscuridades , alusiones meditadas , silencios artificiosos , y demàs faltas , que hemos notado en la *Relacion* , junto à la ignorancia de toda la Nacion Española , y de sus Escritores contemporaneos , y posteriores , en cosa tan importante , y curiosa ; parece , que hay fundamentos sobradísimos , para creer , que la *Relacion del Almirante Bartholomè de Fonte* , es supuesta , y fingida moder-

namente; y que es falso, y sin verdad alguna quanto en ella se refiere.

Sin embargo, *Monf. Henrique Ellis*, ( segun la extenſion, que dà à ſus clauſulas *Monf. de l' Isle* ) nada halla en dicha Relacion, que no ſea muy creible. Mas como *Monf. Ellis* no dà razones, que apoyen eſte ſentir, eſtamos libres del cuidado de examinarlas. Eſte Autor ſolamente pretende hacer valer algunas congeturas ſuyas, para hacer verosimil la eſtada del *Capitan Shapely*, y ſu encuentro con *Fonte* en la Bahia de *Hudſon*, año 1640. En ſu lugar hicimos ver, quan mal ſe avienen eſtas congeturas ſuyas con la Chronologia de los ſuceſſos, en que las apoya, y que èl miſmo refiere en ſu Obra. Tambien hemos apuntado, quan mal ſe avienen las miſmas congeturas con la Geographia, que figuen los dos Academicos Reales de Paris; y todavia es forzoso hacer ver eſto con mayor claridad. El dictamen, pues, de *M. Ellis*, qualquiera que ſea, debe embarazarnos poco, pues ſe afianza ſolamente ſobre ſu palabra, y eſta es de un Eſcritor juicioſo, erudito, diligente, y modesto: mas al fin Eſcritor de Partido.

No ſucede aſſi con el dictamen de *M. M. de l' Isle*, y *Buache*, cuya autoridad, y cuya razon puede, y debe embarazar à qualquiera.

Am-



Ambos son Miembros de tan ilustre , y respetable Cuerpo , como es la *Academia Real de las Ciencias de París*. Son Franceses , y ningun interès pueden tener en la división , que agita à los Ingleses , sobre que haya , ò no haya un *Passage por el Nord-Oveste* al Mar del Sùr. Seria temeridad sospechar de Varonestan sabios , que hayan querido emplear su autoridad à favor de uno de los Partidos de Inglaterra , à costa de la Fè pública ; y por el contrario , debe tenerse por cierto , que ambos obran , y escriben con la buena fè , debida à su carácter , y por sólo el interès de la verdad , y del progreso de las Ciencias. Nadie puede estàr mejor instruido , que los dos , sobre la materia , no sólo por la instruccion , que suponen , su grado de Academicos Reales , y sus empleos de *Professor de Mathematicas en el Colegio Real , y de Geographo del Rey Christianismo* ; sino mucho mas por las singulares noticias , y memorias , que pudo recoger *Monsf. de l' Isle* , durante su larga residencia en *Petersburgo* , ayudado de su hermano *Monsf. de la Croycere* , las quales ha comunicado à *Monsf. Bua-che*. Nadie tampoco ha hecho el estudio , que estos dos Sabios , sobre los nuevos descubrimientos al Norte del Mar del Sùr , para ade-

lantar , y fixar el conocimiento de aquel gran pedazo de nuestro Globo , casi del todo desconocido antes de ahora : y bien se vè , que ambos aspiran à la gloria de ser los que informen al Oibe Literario de cosas tan sabrosas , como nuevas. Por lo que mira al particular de la *Relacion del Almirante Fonte* , *Monf. de l' Isle* assegura en su Memoria , leida à la *Academia Real* , que aunque tuvo años ha la felicidad de lograr el Manuscrito de ella ; creyò no poder hacer buen uso de esta noticia , hasta saber la Derrota de su hermano *Monf. de la Croycere* , para compararla con ella. A su retorno à Francia *Monf. Buache* formò el Mapa de la Navegacion de los descubrimientos del *Almirante Fonte* , segun lo que resulta de su *Relacion* , remitida de Inglaterra. „ Los „ dos (*dice Monf. de l' Isle*) la hemos compa- „ rado , y cotejado con la Derrota de mi her- „ mano , y con los otros conocimientos , que „ yo havia adquirido en Rufsia : y hemos ha- „ llado en todo tanta conformidad , que nos „ ha sorprehendido. En la *advertencia* preliminar repite *Monf. de l' Isle* , que èl , y *Monf. Buache* , al cotejar la Carta construïda , que faltaba à la *Relacion del Almirante Fonte* , havian quedado sorprehendidos de la conformidad,

que

que en ella se hallaba con las Navegaciones de los Rusianos. „ Esto (*dice*) me ha hecho „ pensar, que dicha Relacion es acaso verda- „ dera : bien que no tiene el grado de auten- „ ticidad, que se desea, atendido su conte- „ nido, y circunstancias : y porque todavia „ no se ha encontrado el original Español.

Muestra, pues, sin rebozo *Monsf. de l' Isle* su inclinacion, y la de *Monsf. Buache*, con quien obra de acuerdo, à tener por verdadera la *Relacion del Almirante Fonte* : y manifiesta con candor, y sinceridad la razon, en que se funda, y es la *conformidad espantosa*, que los dos han hallado entre el *Mapa*, que representa los descubrimientos de *Fonte*, suplido por *Monsf. Buache*, y las Navegaciones de los Rusianos. Esta expresion supone, que dicho *Mapa*, construido por *Monsf. Buache*, està perfectamente arreglado à la *Relacion de Fonte*, y que representa fielmente lo mismo, que dicha *Relacion* contiene. Concedámoslo así por ahora. Pero, pues, yà por diligencia, y favor de *Monsf. de l' Isle* es público el *Mapa*, pública la *Relacion de Fonte*, y públicas tambien las Navegaciones de los Rusianos, nadie negará, que estamos yà todos en estado de cotejar estas Navegaciones ultimas con el *Mapa*, y

*Relacion de Fonte*, y examinar, en què consiste esta conformidad entre unas, y otras, que sorprehende, y espanta? Vòy, pues, yo à usar de un derecho, que la bondad misma de *Monf. de l' Isle* me ha hecho adquirir, y puesto en estado de usar.

Bien huviera sido, que este sabio Academico huviera fundado, y hecho patente muy por menor, en su *Advertencia*, y *Memoria*, la dicha *espantosa conformidad*. Acafo los Lectores sabios la encontraràn à primera vista con igual assombro en estas piezas. Por lo que à mi toca, no me averguenzo de confessar mi rudeza, mi falta de luces, y de penetracion. Yo no hallo conformidad, què espante, y sorprehenda; antes encuentro solamente una conformidad tan generica, tan vaga, y tan poco individualizada, que nada prueba; y por el contrario, en particular hallo grande disconformidad, diferencia, y contrariedad tambien.

Para prueba de este se debe advertir, que en la *Relacion del Almirante Fonte*, à que debe corresponder el *Mapa*, con silencio, sin duda artificioso, no se señalan las longitudes Geographicas, ni por observaciones astronomicas, ni por estima. Aùn las latitudes de  
cada

cada parage se omiten muchas veces; y quando se señalan, es de un modo general, y confuso. Por tanto, por sola la *Relacion*, y *Mapa* correspondiente del *Almirante Fonte*, no se puede sacar con certeza la situacion verdadera de las Costas, Islas, Rios, Lagos, Peninsulas, y demàs parages, que menciona: ni yo creo, que *Monf. Buache* haya pretendido en su Mapa otra cosa, que dàr una idea muy general, y muy vaga de aquellas Tierras, y Mares, tal, qual resulta de la *Relacion*. Esto supuesto, lo que hasta ahora sabemos de las Navegaciones de los Rufsianos, extractadas en su *Memoria* por *Monf. de l' Isle*, por lo que concierne à la America, es, que *Monf. Beerings* hallò señas de haver tierra firme en frente de la ultima extremidad del Asia, entre los grados cinquenta, y sesenta: tambien, que despues los Rufsianos de *Okhota*, siguiendo la derrota del *Capitan Beerings* año 1731. hallaron dicha tierra firme, cuya Costa siguieron por dos dias. No se señalan longitudes, sino solo se dice, que es tierra frontera, y vecina de las ultimas puntas del Asia. Finalmente se sabe, que el *Capitan Tchirikow*, y *Monf. de la Croyere*, hermano de *Monf. de l' Isle*, encontraron año 1741. la Costa de America en la latitud de

cinquenta y cinco grados , y treinta y seis minutos , y en doscientos diez y ocho grados al Oriente del Meridiano de Paris.

Esto es todo lo que resulta de las Navegaciones Russianas ; pues aunque se han publicado algunas noticias de descubrimientos , hechos por un *Monsf. Stola* , y aunque *Monsf. Bellin* en su *Ensayo* apuntò , que los Russia nos havian aborrido à la Costa de America , año 1743. y encallado sobre tierras cenagosas , y anegadas ; yo no tengo por ciertas estas noticias , y por esso las he omitido. A ser ciertas , las supiera forzosamente *Monsf. de l' Isle* , y las huviera mencionado con las demàs en su *Memoria*. Y bien ? Què se faca de el *Mapa* , y *Relacion del Almirante Fonte* , que conforme con estas noticias , de un modo capàz de sorprehender à los Sabios ? Lo que unicamente resulta de ella es , que en la Costa de America sobre el Mar del Sùr , en latitud de sesenta y tres grados , ( sin señalarse punto alguno de longitud ) despues de un grande *Archipelago* hay Costa , y en ella dos embocaduras de dos Rios : que en altura de sesenta y un grados hay tambien Costa , y en ella ( sin señalarse longitud ) sale otro Rio al Mar de Tartaria , y que allí se observò , que dicha Costa se estiende àzia el Nord.

Nord-Este : finalmente, que hay un grande Lago, por el qual se navegò de longitud hasta el grado setenta y siete, y segun otra clausula, que desde la Isla *Bajjet*, (cuyo sitio no se dice, ni se señala en el *Mapa*) se navegò hasta el grado setenta y nueve, por donde parece, que hay tierra firme, y Continente à la izquierda de dicho Lago, ò unida al Asia, ò por lo menos vecina. Resulta acaso alguna cosa mas para prueba de la espantosa conformidad? Parece que no. En suma, lo que resulta es esta sola generalidad, *que la Costa de America prosigue desde la California àzia el Norte*. Hay acaso mas? Pues por què no dirè yo, que las Navegaciones de los Rufsianos tienen una conformidad, que sobrecoge, y sorprehende, con todos los Mapas, y con todas las noticias mas antiguas del Mar del Sùr, del Asia, y America? Todos, todos han convenido, que la Costa de America prosigue, desde la California, hasta afrontar con el Asia, ò bien uniendose con ella por algun Istmo de tierra, ò bien separandose por algun Estrecho de Mar. Basta para ver esto, leer lo que tantos años ha escribió Gomara, y copiamos en el Apèndice primero. Basta leer à qualquiera de los que han disputado del passo de los Indios, prime-

ros Pobladores , desde el Asia à la America. Y en una palabra , basta abrir qualquier Geographo , ò ver qualquier Mapa de aquellos Parages, por antiguo , que sea. Es verdad , que estas Costas se sitúan *à bulto* , por decirlo así. No se señalan longitudes , y latitudes , ò se señalan mal , sin apoyo , y sin fundamento : y los Geographos mas cautos han señalado estas Costas anubladas , y como dudosas con generalidad. (\*) Mas acaso no sucede esto mismo en el *Mapa, y Relacion del Almirante Fonte?* Añade alguna singularidad el *Almirante Fonte*, que conforme especifica, ò individualmente con los hallazgos de los Rusianos , fuera de las generalidades yà dichas ? Mas què tienen de nuevo estas generalidades , que sea capáz de sorprehender à nadie ? Antes del *Almirante Fonte* creía todo el Mundo , que los Rusianos , ò otros qualesquier Navegantes de aquellos Mares havian de hallar lo que han hallado pocas , ò menos , acerca de la America.

Por esto no es extraño , lo que *Monf. de l' Isle* dice al fin de su *Memoria* : esto es , que  
*Monf.*

---

(\*) *Monf. d' Anville* dispuso su Mapa de *America Septentrional* ingeniosamente , omitiendo estas Costas de un modo , que no se hace reparable , y parece casual. De *Monf. Bellin* , yà diximos al principio de este Apèndice.



*Monf. Buache* hà tenido la complacencia de vèr confirmadas con los nuevos Descubrimientos sus congeturas , de que el Afsia debìa efs-tàr unida à la *America* , por una cordillera , ò cadena de montañas , ò por Mares de poca profundidad. De este modo dice , que congeturaba *Monf. Buache* , por el conocimiento, que tiene de la efs-tructura de todo el refte de la tierra conocida. Esta complacencia no toca folamente à *Monf. Buache* , fino à todo el Mundo ; porque todo èl era del mismo parecer, de dos figlos acà , que *Monf. Buache* , baxo de estas mismas generalidades. *Monf. Buache* havrà acafo hallado en la correfpondencia de la efs-tructura de nuestro Globo Terraqueo , algunas razones phyficas nuevas , para apoyar este fentir , el qual en cierto modo deftruye el *Passage* , que fe pretende hallar del Mar del Norte al del Sùr. La verdad es , que para la division , y fituacion de Tierra , y Agua fobre nuestro Globo , no aparece razon mejor, que la arbitraria difpoficion de fu Criador. Las pariedades de unas Tierras , y Mares con otros , efs-tàn fujetas à mil rèplicas infolubles. Todo lo hizo nuestro Autor Soberano Dios, baxo admirable proporcion de numero, peso, y medida. Mas qual fea esta proporcion , en la

410 OBSERVAC. SOBRE LA RELAC. DE FONTÉ.  
alternativa de Tierra, y Agua, Continentes,  
Islas, Istmos, Mares anchos, Estrechos, Ca-  
nales, Montañas, Valles, y Llanuras, en la su-  
perficie de nuestro Globo, no lo alcanzamos.  
Acafo la hà alcanzado por su gran conoci-  
miento *Monf. Buache*, y de aqui sacará algu-  
nas nuevas congruencias, sobre la comuni-  
cacion de Afsia, y America. Pero en substan-  
cia, ( vuelvo à decir ) lo mismo congeturaba  
todo el Mundo, dos siglos hà sobre esto, que  
congetura aora *Monf. Buache*: y por consiguien-  
te, las Navegaciones, y Descubrimientos  
nuevos de los Rufianos en la America, no  
menos se conforman con la Relacion del Al-  
mirante Fonte, que con la opinion de *Monf.*  
*Buache*, y de todo el Mundo. Los Rufianos  
añaden individualidad, y certeza de lo reco-  
nocido; pero nada mas.

Confieffo, pues, que no hallo, entre las  
Navegaciones de los Rufianos, y el *Mapa* de  
los Descubrimientos de *Fonte*, construido sobre  
su *Relacion*, conformidad alguna, que me es-  
pante, y sorprehenda. Si la *Relacion*, y *Mapa*  
de *Fonte* fuera tan individual, en longitudes, y  
latitudes, como lo es la de *Monf. de la Croycere*;  
y si este huviera hallado puntualmente en los  
parages, que en ella se señalan, los Rios, Ba-  
hías,

hías, Puntas, Lagos, Islas, Canales, Poblaciones, y demás singularidades individuales, que Fonte: yo me palmaria de la conformidad, y ella me inclinara à tener tambien por verdadera la *Relacion*. Mas si todo esto falta, donde se esconde *esta conformidad, que sorprehende?*

Haſta aqui he hablado en la ſuposicion, que el *Mapa* de las Navegaciones, y Descubrimientos del *Almirante Fonte*, conſtruido por *Monſ. Buache*, eſtuyieſſe conforme, y arreglado à la *Relacion de dicho Almirante*, ſobre la qual, y por la qual ſe ha formado. Mas eſtoy muy lexos de ſer Garante de eſta ſuposicion. Pues què? Puede acaſo dudarſe de la habilidad, y de la diligencia, ò de la ſinceridad de *Monſ. Buache*, en la conſtruccion de eſte *Mapa*, que en copias, y dimensiones multiplicadas ſe havia de preſentar, y moſtrar en una *Aſſamblea pública* de la *Real Academia*? Què, del miſmo modo ſe havia de preſentar, y moſtrar à la *Sacra Perſona del Rey Chriſtianiſmo*? Y què, finalmente, baxo el *Privilegio* de la miſma *Academia Real* ſe havia de dár, y ſe ha dado con la traduccion de la *Relacion* al Público? Yo no dudo de la habilidad, y diligencia, y mucho menos dudo de la ſinceridad, y buena fe de *Monſ. Buache*. Pero ha ſido de mi obligacion,

cotejar la *Relacion* con el *Mapa*, para copiarle reducido en el mio; como en efecto le he copiado, en esta parte de los Descubrimientos, atribuidos al *Almirante Fonte*. El cotejo me ha ofrecido algunas Observaciones, que destruyen la pretendida conformidad, entre las Navegaciones de los Rusianos, y la de *Fonte*, que prueban invenciblemente, que el *Mapa* de *Monf. Buache* no concuerda con la *Relacion* de este *Almirante*: que si se ha de estar al texto de la *Relacion*, y no al *Mapa*, dicha *Navegacion* es evidente falsa: y que finalmente muestran la raiz, y principio de la discordancia, que ya hemos notado, haver entre *M. Ellis*, y los dos *Academicos Franceses*, sobre el sitio, en que se encontraron el *Almirante Fonte*, y el *Capitan Shapely*: si en la *Bahia de Hudson*, ò si en la de *Baffins*. El *Mapa* es publico: la *Relacion* tambien. Quien no se fiare de mi traduccion, y de mi copia reducida, facilmente podrá adquirir las Piezas originales Francesas. Entretanto, yo no puedo menos de usar del derecho, y aun de la obligacion, que tengo de presentar sencillamente al juicio del Lector, lo que en una, y otra he notado, dexandole toda libertad en la decision.

La *Relacion* del *Almirante Fonte*, segun se halla

halla impressa por *Mons. de l' Isle*, dice, que este *Almirante* arribò al *Rio de los Reyes*, en la latitud de cinquenta y tres grados. ( *Il arriba à la Ribere de los Reyes, sous la latitude de cinquenta y tres degres* ) El Mapa impresso por *M. M. de l' Isle*, y *Buache*, coloca al *Rio de los Reyes* en sesenta y tres grados de longitud. Esta diferencia no es menos, que de diez grados; pero lo principal es, que de la colocacion de este *Rio* pende la construccion entera de todo el *Mapa*. Yà hemos observado, que en toda la *Relacion* no se señala longitud alguna : aora se debe observar, que à ningun *Rio*, *Lago*, *Canal*, *Puerto*, *Poblacion*, ò *Parage* determinado, de todos los descubiertos por el *Almirante Fonte*, se señala latitud, sino solo al *Rio de los Reyes*. Otras tres veces menciona la *Relacion* latitud, diciendo, que se llegó al setenta y siete, al setenta y nueve, y al ochenta grados : mas no señala parage fixo, y determinado. Vuelva el curioso, que gustare à leer la *Relacion*, reparando de passo, si es posible, que un *Almirante*, por estúpido que fuesse, diesse noticia de este modo de sus admirables Descubrimientos. Es, pues, el *Rio de los Reyes* el punto unico, de donde pende la fortuna del *Mapa*. Todos los demàs parages se han de situar por puras congeturas, fundadas

das en la Relacion, y respeto, que tengan à este punto. Si el *Rio de los Reyes* se sube diez grados mas al Norte; otros diez grados ha de subir toda la graduacion de los Descubrimientos. Mas si el *Rio de los Reyes* se baxa diez grados, otros diez grados havrà de baxar àzia la linea equinocial todo lo demàs. El texto de la *Relacion* señala diez grados menos de latitud al *Rio de los Reyes*, que el *Mapa* impresso, esto es el grado cinquenta y tres. Es, pues, forzoso decir, que el *Mapa* entero de los Descubrimientos del *Almirante Fonte*, no se conforma con la *Relacion*, por la qual se ha construido.

Suplamos aora nosotros por un momento la diligencia de *Monf. Buache*: baxemos mentalmente todo el *Mapa* de los Descubrimientos diez grados, colocando la boca del *Rio de los Reyes* en el grado cinquenta y tres, como exige el texto de la *Relacion*. Colocado de esta suerte el *Mapa*, examinemos bien, si hallamos entre èl, y las Navegaciones de los Russianos, una *tan grande conformidad*, que nos sorprehenda. Quièn duda, que al hacer este examen, quedarà sorprehendido qualquiera Leçtor? Los Russianos, y el difunto *Monf. de la Croyere*, segun afirma su Hermano *Monf. de l' Isle*, en su *Memoria*, y segun su Derrota, figurada en el

*Mapa,*

*Mapa*, llegaron à la Costa de America en fin de Julio de 1741. baxo la latitud de cinquenta y cinco grados, y treinta y seis minutos; y por todo el mes de Agosto se mantuvo el Navio sobre aquel Mar, y dieron muchas vueltas por todos aquellos parages, hasta subir al grado cinquenta y ocho, de donde hace principio la Derrota figurada de su retorno. En el *Mapa* colocado, segun el texto de la *Relacion*, desde el *Rio de los Reyes*, ò grado cinquenta y tres, hasta el cinquenta y ocho, no hay Mar, sino tierra firme por todos lados: ademas, antes del *Rio de los Reyes* yàze el grande Archipiélago de *San Lazaro*, que embaraza el Mar, y por cuyos Canales culebreò Fonte por doscientas y sesenta leguas. Segun esto, los Russianos, y *Mons. de la Croyere*, sin embarazarse en el Archipiélago, que no vieron, ni en sus Islas, que acaso se havrán undido en el Mar, navegaron desde el grado cinquenta y tres, al cinquenta y ocho, y dieron vueltas con su Navio, durante el espacio de un mes, por la tierra firme. A quièn no sorprehende esta conformidad? Es, pues, segun parece, falsa, ò la *Relacion de Mons. de la Croyere* con los Russianos, ò la *Relacion del Almirante Fonte*. Qual de las dos es de creer, que elijan *M. M. de l' Isle*, y *Buache*, para creer, que es acaso verdadera?

No

No es de olvidar otra Observacion por otro lado. Yà diximos, que en el *Mapa de M. Buache* se figura un Mar, ò gran *Bahia*, llamada del *Oveste*, sobre la California, entre los grados doscientos y cinquenta, y doscientos y setenta de longitud, y los quarenta y tres, y setenta de latitud, del modo, que vè copiada en el *Mapa mio*. Baxando, pues, el *Mapa diez grados*, y colocando la boca del *Rio de los Reyes*, en el grado cinquenta y tres de latitud, vea el Lector, dònde corresponderà el sitio de la salida del mismo *Rio al Lago Bello*? Dònde este mismo *Lago Bello* con su catarata? Dònde la hermosa Poblacion Indiana de *Conassèt*? Dònde el *Rio de Parmentiers* con sus ocho cataratas? Y dònde finalmente parte del gran *Lago de Fonte*? De una sola ojeada se vè, que todos estos parages, y las tierras, que los forman, y rodèan, se hallan clavados en medio del *Mar*, ò *Bahia del Oveste*. Es, pues, falsa la existencia de los Rios, y Lagos, ò la existencia de tal *Bahia*. Y quièn quita, que à un mismo tiempo sea falsa la existencia de uno, y otro?

Podrà alguno pensar, que en la Ediccion Francesa de la *Relacion del Almirante Fonte*, hecha por *Monf. de l' Isle*, hay yerro de Imprenta, y que el Impressor por descuido, puso 53. en



lugar de 63. Este error es muy facil en las notas numerales Arabigas, que usa *Monsf. de l' Isle*; y es muy facil tambien, que este *Monsf.* no advirtiesse este yerro, al corregir las pruebas de la Prensa. A esto debo decir lo primero, que es muy dificultoso de creer semejante inadvertencia, y descuido, en un punto tan substancial, como que de èl pende la construccion de todo el *Mapa* de los Descubrimientos de *Fonte*: y en efecto, 53. y no 63. se lee en la Ediccion Francesa de *Monsf. de l' Isle.* (pag. 14. linea 23.) Lo segundo: El Exem-  
plar impresso por *Monsf. de l' Isle* no tiene yerro, porque corresponde al Exem-  
plar manuscrito de la Traduccion Francesa, que el mismo *Monsf.* ha tenido la bondad de manifestar à algunos, antes de la impressiõn. En este leyeron *cinquenta y tres degrès*, como leemos oy en el Impresso. El Extracto, que yo logré tiempos hà, sacado del mismo Exem-  
plar manuscrito Francès de *Monsf. de l' Isle*, tambien señala cinquenta y tres grados al *Rio de los Reyes*. Parece, pues, cierto, que *Monsf. de l' Isle* imprimiò la Traduccion Francesa con fidelidad, sin advertir, que contradecia diametralmente al *Mapa*, trabajado por su Colega.

Podrà todavia decirse, que acaso el yerro

estuvo en el que traduxo , por orden de *Monsf. de l' Isle* , de Inglès al Francès la *Relacion* : que por ventura , el Exemplar Inglès de esta dirà 63. y no 53. que *Monsf. Buache* tendria sin duda la diligencia de consultar dicho Exemplar Inglès , sin fiarse de la Traduccion , sobre punto tan importante : y que por tanto , el Mapa estará conforme al que oy sirve de original , aunque se diferencia de la Traduccion , que no se tuvo cuidado de corregir. Para responder à esta rèplica , es forzoso acordar la diferencia , yà apuntada , que se halla entre el Inglès *Monsf. Ellis* , y los dos Academicos Franceses , sobre el parage , à que corresponde en el Mar del Norte el *Lago de Ronquillo* , y donde fuè la entrevista de el *Almirante Fonte* , con el valiente *Capitan Shapely*. *Monsf. Ellis* dà por supuesto , que el Navio del *Capitan Shapely* , fuè hallado por *Fonte* en la *Bahia de Hudson* , y aun pretende dàr color à la congetura , de que pudieron ser parte de su Equipage , aquellos miserables Ingleses hallados por los Franceses , cerca de *Puerto Nelson* , es decir entre los grados cinquenta y siete , y cinquenta y ocho de latitud , como yà advertimos. Lo mas alto , ò lo mas Septentrional de la *Bahia de Hudson* , en lo descubierto hasta aora , no sube del

grado setenta y siete ; pues passa el circulo Polar por encima de la *Bahia de Repulsa* , descubierta en 1742. segun ambos Mapas de *Monf. Ellis* , y de los *Academicos* ; y es cierto , que este es el ultimo termino de la *Bahia de Hudson* , tenga esta , ò no tenga la comunicacion , que dudosamente se le atribuye , con la *Bahia de Baffins* : comunicacion , que aunque figurada por *Monf. Buache* , no he querido trasladar à mi Mapa , contentandome con copiar en esta parte el de *Monf. Ellis*.

Por el contrario, *Monf. de l' Isle* llanamente afirma en su *Memoria* , que el *Almirante Fonte* llegò con sus *Barcas à velas à un Lago* , que corresponde à la *Bahia de Baffins*. En el Mapa impresso de *Monf. Buache* se coloca este Lago , que es el mismo *Lago de Ronquillo* , ( y por consiguiente , el parage del encuentro de *Fonte* , y *Shapely* ) de setenta y uno à setenta y tres grados de latitud , y entre doscientos ochenta , y doscientos ochenta y cinco de longitud del meridiano comun. Este parage se halla sobre la Costa de la *Bahia de Baffins* , poco distante del *Estrecho de Jaques de Lancaster* , que està sobre la misma Costa , antes del grado setenta y cinco , segun se figura en el mismo Mapa de *Monf. Buache*. Esta tan grande diferencia , entre *Monf.*

*Ellis*, y *Monf. Buache*, de que otra cosa puede nacer, sino de que *Monf. Ellis* leia en el Exem-  
plar Inglés de la *Relacion de Fonte*, que la em-  
bocadura del *Rio de los Reyes* se hallò, por el  
Mar del Sur, en cinquenta y tres *grados de la-  
titud*; y que por consiguiente, la salida de *Fonte*  
al Mar del Norte, y su encuentro con *Shapely*,  
correspondia à la *Bahia de Hudson*?

Para hacer esto mas cierto, baxemos el  
*Lago de Ronquillo* diez grados, esto es, del se-  
senta y uno al sesenta y tres de latitud, en  
la misma longitud de doscientos ochenta à  
doscientos ochenta y cinco grados, y halla-  
remos, que este parage corresponde pun-  
tualmente à la Costa de la *Bahia de Hudson*,  
entre la *Bahia de Nevill*, *Punta de Rankin*, *Is-  
las de marmol*, y *Cabo Jalabert*: hallaremos,  
que este mismo sitio es donde pretende *Monf.  
Ellis*, que se ha de hallar el *Passage del Nord-  
Oveste*, y que en esta misma longitud, y la-  
titud se oculta, desde el tiempo de los *Gabotos*,  
*Padre, y Hijo*, primeros *Proyèctadores*, y *Ten-  
tadores* de este *Passage*; y hallarèmos final-  
mente, que en tal suposicion, entre el *Lago  
Ronquillo*, y *Bahia de Hudson*, no hay tierra,  
como figura *Monf. Buache*, sino antes se ter-  
mina el *Lago* en la *Bahia*, como se saca de

la *Relacion*, y supone tambien *Monsf. Ellis* en su modo de explicarse. Parece, pues, mas que probable, que el Manuscrito Inglés de la *Relacion de Fonte* coloca tambien al *Rio de los Reyes* en el grado cinquenta y tres, y no en *sesenta y tres*, como el *Mapa de Buache*.

Otra razon nos ofrece el contesto de la misma *Relacion*. La mente de su Autor (si vale hablar así) parece que tuvo los mismos dos objetos, que descubre francamente *Monsf. Ellis* en todo su Libro desde la *Introduccion*: el qual, como Inglés, pudo entender mejor la *Relacion de Fonte*. El primero, probar que no hay *Passage* alguno al Mar del Sur por los *Estrechos de Davis*, y que las expediciones por este lado no seràn mas, que perdedero de tiempo, y de trabajo. A este fin introduxo el *Relacionista* las Navegaciones del *Capitan Bernardo* por el *Lago Velasco*, el Viage, y reconocimiento del *Marinero* por tierra, y sobre todo, la solemne decission de dicho *Marinero*, sobre que no havia comunicacion alguna por el *Estrecho de Davis*, que èl por sus ojos viò terminarse en un Lago de agua dulce de treinta millas, baxo el grado ochenta. El segundo objeto fuè probar, que havia *Passage*, y *Passage* por la *Bahia de Hudson*; y *Passage* entre las latitudes

de

de sesenta y uno à sesenta y tres grados. Decir, que el Marinero resuelve con vista de ojos, que no hay *Passage* por el *Estrecho de Davis*, (que es lo mismo que la *Bahia de Baffins*) y afirmar por otro lado, que el *Almirante Fonte* salió desde el *Lago Ronquillo* à la misma *Bahia de Baffins*, sobre ser contradiccion muy grossera, era faltar al segundo objeto, cuyo conocimiento debemos à la interpretacion de *Monsf. Ellis*, mas practico, y mas verificado sobre la materia.

Es, pues, en estremo probable, que el Autor de la *Relacion* no quiso hacer salir al *Almirante Fonte* à la *Bahia de Baffins*, sino à la *Bahia de Hudson*, como entendió bien *Monsf. Ellis*. A este fin colocò en su *Exemplar*, y aun dirè en su *Original* Inglés, el *Rio de los Reyes* en cinquenta y tres grados, para que subiendo diez grados el *Almirante*, por Lagos, y por Rios, viniese à salir en el grado sesenta y tres ( que podemos llamar el grado del *Passage* ) à la *Bahia de Hudson*. Verdad es, que esta graduacion del *Rio de los Reyes* no es espantosamente conforme, sino incompatible, con los descubrimientos de *M.M. Tchirikow*, y de *la Croyere* en 1741. Mas esta dificultad, solo toca desatar à quien tenga la *Relacion de Fonte* por muy creible, ò à quien piense, que es acaso verdadera. Yo por mi lado perdo-

no facilmente al Autor de la *Relacion*, porque acafo la escribió muy poco tiempo despues de esta ultima Navegacion de los Rusianos, sin tener noticia de ella. A haverla tenido, hallariamos entre las dos *una conformidad, que nos sorprehendiesse.*

Tambien se halla poco conforme, en otras cosas de menos monta el *Mapa* impresso de *Mons. Buache* con la *Relacion del Almirante*. El tercer *Rio*, que sale al Mar de Tartaria, desde el *Lago Velasco*, en sesenta y un grados, se coloca en el *Mapa*, atravesando la tierra Meridional de dicho *Lago*: segun la *Relacion*, empezando el *Lago diez grados mas al Sur*: dicho *Rio* debe atravesar la tierra Occidental del mismo *Lago*.

El *Mapa*, entre el fin del *Lago Velasco*, y la Bahía de *Baffins*, coloca quarenta grados de longitud de tierra firme. Aunque alli estos grados sean muy pequeños por la corta distancia del Polo; sin embargo es incompatible tanta distancia con el viage del Marinero, que cuenta la *Relacion*.

El *Mapa* figura altas montañas de yelo sobre las tierras al Norte, mas allà del grado ochenta: segun la *Relacion*, el Marinero solo viò, que havia prodigiosas montañas (no dice de yelo)

àzia el Norte ; y tambien al *Nord-Oveste* del *Lago de agua dulce*, yelo que se estendia sobre el *Mar*, hasta cien brazas de altura del agua.

El *Mapa* no señala la *Isla Basset*, que la *Relacion* menciona.

El *Mapa* tampoco coloca el parage de *Min-haussset*, que tambien se nombra en la *Relacion*.

El *Mapa* pone la hermosa *Villa de Conassset*, su *Puerto*, y la *bella Isla*, que le cubre al Occidente del *Lago Bello*, y al lado del Norte del *Rio de los Reyes*: la *Relacion* dice, que *Conassset*, su *Puerto*, y su *Isla*, están del lado del Mediodia del *Lago Bello*, y por consiguiente del *Rio*, que se comunica con él por el Occidente.

Finalmente, el *Mapa* pinta cinco, ò seis grados de tierra firme, entre el ultimo *Lago Ronquillo*, y el *Mar*: encierra al *Lago Ronquillo* entre las tierras; y por consiguiente, niega la comunicacion de los dos Mares, y hace ver, que el *Almirante Fonte* faliò al *Mar del Norte*, desde el *Lago* por tierra, y hallò en la *Costa* el *Navio de Shapely*. De la *Relacion* consta, que no hay tal tierra firme; pues desde la *Villa Indiana*, vecina al *Lago*, hicieron vela àzia el *Navio*: y para volverse desde el *Navio* al *Lago*, tambien hicieron vela en 6. de *Agosto*. Esto mismo supone *Mons. Ellis*, quando escribe. ( en el lugar  
in-



interpretado con extension demasiada por *Mons. de l' Isle* ), „ Lo que se refiere en el Ex-  
 „ tracto del Viage del *Almirante Fonte* , que el  
 „ *Capitan Shapley* ( *Shapely* ) fuè hecho prisione-  
 „ ro à bordo de un Navio de *Boston* , nada tiene  
 „ de increíble. (\*) Equivocòse *M. Ellis* en creer,  
 que el *Capitan Shapley*, ( segun èl le apellida ) ò  
*Shapely*, (segun se lee en la Relacion Francesa de  
*Fonte*) fuè hecho prisionero à bordo del Navio. Pero  
 quièn cree, que unos hombres, que llegan à la  
 Costa del Mar por el lado de tierra, sin Barcas, y  
 sin Navio , pueden hacer prisionero à un Capitan  
 valiente , que està à bordo de su Navio ? El  
 valiente *Capitan Shapley* , ò *Shapely* , no fuè hecho  
 prisionero ; pero esta fuè galanteria del *Almirante*  
*Fonte* , hecha en atencion , à que el Propietario  
 del Navio *Seimòr Gibbons* , era un hombre muy  
 bravo, segun la noticia dada à *Fonte* por el mis-  
 mo *Shapely*. Pero esta gracia no se hizo , sin  
 protestar primero imperiosamente el Almi-  
 rante Español , que aunque tenia Ordenes de  
 su Corte para declarar su Navio por de buena  
 presa , no queria obedecerlas , sino tratarlos

Tom. 3.

Hhh

co-

---

(\*) „ Ainsi, ce qui est rapporté dans l' extrait du Voyage  
 „ de l' Amiral *de Fonte* , que le Capitaine *Shapley* avoit été  
 „ pris à bord d' un Vaisseau de *Boston* n' à Rien d' incroyable.  
*Mons. Ellis* pag. 86. y 87. Edic. de Amsterd. 1750.

como à Traficantes. No me paro en la necesidad, que sería declarar por de buena presa, un Navio, que ni podia conducirle al Mar del Sur, si mediaba tierra firme, ni remitirse à España desde el Mar del Norte, sin abandonar los Navios de su mando, ni el embarazo, y peligro, que ocasionarian doce prisioneros Ingleses, conducidos por tierra firme, juntos à otros Ingleses, tambien prisioneros en Campeche, que el *Almirante* llevaba consigo. Solo reparo, que nadie, por loco que sea, puede hacerse dueño de un Navio, sin tener barcas siquiera con que llegar à el, ni echar à un valiente, y à un *bravo* estas *bravatas* desde la Playa, sin tener el ni Barcas, ni Navios: y nadie, por loco que fuese, le regalàra, y cumplimentàra por ellas. Es, pues, cierto, que la *Relacion* supone comunicacion al Mar del *Lago Ronquillo*, donde el *Mapa* impresso la niega.

El Lector, que en fuerza de lo expuesto hasta aqui creyere conmigo, que la *Relacion del Almirante Fonte* es del todo falsa, y fingida, desearà naturalmente tambien saber por quìen, donde, quando, y con què fines se ha hecho tan ruidoso fingimiento. No parece posible, que sin el auxilio de algun interès particular se haya movido nadie à fingir tal *Relacion*, y engañar

tan solemnemente al Público. Esta curiosidad es justa: yo tambien la he tenido, y he procurado ponerme en estado de satisfacer la de los Lectores, informandome de personas desinteresadas, y noticiosas, de lo que ha passado sobre este punto en Inglaterra. Las noticias, que se me handado, concuerdan con las de *M. Ellis*, harto mejor, que la Navegacion de *Fonte* con las Navegaciones de los Russianos, y son las siguientes. Año de 1669. se erigió en Inglaterra una *Compañia*, llamada de *Hudson Bay*, ò de *la Bahía de Hudson*, con Privilegio Real, para buscar por dicha Bahía un nuevo *Passage* à las Indias Orientales, y para erigir en todas las Costas de ella Colonias, y Plantaciones Inglesas, estableciendo Comercio de pieles, forros, y demàs generos del País, con exclusion de todos los demàs Vassallos de la *Gran Bretaña*. Los Interessados, y Accionistas de esta *Compañia*, han gozado pacificamente de su Privilegio de *Comercio exclusivo*, se han hecho muy ricos con la venta de pieles, forros, y estufas, cuyo uso ha crecido tanto en Europa; y contentos con estas ventajas, no parece que han cuidado mucho de buscar el *Passage* deseado. Como en Londres no se piensa, sino en el Comercio, y su extension, muchas gentes po-

derosas entraron en zelos, y emulacion contra la dicha *Compañia*, especialmente con motivo de las Navegaciones de *Barlow* en 1719. y de *Soroggs* en 1722. que ya extractamos de *Mons. Ellis*. Tratòse de obligar à la *Compañia*, à que costearse Navegaciones en la Bahìa de *Hudson*, para buscar el *Passage*, segun el fin de su institucion, ò que à lo menos se permitiesse à otros Ingleses entrar con sus Navios à buscarle, sin embargo del *Privilegio* exclusivo de la *Compañia*. Para destruir dicho *Privilegio*, y *Compañia*, no podia darse medio mas oportuno: porque si se hallaba el *Passage*, se seguirian de èl todas las ventajas, que pondera *Mons. Ellis*, en la introduccion yà copiada, y estas no podian menos de estenderse à toda la Nacion, aboliendose la *Compañia*. Si se verificaba, que no havia tal *Passage*, se gritaria contra el *Privilegio exclusivo de Comercio*; pues esta ventaja debìa cessar, siempre que cessasse el motivo de ella, que era la busca del *Passage*, que havia de ser tan util à la Nacion. Entre tanto, si la *Compañia* hacia de su cuenta los gastos de nuevas Navegaciones, se aboliria por si misma, no pudiendo sufrir estos nuevos costos. Si las Navegaciones se hiciesen por sujetos no interessados en la *Compañia*:

comerciarían, y traerían las pieles preciosas, y demás generos del País, y venderían sus efectos, à vueltas de los reconocimientos de la Bahía de *Hudson*, para buscar el *Passage*, cuya *Compañia* havia de quebrar con este desaguadero, barrenandose su *Privilegio exclusivo* con tan espicioso motivo, ò pretexto.

Logróse finalmente un *Acto del Parlamento*, que autorizó quanto deseaban sobre el *Passage* los Rivales del *Comercio exclusivo de Hudson*. La *Compañia* se vió obligada à emplear à *Mons. Arthuro Dobbs* en la busca del *Passage*, en una Navegacion hecha en 1737. sin otro fruto, que haver vuelto *Mons. Dobbs* muy persuadido de la existencia del *Passage*, aunque no le hallò. El mismo *Mons. Dobbs* empenò à su Amigo, el *Capitan Middleton*, à una nueva tentativa, que hizo en 1742. desde *Churchill*. Pero *Middleton*, despues de haver reconocido quanto pudo todos los sitios, en que se decia estar la boca del *Passage*, haver hecho nuevos descubrimientos, contemplado las mareas, y las corrientes, y examinado las demás observaciones, en que se fundaba *Mons. Dobbs*, no solo no hallò el *Passage*; sino volvió firmemente persuadido, à que no le havia. No pudo convenir en esto *Mons. Dobbs*, y se rompiò en-

430 OBSERVAC. SOBRE LA RELAC. DE FONTE.  
tre los dos la amistad. *Midleton* publicó en Londrès su Viage , y expuso vivamente sus razones contra la existencia del *Passage* , burlandose de las diligencias , y costos , para hallarle. *Monf. Dobbs* imprimió contra él una *Apologia* , exponiendo largamente sus pruebas , à favor de la existencia ; y procurando deshacer las razones , y observaciones de *Midleton*. Uno , y otro hallaron en Londres apoyos , y bien presto se formaron dos Partidos ; estando unos por el *Passage* , y otros contra él. Muchos tomaron partido , sin saber por què , ò por solo espíritu de contradiccion , y parcialidad , comò sucede siempre. Otros se movian por el muelle secreto de defender la *Compañia de Hudson* , y su comercio exclusivo , ò de arruinarle con pretexto del *Passage*. Los debates crecian cada dia con el impetu , y ruido , que se puede creer de un Pueblo tan libre , tan poderoso , y tan acostumbrado à obrar por solo el interès , ò el daño , que siente , ò espera de su Comercio. La question del *Passage* se hizo *question de dos Partidos de la Nacion* , que se picaban , y burlaban mutuamente. Los intereffados en el comercio exclusivo de *Hudson* , y sus Partidarios decian , que pues yà estaba visto , no haver *Passage* por la Bahia de *Hudson* , se les dexasse gozar de su Co-

*mercio privativo en ella*, pues no se les dió el *Privilegio* solamente porque se buscasse el *Passage*, con lo que yá se havia cumplido; sino tambien para establecer aquel Ramo de Comercio, util à la Nacion, pues lo era à algunos de sus Miembros, sin ser dañoso à nadie, para erigir Colonias, Factorias, Fuertes, y Plantaciones, y conservarlas, como lo havia hecho, y lo hacia: que se buscasse en buen hora el *Passage* por los Estrechos de *Davis*, y Bahía de *Baffins*, no bien reconocidos, donde acaso le havia, y donde no se quebrantaba *Privilegio* de nadie.

Mas la Bahía de *Baffins* no ofrece las facilidades, ni las ventajas, que se facan de la de *Hudson*: y los del Partido opuesto gritaban con el dilema, que estiende *Monf. Ellis*, al fin de la *Part. II. de su Relacion*, como que este es el blanco, y objeto de toda su obra. Los que se burlan, y desaprueban las tentativas en la Bahía de *Hudson* en busca del *Passage*, ò es, porque de buena fe creen, que realmente no le hay: ò porque saben, que le hay, y han resuelto encubrirlo. Si esta segunda razon es absurda, no lo es menos la primera; porque como pueden estar assegurados, que no hay *Passage*, no habiendose reconocido aún menudamente toda la Costa, Ensenadas, Rios, &c. Y yá que ellos,

fin

sin embargo de ser privilegiados tantos años ha à este fin , no quieran hacer este bien al Publico : con què derecho , y razon pretenden impedir à los que à su propia costa quieran, servirle por otro camino ? Ademàs , mientras estos reconocimientos no se hagan , siempre la duda quedarà en pie : siempre de cuenta de ellas la solucion , y siempre exigirà de ellos esto mismo el derecho del Publico , cuyo interès, facil es de ver , si debe ser pòspuesto al privativo de quatro particulares. Por otro lado si no hay *Passage* , por què razon han de ser excluidos los demàs vassallos de un Comercio util , que solo se hizo privativo de pocos , porque con sus ventajas se animassen à buscar un tan gran bien , como seria el *Passage* à toda la Nacion ? Finalmente, ( decian, como dice oy, como organo del Partido *Monf. Ellis* ) aunque se hayan examinado , y se examinen en adelante estos parages sin fruto : esto , lexos de disminuir , aumenta la probabilidad de hallar el *Passage* algun dia : pues estas tentativas prueban evidentemente , que una tan gran masa de agua , capaz de hacer montar tan altas las mareas en las Bahias , y en los Rios ; y que por esso hace inutiles las tentativas , es imposible se halle sin suponer comunicacion con



otro Oceano. Por esto, lexos de desmayar por los malos sucesos, deben estos al contrario, empeñar mas, y mas à nuevas Navegaciones, hasta hallar por la Bahìa de *Hudson el Passage del Nord-Oveste*.

En medio de estas contestaciones vivísimas, y ruidosas de uno, y otro Partido, se empezó à esparcir manuscrita, misteriosamente, y con recato en Londres la *Relacion del Viage del Almirante Español Bartholomè de Fonte*, que cien años antes afirmaba haver averiguado, que no hay *Passage* al Mar del Sùr por los *Estrechos de Davis*, y que desde el mismo Mar del Sùr havia passado èl de Rio en Rio, y de Lago en Lago, hasta encontrar el Navio Bostonès del *Capitan Shapely*, y de *Gibbons*, no en la *Bahìa de Baffins*, (como entendieron mal los Franceses) sino en la *Bahìa de Hudson*, (como *Mons. Ellis* entendió bien.) Hasta ahora no se ha podido averiguar de què Archivo, de què Papelera, ò de què mano saliò esta *Relacion* entre los curiosos la primera vez, ò donde se guardaba. Luego que se estendió, los de un Partido la burlaron, y oy la burlan, como fingida. Muchos del Partido opuesto pretendieron triunfar con ella, como con una no esperada demostracion, y evidencia de su sentir. Otros mas

434 OBSERVAC. SOBRE LA RELAC. DE FONTE.  
cautos se explicaron con la moderacion , ambigüedad , y reserva , con que lo ha hecho despues Monf. Ellis , cuyas expresiones yà hicimos ver , que no eran tan amplas , y universales , como suenan en la cita de Monf. de l' Isle. No ha faltado quien crea , que es Obra de algun genio burlador , que ha querido ver què fortuna tenia en el Publico un Papel lleno de defaciertos , à sabiendas. Estas noticias no vienen bien con lo que afirma Monf. de l' Isle en su Advertencia , aprobada en Enero de 1751. impressa en 1752. donde dice , que se le embiò *trece años ha* la Relacion manuscrita de Inglaterra : (*qui m' à ètè envoyèe manuscrite d' Angleterre il y à treize ans.*) Si esta afirmacion es cierta , no pudo ser forjada la Relacion de *Fonte* la primera vez despues de la Navegacion de Midleton en 1742. Yo digo , que acaso puede ser yerro de Pluma , ò de Prensa aquel numero *treize*. Monf. Buaehe no negarà , que ha sido el Papel impresso de Monf. de l' Isle susceptible de yerros semejantes de numeros , aunque este se tuvo cuidado especial de expressarle por letras. Digo tambien , que yo no salgo por fiador de todas estas noticias , porque acaso havrian tropezado los Informes con algunos Partidarios del Comercio privativo de Hudson-Bay; pero esto es lo que

que he podido averiguar, para informar al Lector, à quien en su assenso queda entera libertad.

No me huviera yo detenido tanto en mostrar las gravísimas sospechas de ficcion, que tienen contra sí los descubrimientos atribuidos al *Almirante Fonte*; sino creyesse ser de suma importancia al bien de mi Nacion, el no ser engañada sobre este punto. Què mucho sería que llegasse algun dia, en que deslumbrados algunos Ministros de el Gobierno de España, el de Mexico, ò el de Lima, ò deslumbrados algunos sujetos particulares de Europa, de America, ò de Philipinas de la autoridad extrínseca, con que yà se halla dicha Relacion, tentassen aprovecharse de estos descubrimientos, ò tentassen por lo menos verificarlos? Què mucho se armassen, y tripulassen Navios, se hiciessen costos excesivos, se emprendiessen Navegaciones, y se tomassen Derrotas sobre el Mapa de MM. Buache, y de l<sup>e</sup> Isle, apoyado de los descubrimientos verdaderos de los Rusianos, fiando de ellas mas de lo justo, y perdiendose con falsa seguridad gentes, Navios, y caudales. Haganse en buen hora Navegaciones, y descubrimientos por aquel lado, solicitado yà de Ingleses, y Rusianos à porfia. Pero no fie nadiè de la Relacion, y Mapa de *Fonte*, para semejantes empressas mas de lo que, pesado el pro, y contra, le pareciere justo.

No obstante todo lo expuesto hasta aquí, no me lisongeo tenazmente de haver demostrado la falsedad de los descubrimientos de *Fonte*. Tampoco tengo el menor interés del Mundo, en que sean, ò no ciertos; en que haya, ò no haya la disputada *comunicacion* de Mar à Mar. Solo si me creo obligado por quantas razones honestas pueden concurrir en mí, à decir, y publicar los fundamentos, que prueban, que hay poco que fiar de semejante Relacion, y descubrimientos. Y bien? Segun esto, (dirà alguno) què Mares, què Costas, què Rios, Lagos, Provincias, Naciones, y gentes se hallan en la America Septentrional, desde el ultimo termino de la *California*, *Cabo Blanco*, *Rio de Martin de Aguilar*, *Rio Colorado*, *Moqui*, y *Nuevo-Mexico* hasta el Norte, por espacio de cinquenta grados? Es decir en todo el grande espacio de America, que en nuestro Mapa encerramos con una linea de puntos? A excepcion de lo que se ha averiguado por el lado de nuestro Mar Atlantico, y de lo poco, que nos han certificado las Navegaciones Russianas por el lado del Mar del Sur, respondo facilmente en una palabra, la qual, si para otros es de mucho rubor, à mí no me cuesta dificultad; y creo, que tampoco la debe costar à ningun hombre de bien. *Ignoro. Nescio. Yo no lo sè.*

Fin del Tomo tercero, y ultimo de la *Noticia de la California.*





